



Casa abierta al tiempo

**UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA IZTAPALAPA**

**DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES**

**DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA**

**LICENCIATURA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL**

***“Medicina Tradicional en San Miguel Tlaltelco, Municipio de Atlatlahucan,  
Estado de Morelos ”***

Trabajo terminal

que para acreditar las unidades de enseñanza aprendizaje de

*Seminario de Investigación e Investigación de Campo*

y obtener el título de

LICENCIADO EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

presenta

**Gabriela Angeles Aguilar**

Matrícula No. 96327969

Comité de Investigación:

Director: Dr. Scott S. Robinson

Asesores: Lic. Isidro García Ricaldi

Lic. Verónica Juan Ramos

México, DF

Septiembre 2006

## DEDICATORIA

Hoy te doy gracias **Señor**, por haberme permitido que llegar al termino de un paso más en mi vida profesional, por todo lo que me has dado y me regalas día a día.

A mis Padres que son los pilares más importantes en mi vida, con todo Amor y Respeto; **TITO ANGELES GUERRERO Y MARIA P AGUILAR SALAZAR**, por su cariño, apoyo, confianza y aliento durante toda mi formación tanto personal como profesional, pues siempre han estado a mi lado dándome alientos para ser cada día mejor, para subir un peldaño más en mi vida académica, y para llegar a las metas propuestas. Porque por ellos soy y estoy en el lugar que me encuentro, porque en todo momento siempre están ahí para impulsarme.

A mis hermanos **SILVIA, ELVIRA, ENRIQUE, MANUEL Y LULU**, por su cariño complicidad, aliento y confianza, que cada uno de ellos me brindo de forma única y especial, para poder dar este paso tan importante en mi vida, porque cuando sentía que ya no se podía, me impulsaban para seguir adelante.

Al **Dr. Scott**, por su atención y ayuda brindada, por sus comentarios, que fueron de suma importancia para la elaboración de este escrito.

A **Fray Juan de Dios**, porque desde que supo que estaba estudiando siempre me daba palabras de aliento para seguir adelante, y por sus comentarios hechos a este trabajo.

A todas las personas, que a lo largo de todo este recorrido me brindaron su amistad y apoyo para llegar a la meta deseada.

A la gente de San Miguel Tlaltetelco y Tlalnepantla Morelos, por su amistad, confianza y hospitalidad brindada durante el trabajo de campo, pues sin su ayuda no se hubiera podido realizar el trabajo de campo.

A todos y a cada uno de mis informantes, de los cuales no menciono nombres porque así lo pidieron, para no tener problemas. Porque me brindaron su confianza al permitir que entrara en sus vidas tanto personales como terapéuticas, y por que me facilitaron de alguna forma la obtención de la información sin pedir nada.

Gracias a todas y cada una de todas estas personas, porque creyeron en mi.

# ÍNDICE

	Pag
<b>INTRODUCCIÓN</b>	1
<b>CAPÍTULO I. LA MEDICINA INDÍGENA PREHISPÁNICA</b>	9
1.1 Conceptos sobre la enfermedad	10
1.1.1 La enfermedad, castigo divino	17
1.1.2 Los signos calendáricos y las enfermedades	20
1.1.3 Los brujos y la enfermedad	24
1.1.4 Las enfermedades "naturales"	26
1.2 Sistemas terapéuticos nativos	37
1.2.1 La terapéutica psicoreligiosa	42
1.2.1.1 Invocación	43
1.2.1.2 Mandas	44
1.2.1.3 Extracción	45
1.2.1.4 Las limpias	45
1.2.2 La terapéutica mixta	47
1.3 Poseedores del conocimiento Médico	48
1.3.1 Clases de médicos	49
1.3.2 Origen de los conocimientos médicos	52
<b>CAPÍTULO II. LA MEDICINA TRADICIONAL ACTUAL</b>	58
2.1 La medicina en el medio rural	60
2.1.1 Definición	73
2.1.2 La distribución de esta medicina	82
2.2 Medicina tradicional y espiritualismo	84
2.3 La medicina tradicional en la ciudad	96
2.3.1 La enfermedad en pacientes del Hospital General	99
2.3.2 Choque de terapéuticas	103
2.4 La estrategia 2002-2005 sobre medicina tradicional de la OMS	107
2.5 Antropología y medicina tradicional	117

<b>CAPÍTULO III. EL PUEBLO DE SAN MIGUEL TLALTETELCO, ATLATLAHUACÁN MORELOS</b>	124
3.1 Localización	124
3.2 Datos sociodemográficos de Atlatlahucan	130
3.3 Etnografía del poblado de San Miguel Tlaltetelco	138
3.4 Lo Mágico en San Miguel	149
3.5 La curación en el Santuario de San Miguel	149
<b>CAPÍTULO IV. INVESTIGACIÓN DE CAMPO: LA PALABRA DE LOS POSEEDORES DEL CONOCIMIENTO MÉDICO TRADICIONAL</b>	157
4.1 Caso don Cheque	157
4.2 Caso dos: Lupita	181
4.3 Caso doña Cirila	199
4.4 Caso Galdino	206
<b>CONCLUSIONES</b>	227
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	233

## INTRODUCCIÓN

Entre las diferentes culturas mesoamericanas se aprecian diferentes y muchos ritos entre los cuales se manifiestan contrastes al pasar de un pueblo a otro, revelando la necesidad que experimentan pueblos próximos de sentirse semejantes y diferentes. Conforme aumenta el contenido de un mito, se torna más complejo en sus dimensiones.

El ser humano necesita explicarse lo que ve, lo que siente, lo que sufre, lo que sueña y lo que se imagina. Desde la infancia se elaboran teorías acerca de todo lo que se halla en el entorno y lo que se mueve en el interior de sí mismos; desde la infancia de la humanidad, es decir en las etapas de organización y producción social llamadas primitivas, se construyen sistemas de ideas que den explicación al mundo y al hombre, a la vida y al sufrimiento, a la muerte y a la nada.

Así nacieron la magia, el rito, la medicina tradicional, el mito, etc., Y construir un marco de referencia, es como dice Erich Fromm, una de las necesidades específicamente humanas, un sistema explicativo, una cultura que contenga las claves de lo imaginario y de lo real; que se afirme en el arraigo que cada individuo requiere para ser él mismo en lo social-cultural, que constituye un mundo propio de símbolos altamente cargados de significados que otorgan un sentido y racionalidad.

El espíritu requiere de claves más amplias y profundas, supranacionales para atenuar las desgarradoras que el dolor, el poder, la angustia ante la vida y la muerte le producen de manera inevitable. Sólo la fe racional, o la contemplación del creyente atenúan un poco de perplejidad individual ante la expectación de la nada y el silencio.

Asimismo podemos decir, que la medicina tradicional y la curación por medios materiales y espirituales en varias regiones del país, han tomado un papel muy importante y necesario dentro de las comunidades tradicionales,

curando por medio de plantas medicinales y ocupándose del bien físico y espiritual de sus pacientes. La demandante globalización y modernización ha ejercido una fuerte influencia sobre esta medicina y poco a poco se ha ido debilitando la práctica de la medicina tradicional al introducirse la tecnología medica. De tal suerte, que esta investigación, pretende mostrar, que la medicina tradicional, así como sus terapeutas (curanderos, Shamanes, graniceros, etc.) sigue siendo, y con un auge muy considerable en el nuevo milenio, solicitada y considerada como efectiva, tanto en pueblos tradicionales así como ciudades cosmopolitas. Por otro lado la medicina tradicional es vista como el conjunto de conocimientos y prácticas que generadas en el seno de la población se transmite de generación en generación, y que basado en conocimientos empíricos , ofrece o intenta ofrecer soluciones a las diversas manifestaciones de la enfermedad buscando propiciar la salud de la comunidad.

Asimismo se ha hablado mucho sobre la medicina tradicional, pero el reconocimiento que se le ha dado a la misma, como una practica que pese a todo existe, es un resultado de un largo proceso histórico. Sin embargo al hablar de la historia de la medicina, no es otra cosa que la historia del enfermo físico, social y cultural, donde estos sistemas se han dado, donde se operan y por lo tanto se esta viendo, que la historia de la medicina no es la historia de Hipócrates, sino algo mucho más amplio que nos permite situar a la medicina, como lo es en gran parte, una ciencia social, con bases biológicas. Un sistema medico es un todo coherente, con una lógica interna, que le da el carácter de sistema, y esta constituido por un plano teórico, y un plano practico u operativo. El plano teórico es el de las ideas, el de los conocimientos, el de las creencias, el de las suposiciones, y justamente esta coherencia existe sobre todo en ese plano teórico y practico. No se puede hablar de un sistema medico, sino existe clara y fuerte esa coherencia entre lo que se hace y lo que se dice, es decir, como actúan, lo que recetan, lo que dicen, y el plano práctico que les sirve por supuesto de sustentación.

Durante siglos, en los países conquistados, los conocimientos y métodos de la medicina tradicional han recibido el desprecio de las instancias oficiales y académicas y los practicantes fueron objeto de escarnio, cuando no de abierta persecución. El ingreso de China en los organismos mundiales, en los años

setenta del siglo pasado, produjo el asombrado reconocimiento a un país que aplicaba con éxito las prácticas terapéuticas acumuladas a lo largo de muchas centurias de desarrollo relativamente ininterrumpido. En las naciones avanzadas y en los estratos privilegiados de población, en países menos favorecidos, se generó una súbita popularidad de los, hasta entonces, estigmatizados procedimientos, lo cual llevó a la proliferación de clínicas y laboratorios especializados en la acupuntura o la herbolaria. En tanto, las naciones francamente empobrecidas o en vías de desarrollo se abrían a la posibilidad de incorporarlos a sus programas de atención a la salud como una forma de hacer frente a la crónica escasez de recursos, en esa área y aprovechar la aceptación de que los médicos tradicionales gozan, en sus comunidades, incluso en los momentos de mayor persecución oficial.

En México, los intentos por integrar la medicina tradicional a la salud pública, han seguido, como tantos otros empeños gubernamentales, los avatares de las políticas sexenales y la oposición de la cúpula de los médicos guardianes de la ciencia. Los esfuerzos existentes, limitados en su trascendencia se han realizado a través de programas orientados a zonas rurales o marginales como es el caso de IMSS-Coplamar-Solidaridad, Plan Puebla Panamá; con los hospitales integrales y algunos más; pero no ha existido un seguimiento sistemático que permita consolidar y ampliar los beneficios observados. Además, se ha pretendido que los terapeutas tradicionales se agreguen simplemente, por orden superior a los propósitos y esquemas de los sistemas oficiales, sin permitirles participar en la definición de objetivos ni en la selección de alternativas en el tratamiento de pacientes con la voluntad de recibir los consejos de los médicos tradicionales.

Ante esta situación muchos de estos especialistas han comenzado a buscar formas de organización y trabajo conjunto, como un nuevo y creciente vigoroso brazo de la sociedad civil cuya influencia no sólo se da en las áreas rurales, sino también en amplios sectores urbanos. En el resurgimiento de la importancia de las plantas medicinales como fuente de potenciales terapéuticos, son los países del primer mundo quienes invierten grandes cantidades de dinero en la investigación farmacológica de plantas medicinales reconocidas, obteniendo la materia prima vegetal de los países, generalmente en desarrollo, para sintetizar y



patentar los compuestos con acciones terapéuticas.

La investigación de plantas medicinales consta de diferentes disciplinas: la etnomedicina, la farmacología, la fitoquímica, la toxicología, la investigación clínica, la biotecnología y el diseño de medicamentos. Este proceso de investigación no puede ser desarrollado por un solo grupo, en realidad es una larga cadena en la que debe intervenir mucho personal calificado, diferentes instituciones, dependencias de gobierno y particularmente la industria. Se podría asegurar que la única de las disciplinas que ha logrado grandes avances es la etnobotánica. Hoy se cuenta ya con grandes obras, catálogos, colecciones, bancos de datos sobre medicina tradicional, sus recursos humanos, sus recursos naturales, plantas medicinales, y la organización social de médicos tradicionales. Simplemente por dar un ejemplo existen actualmente en el país más de 40 herbarios; el solo herbario del IMSS quizás la mayor instalación cuenta con una colección de más de 12,000 ejemplares, 2,500 especies medicinales diferentes. Durante más de 20 años diferentes grupos han hecho por su parte etnobotánica, química, farmacología y recientemente biotecnología, ellos han acumulado experiencia y el trabajo ahora es reunirlos, orientarlos a la investigación clínica y vincularlos a la producción en el campo y la industria.

Diversos organismos nacionales e internacionales encaran ya el fenómeno: la Organización Mundial de La Salud (OMS) reconoció la importancia de este recurso terapéutico y generó un programa de reconocimiento y promoción de la medicina herbolaria y en 1990 promovió una serie de recomendaciones para la regularización de los medicamentos herbolarios. La Secretaria de Salud en México reconoce que muchas de las plantas medicinales ampliamente conocidas por la población, están siendo utilizadas como fitofármacos y esta práctica cada día tiene mayor relevancia. Ha construido el marco para la regulación de estos productos (medicamentos herbolarios) para lo cual ha formado diversos instrumentos como la propuesta del nuevo reglamento de la ley general de salud en materia de Control Sanitario de Actividades, Establecimientos, Productos y Servicios en el cual se precisa la manera en que estos productos son tratados. El nuevo reglamento reconoce tres tipos de medicamentos: el químico farmacéutico,

el homeopático y el herbolario

El medicamento herbolario es paradójicamente un nuevo concepto. Es el producto elaborado con material vegetal o algún derivado de éste, cuyo ingrediente principal es la parte aérea o subterránea de alguna planta o extractos o trituras así como: jugos, resinas, aceites grasos y esenciales presentados en forma farmacéutica. Su uso terapéutico está basado en el conocimiento tradicional o popular y su efectividad y seguridad están establecidas en la literatura nacional como internacional.

El Instituto Mexicano del Seguro Social fue la primera institución del Sector Salud en incorporar un cuerpo de investigadores para atender el estudio de La Medicina Tradicional Mexicana y especialmente la Herbolaria Mexicana desde un punto de vista científico. Desde 1981 incorporó en sus espacios y presupuesto al Centro de Investigación en Medicina Tradicional y Herbolaria, actualmente, Centro de Investigación y Desarrollo de Fitomedicamentos que se ubica en Xochitepec, Morelos. Hasta ahora es el único Centro de Investigación en el país especializado en el estudio integral de las plantas medicinales que ha logrado -además de demostrar la utilidad farmacológica y aislar nuevas moléculas bioactivas en varias especies vegetales- la formación de investigadores en las áreas de la etnobotánica, la fitoquímica, la farmacología y la biotecnología de plantas medicinales. Desde 1998 en colaboración con la Universidad Autónoma del Estado de Morelos inició un programa de maestría, único en México, con especialidad en “Farmacología y Fitoquímica de plantas Medicinales”, que se encuentra orientado a la formación de cuadros especialistas que pudieran dar el apoyo científico y tecnológico para el desarrollo de los nuevos medicamentos herbolarios. Ha logrado integrar la cadena de investigación necesaria para generar las bases científicas para el desarrollo de la “Industria de la Planta Medicinal”.

En este orden de ideas, la autora de esta tesis se propuso efectuar un estudio sobre la medicina tradicional, en su fase teórica y en la fase práctica: la manera en que la población de San Miguel Tlaltetelco, Morelos, utiliza como

alternativa la asistencia de chamanes, graniceros y curanderos “mágicos”, a través de un estudio de campo, en la que se realizaron algunas entrevistas con médicos tradicionales que permiten conocer las preferencias y resultados del uso de la medicina tradicional mágico-religiosa, donde se puede perfilar las prácticas de una cultura terapéutica tradicional. El argumento tiene una dimensión deductiva, donde la creciente pobreza en el campo aunado a la pauperización de los servicios médicos y sanitarios gratuitos discrimina en contra de los traslados de los enfermos a los centros urbanos donde se ubican los mejores servicios de salud; otra dimensión de carácter inductiva, donde el registro etnográfico del comportamiento de la población rural, expuesto aquí, indica una permanencia, hasta una intensificación del empleo de la medicina tradicional en los pueblos tradicionales.

La metodología ocupada para esta investigación; se trata de la etnografía básica de la región, y los relatos de la historia de vida. Se obtuvo material etnográfico, biográfico y de oralidad, estructurando y retocando, aunque conservando la expresión textual de los protagonistas. Se utilizaron técnicas como la observación pasiva y la observación participante con los terapeutas, por lo que se considero indispensable asistir a las diversas actividades realizadas por los terapeutas. Otro recurso operativo fueron varias entrevistas realizadas a los especialistas con la finalidad de definir al protagonista y, en segundo termino profundizar en el proceso de transmisión de conocimientos de la medicina tradicional de hoy en día. Durante las posteriores entrevistas, fue posible reproducirlas mediante grabadora y fotografías.

Esta información fue recabada en tres periodos de trabajo de campo, puesto que como es un tema delicado a tratar con los terapeutas, se tuvo que realizar labor de convencimiento para que ellos pudieran hablar sobre sus vidas y lo que realizan, así como dejar que hubiese una participación tanto pasiva como activa.

Así, en el capítulo primero se presenta una investigación sobre las características de la medicina tradicional prehispánica, destacándose los aspectos

más relevantes sobre las cosmovisión de la enfermedad, los sistemas terapéuticos nativos y sobre la forma en que los poseedores del conocimiento médico adquieren su formación y crean a partir de la tradición un conjunto de terapéuticas en las que se confunden las de tipo científico como las mágico-religiosas.

En el capítulo segundo siguiendo esta línea, se aborda la problemática de la medicina tradicional en el mundo contemporáneo, destacándose el uso que en el medio urbano se está haciendo de esta medicina alternativa, como un recurso adicional al sistema de salud público y privado. Considerando que la antropología no solamente debe ocuparse de aspectos del pasado, se ha tenido a bien insertar, en forma breve, un recuento de los esfuerzos que a nivel mundial se están haciendo para revalorar la importancia de la medicina alternativa, a través de la Organización Mundial de la Salud, organismo auxiliar de la Organización de Naciones Unidas, asimismo se incluye un análisis sobre la interrelación de la antropología con la medicina tradicional.

El Estado de Morelos tiene una singular característica: un sector de intelectuales y estudiosos de las tradiciones se le ha visto como un centro de conocimiento mágico. En distintos ámbitos, se realizan ceremonias en el cerro del Tepozteco en Tepoztlán, en Cuautla, Jiutepec y otras poblaciones en el territorio de esta entidad. Lo anterior obligó a que en el tercer capítulo se presenten las características sociodemográficas y económicas de Tlaltetelco, municipio de Atlatlahucan, Morelos, y particularmente los sistemas de atención de la salud, tanto federal, estatal como municipal y las modalidades de la medicina alternativa.

Finalmente, en el cuarto y último capítulo se hace referencia a los resultados obtenidos en cuatro entrevistas a detalle hechas a médicos tradicionales que ejercen su profesión y atienden alternativamente la salud de los pobladores de Tlaltetelco, Mor.

Iztapalapa, D. F., 2006.



# CAPÍTULO I

## LA MEDICINA INDÍGENA PREHISPÁNICA

La medicina en el México prehispánico tuvo un gran desarrollo como lo atestiguan los textos indígenas que han persistido y las crónicas de los conquistadores y evangelizadores más antiguos. Pero hablar de la medicina indígena implica hablar de las enfermedades que padecían, de los sistemas terapéuticos que utilizaban, de los médicos o poseedores de dichos conocimientos y de la manera como las observamos en el contexto etnográfico.

A este respecto fray Bernardino de Sahagún cita que “el médico no puede acertadamente aplicar las medicinas al enfermo [sin] que primero conozca de qué humor o de qué causa proceda la enfermedad; de manera que el buen médico conviene sea docto en el conocimiento de las medicinas y en el de las enfermedades para aplicar convenientemente a cada enfermedad la medicina contraria.”<sup>1</sup>

Debe aclararse, desde un principio, que el estudiar la medicina prehispánica no significa un interés particular por desenterrar conceptos y prácticas terapéuticas desaparecidas para configurar una “arqueología médica”. No, el interés por el pasado de la medicina indígena radica en el hecho de que es indispensable conocer las raíces de esta medicina que con algunas variantes, ostenta una continuidad fundamental desde antes de la conquista hasta nuestros días, como se verá en los capítulos siguientes.

Por otra parte hay que subrayar también la existencia de un acervo muy rico de datos concernientes a la medicina indígena, y aun de tratados pormenorizados sobre la misma, que no han sido suficientemente estudiados. Por ejemplo están las *Obras* de Francisco Hernández de Córdoba (1571-1577), el *Códice Badiano* (1552), la *Historia* de Sahagún (siglo XVI), el *Tesoro de medicinas* de Gregorio

---

<sup>1</sup> Sahagún, Bernardino de; **Historia General de las Cosas de Nueva España**; Porrúa, México, 1956, p. 27.

López (ca. 1580-1589), el *Florilegio medicinal* de Esteyneffer (1712), los *Tratados* de Agustín Farfán (1579) y de Juan de Cárdenas (1591), no pocos procesos de la Inquisición, las obras de Ruiz de Alarcón y de Jacinto de la Serna (de mediados del XVII).

No se trata aquí, obviamente, de hacer una síntesis de dichas obras ni de señalar críticamente sus aciertos y lagunas, sino de mostrar los rasgos fundamentales y características de la medicina indígena, particularmente en lo que se refiere a la cultura náhuatl.

En el presente capítulo se reseña de una manera sintética y comprensible los conceptos prehispánicos de la enfermedad, los sistemas terapéuticos y los poseedores de esos conocimientos.

## 1.1 CONCEPTOS SOBRE LA ENFERMEDAD

Previo a exponer los rasgos de la conceptualización de los pueblos prehispánicos sobre la enfermedad, gracias a la atinada sugerencia de la asesora de tesis, se hará una breve introducción a la cosmovisión del cuerpo humano.

Cada grupo humano desarrolla una cosmovisión particular que contribuye a forjar la identidad cultural que Raveau define como la conciencia vivida de pertenencia colectiva en relación con un pasado histórico o mítico y que puede ser proyectado en un devenir común posible o utópico que se expresa a través de indicadores de participación (territorial, biogenético, lingüísticos, económicos, religiosos, culturales y políticos).<sup>2</sup>

En el pensamiento nahua la estructura del cosmos estaba sostenida por dos conceptos de base: la lucha dialéctica constante por encontrar el orden ideal y el orden del mundo actual.

---

<sup>2</sup> Raveau F. "Identification culturelle et psychiatrie". *Bull Acad. Nat. Méd.* **168**, n 1-2, enero 17 de 1984. pp. 65-70.

La cosmovisión *nahua* reposa en una oposición dual de los contrarios. Ésta segmenta al cosmos para explicar su diversidad, su orden y su movimiento: cielo y tierra, calor y frío, luz y oscuridad, hombre y mujer, fuerza y debilidad, alto y bajo, lluvia y sequedad; todos concebidos como pares polares y complementarios.

La religión, presencia opresiva y poderosa, también obedecía a este dualismo. El eclecticismo religioso de los nahuas los conducía a reunir al más grande número de divinidades originarias de todas partes del imperio. Soustelle señala como se yuxtaponían dos ideologías, la de los pueblos nómadas cazadores, adeptos al culto estelar y la de los sedentarios cultivadores adeptos al dios de la lluvia.<sup>3</sup>

Los *Nahuas* eran el pueblo del sol, su panteón estaba dominado por el dios supremo, *Huitzilopochtli*, que personificaba al sol en su cénit. *Tezcatlipoca*, casi lo igualaba en importancia, era el dios mago multiforme que todo lo veía en su espejo de obsidiana. Este dios encarnaba la destrucción, el castigo y la brujería y era capaz de enviar castigos como las epidemias y la locura.<sup>4</sup>

La vida y la muerte eran dos aspectos de una misma realidad. La muerte no interrumpía el ciclo de la vida porque la inmortalidad seguía automáticamente al fin de la existencia terrestre.<sup>5</sup>

Para ellos todo dependía del signo bajo el cual habían nacido. El destino pesaba fuertemente sobre la existencia. Al nacer cada uno se encontraba inserto en un ritmo determinado. El signo que les tocaba dominaba hasta el día de su muerte. La vida estaba regulada por el libro sagrado de los presagios, el *tonalamatl*. Sahagún señala por ejemplo, que aquel que nacía bajo el signo *Ometochtli* (dos-conejo) sería un borracho; el signo *ce-ehécatl* era favorable a los hechiceros llamados *temacpalitotique* o *tepupuxaquaique*.

---

<sup>3</sup> Soustelle J. **La vida de los aztecas**; FCE, México, 2003, p. 23.

<sup>4</sup> Duverger, C. **El Origen de los Aztecas**; Editions du Seuil, Francia, 1999, p. 28.

<sup>5</sup> Sahagún, Bernardino de; op cit, p. 19.



La sociedad mexicana consideraba que la idea del individuo contaba muy poco con respecto al bien de la comunidad entera. Las buenas maneras eran fundamentales y eran objeto de toda una literatura didáctica, los preceptos de los ancianos o *huehuetlatolli*. La medicina, los médicos y los medicamentos entre los nahuas estaban dedicados al hombre en su totalidad y siempre tomando en cuenta el contexto sociocultural.

Se ignoraban las fragmentaciones del individuo tan apreciadas por la sociedad actual. No concebían el cuerpo en oposición al espíritu, ni al individuo contra la sociedad. El cosmos y el hombre constituían un todo.

Para Soustelle, las nociones y las practicas relativas a la enfermedad y a la medicina eran una: mezcla inextricable de religión, de magia y de ciencia; de religión, porque ciertas divinidades enviaban enfermedades o curaban de ellas; de magia porque frecuentemente se atribuía la enfermedad a la magia negra de algún hechicero y mediante alguna acción mágica se buscaba curar; en fin, de ciencia, porque el conocimiento de las propiedades de las plantas o de los minerales, el uso de la sangría y de los baños dan a la medicina azteca, en ciertos casos, una fisonomía curiosamente moderna.

Los nahuas de la época prehispánica hacían una distinción entre las "buenas enfermedades" infligidas por los dioses y las "malas enfermedades" causadas por la magia negra. Estos males podían ser tan graves unos como los otros pues no se diferenciaban por su intensidad o su pronóstico sino por su etiología.

Cuando los nahuas o sus médicos los *titici*, hablaban de enfermedades, no hacían referencia a problemas de tipo estructural tales como las alteraciones o la falta de algún órgano sino que se referían a cambios dinámicos ocurridos en el organismo. La persistencia de la salud se derivaba tanto de las fuerzas en juego en el cosmos como del mantenimiento de sus propios límites contra las fuerzas de los demás. El equilibrio era la salud y su ruptura la enfermedad. La unidad dialéctica fundamental consistía en la polaridad frío-calor y en el registro de sus

cambios. Todo se clasificaba según su calor o su frío. El hombre participaba de esas dos propiedades. Algunos órganos eran más calientes que otros. Esta división dual respecto a la integridad corporal del hombre, de la enfermedad, de los alimentos y de los medicamentos aún se proyecta hasta nuestros días.

De tal forma que los medicamentos poseían sus propiedades térmicas y eran utilizados en función de las características de las enfermedades siguiendo esta polaridad fundamental.

La medicina del hombre prehispánico no se limitaba a corregir lo que el médico detectaba y diagnosticaba sino también lo que el paciente decía que sentía o le hacía sufrir. Los medicamentos no actuaban "per se", eran entidades dotadas de voluntad y de características propias que definían sus efectos particulares. Los medicamentos eran seres completos, con un significado espiritual jerarquizado según sus efectos.

Con frecuencia, las enfermedades se atribuían a la trasgresión de principios. Por ello era primordial curar las enfermedades porque ellas perjudicaban no solamente al enfermo en sí sino a la sociedad entera. Somolinos escribe: en resumen, el enfermo no debe ser curado debido a lo que la enfermedad le produce sino al perjuicio social que ello conlleva para el buen funcionamiento de la comunidad.<sup>6</sup>

Para los nahuas el nombre más usual para el cuerpo humano era el de *tonacayo*: "nuestra carne en su conjunto". El lado izquierdo del cuerpo tenía valores positivos porque era el lado del corazón y también el que ocupaban aquellos más cercanos a la autoridad. Los huesos eran considerados como depósitos de las fuerzas vitales del individuo. Tal vez por esta razón, el fémur del sacrificado se conservaba y se le llamaba "dios cautivo" *maltéutl*.

Los nahuas creían que las fuerzas sobrenaturales podían entrar en el organismo por medio de las articulaciones para alojarse en los huesos. El ombligo

---

<sup>6</sup> Somolinos D'Ardois G. **Historia de la Psiquiatría en México**. SEP Setentas. México, 1996, p.43.

era el punto de distribución de los conductos del cuerpo. Era la vía de acceso para los medicamentos que así entraban en el organismo y vencían la fatiga física. El ombligo era el punto central del cuerpo, un punto tan importante como el centro de la tierra y el eje cósmico lo eran para el universo.

Los cabellos revestían características mágicas debido a su contigüidad con la parte superior de la cabeza que era el lugar bañado por el tonalli una de las entidades vitales o almas.

La cabeza era la región de la comunicación, de las relaciones con la sociedad y con el cosmos. Allí se alojaba la capacidad de razonamiento. La palabra *tzontecómatl*: "la cabeza en su totalidad", era sinónimo de *ilhuícatl*, "el cielo".

A los locos, se le llamaba: *cuatlahuelíloc* o *yollotlahuelíloc*. Los dos términos se refieren a la disminución de las funciones orgánicas. *Cuatlahuelíloc* implica la parte superior de la cabeza, *cuaitl*, y *yollotlahuelíloc*, también habla de una deterioración pero se refiere a otro centro del razonamiento, el corazón.<sup>7</sup> En efecto, el corazón era un centro vital, el órgano de la conciencia.

La epilepsia era considerada como una forma grave de debilidad del corazón. Esa enfermedad se llamaba: *yoipapatzmiquiliztli* que significa debilidad a causa de una fuerte opresión en el corazón.

Otro tipo de debilidad de la conciencia que conducía a la locura se explicaba como una opresión en el pecho causada por los *alahuac*, término que se traduce por flemas aunque para ser más precisos hay que decir que eran sustancias líquidas, viscosas y resbalosas que estaban en estrecha relación con los colores y con los cuatro puntos cardinales. Tales sustancias podían ser introducidas en el organismo mediante el rayo y las fiebres. Los *alahuac* son los productos más mencionados en patología. Muchas alteraciones del organismo se

---

<sup>7</sup> Molina Fr. A. De. *Vocabulario en lengua Castellana y Mexicana y Mexicana y Castellana*. Facsimilar edition. Ed. Porrúa. México, 1990. Vocablos citados.

debían a su exceso. Los medicamentos que favorizaban su evacuación se utilizaban para tratar la locura.<sup>8</sup>

En las pantorrillas se alojaba una fuerza vital que podía ser robada por brujos cuando se las "comían" a distancia. Bastaba que los hechiceros mirasen a la víctima para echarles el maleficio que los conduciría a la muerte.

Otro producto íntimamente ligado a los estados emocionales, era la saliva. Le dios encargado de frenar la cólera era: *Teoiztlactlapanqui*, "aquel que limpia la saliva de los dioses". La saliva tenía relación con el veneno y de una manera metafórica, con las mentiras.

Algunas verrugas, las *tzotzócatl*, eran el signo del carácter mezquino del individuo. La etimología de su nombre las designa como suciedad, como si un rasgo antisocial de la personalidad produjera tal suciedad.

El concepto occidental del alma, se encuentra muy alejada del pensamiento nahua. López Austin a partir de documentos escritos en náhuatl, (Bernardino de Sahagún y el diccionario de Molina) encontró que los nahuas creían en varios tipos de entidades vitales. A pesar de la deformación que puede existir al interpretar las fuentes López Austin define los centros anímicos como la parte del organismo humano en donde se encuentra una concentración de fuerzas y de sustancias vitales. Asimismo, describe 12 grupos de centros anímicos:

- 1- Yol, Yollo: corazón.
- 2- El: hígado.
- 3- Tonal: irradiación contenida en el cuerpo.
- 4- A: fontanela.
- 5- Cua: parte superior de la cabeza.
- 6- Tzon: cabello.
- 7- Ihio: aliento.
- 8- Ix: ojo o rostro.

---

<sup>8</sup> Sahagún, Bernardino de, op cit.

- 9- Nacaz: oreja.
- 10- Xic: ombligo.
- 11- Cuitla: excremento.
- 12- Tlail: excremento.<sup>9</sup>

Numerosos textos indígenas de tradición náhuatl, recogidos por Sahagún y otros historiadores muy próximos a la Conquista, hacen ver que estos pueblos atribuían sus enfermedades básicas a dos factores: religiosos y naturales. Con todo, un estudio más acucioso de dichos textos permite establecer por lo menos cuatro grandes áreas de causalidad de las enfermedades: los dioses, los signos calendáricos, los brujos, y la naturaleza. Cada una de estas causas se desglosa a continuación.

### **1.1.1 La enfermedad, castigo divino**

En este caso, se consideraba que las enfermedades eran enviadas al hombre directamente por alguna deidad, o indirectamente por otros servidores divinos. Se consideraban estas enfermedades como una punición divina por el quebrantamiento consciente o inconsciente por el hombre de alguna prescripción religiosa: no cumplir con determinados ayunos, no abstenerse de relaciones sexuales en ciertos tiempos, no haber realizado algún sacrificio u ofrenda, o comportarse de manera ofensiva a la deidad. Como ejemplo, se pueden mencionar las enfermedades atribuidas a tres dioses: Tezcatlipoca, Tláloc y Xipe Totec.

**Enfermedades causadas por Tezcatlipoca.** Los antiguos nahuas consideraban a este dios como un gran hechicero, concededor de todos los secretos del hombre, y con un amplio poder patógeno. Producía enfermedades contagiosas e incurables, como la lepra, las bubas, la gota, la hidropesía — compartiendo en estos casos su acción patológica con Tláloc—, y la sarna donde

---

<sup>9</sup> López Austin, Alfredo; “Cuarenta clases de magos del mundo náhuatl”: en **Estudios de Cultura Náhuatl**; UNAM, México, 1967, pp. 87-117.

dividía fuerzas con Xipe Totec.<sup>10</sup> El siguiente texto de Sahagún ilustra bien este punto:

“Decían que el dicho dios que se llamaba *Titlacauan* (Tezcatlipoca) daba a los vivos pobreza y miseria, y enfermedades contagiosas de lepra y bubas, y gota y sarna e hidropesía; las cuales enfermedades daba cuando estaba enojado con los que no cumplían y quebrantaban el voto y la penitencia a que se obligaban de ayunar, o si dormían con sus mujeres, o las mujeres con sus maridos o amigos en tiempo de ayuno.”<sup>11</sup>

Otro texto del mismo Sahagún confirma la acción punitiva de Tezcatlipoca:

Ay dolor, que la ira e indignación de V. M. (Tezcatlipoca) ha descendido en estos días sobre nosotros, porque las aflicciones grandes y muchas de vuestra indignación nos han anegado y sumido, bien así como piedras y lanzas y saetas que han descendido sobre los Tristes que vivimos en este mundo, y esto es *la gran pestilencia* con que somos afligidos y casi destruidos, oh señor valeroso y todopoderoso. . .<sup>12</sup>

**Enfermedades causadas por Tláloc.** Este dios de la lluvia podía provocar tortícolis, tullimiento, atrofia o deformación de la mano o de un pie, desviación de la comisura bucal —tal vez parálisis facial—, deformaciones en esos miembros y temblores en la cara o en los labios. Como su culto estaba vinculado a los cerros, también se le atribuían diversas enfermedades de frío y reumatismos. Sahagún explica:

Todos los montes eminentes, especialmente donde se arman nublados para llover, imaginaban que eran dioses, y a cada uno de ellos hacían su imagen según la imaginación que tenían de ellos. Tenían también imaginación que ciertas enfermedades, las cuales parece que son enfermedades de frío, procedían de los montes, o que ellos tenían poder

---

<sup>10</sup> Martínez Cortés, Fernando; “Las ideas en la medicina náhuatl”; **Prensa Médica Mexicana**; México, 1965, pp. 87-88.

<sup>11</sup> Sahagún, Bernardino de; op cit, V. I, p. 277.

<sup>12</sup> *Ibíd.*, V. II, pp 55-57.

para sanarlas.

Y aquellos a quienes estas enfermedades acontecían, hacían voto de hacer fiesta y ofrenda a tal monte de quien estaban más cerca o con quien tenían más devoción. Las enfermedades porque hacían estos votos eran: la gota de las manos o de los pies, o de cualquier parte del cuerpo, y también el envaramiento del pescuezo o de otra parte del cuerpo, o encogimiento de algún miembro, o el pararse yerto.

Aquellos a quienes estas enfermedades acontecían, hacían voto de hacer las imágenes de estos dioses que se siguen: el dios del aire (Ehécatl), la diosa del agua (Chalchiuhtlicue), y el dios de la lluvia (Tláloc).<sup>13</sup>

Pero Tláloc no sólo provocaba estas enfermedades, sino que recompensaba a los que morían a causa de dichos males, recibéndolos en el Tlalocan, lugar donde residía este dios, y que era considerado como el paraíso.

Sahagún escribe a este propósito:

... en el cual (Tlalocan) hay muchos regocijos y refrigerios, sin pena ninguna; nunca jamás faltan las mazorcas de maíz verdes, y calabazas y ramitas de bledos, y ají verde y jitomates, y frijoles verdes en vaina, y flores.

Y los que van allá son los que matan los rayos o se ahogan en el agua, y los leprosos, bubosos y sarnosos, gotosos e hidrónicos. Y el día que se morían de las enfermedades contagiosas e incurables, no los quemaban sino enterraban los cuerpos de los dichos enfermos...<sup>14</sup>

El padre Diego Durán, por su parte, al tratar de las festividades que se celebraban el décimo tercer mes, dedicadas a los cerros, cita lo siguiente:

... demás de hacer conmemoración de Tláloc, que era el dios de los rayos y truenos, y de la diosa de las aguas y fuentes, este día la principal fiesta

---

<sup>13</sup> *Ibíd.*, V, I., pp. 72-75.

<sup>14</sup> *Ibíd.*, V. I., p. 297.

se hacía al volcán y a la Sierra Nevada y a los demás' principales cerros de la tierra. Y así le llamaban Tepilhuitl...que quiere decir fiesta de cerros...

La solemnidad que a estos cerros se hacía... era hacer cerros de masa de semillas de bledos, y esto cada uno en su casa... Había en cada casa fiesta y regocijo, y el que más podía hacer a sus cerros fingidos, ofrecíanles grandes ofrendas y sahumeros, y hacían innumerables ceremonias... delante de ellos. Y al cabo de haberlos festejado tomaban los cerrillos de masa y con un cuchillo de pedernal les cortaban la cabeza como a cosa viva. Y en acabando de cortarles a todos las cabezas en nombre de sacrificio, comíanse aquella masa que había servido de representar cerros, la cual era (según su opinión) medicinal para los bubosos y tullidos. Y así estos tullidos y cojos hacían de esta masa unas culebras retuertas, y después las mataban con la ficción que los demás habían muerto a los cerrillos, fingiendo ser los mismos dioses. Y aquello comían creyendo ser aquello bastante para sanarlos de su cojera y manquera.

**Enfermedades causadas por Xipe Totec.** Sin pretender ser exhaustivos en este tema, solamente se trata de ilustrar con un ejemplo más esta creencia del pueblo náhuatl de que no pocas enfermedades que ellos padecían se debían al castigo de alguno de sus dioses por alguna trasgresión cometida por el hombre, la siguiente cita de Sahagún explícita la acción punitiva de Xipe Totec:

Otro demonio adoraron por dios vuestros antepasados, al cual llamaron Xipe Totec, el oficio del cual era herir con diversas enfermedades, en especial con mal de ojos, sarna y viruelas, y otras enfermedades. Y los que estaban enfermos de alguna de las enfermedades que él daba, hacían voto de promesa de le servir con alguna oferta si les sanase. Hacíanle fiesta en el mes que llaman tlacaxipehualiztli, en el cual día le hacían muchas ofertas y sacrificios y muchas ceremonias...<sup>15</sup>

### 1.1.2 Los signos calendáricos y las enfermedades

---

<sup>15</sup> Durán, Diego; **Historia de las Indias de Nueva España y Yslas de Tierra Firme**; Porrúa, México, 1967, T. I, pp. 279-280.



Como es sabido los nahuas tenían el tonalpohualli o calendario religioso, que consistía de veinte trecenas y el *toxiuh molpilia* o calendario civil de 360 días más cinco días que se consideraban nefastos; este calendario civil se dividía en 18 meses de 20 días. Esta doble división —la ceremonial y la solar— como dice Jiménez Moreno estaban “íntimamente relacionadas” entre sí y la vida del pueblo, en sus distintos aspectos y actividades, se regía por uno y otro calendario.<sup>16</sup>

Viniendo más al caso de la materia de tesis, cada una de las veinte trecenas y cada día de cada trecena era presidido por un signo y por una o varias divinidades. Más aún, las horas del día y las de la noche quedaban bajo la influencia de diversos dioses. Estos signos y estas divinidades podían ser propicios o nefastos para el que naciera bajo su influencia. De ahí la importancia que daban al día en que nacían que es lo que Sahagún llama “astrología judiciaria”, particularmente cuando se trataba de un signo funesto o de una divinidad nefasta.

Sin embargo, esta especie de destino —bueno o malo— que se podía augurar al recién nacido, no era del todo fatalista ni de un determinismo rígido. Es decir, que no necesariamente un individuo iba a tener una existencia feliz por el hecho de haber nacido bajo un signo y deidad propicios, ni tampoco necesariamente tendría una vida desgraciada por haber nacido bajo influencias desafortunadas. Los nahuas sabían que por encima de estas circunstancias, el hombre podía modificar su “destino” y que en último término, la vida del hombre sobre la tierra seguía los cauces que la misma acción humana estableciera.

En confirmación de lo anterior se pueden citar el siguiente texto:

Y más, decían que aunque en naciendo una criatura tuviese carácter bien afortunado, si no hacía penitencia, y si no se castigaba, y si no sufría los castigos que se le hacían y las palabras celosas y ásperas que se le daban, y si era de mala crianza, ni andaba en camino derecho, perdía todo

---

<sup>16</sup> Jiménez Moreno, Wigberto, et al; **Historia de México**; Eclalsa, México, 1969, pp. 139-142.

cuanto había merecido por el buen signo en que nació..., porque él mismo buscó la mala ventura por su bellaquería, siendo desobediente y soberbio y descuidado...<sup>17</sup>

Este texto muestra cómo la acción del hombre cambia, en este caso, un destino bueno por uno malo, debido a los actos de la misma persona afectada. El siguiente texto muestra cómo el destino humano puede variarse por la acción de otras personas que no son el interesado mismo. Se trata de la siguiente cita en la que nos narra cómo se evadía el destino nefasto de un recién nacido, dado a luz en un día tutelado por una deidad y un signo maléfico. En este caso se posponía la ceremonia de darle el nombre hasta que cayera una fecha con deidad y signo propicios. “Que los que nacían en buenos signos luego se bautizaban, y los que nacían en infelices signos no se bautizaban luego, mas diferíanlos para mejorar y remediar su fortuna.”<sup>18</sup>

La influencia de estos signos calendáricos se manifestaba también en la propensión del individuo a ciertas enfermedades, o en una inclinación particular a determinadas actividades. Nos referimos aquí a la acción patológica de Xochiquetzal y de las Cihuateteo en combinación con sus signos respectivos.

Y más, decían que cualquiera que nacía en el dicho signo *xochitl*, sería hábil para todas las artes mecánicas, si fuese diligente y bien criado; y si no fuese bien criado y entendido, tampoco no merecía buena fortuna, sino malas venturas y deshonras... Y más, decían que las mujeres labranderas eran casi todas malas de su cuerpo por razón que hubieron el origen de labrar de la diosa *Xochiquetzal*, la cual les engañaba, y esta diosa también les daba samas y bubas incurables y otras enfermedades contagiosas; y la que hacía penitencia a que era obligada, merecía ser mujer de buena fama y honra, y sería bien casada.<sup>19</sup>

Por lo que se refiere a las diosas *Cihuateteo* su acción maléfica se

---

<sup>17</sup> Sahagún, Bernardino de; op cit, V. I, p. 318.

<sup>18</sup> *Ibíd.*, p. 367.

<sup>19</sup> *Ibíd.*, p. 321.

manifestaba en determinados días, de diferentes trecenas que estaban identificados por varios signos, por ejemplo: ce quiahuitl, ce ozomatli, etcétera. Sahagún, en el libro cuarto de su *Historia*, dedicado totalmente a “la astrología judiciaria o arte de adivinar que estos mexicanos usaban para saber cuáles días eran bien afortunados y cuáles mal afortunados”, ofrece innumerables datos a este propósito, no obstante la observación que apunta el padre Garibay en el prólogo a dicho libro: “en ninguna parte se nota tanto la desproporción entre el texto de los documentos en náhuatl y el escrito en lengua española que forma este Cuarto Libro”.

Para ilustrar lo anterior, pueden observarse las siguientes citas de Sahagún acerca de las Cihuateteo y de los signos en que actuaban:

El séptimo signo se llamaba *ce quiahuitl*. Decían que es de mala ventura, porque en esta casa decían que las diosas que se llamaban Cihuateteo descendían a la tierra y daban muchas enfermedades a los muchachos y muchachas.. . Tenían temor los padres y madres que no diese perlesía a sus hijos, si saliesen a alguna parte, reinante este signo.

Del undécimo signo llamado *ce ozomatli* y de su fortuna decían que cuando reinaba este signo descendían unas ciertas diosas a la tierra y a todos los que topaban por caminos o calles los empecían en el cuerpo, dándoles alguna enfermedad. Y por esto, reinando este signo, no osaban salir de casa; y los que en este signo enfermaban luego eran desahuciados de los médicos...

Y si alguno caía en enfermedad en este signo los médicos y médicas... decían que no escaparía (el enfermo) porque las diosas le habían herido. Y si alguno que era bien dispuesto enfermaba en estos días, decían que las diosas le habían deseado la hermosura y se la habían quitado.<sup>20</sup>

En el libro primero de su *Historia*, que trata “de los dioses que adoraban los naturales de esta tierra”, Sahagún llama Cihuapiltin a las diosas Cihuateteo, y las describe como “mujeres que morían del primer parto”. Explica, además, que estas diosas andan juntas por el aire, y aparecen cuando quieren a los que viven sobre

---

<sup>20</sup> *Ibíd.*, pp. 334 y 349.

la tierra, y a los niños los empecen con enfermedades..., y entrando en los cuerpos humanos... Y cuando a alguno le entraba perlesía u otra enfermedad repentina, o entraba en él algún demonio, decían que estas diosas lo habían hecho.<sup>21</sup>

Esta anotación de Sahagún es de lo más interesante, y lo destaco en el texto arriba citado, porque da a entender que se trata de una “posesión maléfica” en el hombre por parte de estas diosas Cihuateteo. Este punto de vista lo confirma el mismo Sahagún en el libro cuarto, capítulo XXXIII, donde habla del signo *ce quauhtli* y de las mismas Cihuateteo: debe destacarse este punto que ha pasado inadvertido a muchos, porque señala el fenómeno de la *posesión* —llámesele divina o maligna, según el parecer de cada escritor— y porque amplía la configuración de estas diosas. Sahagún cita: “El signo decimonoveno se llama *ce quauhtli*. Decían que en este signo ... descendían las diosas *Cihuateteo* a la tierra; decían que no descendían todas sino las mozas, y aquellas eran más empecibles y más temerosas y hacían mayores daños a los muchachos y muchachas, y se *investían en ellos*, y les hacían hacer visajes.”<sup>22</sup>

### 1.1.3 Los brujos y la enfermedad

Una tercera causa de enfermedad entre los nahuas era la atribuida a los brujos, no sólo en cuanto profetizada por ellos, sino en cuanto a aflicciones causadas también por ellos mismos. Los textos de Sahagún señalan, en efecto, la predicción y la causación de las enfermedades por los brujos.

Respecto a la predicción de la enfermedad, se habla incluso de males epidémicos, que por el contexto se infiere eran enviados por los brujos, porque ellos mismos predecían otros azotes sobre sus enemigos, dando a entender que se los enviarían:

También decía (el brujo): va a haber enfermedad, ya viene la enfermedad.

---

<sup>21</sup> *Ibíd.*, pp. 49 y 50.

<sup>22</sup> *Ibíd.*, p. 360.

Estén preparados los del pueblo bajo. Nadie descuide su cuerpo.<sup>23</sup>

Otra referencia de Sahagún confirma lo que el pueblo náhuatl pensaba de sus brujos como causantes de enfermedades: “El naualli propiamente se llama brujo, que de noche espanta a los hombres y chupa a los niños...El que es maléfico y pestífero de este oficio hace daño a los cuerpos con los dichos hechizos, y saca de juicio y ahoga; es embaidor o encantador.”<sup>24</sup>

Y para remachar esta idea de que el brujo o hechicero causa enfermedades en la gente, los nahuas comparaban a los malos médicos y a las malas médicas, que en vez de curar causaban enfermedades por su ignorancia en la medicina, con los mismos hechiceros:

La que es mala médica usa de la hechicería... y sabe dar bebedizos con que mata a los hombres; y por no saber bien las curas, en lugar de sanar enferma y empeora, y aún pone en peligro de la vida a los enfermos, y al cabo los mata, y así engaña a las gentes con su hechicería...

Lo escrito hasta aquí se refiere, en general, a los brujos o hechiceros que causan diversas enfermedades en los hombres. Pero conviene notar que entre los nahuas se distinguían por lo menos 40 clases de estos seres, como lo precisa un erudito estudio de López Austin, en el que solamente señala a los *teyollocuani* y a los *tecotzcuanj* como causantes de enfermedades.

La traducción de estos términos —dice López Austin— es “el que come los corazones de la gente” y “el que come las pantorrillas de la gente”. El primero indicaría una acción de perturbación de las facultades mentales de la víctima, mientras que el segundo aludiría a un mal posiblemente muscular. Los informantes de Sahagún señalan que esta brujería era hecha tanto con el fin de matar a los enemigos como con el de apoderarse de sus bienes, ya que los enfermos tenían que recurrir a los *tecotzcuanime* que los habían dañado a fin de

---

<sup>23</sup> *Ibíd.*, V. IV, p. 308.

<sup>24</sup> *Ibíd.*, V. III, p. 117.

que les devolviesen la salud, a cambio, claro está, de fuertes pagos.<sup>25</sup>

Acerca de estos dos tipos de brujos, el mismo Sahagún cita: “Se llama come pantorrillas el que por odio hechizaba a la gente, el que aborrecía a la gente. Cuando codiciaba algunos bienes, luego le comía las pantorrillas al dueño de ellos. Y el dueño de los bienes lo llamaba para que lo curara y le diera sus bienes...Del mismo modo se decía del come-corazones.”<sup>26</sup>

Otros muchos daños causaban los brujos en los hombres, como lo especifica el estudio citado de López Austin. De algunas de sus acciones podría inferirse alguna enfermedad, pero las fuentes no son explícitas a este respecto. Baste lo apuntado para mostrar que al menos algunos brujos, en la mentalidad náhuatl o región cultural, eran causantes de enfermedad.

#### **1.1.4 Las enfermedades “naturales”**

En la cultura del Imperio azteca establecida en el altiplano central de México, se consideraba a la enfermedad como castigo enviado por una deidad, casi siempre por haber violado un tabú de alguna ley religiosa, o bien, causada por hechiceros, brujos o chamanes, los cuales diagnosticaban el tratamiento de las enfermedades hacia los ritos mágicos y religiosos. Las nociones y prácticas relativas a la enfermedad y a la medicina en esta cultura se presentaban como una mezcla de conocimientos que explican a través de la religión y de la magia el diagnóstico para el tratamiento de las enfermedades, las cuales eran combatidas por los mismos personajes que causaban la enfermedad.<sup>27</sup>

---

<sup>25</sup> López Austin, Alfredo; “Cuarenta clases de magos del mundo náhuatl”: en **Estudios de Cultura Náhuatl**; UNAM, México, 1967, pp. 87-117.

<sup>26</sup> Sahagún, Bernardino de; op cit, V. IV, p. 308.

<sup>27</sup> Estrada Domínguez, Rosa María; Ponce de León Puig, Ilia y López Villegas, Rosario; **La importancia de las enfermedades inextricables mágico-religiosas de los diferentes grupos étnicos de México y su relación con la práctica médica**; Facultad de Estomatología, Ciencias de la Salud, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México 2004, p. 1.

Se han dado dos interpretaciones respecto al concepto de enfermedad entre los nahuas: la de Efrén C. del Pozo y la de Gonzalo Aguirre Beltrán, compartidas por otros investigadores.

Para Aguirre Beltrán los nahuas concibieron la medicina y la enfermedad siempre dentro de un clima “místico” y no puramente racional. Cita que quienes se han ocupado del estudio de la medicina indígena han acentuado, con énfasis excesivo, los elementos racionales de las prácticas curativas de nuestros antepasados aborígenes... La característica principal de esta medicina (azteca) la constituía el clima *místico* dentro de la cual funcionaba. Los hombres de la medicina azteca participaban de los atributos sagrados de los sacerdotes; la enfermedad era provocada por la ira incontrolable de los dioses, y en el diagnóstico y en el tratamiento de las dolencias intervenían fuerzas divinas.<sup>28</sup>

Por el contrario, del Pozo sostiene esta posición: “Quienes han querido reducir la medicina azteca a prácticas mágicas y sacerdotales hacen una mezcla de todos los recursos que tenían los mexicanos para enfrentarse a los males de la salud... El valor de la botánica medicinal de los azteca (no sólo se debe) a la riqueza natural de sus tierras..., sino a la larga experiencia de un pueblo que vivía en estrecho contacto con la naturaleza, que era devoto de las plantas, que las cultivaba y ensayaba en sus enfermos sin prejuicios dogmáticos, y recogía sus observaciones dentro de una disciplina sistemática.”<sup>29</sup>

Sin negar que una parte muy importante del complejo salud-enfermedad se movía para los nahuas en una atmósfera de sobrenaturalidad con su simbolismo respectivo; no obstante esto no significaba que la concepción total de este complejo fuera sobrenaturalista. Existen textos suficientes que apoyan un amplio sector de enfermedades y consiguientemente de terapéuticas, concebidas y practicadas dentro de un marco de elementos exclusivamente naturales. Los

---

<sup>28</sup> Aguirre Beltrán, Gonzalo; “La medicina indígena”; en **América indígena**; Instituto Indigenista Interamericano, México, 1947, pp. 108 y 110.

<sup>29</sup> Pozo, Efrén C. del; “La botánica medicinal indígena de México”, en **Estudios de Cultura Náhuatl**, México, V. V, 1965, pp. 58-59.

argumentos que fundamentan lo anterior son los siguientes:

1. Conocimiento y cultivo de la herbolaria medicinal.
2. Conocimiento de animales y minerales para fines curativos.
3. Conocimiento de las distintas partes del cuerpo humano.
4. Clara distinción entre “el médico verdadero” y “el médico falso”.

Respecto al conocimiento de las plantas medicinales que tenían los nahuas se tiene el siguiente testimonio de Hernán Cortés en su segunda carta al emperador Carlos V, fechada a 30 de octubre de 1520. Al describir la ciudad de Tenochtitlan y su mercado diario, apunta lo siguiente:

Hay calle de herbolarios, donde hay todas las raíces y hierbas medicinales que en la tierra se hallan. Hay casas como de boticarios donde se venden las medicinas hechas, así potables como unguentos y emplastos.<sup>30</sup>

Este texto se completa con el siguiente de Motolinia:

...sacábanse al tianguetz unguentos, jarabes, aguas y otras cosas de medicinales con las cuales curan muy naturalmente y en breve, tienen hechas sus experiencias, y de esta causa han puesto a las yerbas el nombre de su efecto y para qué es apropiada. A la yerba que sana el dolor de la cabeza llámanla medicina de la cabeza, a la que sana del pecho llámanla del pecho, a la que hace dormir llámanle medicina del sueño, añadiendo siempre yerba hasta la yerba que es buena para matar los piojos...<sup>31</sup>

El conocimiento y utilización de la herbolaria con fines medicinales se confirma con la documentación que aporta Sahagún en su *Historia*, donde señala 99 apartados referentes a yerbas medicinales, en los que indica la procedencia y empleo de las mismas. Es de notar que todo el capítulo VII del libro XI de Sahagún

---

<sup>30</sup> Cortés, Hernán; **Cartas y Documentos**; Porrúa, México, 2002, pp. 72-73.

<sup>31</sup> Benavente, Fray Toribio de (Motolinia); **Memoriales o Libro de las Cosas de Nueva España**; UNAM, México, 1991, pp. 373-374.



“trata de todas las hierbas.” comestibles y medicinales no cultivadas, y en las recetas correspondientes a cada una no aparece ningún elemento que no sea natural.

A propósito del llamado *Códice Badiano*<sup>32</sup>, de Martín de la Cruz, que es un documento temprano, titulado en latín *Libellus de medicinalibus indorum herbis*, el doctor del Pozo cita, a propósito de las hierbas que naturalmente crecen y de las que cultivaban los nahuas:

La información puramente farmacológica del manuscrito es extraordinariamente valiosa desde el punto de vista histórico y científico. Los hallazgos empíricos de los nahuas sobre las propiedades farmacológicas de las plantas son sorprendentes y el libro de Martín de la Cruz lo muestra con evidencia. El interés, la devoción y el amor por el mundo vegetal de los aztecas se mostraba en la magnitud y variedad de sus jardines botánicos ... El uso de las plantas en medicina estaba basado en una larga observación y experiencia no falseada por prejuicios doctrinarios sobre su “naturaleza fría” o “caliente” que corrompía los conceptos europeos contemporáneos.<sup>33</sup>

Al referirse a estos jardines botánicos, en su introducción al libro XI de Sahagún el doctor Garibay cita que “Es digno de recuerdo el hecho de que en todo el continente americano los primeros jardines zoológico y botánico hayan estado en México. No se pensaba en Europa en constituirlos, cuando Nezahualcóyotl, primero, y Motecuhzoma Ilhuicamina, después, o acaso a la inversa, establecen en lugares de su territorio sendos jardines. En Huastepec, el botánico, que a la sombra del segundo de los Motecuhzomas llega a su apogeo, y es emulado... por el jardín botánico de Tezcutzinco.<sup>34</sup>

---

<sup>32</sup> El llamado *Códice Badiano* es en realidad el *Libellus de Medicinalibus Indorum Herbis*, libro original del médico indígena Martín de la Cruz quien ya para el año de 1552, tenía ciertas influencias de la medicina europea aunque el mismo declarara que ni hizo estudios profesionales sino que era experto por puros procedimientos de experiencia.

<sup>33</sup> Pozo, Efrén C. del; **La farmacología indígena, en Martín de la Cruz: Libellus de medicinalibus indorum herbis**; IMSS, México, 1964, p. 338.

<sup>34</sup> Garibay, Ángel María, Introducción, en Sahagún, Bernardino de; op cit, p. 216.

El médico Del Pozo menciona, además, los jardines botánicos de Tenochtitlan e Ixtapalapa, y al igual que Garibay, escribe que “Nada había semejante en la vieja Europa”. Pondera luego —y es otro elemento científico del conocimiento botánico de los nahuas— la clasificación de las plantas que habían logrado, anticipándose en dos siglos al mismo Linneo. La clasificación botánica de los nahuas, formando grupos de plantas identificables por sus frutos, sus raíces, sus tallos, sus hojas, sus flores y aún sus usos, permite hablar de una verdadera *taxonomía* hasta hoy insuficientemente estudiada.<sup>35</sup>

Es un conocimiento relacionado, en un plano naturalista, con el de la herbolaria medicinal, es el que tuvieron los nahuas, clasificaciones de los *animales* y *minerales* para fines curativos. Sahagún dedica los cinco primeros capítulos del citado libro XI de su *Historia* a mostrar los conocimientos que tenían de tipo zoológico teórico-práctico; y el párrafo sexto del capítulo VII, y los capítulos VIII y IX los consagra al conocimiento de las piedras medicinales, piedras preciosas y metales.

Para que se aprecie mejor la profundidad de estos conocimientos, Ángel María Garibay reconstruye el método de investigación que seguía Sahagún con sus informantes, con estas palabras: La lectura y la versión que de toda la zoología tengo hecha de los documentos en náhuatl, da base a que se pueda establecer el *formulario de preguntas* que propuso el buen Fr. Bernardino a sus informantes. Es de este modo:

1. El nombre del animal, y si tiene varios, díganse. Agréguese la razón de haberle dado este nombre.
2. Cómo es, qué aspecto, cualidades y forma tiene.
3. En dónde se cría y anda.
4. Qué hace, cuál es su oficio, bueno o malo, o si no tiene.
5. Cómo se proporciona el alimento. Díganse los modos raros para ello, si los tiene.
6. Cómo se coge o caza.

---

<sup>35</sup> Pozo, Efrén del C.; “La botánica medicinal...”; op cit, p. 59

7. Costumbres y particularidades dignas de conocerse.
8. Historias populares en que entre el animal.
9. Dichos salidos de sus costumbres o modos que tiene.

A continuación Garibay se hace estas reflexiones: “Un formulario así ceñido y firme daba ocasión a los indios de comunicar lo que sabían ... Lo referente a las plantas lleva un método similar.”<sup>36</sup>

Un tercer argumento que prueba el conocimiento naturalista de los nahuas, se apoya en la ciencia que poseyeron acerca de las partes y miembros que componen el cuerpo humano, de sus enfermedades y terapéuticas en las que no intervienen factores religiosos, “mágicos” o sobrenaturales. El capítulo XXVII del libro X de la *Historia* de Sahagún tiene como título: “de todos los miembros exteriores e interiores así del hombre como de la mujer”, pero su contenido castellano es totalmente diferente. El capítulo equivalente del mismo libro en el *Códice Florentino* es el que realmente trata de este tema en su texto náhuatl.

Varios autores han estudiado el conocimiento anatómico que tenían los nahuas, como por ejemplo Rutgers y Anderson, López Austin y otros. Respecto a las “enfermedades del cuerpo humano” y a “las medicinas contra ellas” el capítulo XXVIII del mismo libro X de la *Historia* de Sahagún proporciona amplios datos, basados en conocimientos experimentales y siempre en un plano de causas y efectos naturales.

Finalmente, el cuarto argumento que puede darse para apoyar el hecho de que entre los nahuas existía también un concepto naturalista de la enfermedad, se basa en la clara distinción que hacían entre los “médicos verdaderos” y los “médicos falsos”. En varias partes trata Sahagún el tema de los “médicos” y de las “médicas” verdaderos, al igual que habla también del “mal médico” y de “la mala médica”, de los brujos y hechiceros, de los nigromantes, etcétera. Sin embargo, el texto que traduce y que introduce León-Portilla a este respecto, parece el más claro y preciso. Es el siguiente:

---

<sup>36</sup> Véase: Sahagún, Fray Bernardino de; op cit, pp. 221-282

Es indudable... que el pensamiento cosmológico náhuatl habla llegado a distinguir claramente entre lo que era explicación verdadera —sobre bases firmes— y lo que no rebasaba aún el estado de la mera credulidad mágico-religiosa. En otras palabras. . ., diremos que sabían separar lo verdadero —lo científico— de lo que no era tal. Y esto no es una hipótesis. Los textos nahuas lo demuestran. Véase, por ejemplo, el siguiente texto en el que tratando de sus médicos o curanderos hacen clara distinción entre los auténticos —los que conocen experimentalmente sus remedios y siguen un método apropiado— y los falsos que recurren a la brujería y a los hechizos:

1. El médico verdadero: un sabio (*tlamatini*), da vida.
2. Conocedor experimental de las cosas: que conoce experimentalmente las hierbas, las piedras, los árboles, las raíces.
3. Tiene ensayados sus remedios, examina, experimenta, alivia las enfermedades.
4. Da masaje, concierta los huesos.
5. Purga a la gente, la hace sentirse bien, le da brebajes, la sangra, corta, cose, hace reaccionar, cubre con ceniza (las heridas).
6. El médico falso: se burla de la gente, hace su burla, mata a la gente con sus medicinas, provoca indigestión, empeora las enfermedades y la gente.
7. Tiene sus secretos, los guarda, es un hechicero (*nahualli*), posee semillas y conoce hierbas maléficas, brujo, adivina con cordeles.
8. Mata con sus remedios, empeora, ensemilla, enyerba.<sup>37</sup>

Y a continuación da el siguiente comentario que se incluye porque ayuda a clarificar esta distinción del falso y del verdadero médico: Un breve análisis de la primera parte del texto, que se refiere al médico genuino, pone de manifiesto que es un sabio: *tlamatini*; que conoce experimentalmente las cosas: *tlaiximatini*,

---

<sup>37</sup> León-Portilla Miguel. **La Filosofía Náhuatl**; UNAM, México, 1974, pp. 84-85

palabra compuesta que significa: el que directamente conoce (*—imatinni*) el rostro o naturaleza (*—ix*) de las cosas(tla—). Así conoce sus remedios: hierbas, piedras, raíces, etcétera. Sigue un método: prueba primero el valor de sus medicinas, antes de aplicarlas, examina y experimenta.

Se mencionan las varias formas que tiene para devolver la salud: dando masaje, concertando los huesos, purgando, sangrando, cortando, cosiendo, haciendo reaccionar a sus pacientes. Forma tan cuidadosa de proceder merece ciertamente un nombre muy semejante al moderno de ciencia. Por otra parte, la figura del falso médico, brujo o *nahual*, burlador de la gente, conocedor de hierbas malélicas, hechicero que adivina con cordeles, muestra claramente lo que ya se ha dicho: uno era el saber basado en el conocimiento y el método, y otro el de la magia y hechicerías. Referirse, pues, a todos los curanderos nahuas como brujos, sería fruto de la más completa ignorancia histórica.<sup>38</sup>

La terapéutica natural es el tratamiento o curación de una enfermedad o patología del organismo humano, no atribuida a fuerzas o agentes sobrenaturales, mediante sustancias de origen vegetal, animal o mineral. Este sistema se comprueba con la existencia de los “verdaderos médicos” —mencionados con anterioridad—, con el conocimiento de la herbolaria medicinal y con su aplicación práctica en la curación de las enfermedades, tal como lo señala, por ejemplo, Sahún en el capítulo XXVIII del libro X de su Historia.

Allí trata de las enfermedades de la cabeza, ojos, oído, dientes, nariz, cuello, garganta, pechos, costado, espaldas, estómago, vientre, vejiga, miembros inferiores, fracturas y heridas. Y ahí mismo señala “las medicinas contra ellas”, todas a base de hierbas o sustancias exclusivamente naturales. A continuación se citará la siguiente receta, ahí mencionada, como ejemplo:

Cuando comienza el *dolor de los ojos* será provechoso moler la hierba nombrada *iztecauhtiemixitl*, y ponerla a la redonda de ellos, o echar en los ojos ciertas gotas de *pulcre* trasnochado o serenado, o el zumo de las

---

<sup>38</sup> León-Portilla, Miguel, op cit, pp. 85-86

hojas del cerezo, o la leche de la hierba o cardo llamado en la lengua *chicalotl*, o el zumo de los grumos de] árbol del *mixquite*; y dende a poços días echar algunas gotas del zumo de la hierba llamada *tonalchichicaquilitl*, o la leche de la hierba nombrada *tlachinoltetzmitl*. Aprovechará también purgarse y beber cierto brebaje llamado *xoxouhcapatli*, y mojarse con él la cabeza; y no será malo sangrarse.<sup>39</sup>

Es interesante notar que en la receta anterior, para una enfermedad: el mal de ojos, apunta Sahagún —según lo que le informaron los indígenas— se requerían ocho plantas medicinales, siete de ellas que se aplicaban en líquido y una en unguento. Y de este modo, el mencionado capítulo XXVIII del libro X contiene 72 párrafos con otras tantas recetas especificadas según la enfermedad.

Además, los capítulos VI y VII del libro XI de Sahagún tratan de los árboles y de todas las yerbas: las que emborrachan, las que se comen crudas o cocidas, las medicinales, las olorosas, las ponzoñosas, etcétera. Y aquí encontramos también un rico arsenal de datos terapéuticos a base de estas yerbas.<sup>40</sup>

Otro tanto podría decirse del *Códice Badiano* de Martín de la Cruz, que traducido del náhuatl al latín tiene un contenido predominante de herbolaria medicinal y de terapéuticas naturales. Este estudio fue hecho con la finalidad de dar a conocer al emperador Carlos V “las hierbas medicinales de los indios”.<sup>41</sup>

Años después del manuscrito anterior —de 1552—, Francisco Hernández dejó un tesoro de información sobre las plantas medicinales usadas por los indígenas de Nueva España. Enviado por Felipe II llegó a México a fines de 1570 y durante 6 años recorrió. La colonia para recopilar su acervo documental, en el que nos da información sobre 3 mil 76 plantas medicinales.

No cabe duda que en la terapéutica natural la importancia mayor recaía en las plantas; pero incluía, además, sustancias animales y minerales, aunque en mucho menor escala. Sahagún no tiene un apartado especial sobre “animales

---

<sup>39</sup> SAHAGÚN, Bernardino de; op cit, Libro X, p. 171.

<sup>40</sup> *Ibidem*, Libro XI, pp. 282-332.

<sup>41</sup> Cfr. POZO, Efrén del; “La botánica medicinal...”; op cit., pp. 61-64.

medicinales” y al parecer ningún autor temprano trata específicamente este punto; sin embargo, al mencionar las plantas ofrece algunos remedios a base de medicina animal, lo mismo que al abordar el tema de la zoología náhuatl en los cinco primeros capítulos del libro XI de su *Historia*.

De manera semejante habla también de las “piedras medicinales” en el párrafo 6 del capítulo VII del libro XI, y lo mismo en el capítulo VIII que trata “de las piedras preciosas”, y en el XX que habla “de los metales”.

Conviene hacer notar que en la terapéutica natural había remedios hechos exclusivamente a base de hierbas, o de sustancias animales, o de sustancias minerales. Pero además, aparecen recetas en las que se mezclan sustancias animales y vegetales, minerales y vegetales, animales y minerales, y alguna que otra en las que intervienen los tres tipos de sustancias.

Para ilustrar esto vamos a mencionar algunos casos en los que aparecen estas sustancias mezcladas, algunas de las cuales aún están en uso con resultados efectivos. Estos ejemplos, son a veces pintorescos y están escritos en un estilo lleno de galanura y sencillez.

#### **Substancias vegetal y animal:**

Cuando ya la preñada sentía los dolores del parto, luego le daban (las parteras) un baño, y después del baño dábanla a beber la raíz de una *yerba* molida que se llama *cihuapactli*, que tiene virtud de impeler o empujar hacia afuera a la criatura; y si los dolores eran recios aún todavía, dábanla a beber tanto como medio dedo de la cola del *animal* que se llama *tlaquatzin*, molida. Con esto paría fácilmente, por que esta cola de este animal tiene gran virtud para expeler y hacer salir la criatura.

#### **Substancias mineral y vegetal:**

Hay otras *piedras* en esta tierra, negras, que se llaman *itztetl*. Molidas como harina y echadas en llagas recientes o heridas, las sana muy en breve, y no las dejan criar materia; molidas como se dijo, y mezcladas con carne de *membrillo*, o con cualquiera otra conserva muy amasada, de

manera que la conserva tome la arena o harina en cantidad, comida tanto como una píldora, o dos o tres, son muy provechosas para las reumas y dan gran sonoridad a la voz, mitigan cualquiera calor interior. Esto sé por experiencia de muchos días.

### **Substancias *animal* y *mineral*:**

He también hallado por experiencia que molida la piedra de navajas (*itztetl*) de que arriba hicimos mención, diciendo que es esmeralda negra, y con una *clara de huevo* mezclada la arena, y hecho todo lodo, poniéndolo sobre unas estopas y atado con un paño sobre la gota, la quita, y todas las veces que volviere poniéndola la quita; y este emplasto aprovecha para muchos días, y aun años, teniéndolo guardado, aunque no se renueve más.<sup>42</sup>

Se podrían multiplicar los ejemplos, pero lo apuntado basta para demostrar la existencia de una terapéutica natural entre los nahuas.

## **1.2 SISTEMAS TERAPÉUTICOS NATIVOS**

La realidad etnográfica en las regiones nahua de México nos obliga a anclar este ..... médico-terapéutico en la práctica cotidiana contemporánea. Es decir, reconocer la relevancia moderna de la antropología como menciona Franz Boas: “durante todo el tiempo se creyó que la antropología no podía hacer más que informar sobre las curiosas costumbres y creencias de gentes extrañas: o a lo más, trazar sus relaciones y así aclarar las primeras migraciones de las razas del hombre y las afinidades de la gente”<sup>43</sup>.

En líneas anteriores se indicó que los nahuas atribuían la enfermedad a cuatro diferentes causas: al castigo divino; la influencia de los signos calendáricos, presididos siempre por una deidad; a los poderes de brujos y hechiceros, y a las

---

<sup>42</sup> Sahagún, Bernardino de; op cit., Libro XI, p. 336

<sup>43</sup> BOAS, Franz. “Las limitaciones del método comparativo de la antropología”. **Antropología: Lecturas**. España. McGraw-Hill, 1993, p. 85.



patologías orgánicas naturales.

Correlativamente, los sistemas curativos indígenas abarcan esa cuádruple etiología, aunque no necesariamente se den cuatro terapéuticas. De hecho hemos encontrado tres sistemas: el natural, el psicorreligioso, y el mixto. Son pocos los datos que conocemos acerca de la investigación y experimentación médica y acerca de los métodos nativos para diagnosticar la enfermedad; pero, como afirma López Austin acerca de la teoría médica de los nahuas, se puede hablar de un cuerpo doctrinal de estos conocimientos.

Cuando un hombre náhuatl caía enfermo, la primera medida que había que tomar era distinguir la causa de su enfermedad: diagnóstico que descansaba no en la observación de los síntomas, sino en la adivinación. Para hacer esto, el curandero arrojaba algunos granos de maíz sobre un trozo de tela, o en un recipiente lleno de agua, y según el modo como caían los granos, en grupo o dispersos, o la manera como flotaban sobre el agua, o por el contrario se iban al fondo, sacaba sus conclusiones.

Según Jacques Soustelle, el “nahualismo” en el sentido actual de la palabra, sea probablemente un fenómeno relativamente reciente, en aquel tiempo se engloba bajo el nombre de *tonalli*, tanto el “genio” (carácter) particular de cada uno cuanto su buena fortuna y su estrella en el sentido de suerte determinada de antemano.<sup>44</sup>

La enfermedad recibía el nombre de ***nitic mocomaltía in atonahuiztli***, que literalmente significa “la fiebre acuática se hace bazo en mi interior”. Existía en la antigüedad una planta llamada tlapatli, usada en contra de las enfermedades para fortalecer y reanimar al individuo. Hacían collares de cuentas con esta planta, las ponían a los niños para debilitar la enfermedad y los especialistas para devolver el *tonalli*, aplicaban la raíz a la mollera (fontanela) de los menores. Es extraño que una planta maloliente alojara o trajera a la entidad anímica que apetecía objetos aromáticos.

---

<sup>44</sup> Soustelle, Jacques; **La vida cotidiana de los aztecas en víspera de la conquista**; Fondo de Cultura Económica, México, 2001, p. 190.

También se recurría al cactus sagrado, peyote, como una planta que conducía a revelar la causa de la enfermedad, es decir, la magia que la había originado y la identidad del hechicero. La denuncia que estos oráculos lanzaban contra un individuo se tenía por indiscutible: de ahí arrancaban los rencores y los odios inextinguibles entre los familiares del enfermo y los supuestos hechiceros.<sup>45</sup>

La capacidad del *tonalli* no podía ser puesta en duda, puesto que una parte de la fuerza vital de los hijos de los nobles era dejada como prenda en el calmécac (escuela), en tanto los niños cumplían la edad suficiente para ingresar al templo-escuela. Una de las características más del *tonalli* era que podía ser introducido en un ser vivo que no fuese su anterior poseedor, así se revitalizaba al nuevo dueño, quien veía incrementada su fuerza.<sup>46</sup>

El cabello era considerado un recipiente de fuerza, que formaba una capa protectora en la cabeza, impidiendo que se saliera el *tonalli*; se usaba como materia médica, y dañándolo se dañaba a la persona de la que el cabello se había cortado o desprendido. Como cobertor de la cabeza que impedía la salida del *tonalli* el cabello se dejaba crecer; a los niños enfermos o se les hacían cortes en forma de serpientes, cuyo significado mágico no es del todo claro. Correlativamente, una de las penas más severas era cortar totalmente el cabello de los delincuentes, con lo que se les exponían a la pérdida del *tonalli*.

López Austin menciona que las ausencias normales del *tonalli* sería el estado de inconsciencia, la ebriedad, la enfermedad y el sueño. Es muy peligroso despertar súbitamente a quien duerme, porque se puede provocar un espanto, esto es la pérdida de la sombra.

El espanto, según Fernando Benítez, es una enfermedad endémica que hace estragos entre los indios mexicanos. Este mal se contrae fácilmente, basta

---

<sup>45</sup> *Ibíd.*, p. 194.

<sup>46</sup> López Austin, Alfredo; **Cuerpo humano e ideología. Las concepciones de los antiguos nahuas**; Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1996, p. 241.

que una mujer o un hombre se caiga en el río, resbale en un grieta, afronte el peligro de una rama desgajada o el ruido de la caída de un rayo. Los niños son los que con mayor frecuencia pierden el alma o *tonalli*. Durante sus juegos se caen y sin darse cuenta se les sale el alma y lo dejan tirado en el suelo, porque el alma es un objeto perdido, como las monedas, las canicas que guardan en su bolsa.<sup>47</sup>

Para saber si un niño enfermo había perdido su *tonalli*, la curandera lo sostenía por encima de un recipiente lleno de agua y miraba en él como un espejo mientras invocaba a la diosa del agua.

Cuando la madre del niño o el hombre que han dejado tirado el alma advierten su pérdida y saben el lugar donde se les extravió, y pueden recobrarlo mediante un conjuro, pero si el conjuro se les olvidara o más tarde la aparición de la enfermedad les hace ver que tienen como causa la pérdida del alma, deben llamar al curandero porque es el único capaz de recobrarla y de devolverla al almarío vacío.

Se dice que la sombra alejada de los sueños visita sitios habitados por los muertos y los Dioses, lugares a los que el hombre no puede llegar normalmente, y que en los viajes es posible que la sombra sea capturada. Esto puede ser interpretado como el peligro del viaje del *tonalli* por el exterior del cuerpo en el momento en que las fuerzas de la oscuridad han dominado transitoriamente el mundo; la entidad anímica queda totalmente desprotegida y no puede regresar al cuerpo.<sup>48</sup>

En cuanto a la pérdida del *tonalli*, que supone enfermedad o muerte en el individuo, deben distinguirse la salida que causa la enfermedad, a la postre la muerte y la salida de la entidad anímica como consecuencia de la muerte. Esto podía deberse a una violencia física, como la de cortar los cabellos protectores de la mollera, o a la súbita impresión del miedo. La forma más común era el susto lo que significaba el espanto.

---

<sup>47</sup> Benítez, Fernando; **Los indios de México**; Biblioteca ERA, México, 1991, p. 52.

<sup>48</sup> López Austin, Alfredo, op cit, p. 246

Ruy Pérez Tamayo señala: la forma muy generalizada de la pérdida del alma es la enfermedad llamada “susto”, “espanto”, “pasma” y otras maneras más de referir a síntomas parecidos llamarlas en diferentes localidades. El susto afecta a miembros de distintas comunidades, tanto indígenas como mestizos, rurales o urbanas, ricas y pobres, y lo pueden presentar niños o adultos y aunque afecta a ambos sexos, parece ser más frecuente en mujeres. Los sujetos afectados por “susto” muestran muy diversas formas de la pérdida del alma, pero en general, todos exhiben insomnio, debilidad, apatía, falta de apetito, desinterés en el vestido y en la higiene personal, depresión y no pocas veces, tendencia a la autodestrucción. En muchos casos el episodio que desencadena la enfermedad es un verdadero susto, o sea un miedo repentino ocasionado por alguna fuerte impresión, como un accidente que pone en peligro la vida del sujeto mismo o de algún miembro cercano de la familia.<sup>49</sup>

En ciertas sociedades, el síndrome del “susto” aparecerá como consecuencia de un episodio en que el individuo es incapaz de cumplir con las expectativas de su propia sociedad para el papel con que se ha integrado a ella. Aunque todas las personas de una sociedad crean en el concepto de la pérdida del alma y su consecuencia patológica, no todos los miembros de esa sociedad serán víctimas de este tipo de enfermedad.

Se supone, entonces, que las personalidades individuales actúan como variables contingentes. Es decir, si dos miembros de la sociedad, apareados en relación con edad y sexo, no son capaces de cumplir adecuadamente con las expectativas de la sociedad, uno puede responder ante la percepción de su incapacidad adoptando el papel de enfermo, o sea sufriendo “susto”, mientras que el otro puede adaptarse de manera distinta; por ejemplo, expresando enojo generalizado o desplazando su hostilidad. Además, entre los que se enferman de “susto”, la gravedad, la cronicidad y la frecuencia de los episodios variarán sistemáticamente con respecto a circunstancias sociales y de personalidad.

---

<sup>49</sup> Pérez Tamayo, Ruy; **El concepto de enfermedad**; Fondo de Cultura Económica, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1988, pp. 29 y 30.

Independientemente de que la religión, la magia y la observación de la naturaleza proporcionaran más o menos caudal de medios para combatir la enfermedad, la muerte y el dolor, el conjunto de conocimientos adquiere una sistematización que deriva de principios teóricos, en ocasiones de naturaleza religiosa, o surgidos de la cosmovisión, o también de procesos naturales observados, reales o de falsa apreciación, que otorgan a las ideas, procedimientos y nociones la calidad de cuerpo. Estos principios permanecen en la cultura médica popular, pues no fueron registrados después de la conquista.<sup>50</sup>

### **1.2.1 La terapéutica psicorreligiosa**

Consiste en una amalgama de invocaciones, oraciones, conjuros, etcétera, a los espíritus y divinidades, o a las plantas, animales o minerales, junto con una serie de gestos y prescripciones rituales, pero *sin ingestión* de medicamento alguno. Es un tratamiento curativo psicológico y religioso, que algunos llaman mágico.

Para la mayor parte de los cronistas tempranos, sobre todo los frailes, esta terapéutica era mal vista por considerarla de alguna manera idolátrica o supersticiosa. Por estas mismas razones, algunos de ellos ni siquiera la mencionan, o bien la entremezclan y prejuzgan. Con todo hemos encontrado algunos datos válidos que comprueban la existencia de este método curativo, en el que lo más importante es la creencia en los poderes divinos y en los gestos de sus mediadores.

Para ilustrar la variedad de procedimientos que caben dentro de esta terapéutica, indicamos los siguientes casos de: invocaciones, conjuros, mandas, limpias, soplos, extracciones y tactos.

#### **1.2.1.1 Invocación.**

---

<sup>50</sup> López Austin, Alfredo; *Textos de Medicina Náhuatl*; UNAM, México, 1975, p. 35.

Hay un ejemplo claro: los nahuas sufrían de la peste y acuden a Tezcatlipoca para que se la quite:

Gran destrucción y grande estrago hace ya la pestilencia en toda la gente...¿Es posible que vuestra ira y vuestro castigo...ha de proceder hasta llegar al cabo de nuestra destrucción?...Ya los niños chiquitos perecen de hambre..., padecen por los pecados de sus padres...Señor nuestro humanísimo, piadosísimo, nobilísimo, preciosísimo, baste ya el castigo pasado...<sup>51</sup>

Hernando Ruiz de Alarcón, nacido en la segunda mitad del siglo XVI, cita el texto náhuatl y la traducción de un conjuro para acabar con el dolor de cabeza:

Llamados para el dolor de cabeza, lo que hacen [los *tícita*] es apretar con las manos la cabeza doliente, y esto hacen a todo género de dolor, y apretándola dicen este conjuro: “Ea ya, acudid los de los cinco hados, que todos miráis hacia un lado, y vosotras diosas *Quato* y *Caxoch*: ¿quién es el poderoso y digno de veneración que ya destruye a nuestro vasallo? Yo soy el que hablo, el sacerdote, el príncipe de encantos. Por tanto hemos de dar con él [el dolor] en la orilla del mar y hemos de arrojallo en ella.” Diciendo este conjuro, siempre le está apretando las sienes, y en acabado el conjuro le da con su aliento en la cabeza a modo de saludar, y con esto dice queda hecha la cura.<sup>52</sup>

A continuación el mismo autor señala otro conjuro, al que se añade una aspersión o, en su lugar, una sahumada en la cabeza con la yerba *yautli*, “que en castellano llaman yerba aniz (sic)”.

### 1.2.1.2 Mandas:

---

<sup>51</sup> Sahagún, Bernardino de; op cit, Libro VI, pp. 55-58.

<sup>52</sup> Ruiz de Alarcón, Hernando; **Tratado de las idolatrías, supersticiones, dioses, ritos, hechicerías y otras costumbres gentílicas de las razas aborígenes de México**; Cultural, México, 1953, p. 142.

Es significativo un ejemplo que cita fray Diego Durán. Cuando los niños enfermaban, sus madres los ofrecían a Tezcatlipoca, a quien prometían que sus hijos vestirían las insignias de este dios para obtener así la salud de sus criaturas. Describe Durán a Tezcatlipoca en su templo, y prosigue con lo que viene al caso:

de donde sucedía que todas las mujeres que tenían niños enfermos luego acudían a este templo ofreciendo estos niños a este dios. Traíanlos ante los sacerdotes, los cuales tomaban los niños y poniánlos el traje y insignias del ídolo, que era enbijaños con el betún del dios y emplumarles la cabeza con plumas de codornices o de gallinas, conforme a lo que usa la devoción de los cristianos de ofrecer los niños a los santos de las órdenes echándoles el hábito de santo Domingo o de san Francisco o de san Agustín. De lo cual queda avisado el celoso de la honra del dios que todas las veces que viere a los niños destos indios emplumadas las cabezas, sepa que están ofrecidos a este ídolo y cumplen el voto que su madre hizo de traello enbijañado y emplumado.<sup>53</sup>

Sahagún proporciona otro ejemplo:

Oh Dios que os llamáis *Titlacauan*, hacedme merced de me relevar y quitar esta enfermedad que me mata, que yo no haré otra cosa sino enmendarme; si yo fuese sano de esta enfermedad, hágoos un voto de os servir y buscar la vida, y si yo ganare algo por mi trabajo yo no lo comeré ni gastaré en otra cosa, sino que por os honrar haré una fiesta y banquete para bailar en esta pobre casa.

Ya se ha mencionado, al tratar de los conjuros, el sople que hace el *ticitl* a quien sufre dolores de cabeza, lo mismo que el *tacto* cuando le aprieta la cabeza, “y esto hacen a todo género de dolor”.

### 1.2.1.3 Extracción.

En este tipo de terapéutica es de pensarse que prevalece el efecto

---

<sup>53</sup> Durán, Diego; op cit, pp. 106-107.

psicológico sobre el religioso propiamente dicho. Es una metodología muy generalizada, aún en nuestros días, en las regiones campesinas. Se citan al respecto estos textos de Sahagún:

El que está enfermo llama a la sacadora de cosas para que le saque lo que tiene. Ella primero mastica ajenjo [estafiate] y con este rocía y restriega al paciente. En seguida lo va sobando con la mano. De los lugares que va sobando va sacando cosas, ya un pedernal, ya un pedazo de obsidiana, ya un papel, ya un fragmento de pino [ocote], o cualquiera otra cosa. Cuando ha sacado esto, algunos sanan con ello, pero otros no sanan.

La chupadora es aquella que cuando un niño enferma del pecho, luego le chupa con ajenjo. Le chupa ya sea sangre, ya sea podre, con la cual unos sanan y otros no sanan.<sup>54</sup>

#### 1.2.1.4 Las limpias.

Es una terapéutica prehispánica muy poco estudiada en los documentos antiguos. “Las limpias con hierbas para extraer a estos seres (los malos aires) están abundantemente registradas en las fuentes que se refieren al México prehispánico.”<sup>55</sup>

Algunos indicios de las limpias con hierbas ofrece Sahagún cuando escribe que la parturienta va al *temazcalli* “a donde está y donde cura y ayuda la abuela, que es diosa del temazcalli, que se llama Yoaltícitl”. Y continúa Sahagún: Y porque es costumbre que los que se bañan, los hieran las espaldas con hojas de maíz cocidas en la misma agua del baño, esto mandaba algunas veces la partera que no se hiciese, cuando se bañaba la preñada...<sup>56</sup>

De este texto se infiere que ordinariamente todos aquellos que entraban a bañarse en el temazcalli, se azotaban el cuerpo con hierbas, pero no siempre hacían esto las parturientas.

---

<sup>54</sup> Sahagún, Bernardino de; op cit, Libro XII, apéndices, p. 313.

<sup>55</sup> López Austin, Alfredo; “El mal aire en el México prehispánico”; **Religión en Mesoamérica**; México, 1972, p. 402.

<sup>56</sup> Sahagún, B. de; op cit., Libro VI, p. 174.



Ahora bien, la diosa de los temazcales se llamaba *Temazcalteci*, o *Yoalticiti*, o simplemente *Toci*, o *Tzapotlatenan*, y era “la diosa de los temazcales y de las medicinas”, la madre de los dioses y la diosa de los médicos, cirujanos, sangradores, parteras, adivinos, etcétera. Esta diosa se festejaba en el undécimo mes, llamado *Ochpaniztli*, que era la fiesta del barrido y limpieza general de la casa, de los caminos, de las acequias, de todo. Y la insignia de esta diosa era una escoba. Es de notar que esta doble limpieza —la del cuerpo en el temazcal y la del barrido— no solamente tenían un sentido higiénico, sino también terapéutico y ritual.

De todo lo dicho se concluye que se trataba de una fiesta de *purificación* general —de las casas, de las calles, del pueblo, de las mismas personas—, y que era cuestión de “un rito antiguo”. Por consiguiente, es posible inferir que aquí embonaban perfectamente las “limpias” no sólo de enfermedades materiales, como expresamente se apunta, sino también de la conducta humana en general. Es el simbolismo de las “escobas” para el aseo total, y el de las yerbas —curativas y rituales— con que se estregaban el cuerpo en los temazcales.

### **1.2.2 La terapéutica mixta**

Este sistema emplea y conjuga las dos terapéuticas mencionadas antes; es decir, utiliza los medicamentos naturales —a base de sustancias vegetales, animales o minerales—, y además elementos de tipo psicorreligioso. Se trata, pues, de un sistema sincretista en el que influyen eficazmente sustancias naturales, creencias religiosas y factores psicológicos.

El siguiente relato de Durán ejemplifica bien esta terapéutica mixta. Para honrar a Tezcatlipoca los sacerdotes preparaban una pasta en la que entraban yerbas como el *picietl* y el *ololiuhqui* —que son anestésicos— y sustancias animales —salandijas, escorpiones, cienpiés, arañas—. Con esto se embijaban<sup>\*57</sup> el cuerpo dichos sacerdotes, y esto mismo servía de ofrenda alimenticia al dios. Y

---

<sup>57</sup> \*Pintar o teñir con bija

Durán continúa:

También servía esta medicina o betún para curar los enfermos y los niños, para lo cual le llamaban *medicina divina*. Y así acudían de todas partes a las dignidades de este templo como a saludadores para que les aplicasen la medicina divina, y así los embijaban con ella la parte enferma y donde sentían dolor, y sentían notable alivio. La causa es, a lo que a mí me parece y como lo he persuadido a muchos destes naturales, que con extraña fe y confianza lo han usado en sus enfermedades, que como el *picietl* y el *ololihqui* tienen extraña virtud de desvanecer y almadiar, que aplicado por vía de emplasto amortigua las carnes, y esto sólo por sí, cuanto mas...-curando estos sacerdotes con este betún o unguento y untándoles el cuerpo...parecía efecto de improviso y cosa celestial. . .

Otro ejemplo lo proporciona Ruiz de Alarcón, utilizado en la segunda mitad del siglo XVI, aunque su libro lo escribió en 1629. En el ejemplo que se cita intervienen dos plantas y un conjuro:

Cuando la cabeza está hinchada le aplican el *piciete* con la raíz del *chalalatl*, acompañándole este conjuro: “Yo el sacerdote, príncipe de los encantos, pregunto en qué lugar está lo que ya quiere destruir mi cabeza encantada. Ea, ven, tú, nueve veces golpeado, nueve veces estrujado, que hemos de aplacar mi cabeza conjurada, que la ha de sanar la colorada medicina —la raíz *chalalatl*—. Para ello aclamo, invoco al viento fresco para que aplaque mi encantada cabeza. A vosotros digo, vientos: ¿habéis traído lo que ha de sanar mi cabeza encantada? ¿Dónde se habrá ido, dónde estará escondido?”<sup>58</sup>

“Dicho este conjuro —concluye Alarcón— le sopla con el aliento la cabeza cuatro veces, como suelen hacer los saludadores en Castilla.”

Aquí podría situarse, quizás, el sentido profundo de las festividades religiosas, en las que intervenían las invocaciones, los sacrificios, los augurios, las

---

<sup>58</sup> Durán, Diego; op cit, pp. 110-111.

comidas rituales, tanto con fines propiciatorios, como con intereses terapéuticos psicosomáticos.

No pocos autores, en efecto, han considerado la terapéutica mixta y la psicorreligiosa, como las más importantes en las culturas indígenas, en general, y en el mundo náhuatl en particular.

### **1.3 POSEEDORES DEL CONOCIMIENTO MÉDICO**

En la mentalidad náhuatl el que poseía un conocimiento sabía también el arte de aplicarlo. Es decir, no eran meros teorizantes, ni tampoco simplemente empiristas, ya que su saber práctico estaba fundamentado en tradiciones muy antiguas. En este apartado se trata de los que conocían la enfermedad y sabían cómo curarla; de los que conocían las causas o eran causantes del mal y sabían cómo contrarrestar sus efectos dañinos. En otras palabras, se ofrece un perfil de los hombres y mujeres que se dedicaban al arte de la salud entre los nahuas, y solamente nos referiremos a los que hacían el mal en cuanto esté relacionado con el modo de neutralizarlo.

López Austin analiza los distintos terapeutas y hacedores de mal entre los nahuas, y menciona distintos especialistas del arte de sanar y del arte de dañar. Desde luego que el estudio trata de centrarse en los médicos generales; sin embargo cuando venga al caso en los brujos, considerando los siguientes puntos: clases principales de médicos, origen de sus conocimientos y facultades y modos de ejercerlos.

#### **1.3.1 Clases de médicos**

Los textos de Sahagún al hablar de la diosa *Toci* precisan que era diosa “de las medicinas y de las yerbas medicinales”, y que era la patrona de los “médicos”, “cirujanos”, “sangradores”, “parteras”, “las que dan yerbas para abortar”, “los adivinos”, “los que echan suertes”, “los que sacan” objetos dañinos del cuerpo. En cambio, *Tezcatlipoca* era el dios de los “nahuales”, “nigromantes”, “hechiceros”

que hacían el mal, y él mismo podía causar el mal o dar la salud y los bienes materiales.<sup>59</sup>

De aquí se infieren dos clases opuestas de personas: los “médicos verdaderos” y los “médicos falsos”, como también así los distingue Sahagún. En este apartado se abordará el estudio de ambos.

Los médicos verdaderos. El texto completo citado antes acerca de estos médicos muestra el concepto claro que tenían los nahuas de quien realmente se esforzaba por restituir la salud. Motolinia, corroborando esos puntos de vista, escribe:

... tienen sus médicos, de los naturales experimentados, que saben aplicar muchas yerbas y medicinas, que para ellos basta; y hay algunos de ellos de tanta experiencia, que muchas enfermedades viejas y graves que han padecido españoles largos días sin hallar remedio, los indios las han sanado.<sup>60</sup>

El mismo autor, en sus *Memoriales*, habla de la eficacia de estos médicos —en este caso eran de Michoacán— cuando, enfermó Calzoncin:

Cuando el Calzoncin viejo enfermaba, ayuntábanse a curarle todos sus médicos, que no eran pocos; e venidos, si su enfermedad crecía, enviaba por más médicos a todo su reino, e venidos a le curar, trabajaban mucho por su salud e cura ...

Un ejemplo coetáneo narra Nicolás León. Dice que el guardián de los franciscanos, amigo de Calzoncin, enfermó gravemente. Entonces:

El cacique, como viese que su mal iba adelante, dijole un día que él le traería un indio suyo, que era médico con quien él se curaba, que podría ser que le diera remedio a su mal. Lo cual oído por el padre guardián, y

---

<sup>59</sup> Sahagún, Bernardino de; op cit, Libro I, p. 44.

<sup>60</sup> Ibídem, Libro X

visto el poco aparejo que de médicos y beneficios allí tenía, agradeciéndole y dijo que se lo trajese. El cual venido y visto su enfermedad, dijo al cacique que si él tomaba unos polvos, que él le daría de una raíz, que él sanaría. Lo cual sabido el padre, con el deseo que tenía de su salud, vino a ello y tomó los polvos que otro día le dió el indio médico en un poco de vino, con los cuales purgó tanto y tan sin pasión, que se alivió mucho aquel día, y mucho más de ahí adelante, de modo que sanó de su enfermedad.<sup>61</sup>

Dentro de la clase de “médicos verdaderos” entraban todos aquellos ya mencionados como protegidos por la diosa Toci, que significativamente era también venerada por los hechiceros y hechiceras. En el concepto de “médicos verdaderos” se incluía un conocimiento profundo de las yerbas, animales y minerales con virtudes curativas; el conocimiento de las enfermedades y sus síntomas; el conocimiento de la psicología de su pueblo; el de los dioses que causaban enfermedades —como Xipe Totec, Tezcatlipoca, Tláloc, las Cihuateteo, Quetzalcóatl, etcétera—, o de los brujos y hechiceros que habían causado algún mal.

También, es posible incluir en esta categoría los que utilizaban las terapéuticas mixtas y psicorreligiosas; es decir, los que se valían de conjuros, invocaciones, ofrendas, mandas, limpias, etcétera, junto con otras sustancias medicinales. Esto encuadra en el pensamiento y la práctica náhuatl.

Como se ve, no se trata específicamente de cada uno de los diferentes médicos, tales como: hueseros, yerberos, parteras, adivinadores, cirujanos, etcétera, sino de los fundamentos generales a esta profesión médica.

Los médicos nahuas eran conocidos con el término general de *ticitl*, pero este sustantivo abarcaba también a los adivinos, sabios y hechiceros, según lo testimonia Jacinto de la Serna:

---

<sup>61</sup> Cfr. Martínez, Maximino; **Plantas medicinales de México**; Botas, México, 1969, pp. 543-544.

En estando asentado entre ellos uno por *titzitl*, basta esto para que lo tengan por médico de cualquiera enfermedad y que puede dar remedio para curarla, y valerles en cualquiera trabajo, por grave que sea.

Porque si es falta de salud, le atribuyen el conocimiento de la enfermedad por grave y oculta y no conocida que sea, y que puede aplicar el remedio conveniente para curarla.. . Y si les parece que la enfermedad proviene de tener enojado a alguno de sus dioses... entonces son los regalos al *titzitl* para que les descubra quién des-tos es el enojado, para que le busque el remedio.<sup>62</sup>

López Austin sintetiza lo referente a estos médicos nahuas, advirtiendo que es injusto hacerlos sinónimos de hechiceros:

El *ticitl* o *tepatiani* es el médico, independientemente de los medios de que se valga, que pueden ser los obtenidos empíricamente con el uso de procedimientos realmente medicinales o los propiamente mágicos... Se produjo, sin embargo, una separación entre los diferentes médicos: los dedicados al descubrimiento y curación de los males que tenían por origen una influencia sobrenatural.. .; los que curaban por medios empíricos, independientemente de la posibilidad de auxiliarse de oraciones; los que ligaban estrechamente ambos medios...<sup>63</sup>

Termino este apartado al citar las *Ordenanzas para el gobierno de los hospitales*, escritas en náhuatl por fray Alonso de Molina en la primera mitad del siglo XVI —mencionadas ya en la introducción de este estudio— en las que claramente se distinguen los “verdaderos” médicos y los “engañadores”. A los primeros hay que consultar y permitir su entrada a los hospitales, no así a los segundos, que son brujos y hechiceros.

### 1.3.2 Origen de los conocimientos médicos

---

<sup>62</sup> Serna, Jacinto de la; *Manual de ministros de indios para el conocimiento de sus idolatrías y su extirpación*; Fuente Cultural, México, 1953, p. 101.

<sup>63</sup> López Austin, Alfredo; “Cuarenta clases de...”; op cit., p. 107.

Las fuentes más antiguas señalan que si algunas enfermedades -eran causadas por los dioses, los que se dedicaban a curarlas contaban con la protección de dichas deidades, aunque no siempre sucedía así. En realidad había una estrecha vinculación entre el signo en que uno nacía, presidido por una deidad, y el destino o profesión que iba a ejercitar el hombre sobre la tierra, destino que, como apuntamos antes, no era totalmente determinista, sino que dependía en parte de la acción del hombre tanto para su bien como para su mal.

Así, los que nacían en el séptimo signo, llamado *ce quiahuitl*, consagrado a las *Cihuateteo*, iban a ser “nigrománticos o hechiceros”; las mujeres que nacían en el cuarto signo llamado *ce xochitl* serían buenas labranderas;” los que nacían en el decimotercero signo, llamado *ce ehecatl*, en el que reinaba *Quetzalcóatl*, serían “nigrománticos y hechiceros y maléficos”, “y si fuese mujer sería hechicera, de aquellas que se llaman *mometpipin que*”.<sup>64</sup>

De manera semejante, aunque no exclusiva, de los que practicaban el arte médica, algunos nacían en determinado signo. Por ejemplo, Sahagún explica a propósito del décimoquinto signo, llamado *Ce calli*, en el que reinaban las *Cihuateteo*: “Todos los médicos y las parteras eran muy devotas de este signo, y en sus casas le hacían sacrificios y ofrendas.”<sup>65</sup>

Jacinto de la Serna escribe que en el octavo signo, en el que reinaba *Mictlantecuhtli* —sin especificar a qué trecena se refiere—: “aquí nacían herbolarios, médicos y parteras, y también nacían los que en breve tiempo morían y los que con brevedad aprendían las artes”<sup>66</sup>

De aquí puede concluirse que una primera forma como se originaban los conocimientos médicos era por una *cierta predestinación* divina, vinculada con el día del nacimiento, en un signo pertinente. Al menos esto parecen dar a entender las referencias dadas.

---

<sup>64</sup> Sahagún, Bernardino de; op cit., Libro II, p. 357

<sup>65</sup> Ibídem, p. 354.

<sup>66</sup> Serna, Jacinto de la; op cit., p. 167.

Otra forma de señalamiento sobrenatural para ejercer en vida la profesión médica, la indica el mismo Serna en otra parte. Consistía en el hecho de haber nacido con determinados *defectos físicos*, o aun de traerlos desde el vientre materno. De paso indica también cómo estos médicos hasta cierto punto ejercían funciones sacerdotales y ellos mismos eran hombres penitentes y espirituales. Dice así:

Eran estos hombres penitentes y espirituales (y por eso a las yerbas o instrumentos que ellos tienen ... los llaman *espiritados*, como al *piciete* o tabaco)... Estos, pues, eran divinos, segregados de todos los demás hombres comunes, y de ordinario eran hombres viejos y conocidos por el mechón de cabellos... Y hoy ordinariamente son unos indios mal encarados y señalados de naturaleza, o cojos, o tuertos; y estos tales atribuyen la elección o la gracia que tienen para curar a aquellos defectos que padecen y señales que tienen; y dicen que cuando les faltó el ojo o la pierna se les dio aquella gracia., de curar. Y cuando estos accidentes y defectos corporales los tienen desde el vientre de su madre, dicen que de allí sacaron la gracia que dios les dió...<sup>67</sup>

Otra forma consistía en *heredar* la profesión de sus padres, quienes la han ejercido y les han comunicado su experiencia; o bien en el transcurso de una enfermedad o en el de un trance —que consideran una muerte pasajera— se les comunicó el conocimiento médico. El mismo De la Serna escribe lo siguiente, ejemplificándolo:

Otros, que no tienen defecto (físico), dicen que la heredaron de sus padres, y que en tal o tal enfermedad que tuvieron se les comunicó (el conocimiento)...Confesome luego —la india Francisca, del pueblo de Tenantzinco— de plano todo lo que había en su pecho en cuanto a la gracia que tenía de curar, y díjome que aquel oficio lo había heredado de sus padres, porque eran curanderos. Y que siendo niña se había muerto, y que había estado tres días difunta debajo del agua... y que allí había visto a todos sus parientes, y que le habían dado la gracia para curar, y

---

<sup>67</sup> *Ibíd.*, pp. 240-242.



entregándole los instrumentos con que había de hacer sus curas...

Descubriome unos veinte deste arte, que todos los más se habían muerto, y en la otra vida les habían dado la gracia de curar y les habían dado los instrumentos de sus curas: a unos las ventosas, a otros la lanceta, a otros las yerbas y medicinas que habían de aplicar: el peyote, el *ololiuhqui*, el estafiate y otras yerbas...<sup>68</sup>

Las formas de adquirir los conocimientos médicos hasta aquí señaladas: predestinación, herencia y revelación, aunque importantes en sí en el ámbito de la cultura náhuatl, no niegan la existencia de otra forma de adquisición de esos conocimientos: la observación, la experimentación, la reflexión, aunque las fuentes no hablen explícitamente de ello por parecerles a los cronistas este último procedimiento el más normal. En cambio dieron atención mayor a informarnos sobre los otros métodos, por ser más llamativos e interesar más su enfoque evangelizador.

La cultura náhuatl no iba a ser una excepción en lo que en antropología se conoce como procesos endoculturativos; es decir, aquellas formas peculiares por las que todo individuo se va socializando en su medio, adquiere paulatina y progresivamente los conocimientos que requiere para poder actuar, también progresivamente, en los distintos círculos que van a conformar su vida: el familiar, el escolar, el laboral, el social, el religioso, el político, etcétera. Los conocimientos médicos tampoco van a ser una excepción a estos procesos que, con variantes, son connaturales al hombre: es decir, que los conocimientos y la práctica que conllevan no suelen adquirirse místicamente y por revelaciones, sino con la observación y práctica cotidiana.

Estos principios se comprueban en los textos existentes de la cultura náhuatl en general, y en particular en los que se refieren al conocimiento que fueron adquiriendo de la herbolaria medicinal, de la zoología y mineralogía curativa. Todos ellos están basados en un agudo sentido de observación, de experimentación y de comprobación, y muchos de sus hallazgos medicinales fueron utilizados en tiempos coloniales y siguen aún vigentes en nuestros días.

---

<sup>68</sup> Ibid., pp. 88-99.

En consecuencia, que el ejercicio de la medicina entre los nahuas, es decir, el conocimiento de la enfermedad y la selección de la terapéutica más apropiada, no pueden reducirse a actitudes “mágicas” o puramente religiosas, ni aun exclusivamente psicológicas. Tuvo que haber, también, una actitud diferenciadora de lo “sobrenatural” y de lo “natural” en el tratamiento de la enfermedad, como lo apuntamos ya al tratar de las “terapéuticas naturales”. Con toda razón, Motolinia cita:

Sacábanse al tianguex unguentos, jarabes, aguas y otras cosas de medicinales, con las cuales curan muy naturalmente y en breve, ya tienen hechas sus experiencias, y de esta causa han puesto a las yerbas el nombre de su efecto y para qué es apropiada...<sup>69</sup>

Un texto ilustrativo de la preparación de los médicos-psicosomáticos o chamanes la proporciona Carlos Castaneda en su relación con don Juan, un chamán:

En varias ocasiones, a fin de ayudarme don Juan trató de poner nombre a su conocimiento. El creía que el nombre más apropiado era *nagualismo*, pero que el término era demasiado oscuro. Llamarlo simplemente “conocimiento” lo encontraba muy vago, y llamarlo “hechicería”, sumamente erróneo. “La maestría del *intento*” y “la búsqueda de la libertad total” tampoco le gustaron por ser términos abstractos en exceso, demasiado largos y metafóricos. Incapaz de encontrar un término adecuado optó por llamarlo “brujería”, aunque admitiendo lo inexacto que era.

En el transcurso de los años, don Juan me dio diversas definiciones de lo que es la brujería, sosteniendo siempre que las definiciones cambian en la medida que el conocimiento aumenta. Hacia el final de mi aprendizaje, me pareció que estaba yo en condiciones de apreciar una definición tal vez más compleja o más clara que las que ya había recibido.

---

<sup>69</sup> Benavente, Fray Toribio de (Motolinia); op cit, pp. 373-374.

—La brujería es el uso especializado de la energía —dijo, y como yo no respondí, siguió explicando—. Ver la brujería desde el punto de vista del hombre común y corriente es ver o bien una idiotez o un insondable misterio, que está fuera de nuestro alcance. Y, desde el punto de vista del hombre común y corriente, esto es lo cierto, no porque sea un hecho absoluto, sino porque el hombre común y corriente carece de la energía necesaria para tratar con la brujería.<sup>70</sup>

Es indiscutible que la medicina prehispánica se movía en un ámbito científico-mágico, en donde la cosmovisión de los pacientes y médicos, se amalgamaba de tal forma que a veces es difícil, como ahora, distinguir cuál era la mejor de las terapéuticas. En el próximo capítulo se analizará la forma en que atraviesan el muro del tiempo colonial para ubicarse en el presente y fusionarse con la terapéutica occidental alópata quirúrgica.

Con el correr de la historia y con la influencia del pensamiento occidental a partir de la llegada del conquistador hispano a México, la medicina tradicional se enriquece no solamente con las ideas europeas, sino con las concepciones salud-enfermedad de los grupos africanos y asiáticos que se integran a la nación mexicana, durante la época colonial y durante los dos primeros siglos de la etapa independiente (XIX y XX), de donde surge una nueva concepción de la medicina tradicional, la cual será enfocada en el próximo capítulo.

---

<sup>70</sup> Castaneda, Carlos; **El conocimiento silencioso**; Emecé, Argentina, 1999, pp. 9-10.

## CAPÍTULO II

### LA MEDICINA TRADICIONAL ACTUAL

En este capítulo se analizarán, los caracteres de la medicina tradicional que, obviamente, implica variantes: en grupos rurales, en grupos “espirituales” y propiamente, en campesinos urbanos. En cada uno de los apartados se señalarán algunos sincretismos y conflictos, observados en el noreste de Morelos.

En el capítulo anterior se trató la medicina prehispánica, la cual tuvo una enorme evolución sincrética en tiempos coloniales, ante la influencia de la medicina europea representada por médicos e instituciones españolas, y del resultado de este choque y contacto intercultural e interestructural. Este resultado se manifestó en un doble mestizaje: el de la propia medicina indígena y el de la misma medicina ibérica colonial, ya que una y otra fueron tomando elementos de lo que constituía una novedad para cada una, incorporándolos a su propio acervo.

A la confluencia que resultó de estas dos medicinas mestizadas se le conoce en la actualidad como “medicina tradicional” o “popular”. Se acepta la primera designación porque indica sus raíces en el pasado, sin reducirla exclusivamente a sus practicantes indígenas ya que incluye en ella a campesinos mestizos y a representantes de la sociedad suburbana y urbana. Por otra parte, la medicina tradicional no incluye determinadas formas de medicina más recientes y todavía hoy con una popularidad restringida, como, por ejemplo, la de tradición “espiritista”, o de la “Fraternidad universal”, o de “Hare Krishna”, o del “vegetarianismo”, etcétera.

Franquear el umbral de la terapéutica tradicional demanda despojarse de ideas preconcebidas para aprender y respetar conceptos culturales que han permanecido por siglos y devienen de dos vertientes: la española y la indígena. Desprejuiciados acerca del antiguo saber médico, podrá entenderse la fuerza y la

vigencia de algunas ideas, así como comprender y explicar prácticas actuales de vieja raigambre cultural. La cosmovisión de los pueblos mesoamericanos precolombinos estuvo dominada por principios religiosos, la vida y la muerte, la salud y la enfermedad, la debilidad y la fuerza, manifestaciones de la dualidad dialéctica que regía el mundo y el destino de los hombres. A esas exigencias sobrenaturales respondió la medicina, lo mismo que sus recursos, prácticas y conceptos terapéuticos que obran en armonía con un sistema de creencias.

Así se explica que si la salud es un sinónimo de equilibrio, ese equilibrio es un don de los dioses que manipulan las fuerzas acarreadoras de la vida o la muerte. El complejo mundo religioso indígena necesita que los sacerdotes y magos los traduzcan a los hombres para que actúen conforme a sus leyes, respeten las prohibiciones y acaten las normas que garantizan el desarrollo armónico del grupo.

En el mundo mágico, advierte Castiglioni, todo aparece a los ojos de los hombres como animado y viviente: “No existen límites entre lo real y lo irreal, todo parece igualmente posible, temible y adorable. Es un mundo poblado de una continua angustia y en el que cada día puede producir para cada individuo, un cambio en la ley dictada por el temor y la necesidad de defensa. Directa e inmediatamente, el hombre siente la fascinación y el embrujo de la tierra, de las leyes antitéticas de preservación y destrucción, de la vida y de la muerte.”<sup>71</sup>

Además, la medicina tradicional actual, aunque heredera de un patrimonio teórico-práctico de varios siglos, ha ido también evolucionando con el tiempo, ante el impacto de los medios de comunicación, la movilidad social y geográfica, la modernización general de la vida y de las cosmovisiones, la influencia de la escolarización y de la castellanización, junto con la difusión y proliferación de los productos farmacéuticos, y en menor escala por la asistencia sanitaria y médica.

Esto significa que “medicina tradicional” no es sinónimo de medicina indígena, ni tampoco de medicina colonial hispánica. Es una nueva forma

---

<sup>71</sup> Zolla Luque, Carlos, et al.; **Medicina tradicional y enfermedad**; CIESS, México, 1989, pp. 20 y ss.

sincrética, derivada de ambas corrientes e incrementada con nuevos aportes. Pero sigue siendo una medicina no “oficial”, no “legalizada”, no “civilizada y culta”, no “universitaria” ni “científica” a los ojos de la sociedad dominante, no obstante los esfuerzos de la Organización Mundial de la Salud. Sin embargo esta “medicina tradicional”, si se ha mantenido tanto tiempo y sigue tan arraigada y difundida, es porque responde a formas culturales de grupos mayoritarios y porque efectivamente cura, aunque su acción sea limitada, perfectible y no carezca de riesgos, como la medicina moderna misma.

Lo cual hace evidente, que sigue siendo una forma terapéutica importante, aunque no figura entre en los planes de estudio de ninguna carrera médica, ni se haya reconocido jurídicamente esta profesión, ni menos aún se la haya potenciado. En la actualidad ningún grupo indígena de México ha dejado de practicar la medicina tradicional, con las características y diferencias inherentes a su propia cultura, por más que la medicina moderna esté representada en sus territorios por médicos e instituciones oficiales y privadas diversas. Esta medicina tradicional, aunque varíe en algunos componentes de una sociedad indígena a otra, presenta rasgos transculturales comunes.

## **2.1 LA MEDICINA EN EL MEDIO RURAL**

Como se ha explicado, en el medio rural coexisten diferentes sistemas de salud, lo mismo el oficial, tanto de la federación como los estatales, junto con la medicina tradicional.

De acuerdo con Kleinman, en los sistemas de salud, en el ámbito local, es posible diferenciar la existencia de subsectores con capacidad de interacción. En conjunto, los sistemas de salud son entendidos como un entramado de ideas y nociones acerca de las causas de las enfermedades y de su tratamiento,<sup>72</sup> así como de los aspectos culturales que subyacen a la respuesta social ante las

---

<sup>72</sup> Kleinman, A. “Concepts and model for the comparison of medical systems as cultural systems”. *Soc Sci Med* 1978;12(2B):85-95.

necesidades de salud,<sup>73</sup> en términos de las relaciones, roles, e instituciones que operan dentro del sistema. Cada uno de los sectores identificados en un sistema puede ser caracterizado de acuerdo con los conceptos y prácticas específicas y con la existencia o no de especialistas que acumulan conocimiento y lo ponen en práctica ante la demanda de atención para la salud. Además de ser distintos en muchas de sus características, las relaciones que guardan entre los sectores de un sistema pueden ser tanto de cooperación como de rechazo y competencia.

El sector que generalmente es utilizado como punto de referencia por los demás es denominado sector formal y su base de conceptos y prácticas son los de la biomedicina, y por tanto, se puede considerar además dominante, al encontrarse íntimamente vinculado con el desarrollo de los sistemas de salud oficiales que reciben subsidios públicos. A diferencia de la biomedicina oficial, el subsector tradicional ha sido caracterizado a partir de elementos culturales orientados a la sanación que varían en su combinación.

Por razones teórico-metodológicas es necesario hacer algunas aclaraciones pertinentes sobre el término “medicina tradicional” que ha generado discusiones e interrogantes acerca de la utilización imprecisa del término “tradicional”, en ocasiones también calificada de “folklórica”, “paralela”, “popular”, “informal” o “alternativa”. Es claro que la denominación que se asigna a cada uno de estos términos es consecuencia de las distintas ideologías en la que se ha inscrito al conocimiento médico tradicional.<sup>74</sup>

Por tal motivo, se ha cuestionado el término “tradicional” como si éste pusiera en los mismos niveles de conocimiento a las prácticas médicas de los grupos indígenas y urbanos marginales, y no como un concepto que designa a la tradición como producto del acervo intelectual que se desarrolla a partir de pautas y conductas de una sociedad que son diferenciadas por una institucionalidad y un

---

<sup>73</sup> Janzen, J.M. “The comparative study of medical systems as changing social Systems”. **Soc Sci Med** 1978;12 (2B):121-133.

<sup>74</sup> RICOEUR, Paul. **Ideología y utopía**. España: Gedisa, 1989, p. 18.

reconocimiento social.<sup>75</sup>

Desde las distintas concepciones antropológicas culturalistas y funcionalistas norteamericanas al tratar sobre las sociedades denominadas como “sociedades frías” “sin historia” “arcaicas” o expresamente “tradicionales” con el afán, por ejemplo, de comprender el pasado de la humanidad, Bandelier afirma: “La noción de tradición es de amplio empleo y su acepción a menudo es variable. Implica en su definición más común la conformidad a las reglas de conducta socialmente prescrita, la adhesión al orden específico de la sociedad y de la cultura en cuestión, el rechazo o la incapacidad de concebir una alternativa y de romper con los ‘mandamientos’ válidos para el pasado.”<sup>76</sup>

En este sentido, la concepción evolucionista cultural que caracteriza en gran parte a los estudios difundidos sobre medicina tradicional mexicana, no conciben, lo tradicional como un motor del desarrollo y el cambio, sino lo tradicional como aquello que no cambia y mantiene a las sociedades llamadas tradicionales como sociedades pasivas, como a continuación lo argumenta Bandelier: “En el mejor de los casos, la tradición sigue siendo vista como una gran fuerza retardadora’ que oculta y debilita los factores del cambio. No esta reconocida como pudiendo ser reactivada, operante y modernizante.”<sup>77</sup>

De acuerdo con lo anterior, dicho autor presupone que la tradición es en esencia un elemento de la cultura que lejos de perpetuar el presente y regular los desequilibrios de las sociedades llamadas tradicionales, esta tiende a ser dinámica y con capacidad de reelaboración en los distintos procesos históricos de una sociedad, como lo refieren los siguientes autores y estudiosos de la “medicina tradicional”.

Aguirre Beltrán, con el enfoque etnohistórico aborda la influencia de la

---

<sup>75</sup> LÓPEZ AUSTIN, Alfredo. **Cuerpo humano e ideología. Las concepciones de los antiguos náhuas.** México: IIA-UNAM, Serie Antropológica: 39, 1992, pp. 97-98.

<sup>76</sup> ZOLLA, Carlos. “La medicina tradicional mexicana y la noción de recurso para la salud”. En: **La medicina invisible. Introducción al estudio de la medicina tradicional.** México: s/ed, 1983, p. 22.

<sup>77</sup> *Ibidem*, p. 23.



medicina colonial en la medicina de los pueblos mesoamericanos. En su obra, **Medicina y magia**, pretende mostrar las ideas y patrones de acción de la medicina colonial.<sup>78</sup> En el primer capítulo de su estudio hace énfasis a dos tendencias que van a dominar en la medicina colonial después del descubrimiento del Anáhuac, al parecer opuestas: una que está dirigida hacia lo racional; otra a lo místico, esta relación por un lado es opuesta al dominio ideológico español impuesto, pero, según el autor, se puede ver una clara solución de contigüidad entre medicina científica y medicina folk, conceptos que son empleados para designar las prácticas médicas basadas en el pensamiento greco-romano, mientras que la mística simplemente se refiere a la que se practica en la calle en donde podemos ver un punto intermedio entre aula y calle, ciencia y religión. Este punto de unión del que habla Aguirre Beltrán es la conjugación de elementos prehispánicos y coloniales<sup>79</sup> que hoy podemos identificar en la llamada medicina tradicional producto del mestizaje. No podemos olvidar las contribuciones del esclavo negro en la Nueva España. La magia africana, como bien afirma Aguirre Beltrán, tiene un papel decisivo en la configuración de una medicina popular colonial y contribuye con creces al enriquecimiento de la medicina india en aquellos lugares donde se establecen esclavos negros o en vecindad con comunidades indígenas que con anterioridad publica como un esbozo etnográfico sobre una población negra de la Sierra Madre Sur en el estado de Guerrero, bajo el título de “**CUIJLA. Esbozo etnográfico de un pueblo negro**”, en la que dedica un capítulo a la medicina tradicional; analiza la convivencia de la medicina académica con la medicina tradicional practicada por los afro-mexicanos quienes consultan al médico de la clínica y el tratamiento prescrito es complementado con rituales mágico-religiosos y recursos terapéuticos de tipo vegetal.<sup>80</sup>

En cuanto a la etiología de la enfermedad en la medicina tradicional de Cuijla se encuentra dominada por los conceptos que se guardan sobre la persona.

---

<sup>78</sup> AGUIRRE BELTRÁN, Gonzalo. **Medicina y magia. El proceso de aculturación de la estructura colonial**. México: INI, SEP, 1963, pp 27 y ss.

<sup>79</sup> PINEDA, María Eduardo. “Una nueva versión en español del *Libellus de Medicinalibus Indorum Herbis*”. **Estudios actuales sobre el *Libellus de Medicinalibus Indorum Herbis***. México: Secretaría de Salud, 1992, pp. 17-48.

<sup>80</sup> AGUIRRE BELTRÁN, Gonzalo. **CUIJLA. Esbozo etnográfico de un pueblo negro**. México: FCE, 1974, pp. 93-120.

La pérdida de la sombra, según el autor, es la responsable del mayor número de casos de enfermedad. El concepto es introducido y difundido en México por el negro africano que considera como una de las partes integrales de la persona; esta entidad se describe como algo inmaterial que tiene la forma de cuerpo humano y que puede desasirse de este durante el sueño o quedar pérdida por susto o espanto.<sup>8</sup>

Por lo anterior, no podemos referimos a la medicina tradicional como un sistema médico original y puro en cuanto a prácticas e ideas en las que se fundamenta; es un conocimiento médico cuya base histórica se remonta a la época prehispánica que al contactarse con la medicina colonial y de los esclavos negros importados, incorporó elementos religiosos y terapéuticos de ambas.

Las transformaciones ocurridas en las medicinas indias de México durante la Colonia nos remite a pruebas irrefutables como lo muestra Aguirre Beltrán,<sup>81</sup> y posteriormente, Noemí Quezada<sup>82</sup>, ambos estudiaron documentos de procesos inquisitoriales por lo que dan cuenta de la existencia de una intensa circulación de conocimientos etnomédicos entre indios y españoles y de ambos con la población negra.<sup>83</sup> Esta circulación, según Alessandro Lupo, era empujada por la necesidad apremiante del vivir cotidiano aunado a los grandes problemas de salud que introdujo el europeo y que diezmo a la población india. Con esto, los autores no pretenden afirmar que el encuentro y la confrontación de las tradiciones médicas europeas y amerindias no dieran lugar a desavenencias ni incompatibilidades con el ya tan discutido problema del sistema clasificatorio de la enfermedad y los recursos terapéuticos en “calientes” y “fríos”. Sin embargo, las desavenencias se dieron entre la medicina europea culta en la Nueva España desarrollada por el protomédico Francisco Hernández,<sup>84</sup> la cual cada vez era más abocada a una sistematización universal centrada en los síntomas y en la atención casi exclusiva de la dimensión biológica de la enfermedad y por lo tanto opuesta a aceptar la

---

<sup>81</sup> *Ibíd.*, p. 119.

<sup>82</sup> QUEZADA, Noemí. **Enfermedad y maleficio. El curandero en el México Colonial**. México: IIA-UNAM, 1989.

<sup>83</sup> LUPO, Alessandro Y Alfredo LÓPEZ AUSTIN. **La cultura plural. Homenaje a Italo Signorini**. México: UNAM, Università Degli Studi di Roma “La Sapienza”, 1998, pp 221-255.

<sup>84</sup> *Ibíd.*, pp. 226-227.

inferencia de lo sobrenatural como la notable flexibilidad con que a menudo la medicina tradicional clasifica y enfrenta la enfermedad.

A pesar del proceso híbrido que experimentó la medicina tradicional de los pueblos mesoamericanos, ésta no ha dejado de ser holista, ni de contemplar un conjunto de criterios etiológicos y curativos que van desde la dimensión sobrenatural y mágica a la simbólica, social y natural, y es el argumento fundamental y el hilo conductor de este texto.

Estas confrontaciones históricas, derivadas del desdén y rechazo por parte de la medicina “científica” sobre las prácticas diagnósticas y terapéuticas de la medicina tradicional contemporánea, han contribuido a la mala interpretación por quienes son seguidores de la primera, sin antes ni siquiera intentar comprender las categorías que constituyen estos conocimientos médicos.

No debemos perder de vista que la medicina practicada por los pueblos mesoamericanos, al incorporar elementos de otras tradiciones médicas, tuvo que hacerlo de acuerdo al proceso de evangelización que llega a América con gran intolerancia hacia la macro religión mesoamericana, misma que no se muestra exclusivista y las enseñanzas son aceptadas como complementarias a su cosmovisión. Sin embargo, este contacto produjo un violento choque entre las religiones cristiana y mesoamericana cuyo objetivo ideológico era erradicar toda práctica ritual que resultara peligrosa al proyecto de evangelización, lo que influyó directamente en la transformación de las medicinas amerindias. Así, podemos dejar implícito que la intolerancia hacia las prácticas médicas tradicionales en los distintos procesos históricos ha generado resistencias ante los embates de la medicina “científica”, las campañas antisupersticiosas de evangelizadores católicos y no católicos de tradición judeocristiana.

Varios estudios muestran los cambios ocurridos en la medicina tradicional contemporánea, a partir de los gobiernos postrevolucionarios de la década de los treinta a la década de los setentas. Sobresale el estudio funcionalista efectuado

por Holland<sup>85</sup> sobre medicina maya en los Altos de Chiapas; habla de una medicina en transición, que de acuerdo a las políticas indigenistas de esos momentos que se inclinaban por la integración del indio a los esquemas nacionales demandaban la introducción de la medicina moderna con la finalidad de disminuir la alta morbi-mortalidad entre la población indígena. Los primeros intentos por llevar servicios médicos institucionales fueron efectuados por médicos del Instituto Nacional Indigenista INI, considerando la idea de aplicar los beneficios de la medicina moderna, sin ignorar los aspectos culturales de dichas poblaciones. Sin embargo, en la práctica no fue así, ya que el médico que ejerció su práctica en las regiones indígenas no contaba con herramientas antropológicas que le permitieran interactuar respetuosamente en su práctica dentro de las culturas indígenas; por otra parte desconocía la epidemiología sociocultural del grupo y subordinó la medicina del curandero a su práctica “científica”.

Para los indígenas, según Holland, la medicina moderna gozaba una aprobación limitada como alternativa a la medicina tradicional. Para ellos representó un sistema curativo nuevo y desconocido, cuyo valor les había de ser demostrado pragmáticamente antes de que lo incorporaran a su propio sistema de tratamiento de sus enfermedades, y por esta razón, muchos indígenas primero acuden con el curandero y en última instancia con el médico de la clínica del INI (si la hay). En sus hipótesis, el autor propone que aunque las técnicas curativas de la medicina moderna sean aceptadas, los principios de la medicina tradicional prevalecen. A estas nuevas formas de curación, los indígenas mayas les atribuyen funciones mágico-religiosas, y son aceptadas como alternativas a sus remedios. Así, Holland, ve que la medicina moderna, entre los tzotziles de los altos de Chiapas, funciona como una medicina complementaria a la medicina tradicional en un proceso de transición, en el que una quedaría subordinada a los esquemas políticos e ideológicos del Estado indigenista que la legitima.

En la misma línea, Robert Harman<sup>86</sup>, analiza los cambios médicos y

---

<sup>85</sup> HOLLAND, William R. **Medicina maya en los Altos de Chiapas. Un estudio del cambio socio-cultural**. México: INI, Serie Antropología Social No. 2, pp. 54 y ss.

<sup>86</sup> HARMAN, Robert C. **Cambios médico sociales de una comunidad maya**. México: IIN, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Colección Presencias, 2001, p. 53.

sociales de una comunidad maya en el estado de Chiapas. Los cambios que se dan en las prácticas médicas tradicionales por influencia en los procesos de conversión de católico-romanos y protestantes, además de jóvenes educados que ya no comparten las teorías nativas de las causas de la enfermedad, hace que busquen tratamiento médico moderno. El autor, al igual que Holland, utiliza el concepto de *medicina de transición* para referirse a los cambios ocurridos en las prácticas médicas de los indígenas de Yochib quienes al contar con los servicios de la medicina moderna tienen una alternativa de tratamiento, ya sea en el centro de salud o con el curandero, para el caso de los fieles de la religión tradicional. No se espera, sin embargo, que los conversos ejerzan la misma libertad, porque que la unidad social a la que pertenecen se ha comprometido a seguir las nuevas prácticas occidentales.

En cuanto a estudios estructuralistas, Galinier <sup>87</sup>, en sus investigaciones sobre los otomíes de la Sierra Madre central, analiza las estructuras de los rituales, las imágenes del cuerpo y la representación del mundo que comparten los otomíes; los cambios socioeconómicos que experimentan las comunidades, lo cual parece sorprender que uno debiera pensar en un mundo más petrificado, sin tomar en cuenta que la visión del mundo otomí (ñahñu), tiene su propio ritmo de transformación, y sus mecanismos son difíciles de aclarar porque se traducen en parte en metáforas corporales. En su estudio se propone explicar como estos cambios socioeconómicos afectan los sistemas de representación que explican, por ejemplo, las grandes etapas del ciclo de vida entre los otomíes.<sup>15</sup> En este sentido, Galinier sobrepasa el nivel de la etnología descriptiva tradicional a un nivel de análisis etnolingüístico que abre las puertas al mundo del simbolismo otomí en el que se integra cuerpo, naturaleza y sociedad. De acuerdo con este autor es importante no juzgar en abstracto las concepciones que tiene un individuo sobre el nacimiento, la enfermedad o la muerte porque estas se encuentran integradas a una visión del mundo que las justifica, a veces de manera contradictoria y demuestran que su lucha contra la entropía social los antiguos valores aportan sentimientos de seguridad que permiten soportar las tensiones psicológicas. Es pertinente aclarar que, como bien lo señala el autor, la

---

<sup>87</sup> GALINIER, Jacques. **Pueblos de la Sierra. Etnografía de la comunidad otomí.** México: INI, Centre D'Etudes Mexicaines et Centramericaines, Clásicos de la Antropología No. 17, 1987, pp. 132 y ss.

enfermedad así como otros aspectos del ciclo de vida de un individuo se encuentran asociados a sistemas de representaciones que deben ser analizadas dentro de su propio sistema de significación cultural.

Galinier afirma que los programas de salud aplicados por representantes de la medicina moderna a través del INI, entre los otomíes de la Sierra, durante la década de los ochentas, mejoraron las condiciones sanitarias con la multiplicación de los dispensarios, el desarrollo de las campañas de vacunación y la erradicación sistemática del paludismo en la zona baja. Explica en forma parecida a Holland, que el otomí sólo acude a la medicina moderna en casos graves y cuando el curandero no logra aliviar la enfermedad y de igual manera sucede cuando la medicina occidental no es eficaz. Sin embargo, la medicina moderna no es subestimada ni sobre valorizada, sino que es más bien vista como una de las dos posibles vías para llegar a la curación. El autor, da cuenta en sus investigaciones de otro nivel de atención médica que más tarde en antropología médica se denomina como Modelo Médico Doméstico o de autoatención, cuya relación directa es la dinámica mercantil de fármacos en las comunidades indígenas, a través de un cuerpo de técnicos de la medicina moderna:

“En la actualidad se está creando un cuerpo de profesionales paramédicos que compiten con los terapeutas indígenas. Sin embargo, los verdaderos centros de la medicina moderna son las farmacias de los principales pueblos mestizos. Los encargados de éstas poseen algunas nociones elementales de medicina y, por lo tanto, gozan de una clientela que se extiende por todo el municipio. Aunque la dependencia de los otomíes con respecto a este tipo de tratamiento está en constante aumento, lo que crece en realidad es el consumo de medicinas, junto con el de otros bienes, y no las visitas al médico.”<sup>88</sup>

En seguida, el mismo autor menciona los inconvenientes socioeconómicos que las comunidades tienen para incorporarla como un sistema médico operante y eficaz al ritmo del desarrollo y cambio sociocultural otomí:

---

<sup>88</sup> *Ibíd.*, p. 480.

la resistencia a la medicina moderna es aún fuerte, debido a numerosas razones. Por lo general su costo, es más elevado, y la escasez de centros de salud frena todavía el acceso de poblaciones locales a la medicina moderna. Por otra parte, desde el punto de vista indígena, se duda de la eficacia terapéutica, ya que no se aplica dentro del marco comunitario.<sup>89</sup>

Las apreciaciones del autor son correctas a mi modo de ver, porque analiza la problemática desde las estructuras socioeconómicas para el acceso que tienen los otomíes a esta medicina, la falta de cobertura de las instituciones de salud y la incompreensión de los distintos aspectos culturales de las comunidades indias. Es decir, las teorías etiológicas de la enfermedad no corresponden a las concepciones otomíes sobre la misma; debido a que bajo su criterio y concepción el origen de ésta es totalmente distinto.

A partir de estos trabajos y los conceptos que se aplican para el estudio de la medicina tradicional como medicina alternativa, nos lleva por fuerza a la pregunta ¿alternativa para quién?, cuando sabemos que en muchas comunidades del campo mexicano sólo cuentan con la medicina del curandero. En otros casos se le denomina también medicina paralela, concepto con el cual se niega la articulación con otros conocimientos médicos; en otras palabras, significa que éstas actúan en el proceso salud-enfermedad y no convergen en ningún punto. En cuanto al concepto de medicina popular es colocado en un enfoque evolucionista en el que dicha medicina corresponde a las prácticas curanderiles de “sociedades primitivas” como las indígenas, concepción que tiende a integrar a las dos medicinas.<sup>90</sup>

Los procesos de sincretismo<sup>91</sup> que han experimentado las prácticas médicas, indígenas, campesinas y urbanas en México, y que hoy denominamos tradicionales contienen matices de lo que llamaríamos “medicina tradicional

---

<sup>89</sup> Ibid.

<sup>90</sup> CAMPOS NAVARRO, Roberto. “La medicina tradicional y sus principales abordajes”. **Memorias del primer coloquio de medicina tradicional mexicana: un saber en extinción**. México: UNAM, 1987, p. 87.

<sup>91</sup> ICHON, Alain. **La religión de los totonacos de la sierra**. México: INI, 1973, pp. 456-457.

europea” de tradición hipocrático-galénica y contenidas por igual en las tradiciones autóctonas, según Zolla. Aplican los adjetivos: alternativa, popular, paralela, folklórica, introducen connotaciones leves que, sin embargo, no alteran los rasgos esenciales de la caracterización que de ellas haría la nueva ciencia.<sup>92</sup>

De acuerdo con Zolla, y como podremos constatar más adelante con López Austin, el término “tradición” debe ser aplicado en un sentido dinámico, en el que el concepto medicina tradicional hace referencia a las prácticas curativas cuyo origen ideológico se circunscribe en las tradiciones mesoamericana y occidental.

En el campo de la antropología médica en México, las tendencias y orientaciones teóricas acerca del proceso salud-enfermedad de los diferentes conjuntos sociales ha llevado a algunos antropólogos a proponer una discusión que no se agote en la cosificación de los procesos que los constituyen, sean éstas, las mismas prácticas médicas, o las enfermedades o grupos sociales. Su estudio más bien debe ser referido a una red de relaciones económico-políticas e ideológicas, como a continuación propone E. Menéndez:

“Mientras el ámbito de la “medicina tradicional” pretenda ser mantenida como tal, supuestamente ‘separada’ y sin ninguna reflexión teórica que avale el término “tradicional”, más allá que la mera escritura del mismo, no podrán entenderse justamente los procesos constitutivos de esa práctica denominada “tradicional. Son los procesos, las relaciones dentro de las cuales se constituyen los que categorizan el problema que analizan y que pretenden ser incluidos dentro de esta conceptualización que de paso excluye a las que no considera “tradicionales”<sup>93</sup>

Menéndez justamente da cuenta de las contradicciones que a su vez muestran lo dinámica que es la llamada medicina tradicional al incorporar elementos de otras culturas médicas consideradas científicas. También niega reducir el uso de las prácticas médicas tradicionales a la población rural e

---

<sup>92</sup> ZOLLA, C. op cit, p. 28.

<sup>93</sup>MENÉNDEZ, Eduardo. “La enfermedad y la curación ¿Qué es la medicina tradicional?. **Alteridades**. México: UAM Ixtapalapa, Año 4, No. 7, pp. 73-74



indígena, sin considerar a los distintos estratos sociales del medio urbano que también recurren a este tipo de atención. De esta manera, el autor avizora sobre un problema fundamental en cuanto a que el concepto incluye las prácticas curativas de especialistas indígenas y excluye otras que impactan en el proceso salud-enfermedad como es el caso de los terapeutas religiosos de iglesias protestantes<sup>94</sup>.

Con frecuencia, el término “medicina tradicional” en un ámbito popular y en ocasiones académico es reducido al uso de la herbolaria medicinal, aunque es uno de los principales recursos terapéuticos utilizados por sus especialistas, no nos remite a todo un conjunto de conocimientos heredados de la medicina prehispánica, colonial y de las prácticas mágicas de los negros esclavos en la Nueva España. Es claro que dar una definición sobre una acción social tiende a reducir lo que es una en cuanto a una realidad significada. Con frecuencia nos encontramos que las prácticas médicas tradicionales son tomadas como sinónimo de herbolaria, sin reconocer su contexto histórico-social.

---

<sup>94</sup> *Ibíd.*, p. 74.

### 2.1.1 Definición

En esta investigación y de acuerdo con C. Zolla, por medicina tradicional se entiende:

al sistema de conceptos y prácticas destinadas al tratamiento de diversas enfermedades y a la atención de causas de desequilibrio, practicadas por un conjunto de terapeutas socialmente reconocidos (parteras, curanderos, hueseros, hierberos, etc.), que mantienen con el modelo médico hegemónico relaciones de conflicto y de complementación.<sup>95</sup>

Dentro de los conceptos y prácticas aludidas al sistema médico tradicional incluye los sistemas simbólicos que significan la enfermedad, la salud y al cuerpo humano en la cosmovisión de los pueblos indígenas.

Uno de los aspectos importantes que señala la definición de Zolla sobre medicina tradicional, son las relaciones de complementación y conflicto que mantiene con otros sistemas médicos. Al respecto, Anzures y Bolaños indica que estas causas se ubican en los documentos prehispánicos generados casi inmediatamente a la conquista, en los que se vislumbra principalmente la concepción de la enfermedad y su terapéutica en la que se encuentra una etiología atribuida a las deidades mesoamericanas. A estos tipos de conflicto, la autora los denomina causas *gnoseológicas, religiosas y culturales*, porque implicaban en la vida individual y comunitaria la aceptación o el rechazo de dichas causalidades y terapéuticas tradicionales que exigían fidelidad o traición a las conductas y normas de su sociedad.<sup>96</sup>

Al sobrevenir la conquista y el principio de la Colonia, el choque intercultural e interestructural fue más fuerte porque el enemigo se presentó más poderoso y con sistemas de vida diferente que produjo hostilidad y prejuicios hacia la

---

<sup>95</sup> Cfr. MELLADO CAMPOS, Virginia. **La atención al embarazo y el parto en el medio rural mexicano**. México: CIESS, 1989, p. 20

<sup>96</sup> ANZURES Y BOLAÑOS, María del Carmen. **La medicina tradicional en México. Sincretismos y conflictos**. México: UNAM, 1983, pp. 156-157.

medicina nativa, particularmente por razones religiosas. Es a partir de estos momentos en los que el médico nativo es desprestigiado por médicos españoles anteponiendo sus razones ideológicas y su “ciencia” médica. Y las escuelas de medicina establecidas durante y después de la colonia, sólo fundamentaron su currículum en base a la medicina “científica”.

Los procesos sincréticos que ha experimentado la llamada medicina tradicional producto del mestizaje, ha llevado a identificarla en la época actual, al menos en tres comentes, según Anzures y Bolaños: 1. en las áreas indígenas; 2. entre los grupos “espiritualistas” , y 3. entre los pacientes rural-urbanos.<sup>97</sup>

La autora divide las causas de conflicto de la medicina tradicional actual en internas y externas. En las primeras, hace referencia al hecho de proponer a las prácticas médicas tradicionales, sin fijar los límites reconocidos ante epidemias y enfermedades en donde resulta ser ineficaz. La falta de control, también, por quienes se dicen ser curanderos y resultan ser charlatanes, por lo que se requiere un sistema de sanción que evite engaños y abusos. Asimismo, el interés económico en las “facultades” individuales para curar; es decir, en la medida que un terapeuta adquiere prestigio como curador tiende a mercantilizarse como sucede en la medicina moderna.

Las causas externas del conflicto son enumeradas en base a la ignorancia de la medicina tradicional por los distintos profesionales de salud de la medicina moderna; ausencia de la medicina tradicional en programas escolares y universitarios en la formación de médicos y enfermeras; y quizá entre los más importantes factores, tendríamos que enunciar la relación médico-paciente en el campo y en los hospitales en donde el médico no está dotado con herramientas antropológicas que le permitan entender y comprender la cultura del paciente. Para Anzures, el concepto de “medicina tradicional” o “popular” como suele llamarse en la actualidad, prefiere adoptar la primera designación, porque indica sus raíces en el pasado, sin reducirla exclusivamente a sus practicantes indígenas porque incluye en ella a campesinos mestizos y a representantes de la sociedad

---

<sup>97</sup> *Ibíd.*, p. 159.

suburbana y rural. Por otra parte, la etiqueta no incluye aquellas manifestaciones terapéuticas recientes como “Hare Krishna”, “vegetarianismo”, “naturismo” o de tradición “espiritista”, etc.

Si bien la medicina tradicional actual es producto de dos tradiciones médicas, esto significa, según la autora, que:

“medicina tradicional” no es un sinónimo de medicina indígena, ni tampoco de medicina colonial hispánica. Es una nueva forma, derivada de ambas corrientes e incrementada con nuevos aportes. Pero sigue siendo una medicina no “oficial”, no “legalizada” no “civilizada y culta”, no “universitaria” ni “científica” ante los ojos de la sociedad dominante. Sin embargo, esta “medicina tradicional”, si se ha mantenido tanto tiempo y sigue tan arraigada y difundida, es porque responde a formas culturales de grupos mayoritarios y porque efectivamente cura, aunque su acción sea limitada, perfectible y no carezca de peligros, como la medicina moderna misma.<sup>98</sup>

Para hacer aplicable el concepto de medicina tradicional es importante decir a qué contexto nos referimos, ya sea este indígena, urbano o campesino. Y quienes son los especialistas que operan dichos conocimientos tanto a nivel de rituales mágico-religiosos, herbolarios, técnicos, o psicoterapéuticos, temas que han sido abordados en la actualidad por la antropología médica en México.

El primero rasgo que se observa consiste en que cada grupo indígena-campesino posee un *patrimonio* de plantas, animales y minerales que utiliza, mediante diversos procedimientos, como sus recursos medicinales. Su conocimiento forma parte del proceso endoculturativo o de socialización del individuo, como factor indispensable de seguridad personal y de solidaridad comunitaria. Al niño del medio rural, desde muy pequeño, se le va enseñando visual —y no pocas veces experimentalmente— el nombre de las plantas, animales, tierras y minerales; cómo son, dónde se encuentran, para qué sirven y aún cómo se preparan.

---

<sup>98</sup> Ibid, p. 106

Esto recuerda el viejo cuestionario que puso Sahagún a sus informantes nahuas. Sin pretender que todos adquieran la misma extensión y profundidad en estos conocimientos, es increíble lo que saben y cómo distinguen. Sin exagerar conocen mucho mejor que los campesinos mestizos de esos lugares y nada se diga de los que viven en pueblos o ciudades circunvecinas, lo referente a la flora, fauna y suelos.

Desgraciadamente no se ha hecho el inventario cultural de estos recursos, según los que conocen y utilizan cada uno de los sesenta y tantos grupos indígenas que pueblan el territorio mexicano. Para no citar sino un ejemplo, los tarahumaras disponen de una herbolaria con más de 600 plantas medicinales, según lo pudo verificar Pennington.<sup>99</sup>

El conocimiento botánico, zoológico y de otros recursos naturales que tienen los indígenas, implica el conocimiento terapéutico de los mismos, el de sus efectos dañinos: plantas o animales ponzoñosos, pero que saben utilizar como antídotos, el de su carácter nutritivo, alucinógeno, etcétera. Saben igualmente cómo preparar estos productos naturales. Con frecuencia va aparejado a este saber práctico una creencia o actividad religiosa, una predisposición psicológica de confianza o de terror, y posiblemente también una actitud mágica. Aunque en este último punto la apreciación ha sido etnocentrista o fruto de una ignorancia real del pensamiento y vivencias nativas.

Un segundo elemento común a las culturas indígenas es la existencia de una organización de la medicina: tienen “comadronas” o parteras, yerberos, hueseros, y en general los llamados “curanderos”, los que Sahagún más acertadamente denominó en su momento “médicos indígenas” con gran aprecio y sin ninguna discriminación, ni siquiera lingüística. La formación de este personal médico nativo suele tener los mismos orígenes: herencia de padres a hijos, vocación especial, designación por sueños o por otro factor sobrenatural, lo que no excluye en ningún caso —cuando son “médicos verdaderos” y no “falsos”, como decía el mismo Sahagún— su progresiva capacitación, tanto por la propia

---

<sup>99</sup> Campbell, W. Pennington; **The Tarahumar of Mexico. Their Environment and Material Culture**; University of Utah Press, EE UU, 2003, p. 267.

experiencia aprendida familiarmente e incrementada comunitariamente, como por el subsidio de otros recursos.

El respeto que merece a los habitantes de las áreas rurales esta clase de hombres y de mujeres constituye un tercer elemento común a los grupos indígenas. En efecto, acuden a ellos en sus problemas de salud, que no sólo suele depender del estado real del cuerpo, sino también del alma o almas del mismo, cuya interacción conjunta es indispensable para la vida y para la salud del individuo. Esto lo conocen bien los médicos nativos, y saben que la enfermedad causada por el alejamiento de una de estas almas no se debe a simple autosugestión del enfermo, sino con frecuencia a la acción del médico falso o hechicero.

Estos brujos o hechiceros, causantes de enfermedades y otros males, son un cuarto elemento común a los habitantes de las áreas rurales, y podrían considerarse como la organización antimédica, formada por distintos especialistas del mal físico y psíquico, que puede llevar incluso hasta la muerte. Cuando el enfermo fue hechizado, su hechizamiento puede tener causas muy distintas, directa o indirectamente referidas a la acción del hechicero: sacrilegio (robo o contacto con algo sagrado, prohibido para el profano), herencia de un delito, envidias, venganza, etcétera, ya que en muchos casos un enemigo solicita al hechicero que hechice a determinada persona. Pero es imperativo señalar que tal acto de hechizamiento acontece en un contexto social cuyos conflictos intrínsecos toman expresión en hechos personalizados.

Hay que notar que en la actualidad se confunde muchas veces al brujo o hechicero con el “curandero”, quizá porque desde los tiempos prehispánicos se sabía que “el que hechiza sabe también cómo quitar el hechizo”. En sí estos dos personajes corresponden a funciones distintas y opuestas, sin que se excluya que ocasional— mente una misma persona ejecute ambas funciones en diferentes tiempos.

De los hechiceros se puede decir algo parecido a lo que se explicó sobre el origen de los médicos nativos: puede ser por nacimiento, por haberlo soñado, o

por interés propio. Las canales de su acción son los que la propia cultura del grupo les ha adjudicado, y sus poderes están conformados por el sistema de valores y creencias de la comunidad. Los hechiceros, conocedores profundos de la psicología de su grupo, no han de ser considerados como simples fautores y factores del mal, ya que cumplen con una función que es parte del sistema de normas de control de una sociedad mediante mecanismos de miedo y de represión. Es decir, en cada cultura hay un “malo” para evitar el “mal” comportamiento del grupo.

Las terapéuticas indígenas más generalizadas constituyen el quinto elemento transcultural. Aquí volvemos a encontrar las tres clases antes mencionadas: natural, psico-religiosa y mixta, aunque con modalidades diferentes a las encontradas en tiempos prehispánicos y durante la época colonial.

Entre las terapéuticas naturales existen recetas y tratamientos a base de productos naturales (tes, polvos, ungüentos, etcétera) y productos farmacéuticos; mezcla de medidas antiguas o de aproximaciones con dosificaciones exactas; mezcla de instrumentales antiguos y modernos; consultas al médico nativo y al doctor, atención de comadronas y de parteras. Casos como estos se observan al interior de una familia, en la que los más viejos se atienden por medicamentos y procedimientos antiguos —aunque, estos mismos ya contengan mestizajes—, y los jóvenes acudan más a la medicina moderna, aunque sin abandonar del todo la tradicional. En el empleo de estas terapéuticas se atribuye la enfermedad a una simple patología del organismo humano, a causas naturales, aunque se dé aquí ya un sincretismo medicinal.

Las terapéuticas psicorreligiosas consideradas “mágicas” por algunos, podrían incluir, entre otras, las siguientes: la extracción de elementos nocivos incrustados en el cuerpo, la insuflación<sup>100</sup> para barrer el mal, la reincorporación del alma en el enfermo, las “limpias” y otras purificaciones, el uso de amuletos para blindarse contra una desgracia o enfermedad (por ejemplo: el mal aire, el mal de

---

<sup>100</sup> Insuflar: introducir con la ayuda de un aparato especial, un gas o un vapor en alguna cavidad del cuerpo.

ojo, los malos espíritus), algunas “mandas”, el recitar o traer consigo oraciones, etcétera.

En estos y otros ejemplos que podrían citarse, la medicina se apoya en dos elementos: las creencias del enfermo y las convicciones acerca de la causa de la enfermedad, puntos generalmente compartidos por el médico nativo, miembro de la misma cultura que el enfermo. Estas terapéuticas ponen de relieve la importancia de factores psicológicos inconscientes y conscientes, de los que participan médico y paciente: autoridad y prestigio del médico y confianza recíproca del enfermo, aceptación del tratamiento que ha sido probado en la comunidad tradicionalmente, reconocimiento de las influencias psicosomáticas recíprocas, aunque esto no se explicita; aceptación de poderes y valores sobrenaturales, o convicción de que algunas enfermedades se curan sin medicamentos materiales, etcétera.

Es necesario hacer notar que los mismos factores considerados explícitamente como “religiosos”, sincretizados también de creencias autóctonas y cristianas, juegan un papel profundamente psicológico en esta terapéutica. Habría que añadir, también, que algunas prácticas de esta índole revelan una creencia muy antigua: que las plantas y minerales tienen espíritu, y por esta razón se les habla e invoca como a seres vivientes, para que ayuden a sanar al enfermo. Un ejemplo significativo es el de las *limpias*, llamadas así porque, mediante una acción de barrer sobre el cuerpo del enfermo, se “limpia” la enfermedad que padece. El tipo más común de limpieas se hace con un ramo de hierbas diferentes y olorosas, en las que nunca falta el pirul. Este es un ejemplo claro de aculturación, ya que el pirul fue traído del Perú durante la colonia, y ha sido plenamente integrado en la terapéutica indígena y mestiza. A este respecto se ha recogido esta explicación: el “aura” o atmósfera propia que rodea y despiende cada hombre está contaminada con el mal; entonces, las hojas del pirul —que son pegajosas— al pasarlas sobre el cuerpo recogen el mal y en el lugar ocupado por ese mal entra el aroma bienhechor de las plantas olorosas, que suelen ser la ruda, la albahaca, el romero, la flor del geranio y otras. Generalmente el que hace las



limpias indica al paciente las plantas que debe llevar para que lo cure.

Otro tipo de limpias también generalizado, pero menos que el anterior, se hace pasando un huevo crudo sobre el enfermo. La razón de esta acción es que el huevo transmite al individuo la vida que germinalmente tiene en sí, absorbiendo la enfermedad. En otros casos se utilizan varios huevos crudos, dejados debajo de la cama o catre del enfermo, para adivinar la enfermedad que padece. Los dejan un tiempo así, y al día siguiente los rompen para ver en ellos el padecimiento de la persona.

Si se atiende a la interpretación que comúnmente se ha dado a estos fenómenos ese encuentra que para unos es “superstición”, tontería o señal de primitivismo, y para otros es exclusivamente “autosugestión”. Sin embargo, fenómenos que antes se consideraban así, van encontrando una explicación conforme a la racionalidad de los tiempos actuales. Así se está investigando y se acepta que hay una influencia real de los astros, aunque no con el determinismo que antes se les atribuía; hay una relación entre el ciclismo orgánico y los periodos de las explosiones solares; la influencia de la luna no sólo se ejerce en las mareas, sino en los epilépticos y dementes a quienes antes se les llamaba precisamente “lunáticos”, etcétera. A este respecto pueden consultarse las investigaciones de los profesores Maki Takata y Giorgio Piccardi, así como las de Arnold Lieber, y las que se sabe están en curso en la NASA y en Rusia.<sup>101</sup>

Volviendo al caso de las limpias, podrían tener esta interpretación que no excluye los efectos psicológicos de las mismas. Actualmente se pueden medir con el óhmetro las alteraciones emocionales de una persona por la intensidad de sus cargas eléctricas. Es decir, el cuerpo humano despidе energía constantemente en todos sus contornos, y cuando aparece alguna enfermedad esta energía se altera y escapa por la parte afectada. Por otra parte, toda frotación produce energía. Las limpias, al rozar el cuerpo en determinada dirección y con cierto ritmo —según el mal— según parece que contribuyen al restablecimiento armónico de esta energía necesaria para la salud, arreglando el “corto circuito” que la enfermedad había producido en el hombre.

---

<sup>101</sup> Cfr. Gauquelin, Miche; **La astrología ante la ciencia**; Plaza & Janes, España, 2000, pp. 248 y 249.

Otro ejemplo de esta medicina psicorreligiosa son las oraciones para conjurar el mal. Suelen ser una amalgama de invocaciones a Dios, a la Virgen, a los santos, a plantas y minerales, o a espíritus y dioses antiguos, pero sin emplear propiamente medicamento alguno. Es la continuidad de las antiguas súplicas y conjuros que señalamos en tiempos prehispánicos y coloniales. Se puede citar la oración a la “albahaca, ruda y romero”, recogida por Carlos Navarrete en Chiapas.<sup>102</sup> Dice que debe rezarse miércoles y viernes que son los días sagrados, y que su gracia es antes de los nueve días de haber comenzado la cura o la limpia del cuerpo. De la albahaca en particular anota que “tiene su imán poderoso en el olor; ahí está su química y su virtud”. Y en una oración a la albahaca sola se le dice: “con tu fuerte olor dominas hasta el corazón de un león con tus secretos y tu gran olor debes venir en mi ayuda..”.

El texto de la oración a las tres plantas es el siguiente:

Albahaca, Ruda y Romero,  
de la tierra y Dios consagradas,  
que por virtud silvestre nacieron  
y no fueron por manos sembradas.  
Albahaca, Ruda y Romero,  
por el secreto que Dios les ha dado,  
retires de mi hogar cuanto hechizado,  
y venga lo sano que Dios ha creado.  
Albahaca, Ruda y Romero,  
por tus secretos y virtudes  
destierra con tus humos primeros  
a los malévolos con sus actitudes.

Nótese la importancia que dan al olor o aroma de la planta, donde residen su “química y su virtud”, y la interpretación que se concedió a las limpias.

Finalmente, la terapéutica mixta emplea los dos sistemas anteriores. Se

---

<sup>102</sup> Navarrete, Carlos; **Oraciones a la cruz y al diablo**; ENAH, México, 1999, p. 65.

trata, pues, de un sistema sincretista que utiliza medicamentos y elementos religiosos. Esto se da, por ejemplo, cuando el paciente acude al médico nativo, y éste le receta algunas medicinas para que las tome, y además le prescribe un acto religioso: oír una misa, confesarse, visitar un santo, pedir un exorcismo, etcétera.

### **2.1.2 La distribución de esta medicina**

Para dar un panorama de la medicina tradicional, particularmente en áreas campesinas e indígenas, es necesario partir de un hecho concreto: cerca del 50% de los mexicanos la siguen practicando, y están de hecho al margen de los servicios médicos y sanitarios, tanto oficiales como particulares. Cristina Laurell en un estudio afirma:

“Existen en México tres sistemas principales que se encargan de los problemas de salud de la población: el estatal o paraestatal (la Secretaría de Salud, el Instituto Mexicano del Seguro Social, el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales a los Trabajadores del Estado, etcétera), la medicina privada y la medicina popular o tradicional... Por razones obvias no existen datos de los recursos de la medicina popular, ni de la población que se atiende.

“Se calcula, empero, que unos 15 a 20 millones de mexicanos se encuentran a] margen de los sistemas médicos profesionales. Estos son los pacientes de la medicina popular, que tienen que recurrir a los curanderos, hueseros, yerberos. Se trata de grupos sociales —minifundistas, jornaleros, obreros de la pequeña industria, artesanos y subproletariado urbano que, por sus bajos ingresos, no constituyen mercado para la medicina privada.”<sup>103</sup>

Según la concentración de datos que presenta, haciendo referencia a 2004, existían 10 millones 337 mil derecho-habientes del ISSSTE y 42 millones 580 mil derechohabientes del IMSS en tanto que la Secretaría de Salud proporcionaba atención a 23 millones 454 mexicanos. En esta última dependencia quedarían

---

<sup>103</sup> Laurell, Claudia; “Medicina y capitalismo”, *Cuadernos Políticos*; ERA, México, julio-septiembre, 1995, pp. 80-93.

incluidos la mayor parte de los practicantes de la medicina tradicional. En cuanto a la medicina privada, disponía de 16 852 médicos para 8 millones 795 mil habitantes.<sup>104</sup>

Los datos anteriores dan una idea de la importancia que representa el sector humano que actualmente practica la medicina tradicional, y que no queda encadenado a una dependencia oficial (SS), ya que también se practica entre derechohabientes de otras instituciones estatales y aun entre los que acuden a la medicina privada. Por otra parte el volumen humano que sigue la medicina tradicional preponderantemente denota la confianza que tienen en estas terapéuticas y su eficacia, puesto que ha sobrevivido contra viento y marea. Se podría pensar que esta medicina tradicional se practica únicamente en regiones apartadas de los núcleos urbanos, pero se da también en las grandes ciudades del país.

## 2.2 MEDICINA TRADICIONAL Y ESPIRITUALISMO

El vocablo “Espiritualista o Espiritista” puede ser definido a partir de las concepciones relacionadas a los espíritus; a un principio vital, “anima”, “fuerza” o “poder sobrenatural divino” (no corpóreo) que se interrelaciona con el ser humano y, conforme a muchas religiones, también a toda la naturaleza y el cosmos.<sup>105</sup>

Muchos espiritualistas-espiritistas identifican este principio vital con los espíritus de los fallecidos, sus ancestros, que podrían entrar en contacto con los seres humanos. En esta definición, el espiritualismo / espiritismo es, probablemente, desde el principio de la humanidad, la más antigua experiencia transcultural. Es un fenómeno global, desde la revitalización de las más antiguas creencias indígenas, religiones orientales hasta los grupos espiritualistas-espiritistas y nuevos movimientos religiosos con elementos de hinduismo, budismo y religiosidad cristiana, especialmente aquella de corte popular, tanto en círculos

---

<sup>104</sup> **Distribución porcentual de la población ocupada según condición de prestaciones para cada sexo, 2001-2004;** <http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/ept.asp?t=msoc06&c=1884>; [Consulta: 9 de julio de 2005]

<sup>105</sup> **Espiritualismo-espiritismo: Reflexiones y propuestas para las iglesias en la América Latina.** En línea: [http://www.lutheranworld.org/What\\_We\\_Do/DTS/Programs/LASpanish.pdf](http://www.lutheranworld.org/What_We_Do/DTS/Programs/LASpanish.pdf); [Consulta: 18 de octubre de 2005].

católicos como evangélicos.

En una convocatoria que se hace a los grupos espiritualistas para participar en el Seminario de la Federación Luterana Mundial, realizado en Sao Leopoldo, Brasil, los días 18 al 22 de noviembre de 2002, bajo el nombre de: Espiritualismo-espiritismo: Reflexiones y propuestas para las iglesias en la América Latina sobre Fenómenos espirituales en la religiosidad de los pueblos originarios, umbanda y espiritismo,<sup>106</sup> se hacen las siguientes aclaraciones o recomendaciones:

El espiritualismo, como fenómeno religioso, tiene características heterogéneas que intenta tipificar. Entre las características que distinguen los grupos espiritualistas en su seminario se pueden citar las siguientes:

- Religiosidad de los pueblos originarios: Los pueblos originarios aceptan la existencia de espíritus que estructuran gran parte de su vida cotidiana. Entre ellos existen espíritus de difuntos, míticos y deidades. Para entablar una comunicación, entre la comunidad indígena y los espíritus, es necesaria la intervención de un especialista (médium, sacerdote, chamán, etc.) que lo hace a través del trance.
- Durante el trance, el especialista, sale de su estado consciente. Él manifiesta que sale de su cuerpo para dialogar con el o los espíritus que lo ayudarán a solucionar la situación planteada. Para llevar adelante el trance es necesario producir una ambientación, cuyas características dependerá de la cultura a la que pertenecen los celebrantes. Entre los elementos de ambientación, se cuenta con hierbas, humo, animales, instrumentos musicales y canto. Luego de transcurrido un tiempo, el especialista, regresa y trae la respuesta a la situación planteada previamente por el paciente y/o su grupo.
- No hay reencarnación y la muerte es considerada un tránsito a otra esfera de la vida. Se hace referencia a las culturas autóctonas que han logrado diferentes grados de independencia frente a la religión

---

<sup>106</sup> *Ibidem.*

dominante, dependiendo de esto el nivel de adopción o asimilación de expresiones religiosas propias del cristianismo. Este camino realizado por los distintos grupos indígenas se ha llevado a cabo desde la conquista hasta nuestros días. Se ha establecido una dinámica de asimilación e integración cultural, y a la vez una suerte de resistencia. El resultado de esto es que muchas de las manifestaciones espiritualistas se expresan a través de rituales y formas cristianas. De este modo la cultura autóctona se resiste a perder su visión del mundo y religiosidad.

- Religiosidad africana: La presencia de la religiosidad africana surge a partir del tráfico de esclavos hacia el continente americano quienes trajeron consigo sus culturas y expresiones religiosas. Desde un comienzo se vieron limitados al trabajo forzoso y exterminio y su cultura y religiosidad fueron fuertemente coartadas por el sistema esclavista. El escaso margen religioso que poseían fue invadido por el cristianismo, expresándose entonces la cultura original con ropaje cristiano. En la actualidad estas expresiones religiosas se manifiestan en el *candomblé* y en el *umbanda*. El *candomblé* es considerado más cercano a las raíces africanas, mientras que el *umbanda* comprende una diversidad mucho mayor de agrupaciones que viven con intensidad diversa su vinculación con la religiosidad africana, lo cual exige una descripción más precisa de esta diversidad.
- El espiritismo: El espiritismo moderno surge en Europa, a mediados del siglo XIX. El contexto social y cultural que le permite su desarrollo está signado por los avances científicos que propugnan un diálogo entre las ciencias blandas y duras. El acceso a lo espiritual ya no está dado por un subjetivismo romántico o un literalismo religioso, sino por presupuestos científicos que se basan en la evolución de la humanidad. El espiritismo en nuestro contexto se expresa a través de diversas escuelas que se alejan o se acercan más a la doctrina espiritista codificada por Allan Kardec. En este proceso de diálogo interreligioso entre instituciones de diferentes credos, una de las personalidades espiritistas de Brasil presentó la ponencia sobre la doctrina espiritista codificada por Allan Kardec.

- Allan Kardec, importante estudioso del espiritismo contemporáneo, quien gracias a sus investigaciones dio inicio al espiritismo moderno, actualizó muchos conceptos confusos hasta entonces y sentó una serie de bases y principios doctrinarios. El espiritismo pretende basarse en la razón científica para explicar los fenómenos manifestados a través de los médium. Para explicar el dolor en el mundo utilizan el concepto del karma. Según esta idea, en vidas pasadas se comete un error que se repara en esta u otra encarnación. A medida que el espíritu va evolucionando a través del dolor y la caridad logra la perfección a través de diversas reencarnaciones. Así, la reencarnación es un concepto fundamental del espiritismo.<sup>107</sup>

En México, conviene notar que los grupos o corrientes espiritualistas son varios.; por ejemplo, los “Trinitarios Marianos de Jalapa” y los “Hermanitos de la Luz”. Este grupo se separó del de los trinitarios marianos, porque estos últimos dejaron de utilizar las limpias, barridas, herbolaria, y se redujeron a “curaciones estrictamente espirituales”.

La Escuela de Gethsemaní se fundó el 21 de septiembre de 1963 y es también una variante de los espiritualistas marianos. Es de la que analizará a continuación. Pero, para entender esta división de escuelas, hay que saber que el espiritismo, fundado por Roque Rojas en la ciudad de México en 1861, tuvo casi un siglo más tarde, en 1950, un cisma que podría caracterizarse en dos corrientes: la tradicionalista, de índole profundamente espiritual y litúrgica, y la liberal que —sin dejar de ser espiritual— utiliza conocimientos de muchos horizontes y se sirve de medicamentos naturales o sintéticos. Y aquí es donde esta medicina se puede decir tradicional: porque no es occidental y porque conlleva un sincretismo de ingredientes, de creencias, de apoyos psicológicos, y de la preparación de sus terapeutas.

---

<sup>107</sup> **Espiritualismo-espiritismo: Reflexiones y propuestas para las iglesias en la América Latina.** Op. cit.

En términos generales puede decirse que el “espiritualismo” nació de un fundador cristiano, que fue incluso seminarista. Hay un trasfondo de creencias, simbolismos, liturgias, formas organizativas, etcétera, que están impregnadas de la ideología cristiana, como puede apreciarse, por ejemplo, en el Texto Elías o Último Testamento.<sup>108</sup> El título está encerrado en un triángulo en cuya cúspide está Moisés, en la base izquierda Jesús y en la derecha Roque: El subtítulo dice que este testamento fue “dado por Dios a su enviado divino Roque Rojas en la noche del día 23 al 24 de junio de 1861 al domingo de resurrección de 1869. Tomado al dictado de un libro de oraciones que el señor don Roque Rojas dio a la Srta. doña Fernanda Trejo”

El contenido de este libro tiene una parte que sigue el trazo de los catecismos clásicos, aunque con las oraciones cristianas parafraseadas. Otra parte trata de la *Constitución* “que deberá regir en todos los tiempos a la *Iglesia Verdadera Cristiana Elías*”, a quien le toca dar el verdadero sentido a las *Sagradas Escrituras*. Es curioso notar que en las “preces sagradas” tiene una invocación así: “de la impiedad herética, líbranos Señor”; y en la Constitución mencionada, su primer artículo dice: “Queda prohibido para los congregantes de la Iglesia Elías admitir religión que no sea la del crucificado, tal cual él la dejó y estableció en sus días en unión de sus apóstoles”. Y su último artículo, el 16, dice: Los miembros de la congregación Elías, aún cuando no observan ni reconocen el rito Romano, en ningún tiempo descreditarán ni hablarán mal de él por periódicos, libelos o folletos a su sacerdocio; y esta congregación deberá llevar por normas que el respeto a cualquier religión es la consecuencia lógica del verdadero amor a Dios.

El *Reglamento* de esta congregación. dice que “se llamará también la mujer hermosa vestida del sol”, “el pueblo de Dos Jehová”, “los nuevos israelitas regenerados”, o “la Nueva Sión”.

Además, hay una sección acerca de los Siete Sellos y los Quince Dones, que evocan el pasaje bíblico del Apocalipsis y los “dones del Espíritu Santo” de que habla San Pablo. Finalmente, después de mencionar los Cinco Sacramentos,

---

<sup>108</sup> Cfr. Rojas, Roque; **Texto Elías o Último Testamento**; Ramírez, México, s/d, 53 pp.



los *preceptos* de Moisés y los de Elías, el hijo del hombre, un decálogo que llama “la ley de oro”, termina con los “mandamientos generales y prohibitivos para los hijos de la Nueva Iglesia”, y con algunas normas estructurativas de esta nueva iglesia.

Tanto en el espiritualismo como en la medicina prehispánica y en la medicina tradicional colonial, se sigue considerando la trasgresión a las leyes naturales o a los preceptos religiosos como causas de la enfermedad. Estas ideas se repiten constantemente, como hilo conductor a lo largo de la instrucción religiosa en las “cátedras” espiritualistas y en los consejos que las “facultades” imparten durante su enseñanza.

Otro concepto estratégico que aparece en la doctrina anterior es que el quebrantamiento de la salud es una prueba de la Fe, a la que Dios somete al hombre. Esto recuerda, por ejemplo, el caso bíblico de Job a quien Dios puso a prueba su fe destruyéndole sus propiedades, dejándolo en la miseria y enviándole una enfermedad terrible; pero su fe permaneció inquebrantable en el Altísimo, y entonces Él le restituyó todo lo que le había quitado.

Los textos anteriores hacen ver, también, que generalmente los individuos llegan al espiritualismo por la enfermedad; es decir, que el primer contacto con este grupo ocurre cuando el enfermo es llevado por algún conocido a que lo curen, asegurándole que su mal será sanado o que su problema será solucionado. Al solucionarse su problema, esta persona se sentirá inclinada a convertirse en un creyente más de esta doctrina. Esto ocurre sobre todo en personas que disfrutan de mayor disponibilidad de su tiempo: hoy, amas de casa, por ejemplo. En este sentido es interesante anotar que en el espiritualismo las “facultades” son generalmente mujeres.

Existen diversas causas de enfermedad y diversas enfermedades; en consecuencia existen también distintos tipos de espíritus altamente especializados en atender a la curación; esto es, no cualquier espíritu puede curar cualquier

enfermedad. Se tiene, así los “seres curativos” menos evolucionados, que se dedican a curar brujerías. Estos son espíritus de las tribus, espíritus de indígenas o de negros, que en vida fueron brujos. Tales espíritus, a través de la carnecilla de la facultad llegan a efectuar danzas. Esto es, la facultad se levanta y empieza a brincar a modo de danza, y empieza a sacudir un ramo, imaginario o real, con el que “limpia” al paciente de tal manera que éste comienza a sudar copiosamente. Finalmente, el paciente “sale completamente sano”.<sup>109</sup>

Existen otros seres curativos que “recetan medicina de hierbas e incluso hasta medicina de patente”, tal como me lo informó un miembro de esta congregación, y como lo pude ver en varias ocasiones en que tomé parte en varias ceremonias de curación. Realizan un culto o asamblea cada día, excepto los sábados. Los martes y los viernes son los días de las limpias; esto es cuando la gente va a curarse o a recibir la interpretación de un sueño o acontecimiento espiritual que pudo haber experimentado. Los otros días son para las cátedras o para el entrenamiento. Por ejemplo: las curaciones o limpias son una mezcla de medicina tradicional popular y magia religiosa. Hacen las limpias para desalojar todo lo malo, entendido como algo que entró en el cuerpo o algo bueno que salió, por un susto, por ejemplo.

Cuando pensamos en la escasez de ayuda médica para los pobres en el México contemporáneo se entiende por qué tanta gente acude a los templos. Allí les dan una explicación de porque se sienten mal, se les da una atención personal, los mediums siempre ofrecen consuelo, nunca pronostican algo negativo como la muerte, mientras que los médicos no siempre suelen ser positivos en sus pronósticos.

Antes de que cada persona se acerque al espiritista para su limpia, hay oraciones dirigidas por el "guía" parado frente al altar. Todos escuchan en silencio, en la mano las gentes llevan sus hierbas, veladoras, huevos, flores, etc., que se compran en los puestos fuera del templo. Al terminar la oración las personas que quieran una limpia se acercan a la "facultad" quien le receta una combinación de

---

<sup>109</sup> Zolla Luque, Carlos; **Medicina tradicional y herbolaria**; CIESA, México, 1990, p. 32. ....

medicina natural y científica. El primer paso de la curación es el desalojo o masaje fluídico por la imposición de manos. Así se libera la persona de las influencias malévolas. Las "facultades" que son videntes en trance, ven a los espíritus malos como una manifestación de energía, o un aura.

Cuando consideran que el problema viene de brujería, mal de ojo, o maldición se hace una limpia que puede durar muchas sesiones dependiendo de la gravedad de la situación. Siempre inician las limpias en el nombre del Padre Eterno, las personas son ungidas con óleos y barridas con hierbas. Los curanderos les chupan la nuca, les pellizcan en las muñecas, les dan masajes con lociones, etc.

Muchas cosas son utilizadas en las limpias. Las más comunes son: el bálsamo, las lociones de diferentes colores y aromas según el problema, también utilizan ramos de hierbas, flores, jitomates, huevos, veladoras de varios colores y fuegos que son ramas encendidas, en el caso de enfermedades muy graves. El curandero da palmadas sobre el cuerpo, jala las manos hacia abajo, reza, unta las lociones, o les tocan con las velas.

Las limpias con ramos son las más típicas, seguidas de aquellas con huevos. Tocando el cuerpo con el huevo este absorbe lo malo que existe dentro del cuerpo, después la persona lo lleva a su casa para deshacerse de él. En algunos templos la misma facultad parte el huevo durante o después de la limpia, y lo vierte en un vaso para ver los resultados de la curación. Las limpias con sal son para quitar la mala suerte. También la gente pide que les limpien la casa, la ropa o el coche e incluso se hacen limpias para proteger a sus seres queridos.

Es notable que muchas personas que llegan a ser miembros de esta iglesia, originalmente fueron al templo espiritualista por algún malestar inexplicable, y fueron reclutadas por medio de la misma enfermedad. Es decir que muchas veces, a estas personas los espiritualistas les dicen que su enfermedad es una señal divina para dejar la religión católica.

No se les permite ver al "doctor material", aunque están en contra de lo material utilizan muchas cosas naturales. También se les dice que cuando compren las hierbas o los jabones o las lociones lo hagan en nombre del Padre Santísimo, lo mismo cuando las estén usando tienen que hacerlo en el nombre del Padre y de las tres potencias divinas.

En los días señalados las "facultades" hacen operaciones espirituales en el templo. Los videntes y el médium en trance (con su protector), llevan a cabo la operación sin ninguna intervención física. El vidente señala el lugar donde operar con tintura de merthiolate, el espíritu hace la operación a través de la facultad con instrumentos invisibles. Se le venda al enfermo después, indicándole reposo y dieta. A veces utilizan cuchillos para imitar la intervención quirúrgica de un médico legítimo.

En otras operaciones la "facultad" ni siquiera tiene que estar presente, el doctor espiritual lo hace durante la noche, el guía manda a sus asistentes a la casa del enfermo en cama, para que lo preparen. Coloca junto a la cama todo lo necesario para la operación: algodón, alcohol, tijeras, cuchillos, pinzas, etc. El enfermo se despierta convencido de haber sido operado, hasta sentir, por unos días, el dolor donde fue operado. Los espiritualistas dicen que los espíritus sanan los tumores, igual las operaciones para sanar otras enfermedades graves. También tienen inyecciones espirituales, los pacientes sienten el piquete y después les queda adolorido la parte de la inyección. Muchos enfermos son adictos a este tipo de inyecciones invisibles, ellos mismos solicitan al espíritu que los está curando que le pongan alguna inyección espiritual, ya que gracias a ellas notan mucha mejoría en sus padecimientos.

En términos generales, estas iglesias ha experimentado enfrentamientos con la ley por recetar medicamentos sin estar reconocidos para hacerlo y cuyo control solo puede estar en manos de los médicos.

Siendo obra de Dios las "facultades" no cobran por su trabajo, hay alcancías en los templos para donativos; además, las guías reciben ofrendas

voluntarias que ayudan al sostenimiento del templo y frecuentemente, la familia del guía también. Es raro que la persona no deje una ofrenda por la limpia. Además, en los templos venden las cosas que utilizan las facultades para las limpias.

Adicionalmente, tienen otra forma de curar, en la que de una manera muy peculiar interpretan y llevan a la práctica el mandato de “curar espiritualmente”. Estas curaciones se efectúan en abstracto, puesto que se realizan por un hermano espiritual que pasa a través de la “facultad” y ésta utiliza un instrumental médico invisible para practicar sus intervenciones quirúrgicas. Sería más apropiado llamarles *psicocirugía*. Como los concurrentes no pueden ver nada de lo que realmente está ocurriendo, pues sólo ven a la facultad responsable hacer ademanes como el de poner una transfusión, cortar un tumor, etcétera, pero no ven ni la jeringa, ni el bisturí, ni la sangre, ni el tumor cortado; es necesario que uno de los “videntes” del recinto cumpla con su obligación de explicarlo, ya que ellos tienen el don de ver a los hermanos espirituales que pasan a través de las “facultades”. Y ellos son los que van explicando paso a paso la operación, diciendo en qué consiste el mal que ésta extirpa.. Por ejemplo, dicen: “en este momento se acerca una enfermera y le da el bisturí o unas tijeras a mi hermano; ahora mi hermano poniendo una transfusión, o está cortando el pulmón; ahora ya está cosiendo la herida, etcétera”.

En las consultas subsecuentes los videntes explican al pueblo presente el tratamiento, los progresos de la curación, etcétera. Sin embargo, a pesar de que sólo se usan procedimientos abstractos en este tipo de terapéutica, a veces soplan sobre la cabeza del paciente para ahuyentar el mal, y efectúan una limpia con un ramo real. En ocasiones, después de una operación, indican también al paciente si tiene que tomar algún medicamento, o sólo ha de untarse el bálsamo que le entregan en el templo. Este bálsamo es a veces una loción, también se emplea el agua que ha sido sacralizada por el Padre Eterno, equivalente al agua bendita del cristianismo. En ocasiones prescriben, además, una dieta especial que debe seguir el paciente después de una intervención psicoquirúrgica.

La exposición anterior ofrece una idea global de los tres puntos de la doctrina espiritualista de la curación: causas de la enfermedad, terapéuticas utilizadas, y características de sus terapeutas. Y en estos tres puntos aparecen peculiaridades y también sincretismos con la medicina tradicional prehispánica, colonial y contemporánea. Presentándose, por tanto, una continuidad.

Las causas de la enfermedad: en la época prehispánica se atribuía la enfermedad al castigo divino por transgresiones, a predestinación, a hechizamiento, o a patologías orgánicas. En la colonia, el mal y la enfermedad se atribuían igualmente a brujerías, supersticiones, causas naturales, y también al castigo o prueba de Dios. Entre los indígenas coetáneos la enfermedad se debe a hechizos, castigo de Dios, o patologías naturales. En el espiritualismo predomina la idea de que la enfermedad es por trasgresión a la ley natural o divina, a pruebas de Dios. Hay una serie de constantes en la consideración de las causalidades de la enfermedad.

Respecto a las terapéuticas empleadas aparece el siguiente panorama: en tiempos prehispánicos se dan tratamientos a base de productos naturales, psicorreligiosos, y mixtos. En la *colonia* se observa algo parecido —el triple tratamiento pero ya mestizado con ingredientes nuevos e ideologías diferentes. En el mundo *indígena* actual vemos que se emplean también productos naturales y sintéticos, oraciones y conjuros, y terapéuticas mixtas a base de elementos psicorreligiosos y de sustancias materiales. En cuanto al *espiritualismo* se perciben tres procedimientos: el psicorreligioso, el natural, y el psicoquirúrgico. Es innegable en todos estos casos el parentesco tradicional en los métodos curativos, aunque tengan variantes y valoraciones distintas.

Finalmente, aparecen actitudes comunes respecto a los terapeutas en las distintas variedades de medicina tradicional. En tiempos prehispánicos aparecen los “médicos verdaderos” con varias especialidades, y los “médicos falsos”; sus poderes provienen de una designación divina, por ciertas características físicas, por herencia de padres a hijos. En la época colonial los llamados curanderos” lo eran por designación divina, comunicada a veces en sueños o estados

catalépticos, por tradición familiar o comunitaria, y por vocación personal. Y casi lo mismo puede decirse para el medio rural en la actualidad. Entre los espiritualistas se dan también predestinaciones desde el nacimiento, pero lo más común es por aprendizaje en las cátedras de desarrollo. Se puede decir que es una vocación congregacional dedicada a la curación espiritual.

Un último punto que debe esbozarse es el de los conflictos que aparecen en el ejercicio de la curación espiritual. Estos conflictos son de índole religioso, algunos, son ejemplos de hostilidad hacia otras manifestaciones del cristianismo, a pesar de que los espiritualistas profesen respeto a la libertad y pluralismo religioso. Hay conflictos entre diversos grupos espiritualistas, en la forma como ha de entenderse y practicarse la curación espiritual: para unos, más intelectualizados, ésta consiste en medios exclusivamente psicorreligiosos; para otros, no se opone al uso de medicamentos, limpias, consultas a otros doctores, etcétera. Y esto repercute también en conflictos graves de conciencia, e incluso en perjuicio mismo de la salud cuando se acude a médicos o medicinas que no entran en sus cuadros doctrinales. Se dan también algunos conflictos que podrían llamarse interprofesionales en ataques recíprocos de los médicos espiritualistas a los médicos civiles, y el desprecio de éstos hacia aquellos.

El espiritualismo en su doctrina religiosa y en su doctrina terapéutica, a pesar de las dificultades internas y externas que posee, no es ajeno a los esquemas culturales y estructurales del pueblo mexicano, desde la forma misma como nació su fundador y el modo como transmitió su mensaje. A nuestro modo de ver el espiritualismo surgió del cristianismo, simplificando su presentación y haciéndolo atractivo en la práctica al pueblo, cuyos valores engrandece. El relacionamiento interpersonal de respeto, acogimiento y benevolencia ha contribuido en mucho a su popularidad. Este movimiento, que nació en la ciudad, sin descuidarlo se ha ido extendiendo al campo al mundo de todos los necesitados. Algunas semejanzas con el “espiritismo” no lo hacen derivar de él, puesto que prácticamente era inexistente en México a mediados del siglo XIX. Los espiritualistas no llaman a los espíritus para comunicarse con ellos, sino que son invocados para enseñar, curar y reparar su vida anterior.

## 2.3 LA MEDICINA TRADICIONAL EN LA CIUDAD

En este apartado se intenta hacer ver la existencia de la medicina tradicional en los medios urbanos. En particular a la ciudad de México, porque se podría pensar que esta medicina sólo se practica en regiones marginadas de las grandes ciudades, en grupos mexicanos pero culturalmente distintos a las formas de vida del mundo occidental. La realidad es que la medicina tradicional se practica también en las grandes ciudades.

En muchos mercados capitalinos existen los tradicionales puestos de yerberos. En el importante mercado de Sonora puede uno encontrar desde un té de boldo para el hígado y objetos tradicionales de magia erótica, como los colibríes, hasta frascos con medicinas caseras, tradicionalmente mexicanas, pero que están envasadas en Japón. Así, por ejemplo, se vende un *toloache* embotellado con una etiqueta que dice “made in Japan”.

En el pasaje de catedral, entre Donceles y Tacuba, hay un local grande en el cual se venden toda clase de compuestos, principalmente a base de herbolarias, tanto a particulares que los solicitan ahí, como por pedidos al interior de la república. Ahí abastecen a pequeños expendios, a curanderos de la ciudad y a yerberos itinerantes que trajinan por diversas regiones del país.

También en la ciudad de México existe un gran número de individuos que curan por medio de esta medicina tradicional. En algunos casos es el mismo expendedor de estos medicamentos, que ejerce su oficio, en otros casos se trata de personas especializadas en curar distintas enfermedades, como el “mal de aire”, el “mal de ojo”, “el susto”, la “pérdida del alma”, el “hechizamiento”, o bien que restablecen los huesos a su lugar. Sería necesario hacer un censo de estos médicos tradicionales en la ciudad capital, para darse cuenta de su número, ubicación fija o móvil, concurrencia que acude a ellos, resultados que se obtienen, actitudes de la gente, terapéuticas que usan, etcétera. Obviamente no existe porque, entre otras cosas, muchos de ellos —por no decir la totalidad— ejercen



crípticamente su profesión, porque ésta no ha sido jurídicamente reconocida desde la época colonial.

Puede decirse que en muchas colonias de la capital, de distintas clasificaciones socioeconómicas, se consulta a estos médicos tradicionales, sea que éstos vivan ahí, sea que vayan a la casa de un particular a dar consultas. Es importante mencionar el hecho porque es un indicio concreto de la extensión urbana de la medicina tradicional.

Y de manera semejante a lo que se ha escrito acerca de las terapéuticas psicorreligiosas, en la ciudad de México las curaciones tradicionales no son únicamente a base de herbolarias, sino que también se emplean oraciones, conjuros, “limpias”, etcétera. Por las calles de Correo Mayor, atrás de Palacio Nacional, se encuentran tiendas con gran variedad de oraciones para pedir la curación de alguna enfermedad, el alejamiento de un hechizo, o conjuros para causar el mal a una persona, o para conseguir su benevolencia y amor. Y así como mencionamos los puestos de yerberos en la ciudad y los tendidos de plantas medicinales, paralelamente se dan los tendidos de vendedores de estampitas y oraciones “milagrientas”, no sólo en los atrios de las iglesias sino por todos los rumbos de la capital, en el mismo Zócalo capitalino, es factible encontrar a personas que se dicen chamanes y hacen limpieas con ruda y copal, en pleno 2005.

Los templos y escuelas espiritualistas están dispersos por la ciudad, y en ellos se practican las curaciones “espirituales” antes explicadas. Cabría mencionar también los anuncios en algunos periódicos y en revistas muy populares, los volantes que se distribuyen al público, donde se encuentran los datos de talismanes, adivinos de la suerte y curadores de toda clase de dolencias espirituales y corporales. En televisión existen anuncios con una duración mayor de una hora en la que se invita al telespectador a resolver sus problemas, mediante llamadas telefónicas.

Respecto a la medicina tradicional en el medio urbano actual, se citan a continuación los resultados obtenidos por la investigadora y antropóloga María del Carmen Anzures y Bolaños del estudio que llevó a cabo en el pabellón 29 del Hospital General de la actual Secretaría de Salud, aproximadamente de octubre de 1990 a diciembre de 1991.<sup>110</sup>

Por el interés o necesidades de esa institución, la investigación se redujo a cuatro enfermedades: 1) Edema generalizado o hinchazón del cuerpo. 2) Parálisis. 3) Reumatismos y artritis reumatoides. 4) Epilepsia y paraepilepsia. Estas eran las enfermedades más comunes en esa sala general, de la que después pasaban a otra a los epilépticos.

En el transcurso de la investigación trató aproximadamente los casos de 100 personas, tanto de los hospitalizados como de los de sólo consulta externa. En su mayoría eran gente de escasos recursos, hombres y mujeres, con actividades muy diversas: lavanderas, amas de casa, albañiles, obreros, vendedores, etcétera. Algunos de ellos habían nacido ya en la ciudad, pero otros habían emigrado del campo a la capital —fueran ellos mestizos, y más pocos en número, indígenas—; son los que consideramos como “campesino-urbanos” por vivir en la ciudad pero teniendo formas de vida tradicionalmente rurales.

A continuación se presentan los resultados que obtuvo sintetizados en los siguientes puntos: 1) conceptos acerca de la enfermedad; 2) terapéuticas utilizadas; 3) conflictos entre medicinas diferentes. Todos los datos provienen de la información dada por los pacientes entrevistados.

### **2.3.1 La enfermedad en pacientes del Hospital General**

Como en épocas anteriores y también en la actualidad en los otros sectores estudiados, en estos pacientes campesino-urbanos del hospital encontramos que atribuyen la enfermedad al castigo de Dios, a embrujamientos, a causas naturales

---

<sup>110</sup> Anzures y Bolaños, María del Carmen; **Los conflictos de la medicina tradicional**; SSA, México, 1993.

del organismo, o a distintos fenómenos de la naturaleza. Vamos a ejemplificar estos casos.

La enfermedad es un *castigo* de Dios. Ordinariamente se piensa que ese castigo es porque el hombre transgredió un mandamiento, aunque no haya sido consciente de ello. Las gentes a veces no saben explicar por qué enfermaron, pero dicen que Dios las castigó por alguna falta que cometieron. Estas son algunas expresiones textuales que recogió de estos pacientes: “No sé qué habré hecho para que Diosito me castigue así.” “Dios mío, ¿qué he hecho para que me castigue así?” “Yo creo que Dios me castigó porque criticaba yo mucho a mi suegra.” “Mi esposa dice que estoy enfermo porque Dios me castigó por pelearme con ella.” Es la vieja idea prehispánica y colonial, reforzada por una predicación del cristianismo en la que predominaba —y sigue aún vigente— la idea de un Dios justiciero y vengador.

La enfermedad por embrujamiento. También se pudo encontrar arraigada en las dos corrientes que mestizaron principalmente la medicina: la ibérica y la indígena. Estas son expresiones textuales de algunos pacientes, externadas en sus conversaciones: “A mí me dijeron que yo estaba embrujado, pero no me dijeron por qué. Dicen que a veces le hacen daño a uno por envidia. También dicen que hay gentes que curan estas enfermedades malas.”

Otra persona se expresaba así: “Mi mamá dice que me hicieron un mal, pero yo no sé si me lo hicieron o fue de un coraje; porque tocó que me puse muy mal un martes, y como martes y viernes son los días que pueden hacer mal, pues no sé qué sería.” En la tradición popular suele decirse que esos dos días son propicios para causar el mal. No hemos podido averiguar la razón de ello. El testimonio citado hace ver cómo la atribución de la enfermedad a determinadas causas va pasando de padres a hijos.

Un texto más: “Yo creo que mi cuñada es la que me está haciendo un mal, porque ella es muy mala y no me quiere. Además ella sabe hacer cosas malas, sabe hacer muñecos con alguna ropa que pertenezca a la gente, y luego con el

muñeco le hacen a uno lo que quieren.” Aquí se menciona un rasgo muy antiguo: el procedimiento de causar el mal mediante muñecos claveteados de alfileres, bastante difundido en la actualidad y del que existen también testimonios coloniales.

La enfermedad natural, debida a simples padecimientos orgánicos, también se encontró entre los pacientes que acudían tanto a la medicina tradicional como a la moderna.

La enfermedad por fenómenos de la naturaleza. El que se reconozca hoy día esta causalidad no deja de llamar la atención. Esto se da sobre todo en casos de edema generalizado, artritis y parálisis, en los cuales el enfermo relaciona su mal con el agua o con la humedad, porque según ellos este elemento deforma, paraliza al individuo, o intensifica sus dolores. Esta adjudicación del mal a tales fenómenos naturales —y a las divinidades que los presidían— es muy antigua: aparecía tanto en tiempos prehispánicos y coloniales, como se citó al hablar de las enfermedades atribuidas a Tláloc, dios de las lluvias. El mismo Sahagún dice a este propósito: “las cuales (enfermedades) parece que son enfermedades de frío”. A Tláloc y a los montes deificados “donde se arman nublados para llover” atribuían “la gota de las manos o de los pies, o de cualquier parte del cuerpo; y también el envaramiento del pescuezo o de otra parte del cuerpo, o encogimiento de algún miembro, o el pararse yerto” <sup>111</sup>

He aquí lo que algunos enfermos dijeron, a la investigadora Anzures y Bolaños acerca de estos padecimientos. El diagnóstico médico fue “artritis reumatoide”, y ellos así consideraron su enfermedad: “Yo creo que me enfermé porque lavaba ropa ajena para mantenerme, y yo creo que tanta agua me remojó los huesos y por eso me duelen tanto.” Otro: “cuando era chico a veces me quedaba en el cerro a dormir; como el monte es húmedo, yo creo que esta humedad me remojó los huesos”. Otra: “a veces, después de que estaba yo planchando, tenía que coger agua, y yo creo que esa es la razón de que me duelen los huesos”.

---

<sup>111</sup> Sahagún, Bernardino de; op cit, Libro I, p. 72.

Otro diagnóstico médico fue “insuficiencia cardiaca o cardiopatía”, que suele conllevar alguna hinchazón, por retención de líquidos o como efecto de la cortisona. Esta hinchazón la consideraron así algunos pacientes: “Yo creo que estoy hinchado por el agua, pues cuando trabajo luego me tengo que mojar”; “cuando yo era más chica me gustaba mojarme los pies, y yo creo que por eso, por tanta agua ahora estoy hinchada”.

En cuanto a algunos epilépticos, así consideraron su mal: “Mire, la luna es muy mala a veces, y por eso hace que yo me enferme.” “Cuando hay luna me pongo muy malo, y’ dicen que desde que era más chico eso me pasaba.” “Dicen que me pongo así porque, cuando yo era chico, mi abuelita no me quería, y que me dio algo de tomar.” “Cuando se me va el ánima yo veo lo que tienen las gentes y luego les puedo decir qué es lo que las cura.” “Dicen que luego se me va el ánima porque el enemigo se me mete.” “A mí me llevaron para que el padrecito me echara unos rezos, pues como se me metía ‘el otro’, para que se saliera.”

Como se puede observar, los enfermos que padecían ataques epilépticos, atribuían su mal a la luna, a haber ingerido algo, y al demonio; y dicen también que pueden curar ellos a otras personas, porque al sufrir el ataque ven la enfermedad y el remedio. Es una idea común el que las personas que padecen estos ataques deben dedicarse al curanderismo o a la adivinación, porque en el curso del ataque pierden el ánima; ésta entra en el mundo de los espíritus, y éstos le hablan y le indican que debe dedicarse a curar, o le enseñan lo que va a suceder. Todas estas creencias son muy antiguas, y las encontramos desde los tiempos coloniales. Recordemos también que a los epilépticos se les sigue llamando “lunáticos”, porque efectivamente tanto ellos como los dementes sienten que su mal se recrudece cerca de la luna llena y en plena lunación.

Esta etiología de la enfermedad está muy lejos de coincidir con el diagnóstico de la misma y con la causalidad que le atribuye el médico del hospital. Más aún, ordinariamente el médico ignora lo que piensa el paciente de su enfermedad, o si lo sabe no lo toma en cuenta, y la terapéutica que le prescribe

puede chocar profundamente con las convicciones del paciente y aún llegar a causarle la muerte, porque ni siquiera le explica el porqué de la curación o del tratamiento que se le va a dar.

### **2.3.2 Choque de terapéuticas**

En el curso de esta investigación Anzures y Bolaños observó que un 80% de los pacientes internados en el hospital, con quienes estuvo conversando, previamente a su ingreso habían utilizado ya terapéuticas tradicionales para sus respectivos males. Debido a lo avanzado de los síntomas de su enfermedad fueron hospitalizados, y desde el primer contacto con esa institución resintieron el choque cultural y terapéutico. Podría describirse así, por lo que fue observando, la llegada de un paciente rural o urbano al hospital para ser internado: Una vez que ha sido aceptado para su ingreso al hospital, el paciente tiene que pasar por una serie de trámites que, conforme avanzan, van impresionándolo de una manera desfavorable y angustiándolo a tal grado que piensa que su padecimiento es mortal.

Cubiertos los requisitos burocráticos y admitió el enfermo, inmediatamente se le hace su “historia clínica”. Este interrogatorio le es practicado por un médico o estudiante de medicina. Al concluirlo lo llevan al pabellón del hospital en donde quedará internado, y ahí nuevamente vuelven a interrogarlo para elaborar otra vez su historia clínica que se conservará en los archivos del pabellón.

Si el paciente ha ingresado antes de las 10 a.m. le espera un choque emocional bastante desagradable, pues más o menos a las 10 de la mañana hacen su recorrido por el pabellón todos los médicos internos practicantes que laboran en ese pabellón. Reunidos en torno de la cama del paciente, discuten ahí con su maestro el caso, y esto lo hacen todos los días con cada enfermo. Obviamente que esta procesión de hombres y mujeres en batas blancas es bien impresionante para un recién llegado, y lo único que le hace pensar es que esos enfermos, y él en consecuencia, están muy graves, y que por eso van tantos

médicos a verlos e interrogarlos. A medida que pasen los días, el recién llegado se irá acostumbrando a esas escenas, y por propia reflexión o por plática con sus compañeros de sala, se irá convenciendo de que ese exceso de atención es una simple rutina normal. Pero antes de persuadirse de eso tuvo que pasar por varios días infernales.

Reporta la antropóloga Anzures que ese primer impacto que reciben los pacientes no es el único. A lo largo de su estancia van sufriendo choques —según el concepto que tengan del origen de su enfermedad— que podrían angustiarlos tanto que, en lugar de mejorar, empeore su estado de salud, y aún llegue a acelerar su muerte. Esto último lo observó en el caso de una mujer, llamada doña Flora, cuyo padecimiento era artritis reumatoide, pero tan avanzada que en realidad no se podía hacer mucho por ella. Sin embargo, se le prescribieron medicamentos ingeridos y una terapia que consiste en sumergir el o los miembros afectados por el padecimiento en agua caliente. Esto provoca, después del tratamiento, unos dolores más intensos tal vez que los que normalmente aquejan al paciente; pero este procedimiento es eficaz y evita, cuando aún es tiempo, la parálisis total de algún miembro. Pero como doña Flora pensaba que el origen de su padecimiento había sido precisamente el agua —había sido lavandera y por eso habían absorbido mucha humedad sus huesos y se le enfriaban, y por eso mismo, ahora no debía mojarse ni tomar agua—, hay que imaginar lo angustiada que vivía esa pobre mujer en el hospital, pues decía que los médicos la estaban matando poco a poco con esa hidroterapia, y con las pastillas que le recetaban y la obligaban a tomar bastante agua.

En el caso que acabo de citar se ve claramente el choque que se produce en el enfermo, cuando éste tiene una concepción de la enfermedad distinta a la que prevalece, y cuando se utilizan terapéuticas diferentes a las de la medicina occidental. Y no se piense que en estos pacientes siempre se trata de una utilización sucesiva de terapéuticas: primero la tradicional y, no resultando ésta, luego la occidental. No es así. En muchos casos seguían las dos terapéuticas, aunque lo ocultaran a los médicos so pena de que se fueran a burlar o los fueran a regañar. En estos casos, el choque podría provenir de los efectos opuestos que

recibiera el organismo humano debido a sustancias que se neutralizarán, o se sobredosificarán, o se alterarán en perjuicio del enfermo. Esta ignorancia se daba en el enfermo, porque ni aun explicándole el “doctor” lo que le iba a dar, sabría que las sustancias de esas pastillas o inyecciones le dañarían, porque antes había tomado otras sustancias naturales: Y el doctor también compartía esta ignorancia, porque ordinariamente ni él lo iba a preguntar, ni el enfermo se lo iba a decir.

Hasta aquí se han presentado varios casos de pacientes hospitalizados que utilizan sucesivamente diversas terapéuticas con productos naturales y con tratamientos modernos; y también han aparecido terapéuticas psicorreligiosas, como las “limpias”, el acudir al sacerdote en los embrujamientos, etcétera. Podría añadirse que Anzures y Bolaños observó además, a algunos enfermos que se comían las estampitas y oraciones, estando ya en el hospital, para curarse; o bien utilizaban un “bálsamo” para aplicarlo en la parte doliente. Este “bálsamo” en realidad era agua con algún conjuro o bendición, y lo llevaban los parientes del enfermo a escondidas para que lo utilizaran sin que lo supiera el médico del hospital.

Igualmente se encuentran entre estos enfermos oraciones especializadas para curar algún mal, como la oración a la “Santa Cruz de Jerusalem” de la que dice la advertencia a la plegaria:

El que lleva esta oración consigo nunca se verá atacado de *epilepsia*, y cuando se vea caer en la calle a cualquier persona con este mal, basta colocar esta oración a su derecha para que se levante como si nada le hubiere pasado. El Señor ha dicho que bendecirá al que escriba esta oración para sí o para otros. El que se burle de ella o la desprecie recibirá el castigo del cielo. La casa que tenga esta oración se verá exenta de los peligros del rayo y del trueno, y el que la diga diariamente recibirá 3 días antes de su muerte aviso del cielo.<sup>112</sup>

---

<sup>112</sup> Anzures y Bolaños, María del carmen; op cit, pp. 150 y 151.



En otra parte de las advertencias al texto mismo de la oración se dice:

Quien leyere esta oración, la oiga leer o lleve consigo, no se quemará, ni se ahogará, ni podrá ser envenenado con ningún veneno, ni caer en manos de sus enemigos o ser vencido en las batallas. Cuando una mujer encinta oye leer, lee o lleva consigo esta oración, saldrá pronto de su cuidado, será siempre tierna madre. Y colocando siempre la misma oración a la derecha de su criatura, cuando haya nacido, la preservará de 82 accidentes.

Los resultados de esta investigación dan luz sobre el mundo en que se mueven sus enfermedades, y que generalmente es ignorado de los médicos, porque esos datos no entran en la historia clínica del enfermo. Se supone que al conocerlos, el médico actuaría con mucho más tacto, tendría una relación más humana con el paciente, y crearía así una atmósfera más propicia para que reaccionara más favorablemente el enfermo. Al mismo tiempo tendría fundamentos más sólidos en la terapéutica que prescriba, para no provocar ni siquiera involuntariamente choques innecesarios en el organismo con las sustancias químicas que se opusieran a las anteriormente ingeridas por el enfermo.

Es decir, la ignorancia de la medicina tradicional dentro del gremio de médicos modernos, provoca una serie de conflictos institucionales, profesionales, religiosos, terapéuticos y humanos.

## **2.4 LA ESTRATEGIA 2002-2005 SOBRE MEDICINA TRADICIONAL DE LA OMS**

En lo general cuando se hace mención a la medicina tradicional, se comete el error de considerar que se hace referencia a prácticas terapéuticas ajenas al conocimiento científico occidental; sin embargo, como podrá observarse existen esfuerzos no en México pero sí a nivel internacional por brindar el estatus de medicina alternativa científica a la medicina tradicional. Este hecho, subraya la importancia que los estudios antropológicos tienen en temas de salud popular para contribuir al bienestar del hombre y la mujer, lo cual nos obliga a citar las acciones internacionales relacionadas con la medicina tradicional en el mundo contemporáneo.

La Organización Mundial de la Salud, organismo auxiliar de la Organización de Naciones Unidas, en materia de salud, al analizar la evolución de uso y eficiencia de la medicina tradicional, decidió, a través de la aceptación de sus países miembros, poner en marcha una estrategia para fortalecer y sistematizar el uso de esta medicina alternativa, en el cuatrienio 2002-2005, considerando los siguientes puntos clave:

Señala la OMS que la medicina tradicional, complementaria y alternativa suscita un amplio abanico de reacciones, desde el entusiasmo no crítico hasta el escepticismo no informado. El uso de la medicina tradicional (MT) sigue estando muy extendido en los países en vías de desarrollo, mientras que el uso de la medicina complementaria y alternativa (MCA) está aumentando rápidamente en los países desarrollados. En muchos lugares del mundo, los responsables de las políticas, los profesionales sanitarios y el público se debate con preguntas sobre la seguridad, la eficacia, la calidad, la disponibilidad, la preservación y el desarrollo de este tipo de atención sanitaria.<sup>113</sup> Así, la organización considera que es oportuno que la OMS defina su papel en la MT/MCA, desarrollando una estrategia ideada para tratar los temas asociados con la política, la seguridad, la eficacia, la

---

<sup>113</sup> Estrategia de la OMS sobre medicina tradicional 2002-2005; OMS, Suiza, p. 1.

calidad, el acceso y el uso racional de la medicina tradicional, complementaria y alternativa.

Se cuestiona: ¿Qué es la medicina tradicional?, respondiendo que “La medicina tradicional” es un término amplio utilizado para referirse tanto a los sistemas de MT como, por ejemplo, la medicina tradicional china, el ayurveda hindú y la medicina unani árabe, y a las diversas formas de medicina indígena. Las terapias de la MT incluyen terapias con medicación, si implican el uso de medicinas con base de hierbas<sup>114</sup>, partes de animales o minerales, y terapias sin medicación, si se realizan principalmente sin el uso de medicación, como en el caso de la acupuntura, las terapias manuales y las terapias espirituales.<sup>115</sup>

En países donde el sistema sanitario dominante se basa en la medicina alopática, o donde la MT no se ha incorporado en el sistema sanitario nacional, la MT se clasifica a menudo como medicina “complementaria”, “alternativa” o “no convencional”.<sup>116</sup>

Amplitud y uso creciente; la MT se utiliza ampliamente y es un sistema sanitario que está creciendo rápidamente y de gran importancia económica. En África hasta un 80% de la población utiliza la MT para ayudar a satisfacer sus necesidades sanitarias. En Asia y en Latinoamérica, las poblaciones siguen utilizando la MT como resultado de circunstancias históricas y creencias culturales. En China, la MT contabiliza alrededor de un 40% de la atención sanitaria. Mientras tanto, en muchos países desarrollados, la Medicina Complementaria y Alternativa (MCA) se está haciendo cada vez más popular. El porcentaje de población que utiliza la MCA al menos una vez es de un 48% en Australia, un 70% en Canadá, un 42% en EE UU, un 38% en Bélgica y un 75% en Francia.<sup>117</sup>

---

<sup>114</sup> Las medicinas con base de hierbas incluyen hierbas, materiales elaborados con hierbas, preparados con base de hierbas y productos acabados a base de hierbas, que contienen ingredientes activos de plantas u otros materiales de plantas o combinaciones de las mismas.

<sup>115</sup> *Ibidem*.

<sup>116</sup> De acuerdo con este documento, la “medicina tradicional” se utiliza cuando se hace referencia a África, Latinoamérica, Sudeste asiático y/o el Pacífico occidental, donde quiera que se utilice la “medicina complementaria y alternativa” cuando se hace referencia a Europa y/o Norteamérica (y Australia). Cuando se hace referencia en un sentido general a todas esas regiones, se utiliza en general MT/MCA.

<sup>117</sup> *Ibidem*, p. 3

En muchos lugares del mundo, el gasto en Medicina Tradicional y Medicina Complementaria Alternativa (MT/MCA) no es sólo importante, sino que está creciendo rápidamente. En Malasia, se estima se gastan anualmente 500 millones de dólares estadounidenses en este tipo de cuidado de la salud, comparado con unos 300 millones de dólares estadounidenses en medicina alopática.

En EE. UU. el gasto total en 1997 en MCA se estima fue de 2700 millones de dólares estadounidenses. En Australia, Canadá y el Reino Unido el gasto anual en MCA se estima en 80 millones, 2400 millones y 2300 millones de dólares estadounidenses respectivamente.

En los países en vías de desarrollo, el amplio uso de la MT se atribuye a su accesibilidad y asequibilidad (accesibilidad porque se tiene fácil acceso a ella y asequibilidad porque puede conseguirse). En Uganda, por ejemplo, la proporción de personas que practican la MTC frente a la población es de 1:200 y 1:499. Esto contrasta drásticamente con la disponibilidad de personas que practican la medicina alopática, para la cual la proporción es de 1:20,000 o menos. Incluso la distribución de dicho personal es desigual, la mayor parte se encuentran en ciudades u otras zonas urbanas, y por lo tanto es difícil que las poblaciones rurales tengan acceso.

La MT es a veces la única fuente asequible de atención sanitaria, especialmente para los pacientes más pobres del mundo. En Ghana, Kenia y Malí, la investigación ha demostrado que una serie de medicamentos antimaláricos de pirimetamina/sulfadoxina puede costar mucho dinero. El gasto sanitario per capita en Ghana y Kenia contabiliza tan sólo 6 dólares estadounidenses al año. Por el contrario, la medicina con hierbas para el tratamiento de la malaria es considerablemente más barato y muchas veces incluso se paga en especias o de acuerdo con la "riqueza" del cliente.

La MT es también muy popular en muchos países en vías de desarrollo puesto que está firmemente arraigada en los sistemas de creencias. En muchos

países desarrollados el popular uso de la MCA está propulsado por la preocupación sobre los efectos adversos de los fármacos químicos hechos por el hombre, cuestionando los enfoques y las suposiciones de la medicina alopática y por el mayor acceso del público a información sanitaria.

Al mismo tiempo, la esperanza de vida más larga ha dado como resultado un aumento de los riesgos de desarrollar enfermedades crónicas y debilitantes tales como las enfermedades coronarias, el cáncer, la diabetes y los trastornos mentales. Para muchos pacientes, la MCA parece ofrecer medios más livianos de tratar dichas enfermedades que la medicina alopática.

Muchos proveedores de MT/MCA buscan un reconocimiento y apoyo continuo — o mayor del actual — en su campo. Al mismo tiempo, muchos profesionales de la medicina alopática, incluso aquellos en países con un fuerte historial de MT, expresan grandes reservas y a menudo serias incredulidades sobre los pretendidos beneficios de la MT/MCA. Los legisladores se debaten con preguntas asociadas con la seguridad y la eficacia de las medicinas tradicionales de hierbas, mientras que muchos grupos industriales y consumidores se resisten a cualquier desarrollo de la política sanitaria que pudiera limitar el acceso a las terapias de MT/MCA. Informes de poderosos efectos inmunoestimulantes para algunas medicinas tradicionales hacen subir las esperanzas entre personas infectadas con VIH, pero a otros les preocupa que el uso de dichas “curas” confunda a las personas que viven con VIH/SIDA y demore el tratamiento con terapias “demostradas”.<sup>118</sup>

Por lo que junto con el cada vez mayor uso de la MT/MCA,<sup>119</sup> también está aumentando la demanda para producir evidencias sobre la seguridad, la eficacia y la calidad de los productos y las prácticas de la MT/MCA.

---

<sup>118</sup> *Ibíd.*, p. 3.

<sup>119</sup> No se puede deslindar ésto de una creciente pobreza, y como consecuencia, incapacidad de costear medicinas industriales.

Curiosamente, gran parte de la literatura científica de la MT/MCA utiliza metodologías comparables a las utilizadas para respaldar muchos procedimientos quirúrgicos modernos: informes de casos individuales y series de pacientes, sin grupo de control o de comparación. No obstante, la evidencia científica de los ensayos clínicos aleatorios es muy fuerte para muchos casos de acupuntura, para algunas medicinas con hierbas y para algunas de las terapias manuales. En general, sin embargo, el cada vez mayor uso de la MT/MCA no está acompañado por un aumento en la cantidad, la calidad y la accesibilidad de la evidencia clínica para respaldar las afirmaciones de la MT/MCA.

A fin de maximizar el potencial de la MT/MCA como fuente de cuidado de la salud, primero deben afrontarse una serie de temas. Éstos están asociados con la política, la seguridad, la eficacia, la calidad, el acceso y el uso racional.

#### Política: bases de acción sólida en la MT/MCA

En términos relativos, son pocos los países que han desarrollado una política sobre MT/MCA, sólo 25 de los 191 estados miembro de la OMS. Aún así, dicha política ofrece una base sólida para definir el papel de la MT/MCA en el aporte sanitario nacional, asegurando que se crean los mecanismos normativos y legales necesarios para promover y mantener una buena práctica, que el acceso sea equitativo, y se asegure la autenticidad, la seguridad y la eficacia de las terapias.

También puede ayudar a asegurar una provisión suficiente de recursos económicos para la investigación, educación y formación. De hecho, muchos países desarrollados se están dando cuenta que los temas sobre MCA relacionados con la seguridad y la calidad, licencias de proveedores y pautas de formación, y prioridades para la investigación, pueden afrontarse mejor dentro de un marco de trabajo de política nacional. La necesidad de una política nacional es bastante urgente: en especial, en aquellos países en vías de desarrollo donde la MT no se ha integrado todavía en el sistema sanitario nacional, incluso cuando gran parte de su población depende de la MT para la sanidad.

Un número cada vez mayor de políticas nacionales tendrá el beneficio añadido de facilitar trabajo sobre temas globales tales como el desarrollo e implantación de normas y pautas internacionalmente aceptados para la investigación sobre la seguridad y la eficacia de la MT/MCA, el uso sostenible de plantas medicinales y la protección y uso equitativo de los conocimientos sobre medicina indígena y tradicional.

Las prácticas de la MT/MCA se han desarrollado dentro de diferentes culturas en distintas regiones. Por lo que no se ha dado un desarrollo paralelo de pautas y métodos, tanto nacionales como internacionales, para valorarlos. La valoración de los productos de la MT/MCA es asimismo un tema problemático. Esto es especialmente cierto en el caso de las medicinas con base de hierbas, donde la eficacia y la calidad de las mismas puede verse influenciada por numerosos factores. No es de sorprender por tanto, que la investigación sobre la MT/MCA ha sido inadecuada, dando como resultado una opacidad en los datos y un desarrollo inadecuado de la metodología.

La OMS explica que esto a su vez ha obstaculizado el desarrollo de normativas y legislaciones para la MT/MCA. Los sistemas nacionales de inspección para controlar y valorar los efectos adversos son también raros. Por ello, a pesar de que aunque muchas terapias de MT/MCA tienen un potencial prometedor y se utilizan cada vez con más frecuencia, muchas de ellas no están probadas y su uso no está controlado. Como resultado, los conocimientos sobre los posibles efectos secundarios son limitados. Esto hace que la identificación de las terapias más seguras y eficaces y la promoción de su uso racional y ampliado sea más difícil. Si la MT/MCA ha de promoverse como una fuente sanitaria, es esencial realizar todo esfuerzo posible por fomentar su uso racional e identificar las terapias más seguras y eficaces.

Aunque existe evidencia de que muchas poblaciones en países en vías de desarrollo dependen en gran medida de la MT a fin de satisfacer sus necesidades sanitarias, faltan datos precisos. Es necesario llevar a cabo investigaciones

cuantitativas para determinar los niveles de acceso existentes (tanto económicos como geográficos), además de clarificar las limitaciones para la ampliación de dicho acceso. El enfoque debe centrarse en los tratamientos de aquellas enfermedades que suponen la principal carga para las poblaciones más pobres.

Aparte, si el acceso ha de incrementarse de manera sustancial, debe protegerse la base natural del recurso del que dependen determinados productos y terapias. Las materias primas de las medicinas con base de hierbas, por ejemplo, con frecuencia experimentan una recogida excesiva de las poblaciones de plantas silvestres.

Otro reto importante concierne a la propiedad intelectual y a los derechos de patente con relación a cada herbolaria. Las ventajas económicas que pueden derivarse de la aplicación a gran escala de los conocimientos sobre MT pueden ser sustanciales. Todavía no se han resuelto preguntas sobre la forma más adecuada de repartir mejor los beneficios entre los innovadores y los poseedores tradicionales de los conocimientos sobre la MT.

El uso racional de la MT/MCA tiene muchos aspectos, entre los que se incluyen: cualificación y licencia de los proveedores; uso correcto de productos de calidad asegurada; buena comunicación entre proveedores de MT/MCA, médicos alopáticos y pacientes; y provisión de información científica y orientación para el público.

Los retos en educación y formación son al menos el doble. Primero, es necesario asegurar que los conocimientos, las cualificaciones y la formación de los proveedores de MT/MCA son adecuados. En segundo lugar, debe utilizarse la formación a fin de asegurar que los proveedores de MT/MCA y los médicos alopáticos comprendan y aprecien como se complementan los cuidados sanitarios que ofrecen.

El uso correcto de productos de calidad asegurada tiene gran importancia a la hora de reducir los riesgos asociados con los productos de la MT/MCA tales



como las medicinas con base de hierbas. Sin embargo, las normativas y el registro de medicinas con base de hierbas no están bien desarrollados en la mayoría de los países y por lo general, la calidad de los productos de hierbas que se venden no está garantizada.

La OMS considera que es necesario trabajar más a fin de sensibilizar al público sobre cuando es apropiado (y costo-eficaz) el uso de la MT/MCA y cuando no es aconsejable, y por qué debe tenerse cuidado cuando se utilicen productos de MT/MCA.

La misión de la OMS en medicamentos esenciales y política farmacéutica es ayudar a salvar vidas y mejorar la sanidad cerrando el gran vacío existente entre el potencial de las medicinas esenciales y la realidad de que para millones de personas, en especial los pobres y los desfavorecidos, las medicinas no están disponibles, no son asequibles, seguras o se usan de forma incorrecta.

LA OMS hace esto realizando diversas funciones clave: articulando la política y adoptando posturas defensoras, trabajando en asociación, elaborando guías y herramientas prácticas, desarrollando normas y pautas, fomentando estudios estratégicos y operativos, desarrollando recursos humanos y gestionando la información.

En términos de MT/MCA, la OMS lleva a cabo estas funciones:

- Facilitando la integración de la MT/MCA en los sistemas de salud nacionales. Ayudando a los Estados Miembro a desarrollar sus propias políticas nacionales sobre MT/MCA.
- Elaborando guías para la MT/MCA. Desarrollando y creando estándares internacionales, pautas técnicas y metodologías para la investigación de terapias y productos de MT/MCA, y para su uso durante la elaboración de productos de MT/MCA.
- Fomentando el estudio estratégico de la MT/MCA. Proporcionando apoyo a los proyectos de estudios clínicos sobre seguridad y eficacia de

la MT/CMA, en especial en lo que se refiere a enfermedades tales como la malaria y VIH/SIDA.

- Defendiendo el uso racional de la MT/MCA. Fomentando el uso basado en evidencias de la MT/MCA.
- Gestionando la información sobre la MT/MCA. Actuando como una cámara de compensación para facilitar el intercambio de información sobre la MT/MCA.

Sin embargo, los retos descritos anteriormente exigen la ampliación y el aumento de las actividades de la OMS en esta área dentro de cada burocracia sanitaria nacional.

Por lo anterior, la estrategia de la OMS sobre medicina tradicional 2002–2005, revisa el estado de la MT/MCA de forma global, y detalla el propio papel y las actividades de la OMS en cuanto a MT/MCA. Pero lo que es más importante, proporciona un marco de trabajo para la acción de la OMS y de sus socios, a fin de que la MT/MCA desempeñe un papel mucho más importante a la hora de reducir el exceso de mortalidad y morbilidad, especialmente entre las poblaciones más pobres. La estrategia comprende cuatro objetivos:

1. Política — integrar la MT/MCA en los sistemas de salud nacionales, desarrollando e implantando políticas y programas nacionales sobre MT/MCA.
2. Seguridad, eficacia y calidad — fomentar la seguridad, la eficacia y la calidad de la MT/MCA, difundiendo los conocimientos básicos sobre MT/MCA y ofreciendo directrices sobre normas y estándares para el asegurar la calidad.
3. Acceso: incrementar la disponibilidad y la asequibilidad de la MT/MCA, según sea apropiado, enfatizando el acceso de las poblaciones pobres.

4. Uso racional: fomentar terapéuticamente el uso sólido de una MT/MCA apropiada por parte de proveedores y consumidores.

En un principio, la implantación de la estrategia se centrará en los primeros dos objetivos. Conseguir los objetivos de seguridad, eficacia y calidad, proporcionará las bases necesarias para conseguir los objetivos de acceso y uso racional.

#### *Implantación de la estrategia*

Maximizar el potencial que ofrece la MT/MCA para mejorar el estado sanitario al nivel mundial es una tarea desalentadora, que comprende una diversa gama de actividades y exige muchos tipos de experiencia. Afortunadamente, la OMS ha establecido una red de MT/MCA global, los miembros de la cual incluyen autoridades sanitarias nacionales, expertos de Centros Colaboradores de la OMS e institutos de investigación, además de agencias de la ONU y organizaciones no gubernamentales que trabajan en temas relacionados con la MT/MCA, cuya ayuda puede pedir la OMS. Muchas organizaciones han contribuido al desarrollo de la estrategia de la OMS sobre medicina tradicional 2002–2005, y muchas de ellas están de acuerdo en ser socios en esta implantación.

En opinión de la OMS, el uso de indicadores críticos facilitará el control del progreso por país bajo cada uno de los objetivos estratégicos. Hasta julio de 2005 se desconocían los frutos de la estrategia; sin embargo, es inobjetable que existe una nueva visión de la medicina tradicional, desde la cúpula de las autoridades sanitarias municipales.

## **2.5 ANTROPOLOGÍA Y MEDICINA TRADICIONAL**

La antropología cultural estudia las formas de vida que caracterizan a una sociedad humana y la distinguen de otra. La totalidad de una forma de vida societaria, y sus códigos de interacción con la naturaleza, incluyendo enfermedades, puede llamarse la cultura de ese pueblo. En términos antropológicos eso es lo que quiere decir “cultura”, y no es sinónimo de

escolarización o grado de conocimientos. Para la antropología no existen pueblos “cultos” o sabios y pueblos “incultos” o ignorantes, ya que todos tienen una forma de vivir en comunidad y una actitud ante la vida, fruto de una larga experiencia y selectividad popular. Esto no significa que esa forma social sea inmutable, sino que es dinámica por el aporte crítico de todos sus componentes y por las influencias que directa o indirectamente les llegan del exterior.

La cultura en antropología puede describirse de muchas maneras. Alfred L. Kroeber hizo una recopilación de más de 300 descripciones de la cultura, dadas por diferentes antropólogos y científicos sociales. Se le describe, en términos generales como el conjunto de conductas colectivas, normas de control social y valores de un pueblo, expresado en distintos lenguajes y fruto de una tradición.<sup>120</sup>

Esas conductas, normas y valores se pueden estructurar en diversos sectores de actividad conocidos en antropología como “instituciones” de la cultura: economía, política, religión, familia, educación, arte, etcétera.

El conocimiento de las conductas, normas y valores va de lo observable y más conocido —conductas—, a lo observable-deducible —normas—, y finalmente a lo deducible: los valores. Esta línea de conocimientos va de lo más simple a lo más complejo, de lo exterior a lo profundo.

Se trata de conductas o comportamientos colectivos, no en un sentido ético o técnico, sino en la acepción de formas de proceder, de hacer algo que es fundamentalmente común en una cultura. Estos comportamientos culturales, llamados hábitos en psicología, se manifiestan en el caminar, comer, vestir, hablar, divertirse, todos ellos plenamente perceptibles.

Las normas sociales son mecanismos estructurados de control de la sociedad. En parte son observables cuando están escritos en diversos cuerpos legislativos; pero hay normas de derecho costumbrista —muy poco estudiado en

---

<sup>120</sup> Kroeber, Alfred Louis; **The Nature of Culture**; Chicago University Press, EE UU, 1999, pp. 118-135.

México— que ordinariamente se comunican por tradición oral o simbólica, y en este sentido forman parte del saber consuetudinario. El objetivo de los diferentes sistemas normativos es el de orientar y mantener las conductas, tanto por recompensas, como por sanciones punitivas de variada índole.

Los sistemas valorales son el conjunto de criterios que califican las aspiraciones e ideales de un pueblo, los medios para lograrlo y los obstáculos que se oponen a ello. Incluyen, por lo tanto, toda una serie de binomios: óptimo-pésimo, bueno-malo, deseable-reprochable, útil-superfluo, necesario-inservible, etcétera. Esta escala de apreciaciones va vinculada a un aprendizaje colectivo, a una experiencia ancestral, a todo el proceso histórico de un pueblo. Y correlativamente puede decirse lo mismo de las conductas y de las normas. La función primordial de los valores es la defensa de la conciencia de identidad étnica y de solidaridad entre los miembros de una cultura. Es también la fundamentación y legitimación de normas y conductas.

Estos tres elementos se traducen en todos los niveles y sectores de actividad de un pueblo, y no en determinadas circunstancias, sino en el transcurso de la vida diaria: familiar, política, educativa, económica, religiosa, artística, etcétera. Más aún, precisamente en la cotidianidad observada y compartida, y no en la vida excepcional es donde y cuando se conoce a la persona, a la familia, al grupo y a toda la sociedad, porque es entonces cuando su actuación es más espontánea y no artificial o convencional.

Y así como esas formas específicas de vida en sociedad no se inventaron de la noche a la mañana, sino que son el resultado de una larga experimentación social, es decir, de aprendizajes, correcciones, opciones, oposiciones, conquistas, rechazos, innovaciones; de la misma manera ese patrimonio cultural no lo van a aprender y enriquecer los nuevos vástagos de una sociedad de un día para otro. Más bien, se va a repetir sintéticamente en cada individuo el proceso colectivo de sus ancestros, que es arduo, conflictivo, crítico y renovador.

Este proceso se conoce en antropología como *endoculturativo*, que significa

adentramiento en la vida del grupo en su totalidad, y participación en dichas formas de vida. Estos dos factores —penetrativo y participativo— son indispensables para la seguridad y adaptabilidad del individuo en sus movimientos psicológicos y sociales, y son también necesarios para la identidad y solidaridad del grupo.

Pero no se da una sola cultura al aire, sino una *pluralidad* increíble de culturas, que tampoco están aisladas ni son totalmente independientes. Todas se dan en contextos específicos geográfico-temporales, son interdependientes en mayor o menor escala, y algunas han sido sometidas y destrozadas a través del proceso de colonialismo y ahora, la globalización. Con todo esto no quiero decir que haya culturas superiores e inferiores, sino culturas diferenciadas en pueblos con mayor o menor poderío demográfico, económico, militar, etcétera, o con liderazgos que ejercen profundas corrupciones ideológicas, y ambiciones que rompen con toda justicia y todo derecho que no sea el de sus propias conveniencias.

Cada cultura puede considerarse en sí como una manifestación de la creatividad casi infinita de los hombres y como un camino seleccionado en el proceso de humanización social, cuyo ideal no logra aún alcanzar la humanidad. Pero junto con ese ideal que aparece en todos los pueblos, se da también la contraparte de las decadencias humanas, del odio, la guerra y la conquista expansionista.

Es la supervaloración de la propia cultura, que se estima superior a las demás o a las que puede sojuzgar, destruyendo toda oposición y erigiendo su propio sistema de vida en norma y criterio que rija las conductas, normas y valores del pueblo sometido. En estos casos se suele confundir, en la teoría y en la práctica, la legislación del vencedor como sinónimo de justicia. A este conjunto de arrogancias sociales y de discriminaciones opresoras se le conoce en antropología como *etnocentrismo*, que es etnocida y puede llegar a ser también genocida.

Ante tales situaciones de conflictos internacionales, y dentro de cada nación

pluralista, como es el caso de México, la antropología respalda plenamente los principios jurídicos que postulan:

- El derecho y la obligación al respeto de las culturas.
- El derecho a su propia autodeterminación, y la obligación de los gobiernos a respetarla y hacerla respetar.
- El derecho a poder desarrollar sus propias formas de vida y sus tradiciones, con plena libertad religiosa.
- El derecho a poder acceder a la información necesaria para poder decidir con pleno conocimiento de causa.

Los conceptos antropológicos y los principios jurídicos antes mencionados ayudarán a explicar los conflictos entre las medicinas tradicionales y modernas, que no son sino una manifestación del choque entre dos culturas, del etnocentrismo de una sociedad dominante que destruye las conductas, normas y valores de las sociedades indígenas. La sociedad *dominada* está representada aquí por la medicina tradicional indígena tanto prehispánica, como colonial y contemporánea. La sociedad *dominante* ha sido sucesivamente la novohispana —criolla y mestiza—, la independiente y la actual a través de sus distintos representantes: autoridades, iglesias, universidades, organismos económicos, educativos, sanitarios, agrarios, de comunicación social, etcétera.

En opinión de la Organización Mundial de la Salud, la medicina tradicional siempre ha estado en una situación de inferioridad, de desprecio, desconocimiento y hostilización, y entre sus practicantes se encuentra un 50% de la población que sufre esa discriminación más por parte de los dominadores que imponen también sus sistemas de medicación.<sup>121</sup>

Vuelve a aparecer aquí el etnocentrismo occidentalista de la sociedad “nacional”: sólo son valoradas sus medicinas, su educación, su gobierno, su derecho, su religión, en una palabra, sus instituciones y su cultura. Y todo lo que

---

<sup>121</sup> Tradicional Medicine; en línea OMS, Fact Sheet 134, mayo de 2003.  
<http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs134/en/>; [Consulta: 18 de octubre de 2005]

no se conforme a ella es sospechoso o de traición o de herejía. El etnocentrismo religioso, por ejemplo, vuelve a ver en el ejercicio de la medicina tradicional nuevas supersticiones y desviaciones, particularmente en las terapéuticas psicorreligiosas. El etnocentrismo médico nacional va a tildar de atrasada, no científica y peligrosa, a la medicina tradicional, y por eso la ignora y la combate. El etnocentrismo jurídico, hasta la fecha no ha reconocido las concepciones de los derechos indígenas, ni tampoco las ha legitimado, ni autorizado; y nada se ha dicho en cuanto a potenciar a la medicina tradicional, en el país.

Consecuencia del etnocentrismo es la teoría y práctica del *integracionismo* total que se trata de imponer al pueblo dominado, estimando indispensable la uniformización de la vida y de las ideologías para la unidad y prosperidad del país. Tal actitud no sólo no favorece la unidad, sino que amputa iniciativas y creatividades múltiples, y suprime de hecho todo cuestionamiento de las políticas oficiales, imposibilitando así la rectificación y la superación. Así se impide, en este caso, la posibilidad de desarrollo de la medicina tradicional.

Una solución de fondo a la problemática sería la práctica y aceptación de la medicina tradicional, en consecuencia, del reconocimiento a los principios antropológico-jurídicos antes enunciados: respecto a las diferentes culturas indígenas del país, es decir a la totalidad de sus formas de vida, costumbres, tradiciones, organización económica, política, religiosa; sistemas educativos y terapéuticos. Y junto con ese respeto, que no es intangibilidad, potenciamiento de esas peculiaridades, de acuerdo con los miembros de cada sociedad. Ese respeto y potenciamiento suponen las bases jurídicas de aceptación del derecho a autodeterminarse, y de hacer respetar esos derechos en el seno de la comunidad nacional en todas sus instituciones.

Tal planteamiento jurídico es fundamental y no exime al gobierno nacional de sus responsabilidades directas en el ámbito de las distintas culturas indígenas, pero ya no con un enfoque autoritario o paternalista en el ejercicio de su política, sino siempre en acuerdo con las autoridades o región campesina tradicional de que se trate. De esa base surgirían las posibilidades de un potenciamiento efectivo



de cada una de esas culturas, que las enriquecería a ellas mismas y consecuentemente al país con los aportes de su pluriformidad. Y viceversa, la “cultura nacional” aportaría elementos a las culturas indígenas, ya no en un plano de dominación, sino de equidad.

## **CAPÍTULO III**

### **EL PUEBLO DE SAN MIGUEL TLALTETELCO, ATLATLAHUACAN MORELOS**

En este apartado se presenta una investigación particularizando los aspectos sociodemográficos, económicos y geográficos de San Miguel Tlaltetelco, asimismo. Se consideran las características del Municipio de Atlatlahucan, en donde se localiza el sitio en estudio y lógicamente, se hace una descripción breve de la localización del Estado de Morelos.

#### **3.1 LOCALIZACIÓN**

El estado de Morelos es uno de los más pequeños de la República Mexicana, situado entre los paralelos 18°22' y 19°07' latitud norte y los meridianos 98°30' y 99°37' longitud oeste, al Sur del Trópico de Cáncer, a una altitud de 1,480 m sobre el nivel del mar y con una temperatura promedio al año de 22.2 °C.

Morelos debe sus características ecológicas a su ubicación geográfica en la zona neotropical; recibe influencia del Eje Volcánico Transversal en su parte alta al norte, y de la Cuenca del Balsas en su región más baja al centro sur. Además, presenta un marcado gradiente altitudinal en dirección norte sur, lo que propicia una amplia riqueza de especies reunidas en ambientes diversos. En la porción norte existe una franja montañosa localizada de este a oeste en la que se manifiestan las altitudes mayores de la entidad, éstas registran más de 4000 m.s.n.m. en las cercanías del Popocatepetl. La segunda zona montañosa, caracterizada por registrar altitudes entre 3000 y 4000 m.s.n.m., se encuentra ubicada en la zona limítrofe con la Ciudad de México y los Estados de México y Puebla. Al sur de ésta última, se ubican localidades como Apapasco, Tetela del Volcán, Tlacualera, San Juan Tlacotenco, Tres Cumbres y Huitzilac, entre otras,

caracterizadas por registrar altitudes entre 2000 y 3000 m.s.n.m.<sup>122</sup>

Tanto la región del valle intermontano como la región suroriental de la entidad, registran altitudes entre 1000 y 2000 m.s.n.m., caracterizando al 60% de la extensión territorial; en ellas se ubican importantes localidades comerciales y la zona más densamente poblada de la entidad que se localiza entre los municipios de Cuernavaca, Jiutepec, Yautepec y Cuautla. También se encuentran incluidas algunas localidades productoras como Jonacatepec, Tepalcingo, Yecapixtla y Temoac. Finalmente, la región montañosa del sur se ubica en la porción sureste de la entidad, presenta altitudes menores a 1000 m.s.n.m., con localidades como Puente de Ixtla, El Higuierón, Xicatlacotla, Cuautlita y Huajintlán.

Consideradas como las elevaciones más importantes, se encuentran las Sierras de Tepoztlán, Tlaltizapán y Huautla; entre la primera y la última se ubica el Valle de Cuautla. Se mencionan a continuación, brevemente, las corrientes de aguas superficiales más importantes como son los ríos Nexpa, Tepalcingo, Cuautla, Yautepec, Salado, Tetlama, Tembembe y el Chalma, los últimos seis se continúan al sur para desembocar en el llamado Río Amacuzac o Río Grande.

El estado de Morelos queda comprendido dentro de dos provincias geológicas: la del Eje Neovolcánico y la de la Sierra Madre del Sur, ésta última comprendida en la porción de la cuenca del río Balsas-Mezcala.

En el estado de Morelos, durante el primer periodo de calentamiento anual (primavera), la insolación es abundante lo que propicia incrementos notables en la temperatura. Durante el siguiente periodo de calentamiento (verano), la nubosidad es alta, sin embargo, las temperaturas tienden a atenuarse debido a la presencia de nubosidad y precipitación.

El estado se encuentra conformado por 33 municipios los cuales, para fines de ordenamiento y planeación del desarrollo urbano y económico de la entidad, se

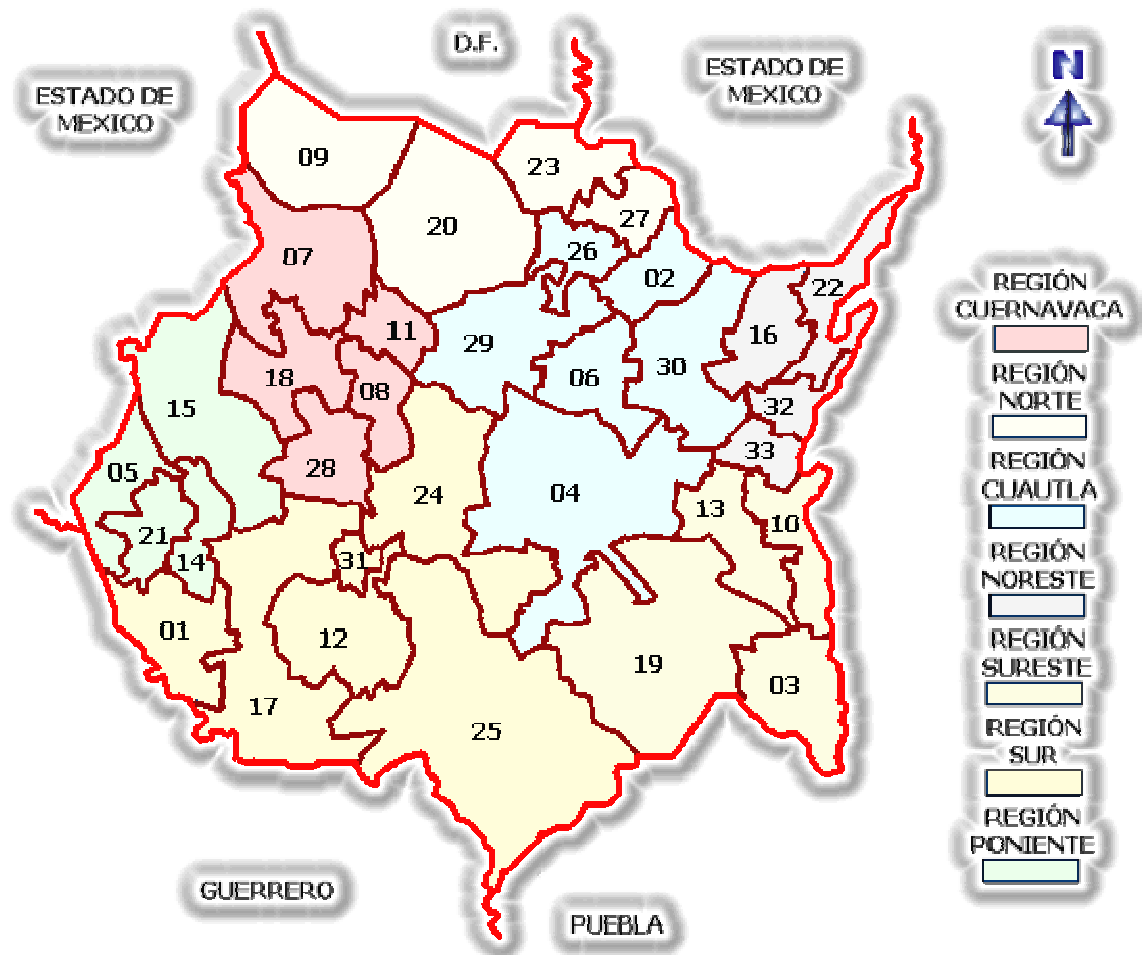
---

<sup>122</sup> **Enciclopedia de los Municipios de México**; en línea, <http://www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/morelos/>; [Consulta: 10 de julio de 2005]

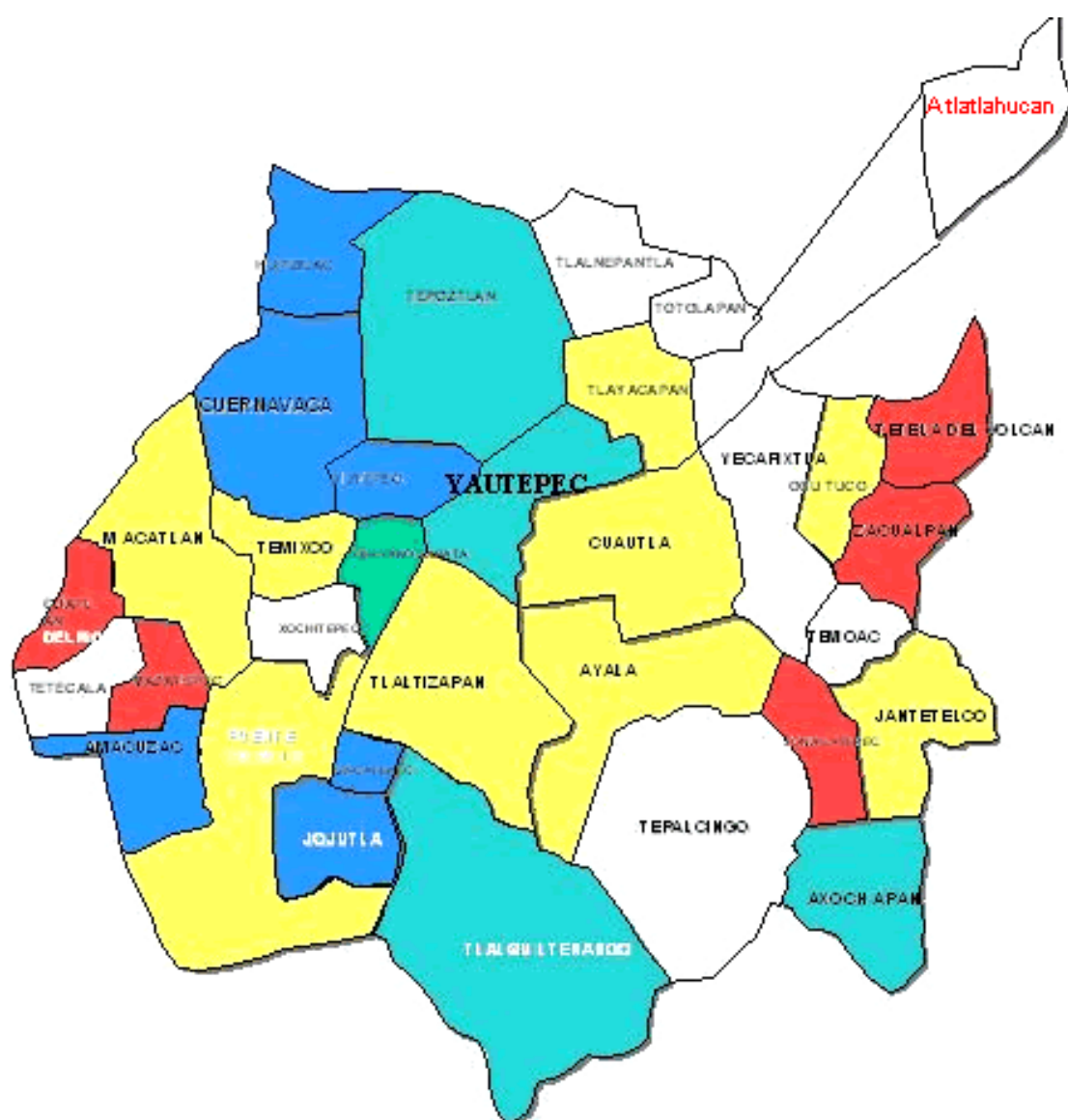
han dividido en 7 regiones con municipios colindantes y con similares características de desarrollo:

- **Región Cuernavaca:** Cuernavaca, Temixco, Emiliano Zapata, Jiutepec y Xochitepec.
- **Región Norte:** Huitzilac, Tepoztlán, Tlalnepantla y Totolapan.
- **Región Cuautla:** Atlatlahucan, Ayala, Cuautla, Tlayacapan, Yautepec y Yecapixtla.
- **Región Noreste:** Ocuituco, Temoac, Tetela del Volcán y Zacualpan de Amilpas.
- **Región Sureste:** Axochiapan, Jantetelco, Jonacatepec y Tepalcingo.
- **Región Sur:** Amacuzac, Jojutla, Puente de Ixtla, Tlaltizapan, Tlaquiltenango y Zacatepec de Hidalgo.
- **Región Poniente:** Coatlán del Río, Mazatepec, Miacatlán y Tetecala.

## LOCALIZACIÓN Y LÍMITES DEL ESTADO DE MORELOS



## UBICACIÓN GEOGRÁFICA DE ATLATLAHUCAN



## LOCALIZACIÓN DE SAN MIGUEL TLALTETELCO O EJIDO DE TLALTETELCO



### **3.2 DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS DE ATLATLAHUCAN**

Desde el punto de vista geográfico Atlatlahucan se debe destacar que la cabecera municipal (Atlatlahucan) se encuentra a una altitud sobre el nivel del mar de 1,656 metros. Se encuentra situado entre los 18 grados 56' de Latitud y a los 98 grados 54' de longitud oeste del meridiano de Greenwich. La temperatura media es de 20°C, la máxima media es de 30.5°C; la máxima absoluta alcanza los 37°C, y la mínima media es de 9°C, y la mínima absoluta a 0°C. Su precipitación pluvial tiene un promedio anual de 1,005 mm<sup>3</sup>. Este municipio limita:

Al norte con el Estado de México y con el municipio de Totolapan, al sur con el de Cuautla, al oeste con el de Yecapixtla y al este con los de Tlayacapan y Yautepec. El Municipio de Atlatlahucan esta asentado en una serie de eminencias formando Barranquillas que separan los lomeríos del municipio. En este municipio se encuentra la barranca de el salto de Totolapan que se une al apoyo del bosque en Oaxtepec y la barranca que desemboca sobre el río yautepec.

Los poblados que pertenecen al municipio son: La Alborada, El Astillero, Barranca Seca, El Crucero, Kilómetro 88, Kunetzin de los volcanes, Lomas de de Cocoyoc, Malpaís, El Mirador, Nueva San Francisco, El Oasis, San Diego Tepantongo, Santa Inés, Telchicayac, Telminca, Texcalpan, San Miguel o Ejido de Tlaltetelco, Col. Vicente guerrero y Atlatlahucan como cabecera municipal.

Extensión, uso y régimen territorial. El municipio cuenta con una superficie de aproximadamente 47.07 km<sup>2</sup>, de los cuales en forma general se utilizan 3,000 ha Para uso agrícola y 121 has de uso forestal. El régimen de la tenencia de la tierra se puede dividir en: 1846 ha ejidales y 3990 ha Comunales.

#### *Evolución Demográfica*

Inmigración y migración. En este lugar se presenta una multiplicidad de movimientos de población: cambios definitivos o temporales de lugar de residencia al interior del país (sea de morelenses que van a otra entidad o bien residentes de otra entidad federativa que optan por cambiar su lugar de residencia hacia



Morelos); hacia o desde el extranjero (Morelenses que van por una temporada o bien definitivamente a Estados Unidos o Canadá), o bien estadounidenses que deciden vivir en Morelos; cambios de residencia sólo por temporadas, los cuales se suscitan en la época de temporal.<sup>123</sup>

Se puede decir que en este municipio, hay tanta inmigración o emigración interna definitiva, como temporal; inmigración definitiva o temporal hacia el extranjero y lo que se ha denominado migración pendular.

La población mayor en orden descendente, se presenta en las siguientes comunidades:

Para 1990 y 2000 el promedio de hijos nacidos vivos para las mujeres de 15 a 49 años de edad en este municipio ha sido de 5.54%.

Cabe señalar que para el año 2000, según los resultados del Censo de Población y Vivienda efectuado por INEGI, en el municipio se computaron 14,708 habitantes, de los cuales 7,191 eran hombres y 7,517 son mujeres. La población total del municipio representa el 0.95 por ciento, en relación con la población total del estado.

### *Población*

En particular, la población de San Miguel Tlaltelco en el Censo de 2000 tenía 1,265 habitantes (18% del total municipal) solamente superado por Atlatlahucan, la cabecera, con 6 992 y el Fraccionamiento Lomas de Cocoyoc. De los 1,265 habitantes, 903 nacieron en Morelos (71%) y 362 fuera del estado (29%).

Según datos en el Banco de Datos Sociodemográficos del Consejo Estatal de Población de Morelos<sup>124</sup> la población de mayores de 12 años de Atlatlahucan

---

<sup>123</sup> <http://www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/morelos/>; [Consulta: 15 de julio de 2005]

<sup>124</sup> Consejo Estatal de Población; <http://www.atlatlahucan.gob.mx/contenido/INTRO.html>; [Consulta 16 de julio de 2005]

ascendía a 9 mil 412 personas, de las cuales 4 mil 015 era económicamente activas y de ellos estaba ocupado el 99% (3,975 personas).

En 2004, en Atlatlahucan, para la educación básica se contaba con el siguiente equipamiento educativo:

Nivel de Estudio	Escuelas	Alumnos	Maestros	Salones
Preescolar	12	381	19	23
Primaria	14	1,911	68	68
Secundaria	6	598	42	17
Medio superior	2	315	39	8

### *Salud*

Para la prestación de este servicio existían en el municipio, en 2004:

- 7 Médicos particulares.
- 3 Médicos dentistas.
- 1 Centro de salud.
- 1 Centro de Rehabilitación (UBR).

Todos ellos prestaban sus servicios en la cabecera municipal y en San Juan Texcalpan, sin embargo, eran insuficientes para atender a la población; por lo tanto, se requiere ampliar las posibilidades de prestación del servicio y proporcionarlo en forma constante día y noche, garantizando la atención médica a toda la población. El personal médico es escaso y no alcanza a cubrir con eficacia el municipio.

## **CARACTERÍSTICAS ECONÓMICAS**

### **Principales Sectores Productivos y Servicios**

#### *Agricultura*

En Morelos de los cultivos anuales, destacan el maíz, caña de azúcar, sorgo, algodón, jitomate, cacahuete, frijol y cebolla. Tienen importancia también, pero menor, el melón, tomate en cáscara, las hortalizas (pepino, jícama, elotes y calabacitas), la alfalfa y los rosales. Los apoyos federales y estatales permitieron que el estado de Morelos resulte ser una de las entidades más productivas en las áreas agropecuarias, al quintuplicarse las cosechas de básicos y cultivos tradicionales.

### *Ganadería*

Se cría ganado bovino, porcino y caballar. Asimismo se explota la avicultura de engorda y postura y la apicultura. Conviene aclarar que los datos del INEGI parecen una broma, puesto que es difícil contar abejas y llegar a la cifra de 25 mil 447, con tal exactitud.

### **POBLACIÓN GANADERA AL 31 DE DICIEMBRE DE 2004.**

<b>Tipo</b>	<b>Bovino</b>	<b>Porcino</b>	<b>Ovino</b>	<b>Caprino</b>	<b>Equino</b>	<b>Aves</b>	<b>Abejas</b>
Cabezas	106,602	81,063	1,327	25,917	37,708	25'776,622	25,447

Fuente: INEGI, *Anuario Estadístico del Estado de Morelos*, México 2000.

### *Pesca*

En 1982 se inició el programa de pesca, que a la fecha se ha convertido en una realidad y garantiza su operación a largo plazo con el abastecimiento de crías de mojarra y tilapia, producidas en las piscifactorías del Rodeo y Zacatepec.

### *Industria*

El parque industrial Ciudad Industrial del Valle de Cuernavaca (CIVAC) y el Parque Industrial de Cuautla (PINC), se convierten en atractivas zonas para los inversionistas. Pero también en los demás municipios se han localizado zonas especialmente aptas para la instalación de industrias, donde las autoridades municipales promueven su establecimiento.

### *Turismo*

Los ríos, sus afluentes y los innumerables manantiales de este privilegiado estado han permitido la creación de balnearios, algunos rústicos en pozas y recodos, otros acondicionados con represas y albercas hasta llegar al desarrollo de notables complejos turísticos.

### *Comercio*

Los sectores químico - farmacéuticos, metal - mecánico, automotriz y textil son las principales áreas de comercio en el estado. Los productos exportados principalmente son automóviles, químico - farmacéuticos, agrícolas, agroindustriales, artesanías y cerámica, flores y miel, los cuales se venden principalmente a Estados Unidos, Canadá, Japón y a la Comunidad Económica Europea.

### *Servicios*

A las ventajas de una sólida infraestructura (carreteras, ferrocarril, amplia red telefónica, electrificación prácticamente de todo el estado) se une especialmente el clima de paz social, confianza y libertad para intervenir, que ha imperado en los últimos años, haciendo de esta entidad una de las más notables, factores que han contribuido a un crecimiento impresionante elevado de las actividades comercial e industrial.

### *Población Económicamente Activa*

La población económicamente activa (PEA) de un total de 1,195,059 habitantes asciende a 359,813 personas, cifra que representa el 30% del total de la población, según el censo del año 2000.

<b>Sector</b>	<b>Porcentaje</b>
Primario Agricultura silvicultura y pesca	19.70

Secundario Minería industria manufacturera y construcción	27.00
Terciario Comercio transporte y servicios financieros	50.10
No especificado	3.20

De acuerdo con el último censo de población y vivienda de 2000, (debe aclararse que estos censos se efectúan cada 10 años) la población total del Estado era de 1 millón 555 mil 296 habitantes, 750 mil 799 hombres (48%) y 804 mil 497 mujeres (52%), en Atlatlahucan, el número de habitantes ascendía a 14 mil 708, siendo 7 mil 191 hombres (48.9%) y 7 mil 517 mujeres (51.2%).

### ***Características Económicas de Atlatlahucán***

#### *Abasto*

Se tiene registrados un total de 166 establecimientos distribuidos en las diferentes localidades que lo conforman, resaltando los siguientes: 12 tiendas, 44 tendejones, 6 restaurantes, 6 molinos de nixtamal, 16 juegos electrónicos, 7 zapaterías y 5 ferreterías.

Existe un mercado municipal que a la fecha ya es insuficiente y el cual no ha recibido el mantenimiento adecuado. Adicionalmente se establece un tianguis semanal en el exterior del propio mercado el cual se lleva acabo los días Lunes.

#### *Vivienda*

En la actualidad el municipio cuenta con 3,408 viviendas particulares dentro de las cuales habitan 14,708 personas y 1 colectiva con 13 habitantes; el material utilizado para su construcción principalmente, es de cemento y tabique.

<b>Servicios Públicos</b>	<b>Porcentaje</b>
Agua potable	88
Alumbrado público	95
Mantenimiento del drenaje urbano	60
Recolección de basura y limpieza de vías públicas	60
Seguridad pública	60
Pavimentación	70
Mercados y centrales de abasto	50

El ayuntamiento administra los servicios de los parques y jardines.

#### *Medios de Comunicación*

En sí los medios de comunicación no son propios del municipio; sin embargo se reciben por medio de radio, periódico y televisión de las ciudades cercanas. También existe una red de servicio telefónico a particulares, una caseta y teléfonos públicos, así como una oficina de correos y otra de telégrafos en la cabecera municipal.

#### *Vías de Comunicación*

El municipio se encuentra bien ubicado; la principal vía de comunicación que se tiene, es por la red carretera, siendo la más importante la carretera federal México-Cuautla, en el entronque ubicado en el km. 88; al norte existe una carretera estatal que pasando por Totolapan, San Andrés, Tlayacapan, Oacalco y Yautepec, va hacia el Distrito Federal o a Cuernavaca. El servicio público de pasajeros es prestado mediante vehículos de tipo combi y taxis.

#### **Actividad Económica**

##### *Agricultura*

Está actividad, desde el punto de vista económico, es la de mayor importancia para la población económicamente activa, ya que la mayoría de las personas se dedican a esta actividad primaria.

#### *Ganadería*

En este municipio se produce principalmente el ganado bovino, porcino, ovino, caprino, equino, aves y colmenas de abejas.

#### *Industria*

Existen únicamente microindustrias y pequeñas empresas manufactureras, como lo es la fabrica de resistencias eléctricas, ubicada en la colonia Emiliano Zapata, de tipo particular pero que genera empleos para el municipio. Se cuenta con un deposito de gas L.P. que permite surtir a todo el municipio, así como talleres de herrería. Por las características del municipio es factible la instalación de agroindustrias que procesen la producción local de jitomate y nopal.

#### *Comercio*

El comercio en este municipio juega un papel muy importante debido al gran número de establecimientos, distribuidos en las localidades que lo conforman como: tiendas de ropa, de calzado y materiales para la construcción, etc.

### **Población Económicamente Activa Por Sector**

<b>Sector</b>	<b>Porcentaje</b>
Primario (Agricultura y Ganadería)	53.28
Secundario (Industria)	13.28
Terciario (Comercio y Servicios)	27.93
Otros	5.51

### **3.3 ETNOGRAFÍA DEL POBLADO DE SAN MIGUEL TLALTETELCO**

San Miguel Tlaltetelco cuenta con energía eléctrica instalada entre los años de 1965 y 1975; el uso de leña y petróleo como combustible aún es muy frecuente y en menor proporción se utiliza el gas. Asimismo cuenta con servicio de teléfono del cual sólo existe una caseta o ya sean teléfonos celulares, también tiene estaciones de radio las que son transmitidas desde Cuautla o Cuernavaca, en cuanto a la televisión, a través de las repetidoras estatales, capta mínimamente tres canales que cuentan con un numeroso tele-auditorio.

Cuenta también con servicio de transporte terrestre el cual es escaso, pero los lleva a la cabecera municipal que es Atlatlahucan, a Cuautla o bien algunas veces hasta el municipio de Totolapan.

#### *Infraestructura*

San Miguel Tlaltetelco tiene acceso a varias carreteras y un camino de terracería, que le permiten una estrecha comunicación con la cabecera municipal, así como con otros poblados, Cuautla y la CD. de México, que tienen los centros comerciales más importantes para ellos.

La agricultura de San Miguel Tlaltetelco y sus vecinos tuvo gran variedad y auge en ciertos momentos de su historia, algunas fuentes registran el cultivo de jitomate, tomate, pepino, calabaza, maíz, algunas ahora fuera de la práctica agrícola, por los cambios en la fertilidad de la tierra y la economía de San Miguel.

Asimismo los habitantes de San Miguel están conscientes de que requieren del apoyo gubernamental a través de proyectos y programas de desarrollo agrícola y forestal, para remediar la situación de algunas tierras fáciles de erosión, que presentan las siguientes características: Chichiquiltic-tlahle "tierra flaca", caxanqui-tlahle "tierra suelta o aflojada" molectic-tlahle "tierra blanda". Aunque también reconocen que varias de ellas, a pesar de lo



anterior, ofrecen buenos rendimientos agrícolas, para el autoconsumo., diciendo que las tierras aún son buenas.

El tonalmil o tonalmihle “milpa de riego” de las laderas que están junto a las barranquillas, ya no tienen la misma importancia de cultivo y producción como en otros tiempos, en que los labradores de Tlaltetelco podían sembrar y cosechar grandes cantidades de tomate, jitomate, pepino, etc. Los pobladores de este lugar sostienen que la vasta producción agrícola podía competir a nivel nacional, pero ahora con la creación de los fraccionamientos que son habitados por gente de dinero, la mayor parte de la gente se emplea en estos lugares y de la tierra se han deslindado un poco.

La comunidad cuenta actualmente con 1250 habitantes (INEGI) , como ya se había dicho anteriormente la mayoría de esta gente se dedica a la labor en los fraccionamientos como jardineros, plomeros, veladores, albañiles, domesticas, etc., por lo tanto se siembra lo elemental como frijol, jitomate y maíz para el consumo de estos, en estas tierras en su mayoría comunales se trabaja con el arado y algunos con tractor.

Si bien algunos pobladores de este lugar se ido a Estados Unidos, están físicamente distantes del pueblo, por algunos largos períodos, en las fiestas regresan y participan activamente al lado de los demás, las fiestas a las que regresan es la de la Candelaria y para la del santo Patrono (San Miguel Arcángel) y para no romper con su identidad cultural, al volver temporalmente a Tlaltetelco, algunos migrantes aprovechan su estancia para formalizar su matrimonio. Generalmente las relaciones matrimoniales son entre los miembros de esta comunidad, o de la región de Atlatlahucan, con quienes conviven en los sitios donde se encuentran. Como población migrante y que tiene los mismos derechos y obligaciones que los demás hacia su comunidad, obviamente también se ven comprometidos a participar de manera directa en las ceremonias de carácter agrícola.

### *Hidrografía*

En este municipio se encuentra la Barranca del Salto o Totolopan, que se une al arroyo del bosque en Oaxtepec y la barranca que desemboca sobre el río Yautepec.

### *Clima*

En la clasificación del estado, el municipio le corresponde templado, registrando una temperatura media de 22 grados centígrados, una precipitación pluvial de 1,005 milímetros anuales. Las épocas de lluvia y secas se producen entre y septiembre. Durante el verano, el volumen excede la capacidad de filtración del suelo y presenta escurrimiento superficial en todas las cuencas. Con frecuencia se presenta la canícula (sequía y calor extremos) en la mitad del verano. Este fenómeno incide de importante en las actividades agrícolas de la región, pues ocurre en la época en que se desarrolla la agricultura de temporal.

### *Orografía*

El municipio esta asentado en una serie de eminencias formando barranquillas que separan los lomeríos de municipio.

### *Clasificación y Uso de Suelo*

El municipio cuenta con una superficie de aproximada de 71.43 kilómetros cuadrados, de los cuales en forma general se utilizan 3,000 hectáreas para uso agrícola; y 3,900 de uso forestal.

En cuanto a la tenencia de la tierra, se puede dividir en 1,846 hectáreas ejidales y 3,900 hectáreas comunales.

### *Flora y Fauna*

La flora está constituida principalmente por bosque de pino encino y bosque pino.

La fauna la constituyen el mapache, zorrillos, ardillas, víbora de cascabel, urraca azul, jilguero y víbora ratonera.

### *Servicios*

Por otra parte, la luz eléctrica, fue instalada a finales de la década de los sesenta, principios de los setentas, el agua potable les llega hasta 1980, pero con esta todavía tienen problemas, pues el agua solo llega o cae una vez cada tres semanas, además de que algunas de las cisternas que fueron construidas con ayuda del gobierno, han sido dañadas con los temblores, por lo tanto tienen una gran fuga de agua. Asimismo, la mayoría de las casas cuentan con drenaje, el cual está ensolvado, y por lo mismo no es muy eficiente, pero a comparación de otros lugares, están bien. En cuanto al transporte, hay una combi o ruta que pasa cada 30 o 45 minutos, estas algunas veces viene de Cuautla o de la cabecera municipal, sin embargo, todos los días pasa muy temprano por la gente que trabaja en lomas de Cocoyoc, para llevarlos a dicho lugar.

### *Política*

En este lugar la mayor parte del tiempo ha gobernado el partido político del PRI, así como la gente que es católica. Pues a la gente que es de otra religión, no le dan ningún cargo político o puesto público, por miedo a que vaya a cambiar sus costumbres y creencias.

### *Situación Agraria*

En cuanto a la tierra las formas de tenencia, de tipo comunal y ejidal son de uso comunal y sus dueños habían evitado su venta y acumulación en manos de unas cuantas personas, pero de hace aproximadamente dos décadas a la fecha esto se ha dado con frecuencia, ya que la mayor parte de la gente vende sus tierras a los propietarios de los fraccionamientos. Pero en caso de las pequeñas propiedades han seguido un camino diferente.

La situación agraria de este lugar, se encuentra de la siguiente forma, la mayoría de los habitantes de San Miguel Tlaltetelco, no tienen ejido, porque el 17 de agosto de 1927 son citados los pobladores de San Juan Texcalpan y San Miguel Tlaltetelco, para el acto de entrega definitiva de su ejido a estos pueblos y al municipio de Atlatlahucan, en cumplimiento de la resolución presidencial con fecha de abril del mismo año, el gobierno les otorgaba tierras ejidales, pero por el temor de ser desalojados de sus tierras, muchos no llegaron al lugar donde estaban reunidos para hacer la repartición; después de muchos intentos para que la gente aceptara ir a la junta donde se hablaba de los ejidos, estos aceptaron, ya todas las tierras ejidales se habían repartido, por lo cual la mayoría de la gente no cuenta con tierras ejidales, sino comunales, las cuales se están perdiendo por la venta de terrenos, para la construcción de nuevos fraccionamientos.

Por otra parte la gente de este lugar solo cultiva para su consumo, pues su economía ya no proviene de la venta del jitomate, la cual era su base económica, ahora su fuente de ingresos proviene del fraccionamiento Lomas de Cocoyoc.

### *Religión*

En cuanto a la religión en San Miguel Tlaltetelco se vive una situación de conflicto permanente que afecta, pero no rompe, la unidad política, social, económica y religiosa de la comunidad, allí existen tres grupos religiosos, los católicos, los espiritistas y los pentecosteses.

Los católicos son los que más activamente mantienen la tradición de las fiestas, rituales y ceremonias de origen prehispánico y colonial, podríamos decir de carácter indígena y cristiano. Los espiritistas, son llamados evangélicos, denominados así por practicar la doctrina de la iglesia de Jehová. Su doctrina se basa en ayudar al prójimo, es decir estos tienen al médico divino que se encarna en su materia. Cabe aclarar que aunque

este grupo no tiene un edificio propio o templo, y aunque sus adeptos no sean muchos, estos pueden competir en términos religiosos.

Por su parte, los pentecosteses de San Miguel Tlaltetelco se reúnen con de Atlatlahucan , donde se encuentra el templo para el Culto, Su doctrina se basa en el principio dualista del bien y el mal. Para ellos las cosas andan mal porque el hombre anda mal, por tanto, hay que cambiar el pensamiento del hombre.

De hecho en el marco de la religión católica en que se desarrolla el calendario de fiestas, ritos y ceremonias vinculadas con la agricultura.

En la religión hay un sincretismo, pues festejan a un Santo, pero esta fiesta tiene que ver con su ciclo agrícola, pues ya sea para la primicia o para dar gracias de nuevo ciclo, ellos la ocupan para pedir un buen temporal o para dar gracias por las cosechas. Se presume que hay otras dos religiones, la de los pentecosteses y la de los espiritistas.

Anteriormente se realizaban la peregrinaciones a Chalma y a la basílica de Guadalupe, ahora ya poca gente la que va , y por tal motivo estos se juntan con los de Atlatlahucan para irse a dichos lugares. Asimismo los católicos les rinden de alguna forma culto a los muertos, porque según sus creencias, la gente que ha muerto baja en espíritu o alma a visitar a sus familiares, así como a llevarse lo que estos les han preparado para que coman cuando lleguen y para que se lleven cuando se marchen.

#### *El Sistema de Cargos en San Miguel Tlaltetelco.*

En cuanto al sistema de cargos, se puede observar que este sistema de cargos es una institución compuesta de varios cargos públicos, civiles y religiosos, que regulan la vida comunitaria de este lugar. En el sistema de cargos los habitantes de la ayudantía de

Tlaltetelco, ocupan diferentes cargos alternando en la jerarquía cívico-religiosa anualmente. Pero También el sistema de cargos es uno de los núcleos más importantes de la estructura social de las comunidades rurales, por medio del cual se establece muchas veces un orden social y político. Podríamos decir que, en lo social reproduce la cohesión y la identidad de la comunidad, mientras que en lo económico mantiene distintas redes de intercambio de una economía de subsistencia articulada con el capitalismo como sistema económico dominante, en lo político controla y armoniza el orden social y en lo religioso refuerza la cosmovisión indígena.

Por otra parte las relaciones sociales de parentesco y compadrazgo, aunadas a los vínculos político-religiosos y ceremonias agrícolas son algunos de los factores de cohesión social y de identidad entre los habitantes de SAN MIGUEL TALATETELCO y de la región de los Altos Centrales de Morelos. Si bien existen problemas a nivel local y regional entre los pueblos, ya sea por las tierras, por el aprovechamiento y explotación de los recursos naturales o por cualquier otra causa, podemos decir que guarda cierta armonía a todos los niveles. Por ejemplo, se establecen compromisos serios entre pueblos para intercambiar música de viento, “promesas”(velas, flores, castillos, etc.), en sentido de reciprocidad. O en las relaciones de parentesco y compadrazgo, por ejemplo, todo mundo esta emparentado de manera directa o indirecta a nivel local y regional. El compadrazgo se da en varios niveles: en Bautizos, confirmaciones, primera comunión, casamientos,(entre consuegros muchas veces se llaman compadres), en ceremonias escolares “salida del jardín de niños, primaria, etc.,” padrinos de medida (cuando una persona va a una peregrinación compra cintas de colores, para darle a un niño previo acuerdo con el papá, y ponérsela al niño al cuello), compadres cuando alguien muere, padrinos de la cruz de difunto, padrino de alguna imagen religiosa ,etc.

Las relaciones de parentesco y compadrazgo, juegan un papel muy importante en la unidad familiar, en la cohesión social y en la identidad a nivel local y regional.

El grupo doméstico lo constituye básicamente la unidad familiar, que de hecho es la estructura social encargada de producir los bienes y servicios y de reproducir a los individuos. El grupo doméstico, ha ido modificando su forma de vida a través del tiempo. La familia campesina, dice Enrique Florescano, fue unificada por “ el ciclo agrícola de las actividades agrícolas” (Florescano, 1980:10), que convirtió a las temporadas de roza o quema de las malezas, siembra, deshierbe y cosecha, en el régimen que calendarios y distribuyó las actividades humanas.

En cuanto a la organización comunal de trabajo, estamos de acuerdo con Juan Briceño en el sentido de que, la producción-reproducción agrícola en términos generales, que sigue la misma dinámica que el trabajo doméstico, como fase reproductora de trabajadores y de la producción agrícola.

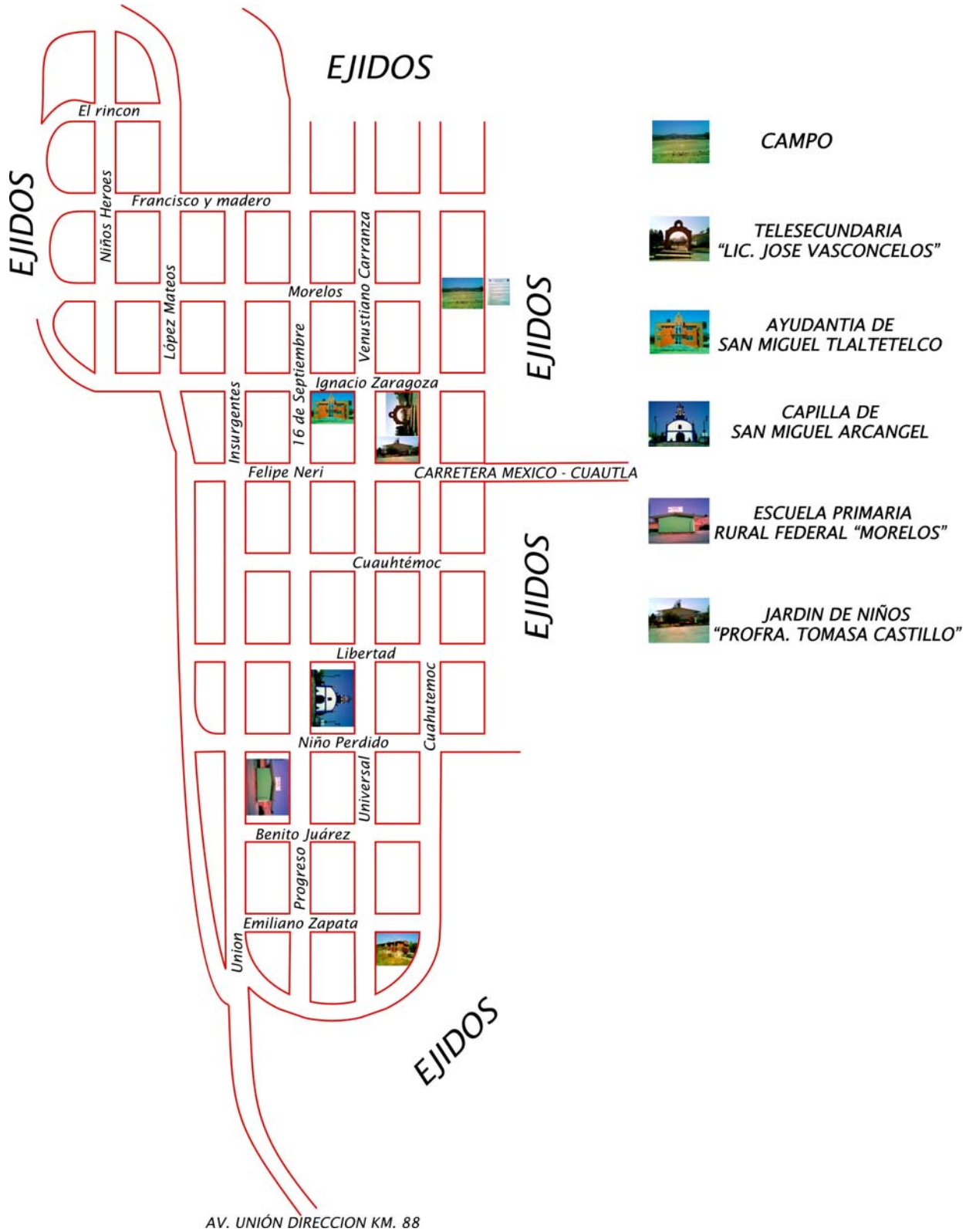
En el caso específico de los pobladores de San Miguel Tlaltetelco, la división social del trabajo doméstico, se manifiesta mediante el papel social específico de cada uno de los miembros, por ejemplo, los ancianos y las ancianas a pesar de su edad, ya s8in gran resistencia física para los arduos trabajos pesados o en los supuestamente más sencillos, en el hogar y las labores agrícolas. En días de fiesta, los ancianos participan en la dirección y organización de los rituales apoyando a las distintas autoridades encargadas del culto.

Los hombres adultos de la familia por su parte son los encargados de gran parte del trabajo agrícola; sino se contrato alguna persona para que realice estas labores , ellos dirigen la yunta, la siembra, el deshierbe y los demás beneficios del cultivo. Ellos disponen del tiempo que tomaran los peones que están trabajando en la milpa para tomar los alimentos durante la jornada agrícola, además, están al tanto de la necesidad de peones para el deshierbe y su respectivo pago en dinero, en maíz o en reciprocidad en el trabajo. Velan por el sostén de la familia, ropa, calzado, alimento y

transporte si es necesario. Ellos desempeñan muchas veces con mil dificultades los distintos cargos político-religiosos de la comunidad. Y como autoridades se encargan de organizar y costear algunos de los rituales. La mujer adulta de la familia es de vital importancia en el grupo doméstico, porque con todos los riesgos se aventura a ser reproductora biológica de la unidad familiar; participa en las distintas etapas de cultivo al lado de su marido, después o antes del arduo trabajo agrícola, algunas que no tienen hijas jóvenes, se ven obligadas a preparar los alimentos, moliendo (haciendo tortillas) y el guisado para toda la familia que ha regresado del campo o de otro sitio. En días de fiesta, si a sus esposos les tocó cargo, ellas participan intensamente en la preparación de la comilona y las ofrendas.



# AYUDANTIA DE SAN MIGUEL TLALTETELCO



### **3.4 LO MÁGICO EN SAN MIGUEL**

La medicina tradicional se crea y se consume en un espacio y en un tiempo determinado. En el ejercicio del ritual curativo, adquieren gran importancia estos, porque el espacio en el acto mágico se transforma en un santuario o lugar sacralizado. Aquí se rinde culto a lo divino, que se manifiesta en imágenes y objetos.

Así se crea un entorno divinizado, paralelamente deviene en un tiempo histórico-sagrado. Es entonces que en este lugar y en este momento principia el acto terapéutico para curar la enfermedad y combatir el mal.

En la purificación del espíritu el espacio donde se practica la acción terapéutica, se manifiesta como un entorno sacralizado y funge como santuario para tal acción.

Porque los santuarios o espacios divinos son puerta para comunicarse al cielo con los espíritus; son lugares de tránsito entre el cielo y la tierra. Así los santuarios o los altares donde se cura el Mal, son símbolos que indican la sacralidad o santificación del lugar.

El santuario tiene que ver con el umbral o frontera que distingue y contrapone dos mundos; el Sagrado y el Profano, mundos que se comunican entre sí y donde se puede efectuar un tránsito a lo profano o lo sagrado, espacio por excelencia del acto ritual terapéutico divino.

### **3.5 LA CURACIÓN EN EL SANTUARIO DE SAN MIGUEL**

En esta ayudantía, se goza de algunos servicios públicos, se encuentra un semitemplo espiritista de curación, la casa es de un piso, que deja escapar el incienso de copal a la calle y despierta la sensación en el olfato de la ofrenda de muertos, y llegar a él con el prefacio de fe divina.

Llegan hasta aquí, por la calle sin pavimentar, con el deseo en los rostros de abandonar la enfermedad; son caras tristes y avejentadas, así como cuerpos frágiles y tiernos de la benigna juventud, que también quieren para sí la salud espiritual, que se buscará en la invocación de fuerzas divinas que ejercen su poder para establecer el equilibrio cósmico perdido.

La palabra espiritual se desliza, resbala tenuemente, se reparte en un eco susurrante entre las habitaciones que construidas de puro tabique, sin aplanado. Es un murmullo que a veces se abre para dejar frases coherentes:

- En el nombre de mi padre santísimo yo te doy este bendito sacramento para purificar tu alma y acercarla al señor que reina en el cielo y la tierra.
- El eco de la plegaria se escucha con el tono profundamente espiritual. Ella se envuelve en túnicas blancas que cubren su cuerpo hasta los tobillos. Es la hermana, la elegida y que goza del DON divino para combatir los males de la gente, que va hacia ellos para que los sanen fundamentalmente del alma. La hermana que cura se encuentra sentada con los ojos cerrados y desde allí tocan con sus manos a los fieles. Los que llegan a esa casa, p llegan a la ante sala para después girara a la derecha y llegare a una pequeña cortina, que separa la habitación que funciona como pequeño templo de unos dos metros cuadrados.
- En el nombre de mi padre, del hijo y de la luz del espíritu santos, te digo...!Espíritu que estas entro de este varón te ordeno que salgas de ahí!.

El ambiente es una calma sacra. Sólo la señora o hermana en trance sigue en el ejercicio espiritual. Su voz parsimoniosa y mítica se confunde hasta perderse en el llanto de un niño, que invade el santuario y enrojece la carita descendiendo en las lágrimas que le dan brillo a las mejillas. Por momentos se escucha un

quejido y se desvanece en un suspiro profundo que brota de lo más recóndito del cuerpo... El DON se vuelve a hacer presente con lo que guarda la piel del hombre:

--Por segunda vez en el nombre del padre del hijo y la luz del espíritu santo...! Espíritu que estas dentro de este varón, te ordeno que te salgas de ahí!—

El templo da a la calle para mirarse a través de una ventana. A un lado una mesa sostiene veladoras que se consumen en la ofrenda y el culto a los santos y a los muertos. Bajo de ella el pequeño bracero se ilumina de rojo fuego y espiral en figuras de humo del copal. Este se disuelve en el aire y penetra la cortina rumbo al espacio de la curandera. De ahí llega la voz que dice:

- Por tercera vez... En el nombre del padre, del hijo y de la luz del espíritu santo, te digo... ¡ Espíritu que estas dentro de este varón, te ordeno que salgas de ahí!—

Las ocho sillas de madera, son un alivio para quien llega a ellas cansado, aunque muchas veces no ayudan a mitigar el cansancio o dolor que penetra en la espalda que soporta el paso del tiempo sacro. En el fondo de la habitación – santuario, se ve dividido por un escalón y en este reposa el altar a las divinidades, tres sillas marcan el límite del altar que en su parte alta, colgado de la pared, detiene un marco triangular con el OJO DIVINO DEL SEÑOR, que se envuelve en un cielo celestial y mira el universo.

Bajo el marco está una escalera de color blanco, llamada escala, y cada escalón es un manantial de fragancia de flores que viven efímeramente dentro de los jarrones. El alcatraz y la gladiola, se hacen presentes para adornar y marcar valla al niño Jesús que contempla a los concurrentes a través de su mirada de cristal, vestido con un traje de satín blanco y encajes color oro que le adornan.

En un escalón más arriba se encuentra una cruz de roble con una pirámide de base del mismo material. Abajo sobre el escalón, dos grandes floreros muestran amplios ramos de azucena con alcatraz, custodiadas por tres gruesos cirios. En uno de ellos se incrusta una pequeña cruz de terciopelo roja. Sus llamas juegan en el viento tenue y consumen lentamente la cera; ofrenda y culto al niño Jesús, a la cruz de roble y al ojo divino del señor.

A un costado de la escala esta una silla grande de plástico cubierta hasta el piso con satín y encaje blanco. Esta es para el profeta que pregona el tercer tiempo de la vida y es utilizada en la cátedra del primer día del mes: día del alba de bendición de gracias.

#### *Ritual de Purificación*

--¿Quién va a pasar? Pase usted joven... Quítese la chamarra... el hermano Pedro lo va a curar—

Sentada en una silla, los ojos cerrados, se le ve en reposo con las manos unidas suavemente, Su túnica blanca de manta cubre sus ropajes mundanos.

A su costado derecho esta su hija y su comadre custodiándola y a su servicio para los menesteres de la curación, una de ellas se encuentra de pie, con los brazos abiertos, mirada escudriñadora, y las manos simbolizan la cruz de santiguarse, su hija se encuentra junto a una mesita con varios frascos de bálsamo, veladoras y otros accesorios para la curación en su planicie, quien escucha:

--Hermanito yo te saludo—

--Yo también hermano... bienvenido seas al aposento del señor... El te aliviará tus males y tus penurias... que vives, ábrete a él y con su bendición tu alma estará en paz.

Sigue con los ojos cerrados y extiende la mano derecha, su hija le coloca dos blanquillos y le vierte un chorro de bálsamo. Las yemas y el bálsamo se

mueven y se agitan en el movimiento para ser acariciado febrilmente por la mano y viajar presuroso a la cabeza de quien recibe la limpia. El pelo se impregna de líquido hasta llegar al cuero cabelludo y el calor lo invade. Las manos siguen frotándolo. La cabeza gira sin resistencia y el calor sigue subiendo, se concentra en la nuca con una fuerte intensidad y luego desciende, disminuye y desaparece.

- Mi padre que es Todo poderoso, en verdad te digo, curará tus males: Alejara la envidia y a la gente que te las vierte, te llenará de salud, acercará tu espíritu el bien purificándolo.

Las manos recorren ahora el cuerpo desde la cabeza hasta los tobillos. Se deslizan acariciando los costados. Es el rito que aparece en la comunicación con lo sobrenatural: maligno o divino: Sus ojos cerrados permiten mirar sus cejas depiladas. Las arrugas en su frente son un pergamino que empieza a untarse en su rostro, que sólo tiene movilidad en los labios por donde fluye un mensaje sagrado.

A mi Padre has venido, él mira tus sufrimientos que tu envoltura cubre. En verdad os digo que él te mira y espera tu fe para sanarte... ¿Tienes fe tu hermano?...—

--Soy un humilde devoto de nuestro señor y vengo a él con profunda fe—

--Dime hermanito qué te aflige. ¿Qué te hizo venir a l templo de mi Padre?

El silencio se abre paso para la meditación para encontrar las palabras claras del mal que aflige y comunicarlo al hermano profeta que espera impasible. La mujer que sirve y custodia sigue de pie con las dos manos extendidas para que la palabra divina sea bien recibida y no se pierda.

María sabe de las señales codificadas para atender a la curandera espiritual y espera.

- Vengo a este templo para que me cures de las envidias que tengo en mi casa y en mi trabajo... El dinero no me alcanza, no me rinde y quien me

debe de pagar no me paga... Y también en la puerta de mi casa he encontrado varias veces montones de sal y unas manchas grandes de orines que apestan bien feo—

- Mi padre omnipotente todo lo ve, por eso os digo, que sólo lacé en él te salvará: sus mandamientos son la salvación... Nuestra época está viviendo el tercer tiempo, tiempo de fe... Por eso mi Padre arquitecto del universo, te alejará de la gente que te está haciendo daño. Y te digo que quien quiere hacerte daño, niega los mandamientos de mi Padre, robando o engañando, y por esos su dinero mal habido se les hará polvo y los alejará de mi Padre y de la gente que los rodea...---

***---Abre tu boca hermano para que recibas el sacramento y la luz del espíritu santo que purificará tu alma y cuerpo---***

Su mano recoge el símbolo invisible que entrega María, y lo dirige a la boca del interlocutor que sufre de envidias y engaños. El permanece impávido recibiendo la curación divina, que lo alimenta en la palabra y la vibración de las manos de la curandera.

Los blanquillos con los que se realizó la limpia son depositados en una cubeta de metal.

-- Toma estas moneditas para que nada te falte—

El símbolo invisible de lo material aparece para ser depositado en las manos que se extienden para recibir el presente simbólico y depositarlo acto seguido en los bolsillos.

- Ahora mi hermano tienes que abrirte a la devoción para que mi padre que todo lo puede no te abandone... Llegando a tu casa pones bajo tu cama dos limones, una bandeja de agua y un ramo de flores para que todo el mal que te quieran hacer llegue ahí, y por la mañana con el agua y las flores riegas todas tú casa durante una semana. Del bálsamo

cristalino te llevas un litro y te lo rocías con oraciones en todo el cuerpo-  
-.

- La silla es abandonada, el cuerpo de la curandera se pone de pie. Toma y acaricia los brazos para restregarlos y apretarlos bajo sus dedos.
- Que en ellos no falte la fuerza en tu labor y que en la mesa de los tuyos no falte el pan. Y del dinero que será fruto del sudor de tu trabajo, no olvides la caridad... Y ahora mi hermano, no te olvides de la senda que nos alumbra el ojo divino de mi Padre... Ora y da las gracias

-- Gracias hermanito—

- Que esas gracias que me das te revistan y que mi Padre te acompañe a donde vayas--.

Se dirige con su cuerpo purificado a la otra habitación, antes paga su consulta, que es la ayuda simbólica que dan los que reciben la limpia. El ritual de curación, concluye en la gracia al señor y al santo niño Jesús, los que no son ofendidos con la espalda de los creyentes: el camino de salida se da de frente y mirándolos en las pupilas cristalinas. Una voz se deja escuchar...!quién sigue que el hermanito no puede esperar tanto!.



## **CAPÍTULO IV**

# **INVESTIGACIÓN DE CAMPO: LA PALABRA DE LOS POSEEDORES DEL CONOCIMIENTO MÉDICO TRADICIONAL**

Originalmente, se había proyectado efectuar una investigación a través de la aplicación de un cuestionario entre una muestra de pobladores de San Miguel Tlaltetelco. Pero la escasa disposición de los habitantes de este pueblo a participar en la investigación condujo a que se entrevistara a algunos de los terapeutas de San Miguel Tlaltetelco, lo que de alguna manera contribuirá a conocer el uso de la medicina alternativa tradicional, en la población en estudio, así como la simbiosis que estas personas hacen de la herbolaria, la santería y la magia en las terapias que ofrecen a sus pacientes.

La historia de vida de los médicos tradicionales, es el marco perfecto para entender la trascendencia de los conocimientos empíricos de las comunidades indígenas. Los terapeutas tradicionales son personas que producen, mantienen, renuevan, exponen y analizan los componentes espirituales y materiales del ritual de curación y pone al alcance de toda la sociedad el saber de los médicos populares que son, en muchos casos parte fundamental del equilibrio de la comunidad a la que pertenecen.

### **4.1 CASO DON CHEQUE**

La entrevista tuvo lugar en un ambiente de cordialidad y buena cooperación por parte del médico, así como una adecuada disposición para llevar a cabo los trabajos programados; sin embargo, en ocasiones hubo dificultad para el entendimiento de los temas.

La necesidad económica impulsó a don Cheque a curar. Es importante señalar los elementos que intervienen en este ritual, el atuendo y la atmósfera generadas por el médico tradicional.

Por la confianza que existía con la autora de tesis se logró observar un ritual de curación que por lo general es secreto y privado entre el enfermo y el curandero.

Otros elementos importantes son el profundo sincretismo entre la religión católica y el ritual "mágico"; también acerca de la vida familiar y las relaciones de don Ezequiel con la gente de su comunidad, y con los curanderos que le enseñaron sobre rituales comunitarios de protección a casas y niños. Es necesario ahondar en los temas y costumbres de la comunidad en el trato a los niños; el significado de la música y de la gorra que don Cheque utiliza en los rituales, para diferenciar las enfermedades.

#### *Antepasados*

"Yo soy Ezequiel Quintanar Hernández, nací en Hitzilac, del estado de Morelos. Mis padres fueron Juan y Juliana. Mis abuelos también nacieron en el mismo lugar. Yo no tengo noticias de que alguno de ellos se dedicara a curar; la persona con esta gracia más cercana que conocí fue mi suegro. Fue él quien me invitó a aprender, pero cuando él así lo hizo, a mí aún no me llamaba la atención. Tiempo más tarde me interesé por aprender debido a la enfermedad de mi esposa, Plácida López Martínez, que duró mucho tiempo en cama y necesitaba frecuentemente atención, cosa que por la pobreza en que estábamos no era posible realizar, por lo que empecé a poner mucha atención en la forma en que curaban las distintas personas que la atendían y poco a poco fui aprendiendo a hacerlo; también pedí favor a un curandero muy bueno para que me enseñara, dándome él de mucho gusto su mano derecha, enseñándome la forma de hacer las curaciones."

#### *Pautas de crianza*

"Mi niñez la pasé bajo el cuidado de mis padres. Fui el tercero de cinco hermanos. Vivíamos en un terrenito con mucha pobreza, pero muy contentos. Mi

casa era de paja y vivíamos allí siete personas; yo dormía en un petate, con todos los hermanos; ahora ya vivo en otra casa; en donde me crié ya no existe, está muerta, todo está desbaratado.

“Siempre fui muy inquieto y platicón, cuando estaba chiquito mi papá jugaba conmigo al columpio y más mediano jugábamos con otros niños del pueblo a las canicas y al seco. Como apodo me llamaban ‘Cheque’.

“El nacimiento de un niño o de una niña siempre se recibía con gusto y alegría, con los brazos abiertos, pues no existía ninguna diferencia si era niño o niña, era lo mismo, todos sentían la misma alegría. Era igual tener un varón o una mujer, aunque en algunas ocasiones era más conveniente una mujer, ya que desde pequeña se le buscaba pareja y los padres del que iba a ser su esposo tenían la obligación de dar para la alimentación hasta el casamiento. Era importante para el pueblo el nacimiento de muchos niños para que el pueblo creciera más. Cuando se moría un niño o una niña existía tristeza y dolor.

“No había una diferencia al nombrar a los niños según el orden de nacimiento; los nombres únicamente se tomaban del calendario de acuerdo con el día en que nacía.

“Yo fui el tercero y también me pusieron el nombre que me tocó en el calendario el día en que nací. Mi nombre oficial es Ezequiel, pero de cariño me dicen ‘Cheque’. Nunca he tenido otros nombres.

“Cuando yo era niño hablaba como todos los niños, ahora como un curandero o lector, con la verdad y en forma sincera y clara sin ser de dos caras o mentiroso.

“Antes no se permitía a los niños hacer preguntas y la mujer embarazada ocultaba su embarazo sobre todo a los niños; nunca se les pedía plática sobre los embarazos, sobre los cuidados, esas cosas sólo se platicaban entre personas mayores.

“Por pláticas de los grandes me enteré que cuando yo iba a nacer, el parto fue atendido por mi abuela, pues la partera vivía muy lejos y no había tiempo de ir a traer. También escuché que la placenta se ponía por costumbre en una bolsa, formando un envoltorio con ella y la amarraban después en la rama de un árbol, para que allí se secara sin que se la comieran los animales. También en la tripa del ombligo se podía saber cuántos hijos más iba a tener la mujer, por unas pequeñas bolitas blancas que se le forman; asimismo, el pedacito de tripa que me quedó cuando se me cayó lo fueron a tirar a la plaza para que tuviera suerte y fuera buen vendedor.

“Para atender el nacimiento se acostumbraba tener cerca un pedazo de carrizo, vela de sebo, cerillo, un mecate colgado en el techo para que la mujer se sostuviera durante el parto, un petate en donde lo recibía la partera, una cuna chiquita y una sábana para ensomar al niño y protegerlo. Era la partera quien se iba a hacer cargo un mes antes del parto, checaba para ver cómo estaba acomodado el niño, si había algún mal manteaban a la mujer para acomodar al niño. A mi mamá durante el parto la atendió la abuela, y se cortó el cordón umbilical con carrizo filoso.

“Cuando nacía un niño se dejaba solo, en un lugarcito, a la madre y la partera; en el cobertizo se ponían a orar para que el niño naciera bien. La partera hacía una división para que la gente no entrara como quiera. Cada niño que nace trae su suerte, pero se busca protegerlo con un ojo de venado o con un cordón colorado, para que no le hagan ojo u otra maldad. Había que proteger el alma de los niños de los malos espíritus o de la mala influencia de la gente de mala voluntad, con rezos y amuletos, y se tenía cuidado de que no les hicieran ojo poniéndolos fuera de la vista de las visitas, o con un ojo de venado colgado de un cordón rojo. También se protegían de las embarazadas porque aún se piensa que tienen la vista pesada y hacen ojo. También con algunas personas se debe tener cuidado porque tienen la vista pesada y el espíritu fuerte. Pero si tienen, si está protegido, cuando sale el sol se agarra una rama de azomiate o ruda y con aguardiente se limpia al niño para que no moleste el espíritu. También cuando hay

un enfermo grave o un muerto, una mujer que tiene un niño tierno no lo lleva al velorio ni al entierro porque le afecta la enfermedad o el aire del difunto.

“Fui alimentado con la chichi por tres años. Durante mi infancia después de que me quitaron la chichi me daban de beber atole de maíz, café, agua pura y comíamos frijoles, tortillas, algunos animalitos y hierbas del campo, así como diversos insectos y gusanos (de maguey), chinche de cáscara, chinche amarillita, que son buenos también para el aire. Sólo de vez en cuando comíamos carnitas de otros animales. Por lo general se comía tres veces al día, en la mañana, al medio día y por la noche, en unas jicaritas y en platos de barro. Como no había mesa se comía en el piso sobre un petate o se sentaba uno en un banco, en el petatito, en el suelo. Ahora ya es diferente porque la mayoría tiene su mesita y sillas. Dormíamos en el suelo, en un petate todos juntos hechos ‘rollitos’ para no pasar frío.

“A los niños se acostumbraba bañarlos en una bandeja o tina, porque si los bañaban en el río se enfermaban de espanto, porque el río tiene espíritus malos. Con el agua se mezclaban algunas hierbas como la salvia, el azomiate, la ruda, la hierba mora, que debería ser fresca para mayor efecto bueno, y el agua era acarreada de un pozo por cualquiera de la familia, para quitarle lo frío.

“Al niño con menos de cuarenta días de nacido le daban los cuidados necesarios y se le veía como un pequeño más, se pensaba que era una bendición tener un niño pequeño. Ya desde pequeño se acostumbraba vestir el niño con un paño de algodón desde el cuello, y así seguía.

“Cuando moría algún niño no me acuerdo si había alguna ceremonia especial, no estoy enterado de cómo eran las ceremonias, pero actualmente sólo se visten y se les pone su corona y sus alas.

“Cuando niño a mí me bautizaron. Yo nunca he preguntado cómo fue mi bautizo, no me acuerdo.

“Cuando yo era niño jugaba en las calles, en el atrio de la iglesia o en el patio de la presidencia, con los niños de la comunidad; jugábamos a las canicas, al seco (un palo con un gancho para levantar pelotas de trapo) y con los columpios; una vez mi padre me construyó uno. Los juguetes que me compraban eran las canicas que nos repartíamos entre todos los hermanos. Mi papá jugaba conmigo canicas: se hacía un círculo y quien sacaba más era el que ganaba.

“Cuando yo estaba chico las enfermedades de los niños se veían como algo natural, se veía como normal que se enfermaran de acuerdo con las estaciones del año, sobre todo cuando es más pesado, como en la canícula. Y sí, se enfermaban frecuentemente y hasta morían muchos de viruela, sarampión, tosferina y diarreas, porque no había doctor. Se usaban puras hierbas, los viejos no tenían conocimiento de las plantas medicinales, sólo las usaban así, para ver si pegaban o no. Los señores grandes usaban hierbas medicinales que poco a poco iban conociendo que eran buenas como medicina, también los baños de hierbas, cola de caballo, cáscara de mezquite blanco, y otros.

“Cuando fui niño siempre fui sano, pero de mayorcito me enfermé de viruela y me dejó inválido porque se me pudrieron las rodillas y mi abuelita me curó. Siendo ya grande me enfermo muy poco. Sólo a veces me da calentura o tos. Yo creo que ahora la gente nace más débil porque la alimentación ya no es la misma, pues antes el maíz y las hierbitas contenían la sangre pura de la tierra y ahora con los fertilizantes también ella está más débil.

“Hasta los diez años se consideraba ser niño y, a partir de los diez años se empezaba a trabajar para ayudar a la casa en el trabajo del campo, cuidando los animalitos o levantando milpa, y así va creciendo uno entre juego y trabajo. La pobreza era tanta que no alcanzaba para comer, mucho menos para vestir, siempre sólo teníamos una muda de ropa y ‘guarachitos’ de palma y en ocasiones a pie pelado. Por eso desde pequeño me enseñaron a trabajar, por lo cual ya no fui a la escuela aunque a mí me gustaba mucho, pero la necesidad mayor era trabajar.

“A la edad de cinco años los niños empezaban a imitar lo que hacían los padres, los hermanos mayores y las demás personas. De los siete años en adelante lo primero que hacían los niños era el aseo de la casa, las calles, el aseo de su cuerpo y también acarrear el agua del pozo y del río. Salían al campo por primera vez, dependiendo del niño, según su desarrollo, entre los ocho y nueve años. Entre los doce o trece años se consideraba que el trabajo del niño era igual al del padre.

“La niña desempeñaba los trabajos de la madre entre los nueve y diez años de edad, dependiendo de su agilidad; la mujer desde pequeña tenía que moler y encargarse de los quehaceres del hogar y del cuidado de los animales.

“Para la fiesta grande las personas con más posibilidades compraban ropa nueva para sus hijos y algunos utilizaban sólo la que tenían; algunos estrenaban y otros se ponían la ropa de diario, dependiendo la situación económica. El día del bautizo se vestía al niño de equipaje de color blanco con un lienzo del mismo color. En las fiestas del pueblo los niños usaban ‘guarache’ de copalillo y palma, por lo general andaban a pata limpia (descalzos).

“Cuando yo era niño me iba al campo a sembrar el terrenito, poniendo la semilla en el surco; me gusta el campo y me siento feliz de trabajar en él. También recuerdo de manera especial algunas fiestas del pueblo, pero sobre todo las religiosas, porque a veces podíamos participar en ellas.

“Me gustó mucho ir a la escuela y recuerdo muy en especial a mi abuelito, que estaba siempre pendiente de acompañarme porque había que pasar el río y para hacerlo siempre me cargaba; cuando salía yo de la escuela estaba listo para volver a cargarme de regreso, sobre todo en tiempo de lluvia, porque el arroyo crecía mucho. Pero sólo pude asistir durante un año porque en mi casa había mucha pobreza y necesidad de trabajo. En la escuela me enseñaron el español, la escuela me enseñó para que no nos engañe la gente, para saber leer y hacer cuentas. La relación con mis compañeros fue buena, era feliz porque me querían mucho. En el año que asistí a la escuela el profesor nos trataba cariñoso; mis

padres me ponían a hacer siempre la tarea, querían que aprendiera pronto.

“Al último hijo le correspondía heredar la casa de los padres, a los demás un pedazo de terreno para hacer su casa, como de ocho a diez metros. A las mujeres se les daba también una porción de terreno; tenían los mismos derechos, porque la mujer sufre más que el hombre, porque dependen de la vida matrimonial. En la actualidad todavía se respetan estas costumbres de la herencia.”

### *Tradición oral*

“Las personas mayores acostumbraban contar muchas historias como la del tabayuco, los duendes, la bandolera, la Llorona y diferentes aparecidos, unos en el monte, otros en las casas y en las calles, fantasmas. Una historia decía que en el cerro del Águila los abuelos fueron a pizcar, al bajar a un llano llamado Tusiyoco, en donde se encuentra el arroyo de Los Gachupines, vieron a tres señoras lavando y cuando se pararon no doblaron las rodillas, pues andaban derechas. Al poco tiempo los que las vieron se enfermaron de mal espíritu.

“Había también la historia del ‘Cuidador de mina’, quien no deja que le saquen nada, y la historia de ‘Cuando canta el tecolote’: depende del tono que éste le dé para saber si sólo viene la enfermedad o la muerte; cuando canta de madrugada la muerte está cerca. Hay también una historia sobre los hechiceros muy poderosos que dominan el rayo y la muerte.

“Una vez estábamos en una reunión varios curanderos y un perro empezó a ladrar con furia molestando mucho con su ladrido. La esposa del curandero, dueño de la casa, le pidió a éste que lo callara, entonces el hechicero sacó de su bolsa una bolita de copal, la puso entre sus manos y comenzó a soplar sobre ella; como a los cinco minutos el perro cayó muerto y poco tiempo después, como a los 15 minutos más, ya tenía gusanos y moscas verdes saliendo de su hocico.

“Antes había mucho respeto para los mayores y cuando el niño hacía alguna travesura o se portaba mal, era regañado con palabras fuertes y se ponía algún castigo. A los niños se acostumbraba hablar con respeto y con cariño en su



lengua materna, con consejos. Los adultos se dirigían a los niños con alegría, cariño y palabras honorables, aunque cuando se portaban mal o no obedecían se les regañaba y se les corregía con algunas manaditas para que no siguieran con esa mala idea. Y los niños se dirigían a las personas mayores siempre con respeto, admiración y amabilidad. Ahora ya es diferente, los niños actualmente ya no obedecen, ni respetan a sus mayores, ellos quieren agarrar sus otros caminos. En este tiempo está mal porque antes se respetaba a los mayores; los jóvenes saludaban de mano, se quitaban el sombrero y se agachaban para decir 'buenos días' o 'buenas tardes'."

### *Aprendizaje*

"Cuando mi esposa estuvo en cama mucho tiempo sentí la necesidad de aprender a curar. Fue una enfermedad muy larga y ella necesitaba frecuentemente curarse y no había dinero; puse empeño para ver cómo le hacían para curarla y después me animé a hacerlo yo. A partir de esta vez sentí una necesidad de saber más, por lo que pedí a un curandero bueno que me enseñara. Éste me dio la mano derecha y me enseñó con mucho gusto. Después de un tiempo de haberme iniciado en las curaciones tuve un sueño, en donde un hombre me llevó volando a pueblos desconocidos muy lejos; visité un lugar donde estaban todas las formas de curar: las buenas y las malas. El hombre que me llevó me dijo: 'Mira Ezequiel, a la izquierda están las cosas malas y a la derecha las cosas buenas de curación, tú cura siempre con la mano y el pie derecho, nunca con el izquierdo'. Además me dijo: 'Ten mucha fe en Dios y te irá bien'. En este tiempo tenía yo aproximadamente 30 años de edad y mi primer paciente lo curé de pérdida de la sombra, y de los malos espíritus, pero como ha pasado mucho tiempo no tengo claro qué fue lo que sentí con mi primer enfermo, pero me acuerdo que tuve muchas palabras de agradecimiento de algunos de los enfermos que logré ayudar.

"Cuando estaba yo aprendiendo comía igual que siempre: atole, frijoles, tortillas, chile, hierbas del campo y también algunos animalitos; no era necesario tener cuidados especiales."

## *Sueños*

“Los sueños provienen de la mente, el alma es la que nos da la virtud de humanos, es la que dirige los sentimientos. Si el alma está enferma los sueños son malos y cuando el alma está bien los sueños son bonitos, felices. El sueño es también una manera de comunicarse con el alma, porque a través de los sueños podemos ver lejos y cosas que van a venir, y también nos hacen ver algo que está en el mundo muy interior nuestro, en el centro mismo de nuestro ser. Cuando se sueña se está más cerca de Dios, porque en los sueños felices no hay odio ni envidia, estamos en paz; pero también los espíritus malignos se pueden apoderar de nuestros sueños.

“Cuando yo hago la primera de tres curaciones, en la noche tengo un sueño que, si es feliz o que voy por el campo contento, o levanto un objeto del suelo, éste me indica que sí puedo curar la persona. Si por el contrario es un sueño feo o de un muerto es contra sueño: no voy a poder ayudar a la persona y mejor no la atiende. Sólo en muy pocas ocasiones, pues los espíritus se meten en los sueños para darnos avisos como la muerte de un familiar. Si se sueña agua clara es buena suerte y si se ve lodosa son malas noticias.

“Hay veces en que el sueño previene de peligros, de accidentes o de enfermedades de algún familiar cercano; los sueños predicen cosas que podemos ver en el futuro.

“Cuando se sueñan animales depende del animal que se sueña, porque unos indican que algo malo va a pasar, y otros que va a tener buena suerte.

“También personas que no curan tienen sueños que les avisan algo pero no siempre saben lo que va a pasar. En ocasiones la persona se está defendiendo de algún mal que le quieren hacer, por eso amanece cansada, pues si se acuerda uno de lo que soñó y evita el camino del sueño puede cambiar las cosas.

“Cuando hay una relación muy fuerte entre dos personas, principalmente entre madre-hijo, padre-hijo o entre vecinos o compañeros, éstos se pueden comunicar en los sueños. A través de un sueño es posible recibir un mensaje, sin

embargo casi nunca se puede adivinar a tiempo lo que el sueño nos está diciendo. Cuando estaba aprendiendo a veces tenía sueños muy pesados, muy malos, pero también en otras ocasiones los sueños eran felices.”

### *El diagnóstico*

“Hay forma de saber quién causó la enfermedad; se pregunta al enfermo qué fue lo que pasó o cómo empezó el problema. Generalmente yo veo a toda la persona, pero también la mente, pues si una persona piensa y tiene fe en la curación es más fácil ayudarla. Para curar es necesario que el paciente platique todo lo que hizo y cuanto le ocurrió para que los lectores puedan defenderlo bien, para que puedan curarlo. Cuando se llega a la mitad del trabajo se toma un limón, se le pone el nombre del enfermo y se rodea de incienso; se pregunta qué enfermedad tiene: si es por hechicería o por espíritu natural.”

“Un curandero para mí es una persona que tiene el corazón sano y tiene el permiso de Dios para curar. Yo no siento nada en especial, sólo estoy en paz conmigo y con los demás. El poder curar, en mi vida personal, ha sido de mucha utilidad, pues me ha ayudado a dar salud a mi familia en la vida diaria, y el poder servir a mi gente me hace feliz y estar en paz conmigo mismo y con Dios.

“Mi manera de vestir sigue siendo la misma, el ser curandero no ha influido para nada en mi vestuario, más bien las salidas fuera de mi comunidad, como al norte. Tampoco en la forma de alimentarme hay diferencia porque esto es de acuerdo con lo que tenemos para comer. El probar algunos alimentos diferentes es de acuerdo con el pueblo donde me llaman a curar. Sólo he modificado un poco en cuanto al aseo personal y la alimentación, más por la convivencia en los encuentros de intercambios de conocimientos y por la recomendación del personal del INI en hervir el agua, en el aseo de manos y en el de la vivienda.

“Mi trabajo principal sigue siendo el de campesino; sin embargo, he tenido que salir a otros pueblos a curar porque poco a poco se van haciendo palabras de mí en otras partes. Como únicamente vivo con mi esposa, la relación no ha cambiado, ni me ha afectado ser curandero. Al principio mi pueblo me trató muy

bien, pero actualmente mi pueblo me desprecia con críticas.

“Una persona que está hecha para curar ya sabe cómo hacerlo, antes de curar hace una pregunta, y si no puede ayudar no mete la mano. En cambio un aprendiz no puede hacerlo porque a veces no tiene suerte o no tiene corazón sano, ni el permiso de Dios para curar. Cada quien tiene un destino. En la comunidad hay varias personas que saben curar con hierbas, curan de manera diferente a la mía porque ellos no hacen ceremonia ni ofrecen presentes, curan con puro remedio de hierbas. Ellos trabajan bien, pues se necesita gente que conozca de hierbas para curar.

“La gente del pueblo, cuando quiere sanar a alguien, sólo utiliza remedios caseros y el curandero lucha contra los enemigos y ofrece presentes en la ceremonia, así como también el sacrificio de la sangre de un animalito (gallina o guajolote). Hay unos que sí alcanzan una gracia para curar, hay otros que no curan natural. Hay diferencias en las curaciones y hay personas que saben más que otras, pues si tienen fe en Dios también ellos pueden curar aunque no sean lectores especiales.

“Yo hago la lucha por curar a las personas peleando con los enemigos, porque son varios y cada uno tiene su casa y así voy atacando casa por casa. Hay veces que me llevo toda la noche de trabajo. Existe una fuerza especial para curar, pero primero voy a pedir a la cruz a un cerro, para que me dé todo el conocimiento para curar a las personas que están enfermas de envidia y de odio, para que tengan la paz. Existen también fuerzas que causan daño a la gente sobre todo en lugares pesados, solitarios como barrancas, cuevas, ríos y en donde se cruzan los caminos. El curandero, cuando limpia a la persona, se pelea con el enemigo causante del daño. Hay hechiceros que aprovechan estas fuerzas para hacer el mal.

“Cuando curo yo pido principalmente la ayuda de Dios porque los santos sólo son sus discípulos, y me dirijo con mucha fe y respeto, con el corazón sano y el espíritu feliz. Dependiendo de la enfermedad que se va a curar me dirijo a un

santo o a otro, pero siempre primero pido a Dios. En las mujeres se recurre a santa Justina y san Toribio, y en los varones a Jesús el maestro y a san Marcos. Los santos son sólo para ayudar o curar a las personas, pues ellos no causan enfermedad. En algunas ocasiones sí es necesaria la intervención de un antepasado, tanto para ayudar como para hacer daño, pues los hechiceros utilizan al difunto que murió en forma violenta para hacer sus trabajitos en contra de algunas personas.

“Constantemente me buscan de diferentes pueblos para ayudar a los enfermos. Mis viajes son casi siempre para curar, aunque en ocasiones salgo a visitar a mis hijos, pero también allá curo. En estos viajes he aprendido mucho - sobre todo he comprado libros - y las pláticas de intercambio con otros curanderos. No he tenido oportunidad de conocer por la televisión ninguna curación, y en la radio sólo de vez en cuando se escuchan programas de remedios caseros.

“Cuando uno no está bien preparado se corre algún riesgo porque el daño puede pasarse a nosotros. Hay ocasiones en que se me cierra la garganta y siento feo cuando estoy curando; tengo que curarme con unas gotas de fuerte (mezcal) y un poco de humo de cigarro, y empiezo de nuevo la curación. El pago para las curaciones es por voluntad porque Dios da la mano, no vende su palabra, no vende su caridad. Sí cobro un poco, cuando la curación es de corazón y hasta que Dios de permiso.

“Un curandero no se despinta, no se muestra, no se desmaya y no toma color. Trata al enfermo con cariño, con corazón sano y contento, igual hombres, mujeres o niños porque es un solo corazón, un solo sentimiento y una sola voluntad para ayudar. El curandero puede ayudar a las personas, en primer lugar con una limpia para que se domine la gente, en segundo lugar con oración a una imagen para que nos ayude en ese corazón, con una ofrenda de una vela y un ramo de flores para pedir a los espíritus que dejen en paz a esa persona. Se puede guardar en secreto el lugar en donde se llevó a cabo la curación, para que se defienda bien al enfermo de todos los enemigos. Éste no se comparte, sólo el

corazón, nadie más debe de saberlo aunque a veces sólo se confía a una persona de mucho respeto, honrada, para que no sea divulgado a más personas. Para que yo pueda curar, porque debo estar en paz con Dios y conmigo mismo, se debe ser responsable porque el trabajo es serio y secreto. Para curar se lleva la ofrenda a los espíritus: velas e incienso, y así poder ayudar a los enfermos.

“A veces uso el agua: yo aconsejo a una persona que no tiene paz en su espíritu y que no puede dormir que ponga un vaso en la cabecera de su cama y que le rece tres padres nuestros para que, cuando los demonios que atormentan a la persona bajen, al tomar de esa agua se alejen. En la curación a veces uso agua bendita. Tengo libros que utilizo para las curaciones. Los he conseguido en diferentes lugares y también un ídolo que encontré en el cerro al estar haciendo una curación y al que recibí con mucho cariño.

“Para curar sólo tenemos que pedir a Dios que nos dé fuerzas, y el lugar puede ser un cerro, la iglesia, el campo, un árbol grande y fuerte. Los días especiales son lunes y martes para los espíritus más malignos, y la hora las diez de la noche o la una de la mañana. De la mala sombra cualquier rato y cualquier día.

“Hay varias clases de enfermedades. Las naturales que se ayudan con remedios de plantas medicinales, y las malas, en las que se necesita la ceremonia y el presente. Entre las malas se encuentran las que se dan por envidia, por odio, por espanto, pérdida de la sombra y, entre las naturales: diarrea, tos, reumatismo, etcétera. Un enfermo de hechicería tiene malos sueños, siente que su vida está en peligro, no puede dormir y no tiene paz. Cuando se pierde la sombra se siente dolor de cuerpo, se siente muchos partimientos de huesos, no se siente a gusto, tiene asco.

“Las enfermedades del espíritu son las que se manifiestan de noche por el sueño de una persona difunta. No se ve ninguna diferencia porque el alma y el espíritu son iguales, es un sólo padecimiento porque si está enfermo del espíritu, está enfermo del alma.

“Hay otras situaciones que pueden causar la enfermedad como el frío, las primeras lluvias, alguna caída o golpe; y todos los fenómenos naturales causan enfermedad de susto, miedo y temor. También los fenómenos sobrenaturales que causan enfermedad porque rompen con la paz interior. Las principales causas, tanto de enfermedades como de problemas de salud, por las que la gente busca mis servicios, son esencialmente cinco: la pérdida de la sombra; la hechicería; el espanto; el mal aire, y la envidia,”

#### *Pérdida de la sombra*

“No sé si esta enfermedad tenga otros nombres, pues yo la conozco como pérdida de la sombra. No podría decir cuántos pacientes he atendido de esta enfermedad; hay veces que tengo varios en una semana y otras que no entra ninguno y así se presentan cada vez. El problema de este padecimiento se conoce mediante las preguntas que se le hacen al enfermo; esta enfermedad se presenta cuando una persona tiene un accidente, una caída, el ataque de un animal o es testigo de algo malo o desagradable. El enfermo se encuentra pálido, sin ganas de trabajar, se siente cansado y triste. A veces no llega al sueño o no duerme tranquilo, se le quitan las ganas de comer y a veces siente muy molesto su cuerpo.

“Se cura por medio de una limpia que se lleva a cabo en donde el enfermo se asustó o donde estuvo presente en algún accidente. A esa forma de curar se le llama recoger la sombra. Los recursos terapéuticos que se ocupan para realizar la curación son huevos, azomite, albahaca, aguardiente, copal, flores amarillas o blancas, velas y cerillos. Las plantas se usan completas, es decir con hojas, ramas y flores y se utiliza un manojo regular; de aguardiente se usa medio litro. La forma de curar es a través de presentes u ofrendas y también se barre el cuerpo del enfermo en forma circular, primero con un huevo y después con las hierbas; se utiliza aguardiente que el curandero y el enfermo toman sin exceso. Se realizan tres curaciones, lunes, miércoles y viernes, de 6:00 a 8:00 de la noche; a la segunda el enfermo ya se empieza a recuperar. Se le recomienda al paciente que no se vaya a bañar después de la curación.

“Si no se cura a tiempo, la enfermedad puede consumir al enfermo y matarlo.

“Para evitar este mal se necesita ser juicioso, no buscar el peligro y estar acompañado por la buena suerte.”

### *Hechicería*

“El número de pacientes es variable. Se conoce como brujería o mal tirado. La forma de conocer el problema de salud es adivinando en las barajas. Esta enfermedad es causada por personas de mal corazón que tratan de acabar con la vida de las personas con las que han tenido problemas graves. Para curar hay que sacar el mal en las personas o en el lugar donde éstas viven. Este mal se trata con una serie de limpiezas y llevando presentes a diferentes lugares como ríos, barrancas y cerros, donde hay malos espíritus. Se utilizan las hojas y las flores de hierbas, como son: ruda, albahaca, ajo, así como otros recursos que son el aguardiente, cigarro, copal, huevos de guajolote y un gallo o gallina negra. En primer lugar se deshoja la hierba, se mezcla con el aguardiente y se frota al enfermo con esto. Por último se sacrifica el animal, su sangre es esparcida en el lugar donde se encuentra el presente, y con el humo del cigarro se sopla en forma de cruz. Con el copal se insoma al enfermo. La hora especial para curar es de 11:00 p.m. a 3:00 a.m., durante los días lunes y martes.

“Si no se cura la persona a tiempo se muere. Para que no se dé este problema se debe evitar enfrentamientos, la violencia, robos con nuestros semejantes y así vivir en armonía con los que nos rodean.”

### *Espanto*

“No sé exactamente cuántos pacientes he atendido de espanto porque no llevo ningún control. Que yo sepa esta enfermedad no tiene otro nombre. El problema de salud que padece el paciente se conoce mediante la palpación de los pulsos y se le llama pulsar. Esta enfermedad es causada por un susto, ya sea de algún animal, malos espíritus o una sorpresa desagradable. El enfermo se



encuentra triste, se sobresalta cuando está dormido, no tiene apetito, se encuentra pálido y tiende a adelgazar.

“Este mal se cura por medio de una limpia en donde se utilizan diferentes tipos de hierbas, como son: albahaca, ruda, azomiate, santa María, mirto. Las partes de las plantas utilizadas son las hojas, los retoños y las flores. También se usan otros recursos como el huevo, copal, aguardiente, tabaco, etcétera. Se utiliza un manojo de cada hierba y un cuarto de aguardiente durante cada limpia. El remedio se prepara haciendo una mezcla de todas las hierbas con el aguardiente y después con un huevo que se unta con las hierbas y se frota en el cuerpo del enfermo.

“Se empieza a curar al paciente por las manos, donde está el pulso; después se coloca la masa del tabaco con el aguardiente en las orejas y en la mollera, después a nivel del corazón y cuello, después en los tobillos. A las doce del día se le rocía por atrás y le grita uno de repente por su nombre.

“La limpia se puede realizar en cualquier día y a cualquier hora. Se recomienda bañarse a los dos días después de la limpia. Si esta enfermedad no se cura luego, con el tiempo el enfermo llega a morir. Para el espanto no existe ninguna recomendación, ya que se presenta en cualquier momento inesperado.”

### *Mal aire*

“Aunque hay un gran número de personas que asisten a que los curen de este mal, no sé exactamente cuántos he atendido porque no llevo ningún orden. No conozco otro nombre para el mal aire. La forma de conocer el problema de salud es mediante preguntas. Esta enfermedad se presenta o se produce cuando se toca un difunto, o al pasar donde mataron a una persona, o al salir en una mala hora durante la noche (espíritu maligno).

“El paciente se nota muy triste, presenta diferentes tipos de malestar y empieza a adelgazar. Este tipo de mal se caracteriza por la presencia de ronchas en la piel, falta de sueño, moretones en cualquier parte de su cuerpo sin causas,

ardor en el ojo o en cualquier parte del organismo. Este padecimiento se cura con una limpia, en la cual se utilizan diferentes tipos de plantas y otros recursos. Las plantas utilizadas son: azomiate, ruda, albahaca, mirto, además el tabaco, aguardiente o alcohol. Las partes de las plantas utilizadas son las hojas, flores y retoños.

“El remedio se prepara despedazando las hojas de las diferentes hierbas, que se humedecen con el aguardiente y se frotan en la persona asustada en forma circular, al mismo tiempo con el humo del cigarro se insoma en forma de cruz y se le frota un huevo. Si no se cura a tiempo el enfermo puede perder el sentido o a veces la vida. No existe ninguna recomendación ya que este problema lo puede padecer cualquier persona dependiendo del lugar donde se encuentre.”

### *Envidia*

“No tengo el control de las personas atendidas por este mal. Yo conozco esta enfermedad como envidia y no sé si tenga otro nombre. Por medio de la entrevista con el enfermo y con la pasada de un huevo o limón sobre su cuerpo se llega a conocer este padecimiento; mediante el limón o el huevo me contesta si se puede curar o no. A la forma de conocer el problema de salud yo le llamo ‘adivinar’.

“La persona de un momento a otro cambia su estado de ánimo y tiene diferentes molestias, desde un pequeño dolor de cabeza o cambio de humor hasta un trastorno o locura. Es una enfermedad producida por malos sentimientos hacia las personas que tienen bienes codiciados por otras personas. Este mal se cura con una limpia y se utilizan diferentes tipos de plantas, como: ruda, mirto, albahaca, azomiate, y otros recursos, como aguardiente, vela de cebo, de cera y huevos de guajolote. Las partes de las plantas que se utilizan son las hojas y retoños; la cantidad de las plantas que se utilizan es al cálculo (puño, ramo); se frotan con el aguardiente y se talla con el huevo en el cuerpo del enfermo. La curación se puede hacer a cualquier hora y en cualquier día. Son mejores los días lunes y martes y el enfermo se siente mejor cada día hasta restablecerse.

“Si no se atiende a tiempo la enfermedad avanza y puede llevar al enfermo hasta la muerte. Esta enfermedad no se logra evitar ya que uno no sabe los malos deseos de las personas.”

#### *Historia de su cuerpo*

“Nosotros, nuestro cuerpo, sólo somos una arenita en el universo. La salud depende de mi corazón limpio y sano, de vivir en paz con los demás y conmigo mismo y del respeto de todos. El cuerpo humano debe estar sano y la mente debe estar limpia, así como el corazón alegre para vivir en paz. Desde que empecé a curar - que yo recuerde -no hubo algún cambio especial, casi siempre me encuentro bien de salud, sólo a veces un poco de gripa, pero ya estoy cansado y viejo; sin embargo me gusta trabajar. La única enfermedad grave que recuerdo fue la viruela, pero no influyó en mi decisión para ser curandero.

“Yo me curo casi siempre con remedios caseros y cuidados en casa; sólo a veces voy al doctor de la clínica, pero muy poco.

“Para no enfermarme, por lo general soy respetuoso con los demás, trato bien a la gente para que me traten igual, no hago daño a nadie y para el resfriado no ando descubierto durante la noche; cuido de las discusiones en casa, la envidia de la gente, los problemas de crítica y el odio, que es lo que más me hace daño, pues yo creo que para que no nos dañen los impulsos, los deseos o instintos, debemos ser sanos de corazón, trabajar y respetarnos nosotros y a los demás. El sudor, las heces, la orina, son sustancias que el cuerpo no necesita. La muerte es cuando al cuerpo se le acaba toda la energía, se pierde toda la conciencia, se acaba el odio, la envidia, se descansa.”

#### *Concepción salud-enfermedad*

“Tener salud depende de no criticar, de no andar casa por casa, porque a veces se piensa mal y no toda la gente se lleva bien y de allí resulta todo el problema. Cuando la gente está enferma no se siente a gusto ni está en paz con los demás. Vive peleando, no duerme, tiene dolores y no tiene suerte; se puede

curar, se puede hacer la lucha para vencer a los enemigos. El saber médico está íntimamente unido al equilibrio de fuerzas entre el mundo interno del ser humano o el mundo externo y la naturaleza, ya que solamente estando en paz con uno mismo, con los demás y con la naturaleza, se siente uno feliz.

“Las personas se enferman porque no tienen respeto para los demás y a uno mismo, porque todo lo malo que hacemos a los demás puede regresar y dañarnos también. Las enfermedades vienen de uno mismo porque hace uno corajes por cosa de nada.

“El cuerpo humano está formado por la mente, cuerpo y alma, en la mente y el alma es donde está la vida; la esencia de las personas son los sentimientos del corazón y el alma. Las partes más importantes son los siete sentidos, que es donde pega el maligno, se ponen los sesos muy duros, allí es donde pega el aire y es en donde llevamos la vida. Las personas están formadas por los sentimientos, su forma de ser y de portarse.

“Las personas que pueden causar enfermedades son las que no tienen fe ni buena voluntad porque están a favor del enemigo y ya no cuentan con el señor Dios; están de acuerdo con las personas que actúan de mala fe y pueden causar enfermedades a las personas que les tienen envidia u odio por tener algún bien que otros no tienen: la mala voluntad causa daño y mucha mortificación con los vecinos, porque son de mal corazón y han hecho daño.

“El conocimiento acerca de los cuatro puntos cardinales para mí tiene un gran significado, ya que éstos representan la vida y la enfermedad. Donde nace el sol significa tiempo de larga vida y de buena suerte; el lado donde se oculta quiere decir que tiene vida corta y también significa enfermedad y desgracia.

“La tierra es la madre que necesita de la fuerza del sol, la lluvia, la luna y el viento para que los hombres, animales y plantas, vivan felices y contentos. Las tormentas, los rayos, los remolinos y los temblores a veces pueden ser un castigo de Dios por portarse mal y no vivir en armonía; a veces se hace la lucha para

apaciguarlos, aunque a veces se consigue y en ocasiones no, pues si es un enojo de Dios, él manda. Si no se cumplen las promesas a los santos o a alguna virgen, los santos se enojan y mandan un espíritu en la noche para que los moleste y no los deje dormir, y cuando sueñan recuerdan la promesa que no cumplieron.

“Por la envidia se dan problemas en las comunidades, porque existe mucha gente inconforme que codicia lo que otros tienen. En las personas la envidia se nota porque los labios se ven dulces pero el corazón está amargo, saludan con mala voluntad. Hay la mala fe; la mala voluntad, el coraje o el odio siempre existe; hay quien causa enfermedad rogando a los espíritus malos para que enfermen a las personas o poniendo tierra del panteón por donde van a pasar o también regando sal en la casa que se quiere dañar o agua bendita a la persona que se quiere correr.”

#### *Vínculos Comunitarios*

“Yo participo en cada reunión que tiene el pueblo, como ciudadano, o según el cargo que tenga, aunque ya estoy grande y el pueblo ya no me obliga, pero es mi voluntad servirlo. A veces cualquiera del pueblo me pide consejos, especialmente los jóvenes que ocupan algún cargo en el Cabildo, sobre asuntos relacionados con el desempeño de los cargos de autoridad, porque son jóvenes y tienen poca experiencia, pero siempre como ciudadano mayor de edad y no como curandero”.

“Para mi trabajo no tengo apoyo por parte de la comunidad, ni de las autoridades, ni de los líderes y ancianos de la comunidad, sólo con el equipo de salud del municipio he tenido apoyo. El personal del municipio con quienes hemos participado desde hace años, siempre nos ha tratado bien; con otros médicos no he tenido relación de trabajo, sólo algunas pláticas con el doctor de la Unidad Médica que estuvo años antes. Me gustaría que el gobierno me ayude en forma económica y con una constancia para poder trabajar más fácil. Aquí he tenido dificultades ya que han llegado curanderos de otras partes y esto hace que yo me dedique a curar a mis familiares y a salir a otros pueblos. Hay bastante falta de interés entre los de mi pueblo, así que mejor no les enseñe, no hay aprendiz, no

interesa a ninguno de mi pueblo, no hay tradición para transmitir el conocimiento.

“La relación con otros terapeutas es buena, nos ayudamos y nos tenemos respeto. Y he participado con grupos de curanderos donde platicamos los casos difíciles que se nos presentan y en ocasiones nos acompañamos para defendernos de la fuerza mala.

“Por costumbre siempre las familias participan en la organización de las fiestas de diferente forma de acuerdo con las mayordomías. Yo he ocupado diferentes cargos en las fiestas: mayordomo, diputado, y la tradición es igual y todos participamos. Las costumbres de mi pueblo son buenas; antes eran mejor, porque había más respeto por la gente grande. Actualmente la juventud es menos atenta y no respetan como debe ser a la gente mayor.”

#### *Relato de un ritual curativo en San Pedro Silacayopan*

El ritual de curación consistió en tres etapas:

1. Invocación de los espíritus.
  2. Ofrenda y peticiones.
  3. Agradecimiento y despido de los espíritus.
- 
1. El ritual comenzó con música para pedir por la paz de la señora Plácida y para que los malos espíritus no le causaran daño. El curandero Don Cheque invocó a Dios con una oración y le pidió socorro y auxilio de la vida y de la suerte para poder curar.
  2. En un círculo de flores amarillas el curandero colocó la ofrenda: un ídolo de piedra que significa buena suerte y salud; al centro del círculo cuatro velas de cera y más adelante dos de cebo; entre las velas Don Cheque hizo dos triangulitos con cuatro huevos de guajolote. Afuera del círculo el curandero colocó cervezas, refrescos, aguardiente. Por cada huevo se acostumbra poner tres bolitas de copal. Mientras el curandero las arrima, dice lo siguiente: “diez tallos, diez blancas, diez presentes,

tómalo con la voluntad de ella, lo cual es de mi hija Plácida, para que ella esté sana y viva feliz, amen.”

La finalidad de rezar, mientras el curandero prendía el copal cerca del huevo, fue para que el huevo le contestara de dónde venía el mal. El curandero llamó cada huevo con diferentes espíritus, encarnados en divinidades que contestan al revelarse antes. Mientras el curandero rezaba, colocó los huevos sobre la cabeza de la enferma soplando. Después hizo un pequeño agujero al huevo y más adelante lo puso entre las flores por ser de buena suerte; prendió el copal y volvió a rezar. Al terminar puso una melodía para que los espíritus estuvieran contentos e invitó a todos los presentes a acercarse a la ofrenda. Siguió rezando y al terminar la oración limpió a la enferma con un guajolote, lo acercó al altar, lo degolló y esparció la sangre del animal sobre la ofrenda, como presente para la tierra. Al final, el curandero regó toda la ofrenda con aguardiente.

3. Don Cheque terminó el ritual despidiéndose de los espíritus y agradeciéndoles su presencia con música y rezos para que se fueran contentos y en paz.

## **4.2 CASO DOS: LUPITA**

Las prácticas terapéuticas de los pueblos indígenas de México hablan de procesos de transmisión cultural de un bagaje de conocimientos médicos que abarcan los ámbitos supralocales en los que nace y se desarrolla el individuo y reflejan también procesos socioeconómicos y culturales de estas comunidades.

En México se ha dado un sincretismo de diversas formas terapéuticas (de tradición prehispánica, indígena, colonial, española, europea, africana y árabe) que a través del tiempo han generado una oferta de tratamiento a los problemas de salud, que no sólo ha abarcado el aspecto biológico del individuo, sino que además se ha desplegado una intensa actividad en la curación a través del

pensamiento psicorreligioso y del ritual curativo. Estas concepciones acerca de la salud-enfermedad han perneado el espíritu de pueblos, con lo que su mezcla ha dado lugar, por determinadas características, a llamar de diversas maneras a los sistemas o subsistemas médicos vigentes (ejemplos: etnomedicina, medicina indígena tradicional, medicina popular, espiritualismo, etcétera). La conceptualización y definición de estas prácticas a veces se entremezcla, según la experiencia misma de las parteras, por lo cual se considera que no es pertinente proponer un límite tajante entre una y otra; es decir, en dónde se podría marcar.

Precisamente, uno de los enfoques en que se ha puesto la atención en el presente estudio ha sido entender cómo se da el proceso de transmisión cultural de conocimientos especializados (como el de partera-hierbera) de un individuo a otro y de generación en generación. Asimismo, cómo es la interacción entre el recurso humano portador de un determinado conocimiento, y las personas a las cuales presta sus servicios para que exista una continuidad a través del tiempo.

Un aspecto importante de estos testimonios es haber contemplado además los de otras personas del ámbito especializado (parteras-hierberas), así como de quienes demandan su atención. Aun sin la necesidad metodológica de “cruzar información”, debido a que se trata de personas ampliamente reconocidas en la organización de médicos indígenas tradicionales, resulta indispensable presentar la evidencia de su pertenencia a un medio cultural más que a una historia particular.

### **Relatos de la historia de vida de una partera-hierbera**

#### *Antepasados*

“Mi güelito era carpintero, hacía cajas para muertos, mesas, puertas. Me dijo una vez su nuera: ‘hija, a tu güelito, le faltan tijeras’, cuando estaba trabajando yo en México. Cómprame eso hija, cómprame esto, quiero, pobrecita de ti hija, fuiste a San Juan de los Lagos. Y conque, pos sí, a poco voy a decir a mi güelito que no le voy a comprar; le tengo que comprar, ni modo, le tengo que comprar. Pos si, a mi güelito le compraba todo lo que me pedía, porque tenía miedo,



cuando era chiquita, chispaba su huarache y me pegaba.

“En Tlanepantla, Morelos, nacieron mi papá y mi güelito Guadalupe Álvarez Cortés. Su esposa de mi güelito... mi güelita, Crescencia Mateo, nació en Zacualpan de Amilpas. “Mi mamá se quedó huérfana, fue triste su vida. Mi abuelo le decía a la madrastra de mi mamá: ‘Catarina, ¿ya le diste de comer a mis hijos? —Sí, quién, Lupe, ya les di de comer, sí cierto, ya le di de comer a Ciana, ya le di a Lino, ya le di a Pedro, pásate pa’ca vamos a comer’. Entraba, cerraba la puerta. Ellos, como los perros, estaban en la puerta viendo. Pero un día que supo mi güelito que no le daba de comer a mi mamá ni a sus hermanos, a male Catarina la golpearon; mi güelito la corrió de su casa, porque quería una mujer que cuidara a sus hijos, pero no, a mi mamá le daba una mamila delgada, una a Pedro y otra a Lino. Cuando creció mi mamá, molía nixcomel, pero quedito, porque si hacía ruido esa vieja le iba quitar su masa. La iba a aventar, para dar a los perros.

No la iba a dejar moler. Mi mamá tenía hambre y la madrastra era así. Cuando murió esa señora, hasta le dio gusto a mi mamá.”

#### *Pautas de crianza*

“Antes encendíamos petróleo por litro; una vela costaba un centavo, que me daba mi abuelita, y yo iba a comprarla. Me decía ‘vete hija a comprar esos charales, los vamos a cocer con agua y vas a comprar ajo y cebolla’ y luego comía ajo, cebolla, y epazote bien picoso. “Cuando tenía 10 años, me di cuenta dónde vivía, dónde estaban las casas, todas retiradas, no como ahora que están juntas. Podías andar de noche, nadie te espantaba, andaba uno libre. No había luz antes, encendíamos petróleo nomás. El litro lo pagábamos a dos centavos. Una vela costaba un centavo, me daba cuatro mi güelita, con lo que iba yo a comprar. Le hacía su comida a mi güela.

No había el mismo dinero antes, yo conocí lo que eran cuatro centavos; pero los ntigüitos estaban chiquitos, pero con eso, llevaba ocho centavos, humm, traía harto, muchas cosas, y en cambio, ahorita todo está caro. “Mi papá nunca tuvo un lápiz, nunca usó un cuaderno, ya que antes no había. Mi padre iba con su

compañero a la barranca, buscaba esa laja, con esa laja lo letraba en su mano, lo escribía en su mano, o en sus pies. Ya cuando llegaba de la escuela en la tarde le decía mi güelito, 'a ver las letras que trais tú, Pedro, ¿fuiste la escuela o no fuiste, fuiste a jugar? Si no quieres estudiar es tu culpa, no mía, pero te estoy dando tu estudio, pero si no quieres es tu culpa. Dime de una vez si vas a la escuela o no vas, para sacarte. Te vas a quedar, hijo, a llevar a los burros, si no tienes burros yo te compro unos puercos para que los cuides. Si no te gusta estudiar, eso es lo que voy hacer'. Mi padre respondía, 'no papá, yo sí, mira aquí está mi mano, mira todo esto; mira, aquí están mis brazos, aquí vienen mis pies; mira, aquí están las letras, lo que me mandan, papá. Yo sí te obedezco, papá, porque tú ya eres anciano, porque ya mi mamá es la segunda, porque tu esposa ya se murió, la primera. Yo sí te entiendo, papá, yo sí te quiero'.

“Yo vivía en el ejido. Cuando llegaba a la casa iba a traer miel para venderla. Hacía mi lucha para encontrar con qué comer, con qué dar a mi hija, con qué ayudar en algo a mi papá. Entonces, cuando todavía no dejaba mi maleta que cargaba, mi mamá me decía: 'apúrate, déjala allí, ¿qué no piensas dar de comer a tu tío?' Tenía coraje mi madre, porque mi tía nomás garraba su niño y se sentaba en el fogón en donde molía mi mamá. Mi tío no hacía caso, no le daba nada, entonces mi mamá tenía coraje y se desquitaba conmigo.

Mi tío sí me llevaba al doctor y nos mandaba con su esposa a Cuernavaca. Mi papá, Gregorio Narciso, tenía algo, nosotros no sufrimos, mi papá decía: 'hijo, hija, ustedes no sufren, te falta ropita, pero para comer no te falta, tienen todo'. Porque mi papá raspaba, tenía maguey, pero la demás gente no, y sufría mucho. Los niños lloraban de necesidad, me acuerdo. El difunto güelito decía a mi mamá: 'vete a cortar un nopal que voy a comer, tengo hambre, no me lleno, siento que me muero de hambre', así decía.”

### *Aprendizaje*

“Mi güelito cuando era viejito ya no podía caminar, le dolían mucho sus pies. Me decía que le agarrara tantito hierba de burro (*Dalea scanes pavaiifolia*), que le tallara; luego le echara alcohol con cebolla, que le untara y con eso se le quitaba.

Si no, me decía: 'vete a quitar esa penca que está allí, hija, vete a guisar en el comal, échale sal, échale tantito carbonato, alcohol, hija. Úntamelo aquí, aquí te enseño, acá arribita, aquí en mi espalda, más abajo, de este lado, aquí, mira; úntame acá abajo, mira, apriétamelo como lo haces, duro, ansina. Cuando me haces así, sí puedo caminar. Quién sabe tu abuelita, creo que ésa, como que no te quiere, ¿verdad?, pero si no te quiere, cuando vayamos para allá le voy a dar sus golpes para que te cargue'. Yo decía, 'sí, güelito, yo puedo caminar'. 'No, tu de noche ya no puedes caminar porque estás chiquita'.

"Me decía que le agarrara tantita hierba mora (*Solanum cf. nigrum*) tallada, luego le chara alcohol con cebolla tapada. Me mandaba a cortar una penca de sábila (*Aloe saponaria* L.) para asarla en el comal, que le echara sal, carbonato y se la pusiera en la espalda."

#### *Condiciones de vida*

"Yo no los quiero porque son malos los hombres. Es verdad lo que te digo. No tengo marido, duré nomás un año con él. Tenía dos meses de casada y me pegaba mucho; ya cuando ajusté un año, no quería yo caminar, ya no quería comer, ya la ropa que traía no me quedaba bien. "Los corajes, se junta todo eso, de bilis, del estómago, del dolor de estómago, de la cabeza, de los ascos, de lo que les da a veces a las mujeres que son débiles, o no están fuertes de espíritu. Hasta cuando ve que llega su marido tiembla; pero es puro coraje. Pues cómo no le va a tener miedo, hasta la garra con palo, le pega, o la trata de matar.

"Me acuerdo cuando trabajaba, cuando me fui pa' México, cuando abandoné a mi marido. Yo no sabía hablar. No sabía hacia dónde iba garrar carro pa' llegar allí a México, ni dónde iba a bajar. Nomás me dijo el señor, el que era delegado de mi casa: 'no hija, no puedo detenerte, cada rato tu marido te pega mucho. Ése no te dio la vida para que te esté pegando. Vete, cuando veas que la gente se baja en Taxqueña, bájate, y pregunta por trabajo. Vas a ver, sí lo vas a encontrar'. Así lo hice y pregunté por trabajo.

La primera casa que visité, allí me quedé. Duré trabajando en ese lugar

ocho años. La patrona me quería mucho, me trataba como hija, no como sirvienta. Tenía dos hijos jóvenes. Uno me trataba como su hermana, no como sirvienta. “Me querían mucho. Cuando estaba enferma mi patrona me llevaba al doctor y hasta lloraba por mí. Cuando mi papá fue a recogerme, no lo dejó mi patrón, y le dijo: ‘si se muere Lupe aquí la voy a sepultar’, y me quedé hasta que me compuse. Ahí me curó una señora, una viejita que conocí, se llamaba doña Mari. Tenía varios años enferma cuando fui a hacerme una limpia; me dijo: ‘no Lupe, tienes ocho días nomás, porque te vas a morir hija ¿Cómo le vamos a hacer ahorita? Te vamos a curar tres veces. Te voy a dar una limpia tres veces y te tomas esta medicina. Aquí vas a estar conmigo, vas a vivir, tienes que quedarte; todavía no te vas a morir’. Ella me curó. Hace años que murió. Así me dio vida nuevamente.”

#### *Práctica Médica, Causas de demanda de atención*

Los motivos más frecuentes que llevan a las personas de San Miguel, y otras comunidades a solicitar los servicios de la “tía Lupe”, como suelen llamarle, son: “espanto, dolor de estómago, tos, gripa, empachos, partos, mal de ojo, abotigados, vómito, anginas, limpia buena (aire), cuando no pueden tener hijos, caída de la mollera y cuando hay riesgo de aborto.”

#### *Enfermedades de los niños*

En este apartado se ha optado por presentar, de la práctica médica de doña Lupe, las enfermedades y los llamados “síndromes de filiación cultural” (señalados con cursivas). Para ello, en una primera parte de cada problema de salud, aparece el relato textual (con un leve “retoque”) de la hierbera-partera; y, enseguida, en algunos de ellos, una breve sistematización (algunas causas, síntomas y tratamientos). En algunos casos las palabras íntegras de doña Lupe aparecen entre comillas y en otros la redacción es de la autora de tesis.

### *Abotigado con aire*

“Cuando los niños están abotigados, les soplo alcohol en el pechito, después en el corazón, el pulmoncito y luego la espalda. Luego, le pongo alcohol en todo el cuerpo; con toda la medicina que tengo, lo baño, lo sobo con la pomada; ya con eso el niño se calma y queda bien, y pos se lo devuelvo sano a su mamá. Se lo lleva cargando y bien dormido. Se despierta a las tres y media de la tarde, o si no todo el día se duerme. Cuando se despierta, su mamá le da pecho y come bien. Entonces ella se queda contenta y dice: ‘mi niño ya está bien’. “Los niños que tienen deposición, vómito y lloran mucho están abotigados. Entonces, le digo a la mamá: ‘qué le hiciste’, ‘nada, no le hice nada... nomás llegué y lo acosté, y ahorita pos no puede dormir, por más que lo cargo, no quiere tomar su chichi, llora mucho’. Dije, voy a ir a San Pedro con la tía, ella me lo va a curar, porque si lo llevo con el doctor no me lo cura. Yo le creo al doctor, pero no le tengo fe. Porque vale más una hierbita (con la) que lo baña la tía y con eso ya se le quita el vómito, la deposición.

Lo curo, le coso hierba maestra (*Artemisia artemisiae folia*, L.), hierba pegajosa (*Desmodium axillare*, Swartz Dic), y le doy una cucharada de aceite de cocina. Se toma calentito y se le quita ese dolorcito de estómago. Cuando se duerme le digo a la mamá que lo cargue para que no despierte, porque si lo despierta nomás lo va a espantar. Entonces, la mamá pregunta: ‘¿qué le voy a hacer tía?’. Pos lo mismo, esa hierba que viste que cocí dásela a tomar; le vas a dar baños de alcohol, échale tantito Altamira (*Ambrosía cumanensis*, H.B.K.) con hierbabuena (*Gnaphalium luebmannii*, Sch), y con poleo (*Menta pulegium*) o tantito ruda (*Ruta Chaleponsis*, L.), pa’ que se le quite ese aire que le da; todo se toma calentito.”

### *Abotigado con aire (sistematización)*

Algunos de los síntomas son: “deposición, vómito, lloran mucho”, no comen, les duele el estómago. Tratamiento: se les sopla alcohol en el pecho, en el corazón, pulmones y espalda; darles baño “con alcohol y con toda la medicina que tengo...”, les unta pomada y les soba. Baños de alcohol, altamiza, hierbabuena,

poleo y ruda. Té de hierba maestra y hierba pegajosa cocidas y con ello tomar “una cucharada de aceite”, caliente.

#### *Atención al recién nacido*

En una de las ocasiones en las que se reunieron a platicar la autora de este trabajo, la protagonista y doña Cirila Reyes, partera- hierbera de mayor edad (quien hablaba de la atención a la parturienta y al bebé), doña Lupe describió su manera de atender a un recién nacido: “Les hago un lavado a los niños, le echo toronjil blanco (*Agastache mexicana*), azul (*Chenopodium foetidum*, L.), que es difícil de encontrar, hierbabuena, alcanfor (*Petunias parviflora*), poleo, rosa de castilla (*Rosa cientifolia*, L.), altamiza, hierbabuena de la casa, del monte; epazote de perro (*Chenopodium botrys*, L.) y hierbamora (*Solanum cf. Nigrum*). Es lo que le echo para bañarlo con esa medicina y ya el niño se contenta con su mamá. Si no se compone y me lo traen de vuelta, con dos o tres veces lo curo; cuando lo lleva al doctor, no lo cura, y cuando viene conmigo, me dice la mamá: ‘no, tía Lupe, tú estas acostumbrada a curar a los niños. A mis niños siempre que les llevo al doctor o a otro lado a limpiar, no se componen, hasta que te los traigo’. Esa enrizquini la muelo bien, la revuelvo con otzbequi y lo muelo también con siempreviva (*Dudleya Lanceolata Nutt*). Le pongo en la cabecita, los piecitos, o el pulmoncito, o el pecho, y con eso lo curo. Pero si al niño le da vómito y se desmaya mucho... y le da mucho cólico, entonces no se lo voy a poner en sus pies, nomás en su espaldita, su pechito y su cabecita; porque ese es bien fresco... que sí cura.”

#### *Abotigado en recién nacido (3 meses)*

“Le reviso su estómago por si está abotigado. Si es así, le digo, mamá (a la mujer), dónde te fuiste a aliviar, con ese doctor o con quién?, ‘no, nomás en la casa’, y ¿quién te ayudó, vio la partera? ‘Una viejita que ya no puede’. Lo que le pasa al bebé creo que es su suciedad, no le limpiaron la boquita. Vale más limpiar la boquita, los ojitos, por eso los niños se enferman y les agarra el cólico.”

#### *Caída de mollera (o “molleja”)*

“Los niños que me traen porque se les cai la molleja, pos yo les hago tantita

pomada para la garganta con la que voy a sobarlo tantito... y con eso ya se le quitó. Entonces, le digo a la mamá, le revuelves bien ese vaporub que te punté con la pomada. No le pasa nada con él, no se va a inflamar. “Los niños que me traen así, es porque no pueden mamar o bien abren mucho la boquita para mamar. ‘Pos no mama, aunque quiera (mamar) no puede porque tiene inflamada la garganta... y luego la mollera se le cai’. Por eso no puede comer el niño. Yo le unto en la boquita esa pomada para quitarle el dolor y la inflamación que tiene en la garganta, entonces, la revuelvo con mi dedo y así también se le quita. Luego el niño se duerme y cuando se despierte ya come bien.

“Para las pomadas que hago no junto hierba sucia, porque a los niños que voy a curar les puede hacer mal. Junto hierba limpia. Cuando no hay porque es tiempo de secas, voy a Cuautla y la compro.”

#### *Tos*

“A los niños que tienen tos les coso (cuerdo) gigante (*Nicotiana glauca*, *Graham*), flor de durazno, flor de capulín (*Xylosma cf. Panamensis*, *Turcz*), moco de maguey, moco de nopales (*Oputina*, *sp.*) y se los doy a tomar en té calentito. Le echo azúcar y ya con eso que tome queda bien, porque se le calentó el estomaguito, la gargantita y ya no tose mucho. Por los granitos que tiene, le meto el dedo y le tallo con la pomada para quitarle la comezón que tiene.”

#### *Tos (sistematización)*

Algunos síntomas: tos y granitos en la garganta. Tratamiento: té de gigante, flor de durazno, flor de capulín, moco de maguey, moco de nopales y azúcar. Se talla la pomada en la garganta.

### *Anginas*

“A los niños que tienen anginas les apachurro tantito su manita, sus piecitos y sus oídos. Les tallo su garganta y con eso se les quitan. “Sé que tiene anginas porque le reviso todo cuando el niño llora: la gargantita... le garro su manita, le toco... el niño no se deja... su ombliguito, sus pies, y lo sobo con la pomada. Con eso se le quita, le unto harta pomada... lo jalo hasta atrás.”

### *Enfermedades de personas adultas, Histérico*

“Cuando dice la esposa: ‘ya tenemos los hijos grandes, ya se van a la escuela, ya los demás ya se casaron, todavía estamos muchachos’. Dicen los señores: ‘que te lleven al doctor, a poco no te va a curar ese pa’ que vas a tener un bebé. Ay, yo quisiera que encargaras lo más rápido un bebé, si no te curan allí, te llevo a una limpia, a ver cómo te curas’. Así me llega (la mujer): ‘Cúrame tía, cúrame tía Lupe’, ¿pero a usted qué cosa voy a curar?, ‘es que mi señor todavía quiere un bebé, dice, y ya curé mucho, me fui a ese que cura, pero no cura como usted, sólo usted cura más mejor... me fui a Jiutepec y no me curaron’. Cuando viene le sobo la cabeza, las manos, los pies. ‘Pos lo que pasa es que tienes histérico’ (doña Lupe a su paciente). El histérico ya se le regó en todo su cuerpo, ya se le fue y de allí, pos no puede tener. Ya cuando lo junto, le digo: agárrate aquí, mira, apriétale como garro mi mano. ¿Qué sientes?, me dice, ‘ya panza (estómago), ya panza buena’. Ahora agárrate fuerte, tú, señor, garra ese rebozo, acomódalo bien que ya le eché hierba. Ayúdame, yo te enseño cómo vas a hacer, yo lo garro de este lado, es fácil para que se cure. Ese rebozo estíralo bien y ora mételo, ora esa punta gárralo, ahora espérate, acomódalo así, mira, jálalo bien, la hierba... comódala así pa’ que no se caí, ora, ayúdame a jalar, usted va a decir si ya está bien (sujeto) tu rebozo o falta poquito, jala otro poquito, allí va, ora sí, ya está bien. ¿No trajeron un trapo para hacer un monito (muñeco) arriba de la hierba?

‘No, no trajimos nada’, dicen. Bueno, ahorita voy a buscar. Le encuentro un trapito, ya con ese le amarramos. ‘Llegas y te acuestas , ya no vas a levantar nada pesado, te cuidas como cuando tenemos bebé, no te vas a mover. Te acuestas y recoges los pies, no vayas a estirarlos, porque si los estiras, entonces tu histérico



se va a regar de vuelta; haces como te digo, bajas tu rebozo para acomodar las hierbas. Llévate unas rebanadas de esa cebolla grande y échalas en el ombligo, de allí, le rocías tantito alcohol y vas a ver, esa cebolla va a apestar mucho. Quién sabe si tu señor va a querer acostarse contigo. Luego, el señor dice: ‘no, yo tía, me acuesto aparte’, ‘no, pos si mi señor quiere hijo, pos tiene que sufrir’. ¿Dónde va a estar ella acostada? Se acuestan juntos. Cuando viene de vuelta (la paciente) dice: ‘con dos veces que me fajaste tía, luego, luego ya encargué... tía’, así dicen.”

#### *Histérico (sistematización)*

Algunos síntomas: no se puede tener hijos. Diagnóstico: es necesario sobar los pies, la cabeza, las manos para saber si el histérico esta pegado en todo el cuerpo. Tratamiento: sobada en todo el cuerpo, dirigiendo los movimientos hacia el estómago para juntar el histérico. Se le pide a la paciente apriete con su mano su estómago, mientras tanto, doña Lupe y el marido de la paciente, le amarran un rebozo alrededor apretándole el estómago. En el rebozo, del lado que coincide con el ombligo, debe llevar una mezcla de hierbas que se conoce como “monito” o “muñeco”.

Recomendaciones: no levantar objetos pesados, tener los pies flexionados al momento de acostarse; no soltarse el rebozo, al cual posteriormente se le deben poner rebanadas de cebolla grande en el ombligo y echarle alcohol.

#### *Cuando no pueden tener hijos las mujeres, Esterilidad*

“La señora que viene a que la cure, viene porque le dura un mes su regla. Sangra mucho, a la vez dice que hace (sangra) negro. Le hago lavado y la fajo con la hierba. Le doy medicina que toma. Le echo ese panocha negra (excremento)... de los ratones. Con eso, ya se le baja bien. Entonces, con dos veces, ya va a tener su bebé, ya encarga su bebé.”

#### *Riesgo de perder al bebé. Riesgo de aborto*

Como suele hacerlo doña Lupe, para explicar su experiencia médica, prosigue su relato e imagina que la misma mujer, a quien resolvió el problema de infertilidad, le consulta acerca de un posible desprendimiento del feto. Doña Lupe

habla como si ella misma fuese la paciente que ha llegado a consultarle: “Me duele mucho, me da el retorcijón como cuando ya nos vamos a aliviar y siento... como que ya quiero aliviar... le digo que no tiene nada... lo que tienes es aire, eso es lo que ya te va a bajar tu bebé. Pero no, vente pa’ ca, te voy a bañar con esa medicina y te voy a poner tantita pomada; El bebé ya está frío, es el bebé el que está enfermo. Cuando sentimos dolor nosotras, un dolor que sentimos mucho, porque creemos que estamos enfermas, no es cierto, nosotras no estamos enfermas, el bebé sí; tiene mucho frío, tiene aire, por eso siente que ya se va, pero todavía no, todavía le falta. Si quieres te hago un lavado con hierbas, le digo, puras frías para que se quite ese aire que tienes adentro. ‘Pero eso va a ser calientito, pa’ que se caliente’, me dice y ya así le hago ese lavado. Ya le digo ora vente acuéstate. Me dices cuando ya se te calmó el dolor y te paras. Se acuesta media hora o una hora, luego me dice, ‘ya me voy a parar tía, ya estoy bien, ya no me duele nada, ni porque dejé mis animales y no haya quién los cuide. Ya nos vamos, ya me voy a ir con mi marido, ya estoy bien’, así dicen.”

*Riesgo de perder al bebé. Riesgo de aborto, (sistematización)*

Algunas causas: que el feto tenga frío y aire. Algunos síntomas: le duele el estómago a la señora, siente como que ya quiere parir. Tratamiento: se le baña con medicina y se le pone pomada. Se hace un lavado con hierbas frías.

*Ojo. Ronchas*

Así visualiza doña Lupe el ojo entre adultos: “El joven allí está con su amigo, le dice: ‘no chavo, yo te gano’, ‘no, tú no me vas a ganar’, ‘acuérdame, dice, yo te voy a ganar’, ‘no, esa va a ser mía, voy primero yo... ‘cómo crees... si somos amigos, me vas a hacer así, ¿me vas a quitar la que me gustó?’, ‘pero también me gusta a mí, mejor busca tu otra, mejor deja ésa’, ‘bueno, está bien, ¿chocamos o no chocamos?, sí, chocamos pa’ qué pelear, amigo, quedamos’, ‘está bien, órale, pero yo cuando encuentre lo mío también me vas a acompañar’. ‘Como no se casó conmigo, pos ora el ojo que le eche tiene que enfermar. Lo que usa ella, a eso le voy a echar algo, para que le salga algo en su cara, como paño, para que nadie la vaya a querer, porque va a quedar bien fea. Pero si ella me va a querer, yo no lo voy a hacer’, así dicen.

“Esas ronchas que tienes, ese paño que tiene tu cara, le echas esa pomada que yo preparo. Vas a sentir fresca tu cara, tus ojos. Así se te quita eso. Puede comprar eso que usamos para los labios, para que no se le partan, y lo tallas en toda la cara, como crema, nomás el de los líos.”

#### *Ojo. Ronchas o paño (sistematización)*

Algunas causas: cuando una persona no es correspondida por otra, ocasiona que el ofendido le eche ojo. Cuando una persona le pone a otra algo en sus cosas que usa. Algunos síntomas: comezón, aparición de paño y ronchas en la cara. Tratamiento: aplicar pomada preparada por doña Lupe en la cara, también se puede usar pomada para labios partidos o resecos y untarla en el rostro.

#### *Aire. Ardor de estómago y cuerpo*

“Cuando a las señoras les arde mucho el estómago, sienten como cuando comemos salsa bien picosa. Sienten que quieren tomar un pedazo de hielo para que se refresque el estómago, su cara, la cabeza, las manos y los pies.” Doña Lupe platica como si estuviera con un paciente, para mostrar de qué manera les habla y los atiende. “Te da asco esa medicina que apesta como perfume, pero con esa se te va a quitar ese dolor que tienes en tu estómago. Te va a quitar lo que te arde, todo lo que tienes en tu cuerpo, tus pies; en tres minutos se te va a quitar. Te voy a bañar con alcohol, con toda esa medicina y la pomada que te voy a untar en tu estómago, pa’ que se te quite ese aire. Al rato o mañana ya vas a tener hambre.”

#### *Aire. Ardor de estómago y cuerpo (sistematización)*

Algunos síntomas: ardor de estómago y cuerpo. No puede comer. Tratamiento: baño de alcohol y medicina de herbolaria preparada por doña Lupe. Untar pomada en el estómago.

#### *Quemaduras en las manos*

“Algo roban, o tal vez algo que hacen. Muchas personas los quemar o no sé lo que hacen. Creo que les quemar las manos, porque las traen chamuscadas.

Ellos lo niegan, pero pienso que a lo mejor sí hacen eso. Hasta les digo ¿por qué roba, qué no puede trabajar? No es bueno eso. Te baño con esa medicina, vas a ver. Vas a ver, no te va a durar tres días. Ya se te quitó todo eso que tienes. Yo lo baño con alcohol con hierbas y loción Siete Machos. Le digo que se eche también pomada, la que hacemos. Se lo echa, es fresco, lleva muchas hierbas y con ese se lo quita rápido, 'pero ya te pones a trabajar cuando vayas a México'."

#### *Quemaduras en las manos (sistematización)*

Algunas causas: Es posible que se trate de un castigo por robar algo. Algunos síntomas: manos como quemadas y siente ardor. Tratamiento: baño de alcohol con hierbas o loción Siete Machos (durante tres días); aplicación de pomada. Recomendaciones: ponerse a trabajar y ya no robar.

#### *Alcoholismo*

"Los señores que toman mucho alcohol, que ya tienen el cólico, cuando vienen muy abotagados ya no los recibo. Le voy a sobar, le echo su medicina: la pomada, le unto fuerte ese fomento, ese carbonato, tantita sal. Entonces, ya de ahí los baño con toda la medicina. Les digo, 'a ver acuéstate un rato, a ver cómo vas a sentir. Se baja tu estómago si vas al baño. A lo mejor ahorita vas a obrar. Te pongo tantito tlacuache, comadreja. Con el zorrillo te lo vas a tomar y luego le voy a dar a tu señora que lo lleve y te lo haga como yo le diga. Le vas a dar hartito diario, que tome un vaso diario. Vas a ver, se le va a bajar eso que tiene, porque ahorita está medio alto, pero ya va a quedar esa sangre bien'."

#### *Alcoholismo (sistematización)*

Algunos síntomas: cólico, vienen muy abotagados. Tratamiento: se le unta y soba con medicina, pomada, carbonato y sal. Se le baña con toda la medicina. Se lleva para preparar y tomar un poco de tlacuache, comadreja y zorrillo.

#### *Alcoholismo. Hinchazón del cuerpo*

"Las señoras que vienen hinchadas de la cara, de los pies, de las manos, ya no pueden caminar. Los pies ya están muy grandotes, pesan como un kilo. Le digo, a ver si se compone, pero creo que ya no tiene remedio, pero voy a

intentarlo. Voy a moler hierba: toronjil (*Agastache mexicana*), altamisa (*Ambrosia cumanensis*), ceniza, pirul (*Shinus molle*, L.), ruda (*Ruta chalepensis*, L.), hierbabuena (*Gnaphalium luebmannii*, Sch), ajo, cebolla morada (*Allium cepa*, L.), y té con cigarro. Te voy a echar en tus pies. Vas a ver si no va a bajar, ya mañana te vas a poder parar y vas a caminar, que hasta gusto te va a dar. Pero ya no vas a poder tomar, ¿quieres morir, ya no quieres vivir?, entonces a tus hijos quién (los) mantiene. Ya ves, el bebé que trae la señora, está chiquito, dice que tiene tres años que no los bautiza, pues pobrecitos. Usted no va a salvar a los niños que no están bautizados, no está bien lo que haces. Fíjate a dónde andas y piensa cómo vas a hablar, cómo vas a estar, cómo vas a vivir y mantener a tus hijos. Cómo vas a tener, pobrecita tú señora, vas a sufrir. No es bueno lo que haces. Sí te compones, te voy a curar. Pero ya te dije, si vas a seguir tomando, no te voy a recibir porque a mí me da coraje que no entienden lo que les digo.”

#### *Hinchazón del cuerpo (sistematización)*

Algunas causas: el tomar “bebida”. Algunos síntomas: cuerpo hinchado, no puede caminar. Tratamiento: se muele toronjil, altamisa, ceniza, pirul, ruda, hierbabuena, ajo, cebolla morada y cigarro. Se aplica en los pies. Algunas recomendaciones: ya no tomar bebida, cumplir con las obligaciones que tiene con su familia (mantenerlos, bautizar a sus hijos).

#### *Relajado (en mujeres)*

“Las mujeres cuando está relajado (es porque) trabajamos duro. Se va al monte y uno trae un tercio grande. Son leños grandes, no son chicos, va hasta arriba y llega hasta abajo. Ya no puede caminar, pero allí viene, y ya con eso pues aflojamos la cintura y todo. Por eso se dice que ya se está relajada, así se baja la matriz. Así, ya no se puede curar... pero sí se cura rápido; cuando dura unos cinco, ocho, nueve años, ya no se puede curar. Aunque lo haga, aunque lo marra ya no se puede componer.” El relajado tiene como una de sus causas principales las condiciones de vida. Doña Lupe nos cuenta cómo son: “Ya vete a hacer la faena. Si no está tu señor tienes que llevar tu pico, llevar tu pala. Tienes que llegar cinco metros hasta adentro, seis metros ya no te alcanza si vas a echar la tierra pa’ otro lado. Si no, te dicen: ‘órale, vámonos, ya llegó carro, vamos a acarrear

cemento, órale, cárguele ese tubo pa' drenaje'. Son grandotes y por eso enfermamos, porque trabajamos duro como los hombres. Los hombres no trabajan, trabajan más las mujeres. Aquí en San Miguel laboran puras mujeres, los hombres no, nomás las están viendo. Allá en Tlayacapan fuimos a traer esa agua que tomamos. Allá tengo uno de mis padrinos, su yerno dice: 'yo le digo a tu prima, ¡ah, por qué fui tonto!, ¿por qué no me casé en San Miguel Tlaltetelco?, ¡mira!, ¡mira!, ¡mira!, puras mujeres; ¿por qué no me casé en San Miguel? Mira, todas son trabajadoras en San Miguel, aquí en Tlayacapan son pendejas' [...]."

#### *Aire. Dolor de cabeza*

"Cuando alguien sale le duele mucho la cabeza. Claro, porque está calientito donde está y luego corre mucho aire. Entonces, te da como entre tres, cuatro o cinco minutos, o media hora, te sientes como que te desmayas, como que algo te tocó la cabeza, como que ya te empinaste desmayada y dolor de cabeza. Pos eso es lo que sentimos cuando estamos calientes y salimos así. Te bañas, tantitos cigarros Faros, te echo esa hierba en la cabeza, porque antes no había mejoralitos. No había nada, más que la hierba, así que te bañabas con eso. Cuando ya te sientes mejor, te acuestas, y cuando te sentiste algo regular, te dormiste: 'ahorita ya estoy bien, ya me voy a levantar'. También a los niños cuando los saca la mamá y están acostados calientes."

#### *Aire. Dolor de cabeza (sistematización)*

Causas: cuando alguien sale de un lugar donde está caliente y le da aire.  
Algunos síntomas: se siente desmayada, como que algo le toca en la cabeza.  
Tratamiento: bañar la cabeza con hierba y cigarros Faros.

#### *Calentura*

"Cuando tiene hartito calentura le baño su pecho a su mamá. Ya se le refresca su estomaguito, su pulmoncito; ya tiemblan así los niños, nomás bien desmayados, se ha caído la cabecita. Viendo la mamá como está, se espanta. Pos ya cuando están en la casa con Faros lo bañan. Se le calma, ya calientito toma té del monte, gigante (*Nicotiana glauca*, Graham), y se le quita. La gente grande igualmente siente que no se aguanta la calentura, muchas veces dice,

‘véame qué me va a hacer, tantito, siento que no me aguanto esta calentura, me está dando fuerte resfriado’. Le baño con tantita hierba fresca, ya con eso le quita el dolor que tiene el señor o el niño. Al otro día se baña con algo ya fresco. Cuando le hierven a los niños rosa de castilla (*Rosa centifolia*, L.), se baña y ya se le calmó.”

#### *Dolor de huesos*

“Te duele mucho, parece que ya se desbarató todo, que ya no sientes nada. Se le doblan los pies, la cabeza, los brazos. Ya no quieren que ni le toquen porque le duele. Yo lo acuesto, le tiendo el petate. Primero sobado bien caliente, cuando ya siento bien caliente la carne, como que parece que ya se quema nomás; entonces ya le garro la pomada, el vaporub y el iodex. Le junto allí, lo voy a revolver bien, y ahí con eso, le sobo recio. Lo aderezo atrás; le pongo su mano atrás, lo muevo y le echo en su estómago y también en su pecho. Lo pongo al lado, así ya lo garro la cabeza, lo enderezo. Le digo, a ver acuéstate y cobíjalo. Mira, tápalo, se calienta. Verás que cuando se levante, ya va a estar bien.”

#### *Frío*

“Se llama Nancia, mi ahijada. Cuando se aliviaba (daba a luz), no se guardaba, la regañaba su marido, se enojaba. Se paraba cuando tenía tres días de aliviada, iba a agarrar agua, lavaba o agarraba cubetas pesadas. Su marido le dijo, ‘si te quieres morir, muérete; ya no te voy a curar, te vas a largar’, y le pegó nomás. El sábado que la vieron ya se estaba muriendo, mi ahijada ya nomás estaba dando vueltas pa’ca y pa’lla, ya iba a perder con la muerte, pero me la trajeron. Estuve atenta, así ya la estoy viendo, parece que se está componiendo, pero la voy a bañar con puras hierbas porque lo que tiene es puro frío, no tiene otra cosa.”

#### *Descompostura de la cintura. Causas*

“Las señoras se descomponen de la cintura porque como trabajan en el campo y cargan pesado, les hace daño.” Doña Lupe comenta cómo atiende a una mujer con descompostura de cintura: “La acuesto con los pies hacia arriba, la cabeza para abajo, pero boca arriba. Le pongo una ventosa, la fajo y así se alivia.

Cuando se curan, algunas personas van a la villita, o San Juan de los Lagos a pagar su promesa. Una persona cuando está enferma y tiene fe, se va a curar, sí se alivia.”

#### *Recursos terapéuticos, Tintura, forma de preparación*

“De alcohol sirvo un frasco de cuatro litros, lo dejo ya que se coció bien, que se puso como jarabe; en alcohol dura como ocho o quince días y se cocen las hierbas. Se pone amarilla la hierba, entonces le cambio el alcohol, le saco eso, le echo otro, lo dejo otros ocho días. Lo vació en otro frasco y ya no le echo hierbas.”

#### *Té de anís*

“Se pide en la farmacia, en tres onzas de las mamilas, y se ponen dos cucharadas de miel de colmena. Sirve para las flemas de la garganta y para tos con síntomas de pulmonía.”

#### *Herbolaria, época de cosecha*

Paloma (*Andiathum trapeziforme*): “Hay durante todo el año, se utiliza en las pomadas.” Epazote morado (*Chenopodium glaucum*, L): “Donde hay agua, hay todo el año.” Epazote verde (*Chenopodium foetidum*, L.): “Cuando hay agua, hay todo el año.” Cola de caballo (*Equisetum fluviatile*, L.): “Hay todo el año, sirve para las pomadas y para el vómito.” Espina blanca (*Eryngium pectinatum*): “Hay todo el año; en alcohol sirve para el dolor de huesos.” Epazote de perro (*Chenopodium botrys*, L): “Sólo en tiempos de agua. Se le pone a las pomadas.” Maestra amargosa: “Hay todo el año.”

### **4.3 CASO DOÑA CIRILA**

Doña Cirila platica su experiencia como partera, respecto a la atención de los recién nacidos. “Cuando se desmayan los niños los baña con cigarros, Faros; los tibia con alcohol y los baña; cuando quieren agarrar pulmonía, con eso se les quita. Se calienta al bebé y se duerme, ya no llora. “De la boca, pa’ que ya no pase suciedad así, cuando ya se alivia, dice que garra un trapo y le limpia todo de la boquita, todo de los ojitos, todo de la cabecita, entonces, ya lo tiende a la



mamá. Los bebés que se aliviaban, los levantaba, les limpiaba la boca y luego los traía a la mamá a la casa a donde ella llegaba. “Veía cuando platicaban, ‘cuando no está nadie quien te ayude, cuando ya se vino el bebé, nomás la placenta se viene, es fácil para venir, entonces, ya vamos a ayudar’. Cuando estaba trabajando oía a las señoras que andaban así, que decían, ‘ese bebé, ya se cayó’, ‘ese bebé, si no lo encuentra la partera, quién te va a ayudar’, ‘ya se cayó el bebé... agárrale con un trapo, límpiale la boca para que no pase suciedad, con eso ya se le quita, ya no se enferma, porque si no, le garra como cólico’, así decían.”

#### *Práctica médica. Cultura médica*

“Pos ella sabe cómo bañar al bebé. Lo baña con alcohol y le unta tantito esa pomada. Luego le arregla la molleja, le empina la cabecita para abajo. Cuando se aliviaba su nuera - tiene dos -ella la sigue viendo; cuando la vienen a llamar las sigue. Va a ir, le gritan, ‘que vayan a ver tantito a mi esposa, o mi tía’; o así, y a ver si le falta o ya llega la hora que nace. Cuando llega la hora, rápido ella la ve; pero cuando le falta pues tiene que andar su paso, para acá y para allá. “Nace bien el bebé, bien gordito y fuerzudo. Si es mujer tiene fuerzas y nace muy bien, no tiene problemas. “Cuando se quiere bajar el bebé, le da dolor, nomás le echa cebolla con ajo y lo unta en el estómago, en la espalda, o cigarro. Después le unta alcohol y ya con eso se le baja el aire que tiene; porque es aire lo que tiene, lo que quiere bajar, pero ya con ese alcohol, la pomada que le echa o vick vaporub y cebolla; es calmante.

“Ya nada más lo baña con cebolla y ya. Nada más la mamá le dice, ‘no tía, ya vete, ya estoy bien, ¿cree que todavía me falta?, aún no me voy a aliviar, ya se me quitó todo el dolor, todo lo que tengo’. Cuando está abajo, se le baja como el moco, es cuando ya nace el bebé. Cuando ya nació su bebé la gente se va y ni siquiera se acuerda de ella, ni cuánto le deben. “Cuando la gente grande no regla bien, va ir a cortar árnica (*Arnica montana*, L.), le echa tantito alcohol y se toma caliente. Ya con eso se le calma o se le baja la regla bien.” Doña Cirila recomienda a estas personas para que eviten estas enfermedades que “le echen una sobada en todo en el pulmón y, así, en el pecho. Si le da dolor en la cabeza, le unta tantita

pomada y lo baña con tantito alcohol. Entonces a los tres días ya está bien. Son como 20 personas que ya ha curado de dolor: sus vecinos y sus nietos. El sobado de los huesos, con la pomada que les unta con alcohol.”

### *El nacimiento de un niño*

“Cuando todavía le falta una hora para el nacimiento es cuando ya le dice a la mamá que se siente, que haga sus pasos. Cuando ya se le bajó su agua, que viene como moco, entonces llega bien el bebé. Ya se nace. “Le hace el sobado (en el muñeco) en el estómago para que la hemorragia no se pelee mucho. Entonces eso lo apachurra, para que se le baje... para que ya no se pelee mucho con la mamá del bebé; hemorragia es lo que tiene, porque luego le da retorcijón... pero esa sangre se le cuaja... se le hace dura. Entonces, ella lo magulla, le coce algo, un ajenjo o lo que le da para que tome y se calienten sus tripas. Le echa unas cuatro gotas de alcohol a un vaso y medio para que tome. Se le calienta todo el cuerpo y bien que se duerme contenta la mamá. “Aquí nosotras levantamos pesado. Algunas después de ocho días que se alivian ya alzan pesado, así tumba al metate para que muela, o la olla o algo nixcomel. Nosotras acostumbramos amarrar esa faja, porque si no, se le riega el histérico. Se le va todo de la cabeza, de la mano y de los pies, y por eso allí ayuda el muñeco que se amarra con rebozo.

“Ese histérico que ya se regó todo, ya se subió a la cabeza, a los oídos, al pulmón, a los pies y a los dedos. Se cura sobado para arriba, desde los pies. De las manos se hace así, para arriba, y luego el dedo lo hace así, así lo jala, entonces ya el histérico se sube. Sobado en las manos y en la cabeza. Después lo baja y lo mete así, hacia el muñeco. El rebozo ya lo tiene acá, ya nada más lo baja así... sobado y todo esto así. Ya lo siente cuando el histérico está en el muñeco y amarra el rebozo, entonces ya está bien. El histérico todas nosotras lo tenemos. Cuando estamos muchachas todavía no sentimos nada, pero cuando ya tenemos 30 ó 33 años ya se siente el histérico; porque se riega por el trabajo que tenemos, excavamos o acarreamos piedras, cargamos pesado y todo eso, eso es lo que trabajamos nosotras. El histérico brinca mucho cuando ya se junta, pero cuando no tiene nada no brinca nada del ombligo.”

### *Cuando una persona tiene histérico*

“Le duele mucho el estómago, siente que no tiene tripas; como vacío del estómago, entonces, le dice a la señora que va curar el histérico, ‘vente pa’ca tía, me vas a ver tantito a sobar mi estómago, porque quién sabe qué cosa tengo; siento que no me aguanto, me duele mucho mi estómago; no tengo hambre y tengo como asco’, así le dicen. Entonces con su puño le agarra, así pa’ arriba y ya después la soba así. Ya la faja, la baña en tantito alcohol tibio y ya con eso y con la hierbabuena (*Gnaphalium luebmannii* Sch), con eso se le calma el dolor que tiene. “Dice que va a ir a ver el doctor, pero con el doctor no se compone. Hasta que le pone un vaso de ventosa, entonces, ya con ese se le quita el dolor que tiene, porque es aire lo que tiene. “Por ejemplo, ahorita que estás muchacha todavía no sientes nada, pero el día que va a nacer un bebé o dos, vas a sentir el dolor. Pero toda la gente sí tiene el histérico porque trabaja fuerte, pesado.

“Ella, cuando nació su primero y segundo hijo no sintió; ya en el tercero, ya dio brincos del estómago, se agarró como desmayada, ya no tenía fuerzas, le daba asco comer todo, por lo mismo del histérico.” Doña Cirila narró entonces cómo fue que aprendió a curar el histérico: “Ella solita aprendió, porque sola se aliviaba de sus muchachos. Ella sentía que su ombligo brincaba. Se lo arregló solita con un muñeco, sola se fajó, entonces el dolor que le daba se le quitó.”

Testimonio de Feliza González Moreno, paciente y prima de María Guadalupe Narciso

“Quién sabe cuántos años ya tenemos (de conocerse), como desde hace 22 años. Vivía allá en el ejido cuando supe, pos, cuando vine por acá ella ya curaba. “Yo estaba enferma, ella todavía no usaba eso con lo que ahorita cura. Me dijo que era puro frío que yo tenía porque tuve, creo, tres niños; pero nada más duró Miguel. Ya después fui al doctor, para que naciera mi otro hijo, el que tiene 17 años. Antes de que yo fuera al doctor, una tía, de las que andan curando, me hizo un lavado y me dio medicina, para tomar. Creo que me barrió mucho el estómago, me daba así como diarrea y no se me quitaba. Entonces, ella (su

prima, doña Guadalupe Narciso) mandó a su hija, estaba chiquita su hija, la que vive en México. Me mandó decir que me fuera para que me hiciera otro lavado; entonces le dije a su hija, 'no, yo no me voy a eso porque me va a hacer igual, así como me hicieron, que ya no puedo caminar'. La niña me dijo, 'no, dice mi mamá que nos vamos, que no te va a hacer lavado, te va a echar pura medicina, nada más en tu estómago, que así se te va a enfriar'. Pues me fui, y cuando llegué me hizo lavado.

Me dijo 'éste no te va a hacer como el que te hizo mi tía; éste te va a enfriar'. Me dio medicina que yo me echaba. Pero era pura hierba. Poco a poquito se me quitó y ya me bañó, así, con puro alcohol, porque antes todavía no usaba esas medicinas que ahorita tiene; ya poco a poco compró sus medicinas. Todo me quitó, me bañó con el alcohol. De eso tiene como 18 ó 19 años, antes de que yo tuviera a mi hijo. Ya después me embaracé de mi hijo, ahora él vive. No me cobró. Me fui al médico cuando mi otro hijo nació. "Antes, cuando ella curaba hacía puro limpias, así, con yema (huevos); luego, pues ya bañaba con puro alcohol. Usaba, también, otra medicina que le decían alimento fuerte, compraba éter que era para aire, que era para sentimiento. Con eso los bañaba también; echaba harta hierba en el alcohol, con eso también bañaba."

*La utilización de nuevos medicamentos o recursos para atender problemas de salud.*

"Luego empezó a ir a comprar hierbas con la señora a quien le compra. Compró pomadas como las que ahora usa. Compraba pomada de coyote, de esa que tiene el jorobadito; alumbre y otras medicinas. Poco a poco le dijo a la señora Lupe, 'esto le sirve, mire esto'. Como siempre, mi prima me llevaba cuando íbamos a comprar las medicinas. Ella vio que con eso sí, ya después a los que venían de fuera así los curaba. Ya muchos le compraban, 'véndeme a mi también una', le decían. Entonces ella ya las vendía y con eso compraba más, pero ahora ya casi no les vende porque sólo las usa para bañarlos, porque dice que no la quieren pagar. Sí, ya ves, se dio usted cuenta que la otra señora que vino, dice que le debía."

### *Limpia*

“A mí no me ha hecho limpia ella; le hizo limpia a mi hijo. Lo llevaba yo, le hacía limpia, luego le hacía lavado. Cuando se me ponía grave lo llevaba con ella, a veces ya se levantaba, le hacía lavado, le bañaba con alcohol. Cuando le hacía limpia a mi hijo era con pura yema (huevo), nada más. Luego me decía que mi hijo estaba enfermo de puro aire. Lo agarraba la virgencita, prometíamos ir a San Juan de los Lagos o al señor de Chalma. A veces nos decía eso y luego me contestaba, ‘cómprate nomás una veladora, ahorita la limpias y la prendes ahí en el adoratorio, para que tu hijito la vaya a dejar’. Luego, pues mi hijo ya comía, ya hacía bien del baño. Ella siempre me lo curaba, pero también siempre lo llevaba al médico, porque mi hijo no obraba bien, no hacía del dos.”

### *La relación de doña Lupe con su paciente*

“Es que luego vienen unos nomás a dejar una servilleta, le vienen a dejar un chal o un rebozo; luego ya no vienen por su servilleta. Les dice, ‘no, cómo te voy a curar si tú me debes’. Como ella tiene su carácter, ya no los cura. Cobra \$30.00 la limpia y si le dicen ‘si hace lavado o me baña ¿cuánto me vas a cobrar?’, ella les dice, ‘es grande, te cobro \$70.00 y de la limpia ya son \$100.00’. Le pagan y sí los cura.”

### *“Esa señora hace limpias”. Se corrió el rumor*

“Me acuerdo que cuando me vine para acá, ella ya curaba. Yo escuché cuando ella andaba diciendo a una señora que su niño quién sabe qué tenía y ella le dijo, ‘a ver tráelo para acá... le vamos a hacer una limpia a ver qué tiene’. Luego esa señora decía que le hizo limpia a su niño, le dijo qué es lo que tenía. Ya después de eso, la señora lo contó a otra señora y así, empezaron a venir. “Cuando ella hace limpia y quiebra la yema (huevo) en el vaso se ve también, cuando se sube hartó (la yema), cómo limpia; ‘ese es puro aire, aire seco, aire caliente es que uno tiene mucho calor adentro. Este es la Virgen de Guadalupe, este es santa Cruz, que este es san Juanita’; bueno entonces ella dice pos que si tenemos esto, ‘vas a ir a prender una veladora’, porque casi no vamos a verlos, no nos dejan. Ella dice, ‘pídele el favor, ve a ofrecer una veladora a ese santo y verás que sí te deja’. Luego ya viene uno, que si ya te pregunté. Cuando prometemos

que vamos a ir a visitar, por ejemplo a San Juan de los Lagos, o nuestro señor de Chalma decimos que sí vamos a ir y luego no vamos; después cualquier cosa nos pasa, hasta que se enferme un hijo o nosotros, nos da calentura o le da al bebé diarrea, y así, hasta que ya le dice uno qué es lo que tiene, le ofrece su veladora y ya se le quita. “Se puede enfermar de muchas cosas, por ejemplo, ahorita que es tiempo de lluvia, por comer alguna fruta, como una ciruela o capulín; se botiga uno. Entons ella le dice, ‘no, pues ese está abotigado, está empachado...necesita un lavado’, o ‘dale carbonato con sal de uvas, exprímele limón... dale que lo tome y luego ya le sobas bien el estómago’, así le dice.”

*“Ella sabe”*

“Yo no sé cómo sabe que es aire, que es santo, que agarra a los niños. La imagen no la encuentro. “Si me dice ‘fíjate ahora, este es santa Cruz’, que este Todos los Santos, no lo veo pues no conozco. Quiero decir que curar, porque, bueno, sólo le ayudo cuando estoy allá con ella. Le voy a lavar sus vasos, le traigo su agua.

Luego me dice, dame esto, dame el alcohol, ese alimento fuerte, el frasco ese y ya me dice cuál, pero así, para prepararlo, para curar a alguien no, nunca. “Hay dos opciones, la hierbera y el médico. Si a uno ya lo llevaron mucho con el doctor o a la clínica o centro de salud y no se compuso, van con la hierbera... o se van antes con la hierbera y si no se cura, mejor lo llevan al médico. “Una limpia es puro aire. Si el niño se cayó, por ejemplo, aquí de la cerca, pues ya se lo agarró el Salvador del Mundo; necesita que lo limpien con una vela que van a poner allí donde se cayó; lo van a bañar con alcohol, así lo hacen. Pues la tierra, es el Salvador del Mundo. Hay unos niños que les da diarrea cuando se caen por ahí. Y pregunta que a dónde se cayó, pues allí, contestan y dice límpiale y luego le bañas con alcohol y prendes la veladora; háblale al Salvador del Mundo para que lo deje y se le corta la diarrea... se le va.”Sí, como Dios es Salvador del Mundo. Ya tiene mucho que he escuchado eso, dicen que cuando se cae uno por ahí, que es Salvador del Mundo. “Según, me platicó ella, hace un tiempo se enfermó y me dijo que vivía en México; entonces, la señora que le curaba, creo que ella vio cómo lo hacía y luego su papá se enfermó, lo llevaron con una curandera por acá

en Yautepec; ella dice que estaba con su papá y creo que vio cómo hacía la señora esa, y pos aprendió.

“Nada más su abuelita que era matrona... ella le dijo cómo. Le dijo que no, que cómo iba a saber ella qué tanto le faltaba, entonces le decía, mira si a ella le falta, tú le haces el dedo (medio dedo), ella le dijo que cómo le iba a hacer. “También aquí nosotros, aunque no sabemos hacer de limpias, muchos sabemos de hierbas, que juntamos orita que es tiempo de lluvias y hay hartas hierbitas. “Lo que sabe la gente y lo que ella sabe es lo mismo. El avance que ella lleva es que cura con otras medicinas, por ejemplo, usa la víbora de cascabel, echa esa comadreja, el zorrillo, luego otra medicina, el alimento fuerte, el éter para tomar, el éter para bañar. Luego lo junta, eso no se compara con los que nomás pura hierbita, ella va adelante de otros con medicinas que ella conoce, aunque a veces las compra también.”

#### **4.4 CASO GALDINO**

El objetivo de los relatos de la vida de Galdino, fue conocer la cultura y el saber del médico indígena tradicional, así como los métodos, elementos terapéuticos y las formas en que éste da solución a los problemas de salud enfermedad. Esto también se hizo con el propósito de establecer una comunicación constante, tratando de superar de manera conjunta sus actividades tradicionales e incrementar recíprocamente los conocimientos en la atención de las enfermedades, y así conservar la salud de su comunidad. La gente le tiene mucha confianza porque él los trata con amabilidad y consideración. Ellos saben que es una costumbre curarse con hierbas naturales y de esa manera conservan lo que sabían sus antepasados. Él está consciente y considera de gran importancia el apoyo de los médicos institucionales para canalizar los casos pertinentes.

La labor social del médico tradicional ha sido la de participar en su comunidad en diferentes cargos públicos y religiosos, y en diversos comités como

por ejemplo el del agua potable, el de salud y saneamiento ambiental y mayordomo de diferentes santos de su capilla, etcétera. También ha prestado su apoyo económico para obras de beneficio comunitario.

#### *Relato de la historia de vida*

“Nací en Jantetelco y me crié en Yecapixtla. Mis padres y mis abuelos también nacieron en este lugar. Soy el primero de los cuatro hijos que tuvieron mis padres.

“Mi abuelo fue curandero y me encaminó hacia las actividades que hoy en día realizo; sin embargo, mi bisabuelo fue el primer curandero en la familia. Yo pienso que cualquier persona puede serlo, siempre y cuando Dios le dé el don de hacerlo, y que la persona sienta que le nace en su corazón ser curandero. Yo lo soy porque este don ha pertenecido a la familia desde tiempo atrás, en especial en mí, y es una herencia de mis antepasados”.

#### *Pautas de crianza*

“Mis padres me criaron con cariño y amor, manteniéndome con el producto de las cosechas, y me dieron una educación formal para ser útil en la vida. Recuerdo que cuando era niño ayudaba a mis papás a acarrear agua para el consumo de la casa, bañaba a mis hermanitos, jugaba con ellos, además de ir a la escuela y mis padres procuraron que yo cumpliera con las tareas.

“Recuerdo que cuando era niño los adultos pensaban y veían a los pequeños en una forma muy especial. Si los encontraban por los caminos les contaban el cuento del viejito y del burrito caminando juntos, y al terminar se despedían cariñosamente. Llegando los niños a su casa platicaban el acontecimiento a sus papás, quienes se sentían contentos por el cariño y amistad brindados a sus hijos por los adultos.

“Los niños de ahora no son iguales a los de antes, actualmente ya no respetan a sus mayores porque ven televisión, películas, novelas, los cuales



pervierten su mente y ya no son inocentes como antes. Los adultos ponían cuidado de que los niños no se enfermaran, que no tuvieran un accidente con animales ponzoñosos y de sufrir algunas caídas. Enseñaban a sus hijos a respetar a sus mayores y a apreciarlos como personas de experiencia.

“Como fui el primer hijo, la tradición era que el papá se emborrachara de alegría y que la mamá pusiera una veladora a la virgen de Monserrat por el buen nacimiento.

A la partera se le daba un guajolote vivo y otro en guiso, y se hacía un convivio en casa entre parientes. Me recibieron con cariño, porque cuando nace un nuevo persona en la familia, va a ser útil en la vida viviendo en la misma casa.

Se quería que igual fuera hombre o mujer porque ambos trabajarán para su subsistencia; el hombre para laborar en el campo trayendo chepile y leña a la casa, la mujer para moler atole y hacer tortillas para el alimento del hombre. Yo me consideré niño hasta los 14 años de edad.

“Cuando se ha perdido a un ser querido, se atiende a la gente que les llega a acompañar, se contrata un violinista para que toque música dolorosa al angelito. Padres y padrinos sienten un profundo dolor”.

### *Denominaciones*

“Por ser el primer hijo de la familia ocupé el primer lugar desde mi nacimiento. Según como nacen y crecen niños se les nombra niño grande o niño chiquito; el grande porque ya se cuida solo, y el nene necesita atención especial de sus papás y de sus hermanos mayores. Me nombraban siempre ‘hijo querido, hijo hermoso, valiente y fuerte, gracias a Dios que ya puede trabajar por sí solo’, estas fueron las dulces palabras de mis padres cuando fui capaz de trabajar.

“Tengo dos nombres, uno por mis papás y otro por mis padrinos. El nombre se decidió así: mis padres adoraban a un santo y el nombre de éste me lo pusieron, y mis padrinos el nombre del santo que marca la fecha del calendario.

Mis papás se acostumbraron a llamarme con un solo nombre que es el del santo de su devoción, y con éste me llaman y me conocen actualmente”.

### *Salud - enfermedad*

“Recuerdo que durante los primeros años de mi vida, en mi pueblo la enfermedad se veía muy avanzada porque los niños la padecían mucho y se morían, entre ellas: alferecía, mal de ojo, coraje, nahual y hechicería. Fallecían también si no se ofrendaba a los curanderos con presentes como pan, guajolote, gallinas y algo de dinero.

“Se acostumbraba tenerles cuidado en su comida, pero los niños andaban siempre descalzos y desnudos por la extrema pobreza de los papás. Vivían en casas de zacate, dormían en el suelo y estaban muy propensos a enfermarse.

Los padres se preocupaban pensando en la forma de cómo curar y dominar las enfermedades, algunos idearon descubrir la naturaleza de algunas plantas medicinales curativas de la madre tierra. Para poder curar hicieron experimentos con sus propias familias.

“Según las edades le hacían rosario cada mes al santo de su devoción para que cuidara el alma de los niños; así mismo, hacían promesas anuales para evitar accidentes, enfermedades y muertes. Se tenía cuidado de esconder a los menores frente a las visitas, porque muchos tienen miradas fuertes que causan calor de ojo al niño y éste puede enfermarse. Se tenía cuidado con las embarazadas en el eclipse de luna, de las miradas de gente con coraje, no salir en las noches para que no les pegue el mal de aire.

“Se tiene cuidado con las personas de más edad en no darles corajes, ver que coman a su hora, no dejar que trabajen duramente en el campo, que carguen poca leña, que mueva menos y así disminuirles todo trabajo pesado.

“Se vio que al comer tierra los niños se hinchaban de la cara y del estómago, también se llenaban de lombrices por no tener limpieza en su

alimentación y les salía sarna en su piel por jugar con tierra sucia. También se enfermaban de envidia y coraje. Yo estuve muy enfermo de diarrea y vómito, sarampión, tos, angina, fuego en la boca y alferecía. “Cuando ya era mayor empecé a trabajar en el campo con mi papá, después me pusieron en la escuela cuando ellos lo creyeron conveniente. Estuve en la escuela con mucha ilusión de ser útil y poder ayudar a mis padres y a mi prójimo.

“De recién nacido sólo me alimentaron con leche materna hasta la edad de 2 años. Acostumbraron a darme tortillas, frijoles, atole, huevo, pollo, y toda clase de hierbas comestibles que hay en el campo. A los niños pequeños les daban de comer seis veces al día, porque en cada una comían poco.

Bebían atole, caldo de frijoles, de chepile, de calabacitas, ejotes y caldo de hierbamora, bebían estos alimentos para fortalecer su cuerpo. Comían en un plato de barro y bebían agua en jícara de palo sobre el suelo.

“A los niños se les bañaba en los arroyos, y los más chiquitos en casa con jabón de cebo de ternera, mezclando hierbas en el agua para evitar enfermedades, resfriados o mal de aire. El agua se conseguía en los arroyos de ojo de agua, se acarrea en burro o en bule de palo cargado en el hombro. La acarreaban los papás o los niños mayores, ya que el arroyo estaba lejos de la casa.

“Mi casa era de hoja de zacate y vivían en ella diez personas. Yo dormía en un petate de palma en el suelo y solo por ser el más grande.

“Hoy en día ya no vivo en la casa donde me críe, en mi comunidad de origen, ahora resido en San Miguel Tlaltetelco donde trabajo como médico tradicional”.

### *Juegos*

“Recuerdo que jugaba en el patio de mi casa con muñecos de madera hechos por mi papá, con los niños que vivían cerca de mi casa y jugábamos

además al gallo cantador, a la escondida y a la carrera del burro, a los trapiches de fabricar panela, cortar bejucos y machacarlo con el trapiche. También a los columpios de madera, trompos de madera y canicas de piedra. Mis preferidos fueron la carrera del burro y los trapiches de fabricar panela. Mis padres nunca me compraron juguetes en alguna tienda, ellos los hacían con las maderas de sus propios corrales, entre ellos payasos, carretilla, balón de cuero de vaca y silbato de palo. Por las tardes o en las noches jugábamos con mi papá al chaneque, al lobo, al coyote, al tigre y a la zorra”.

### *Status, indumentaria y herencia*

“Los padres de un bebé recién nacido esperan que crezca fuerte y vigoroso. Se da más importancia al varón por su fortaleza para el trabajo del campo y porque es quien va a mantener a la familia. La mujer sólo está al mando del varón. Siempre ha sido muy importante el nacimiento de más niños para realizar mejor las reuniones de jóvenes y ciudadanos para acordar construir iglesias, municipios y escuelas, adorar al Dios de las lluvias y de las cosechas del campo.

“Con la llegada de la pubertad despertó en mi el amor por alguien, el anhelo de lograr algo en la vida. Cuando celebraron por primera vez mi cumpleaños, me sentí ese día el hombre más feliz de la tierra conviviendo con mis amiguitos, me regalaron frutas del campo y mi madre nos dio de comer tamales de gallina de rancho.

“Los primeros años de mi vida comenzaron a hacerse importantes a los 15 años de edad, cuando empecé a sentirme feliz con la ilusión de trabajar y un día casarme con una mujer de mi edad para hacer mi propia vida. Yo me sentía menos cuando era niño, porque aún no sabía qué hacer, no pensaba qué significado tenía el vivir, me sentía menos ante los compañeros más grandes. La forma de vestir del niño iba cambiando; a los 5 años de edad le ponían normalmente sus calzones y cotones de manta de algodón tejido para cubrir su cuerpo conforme iba creciendo. Se acostumbraba que los pequeños anduvieran desnudos hasta esa edad. En mi juventud era una tradición vestir un calzón y algodón especial bordado con el mismo hilo del tejido, adornando el bordado con

pinturas de añil, usando huaraches de correa con sombrero de palma y un trapo rojo en el pescuezo para lucirse en la fiesta.

“Cuando los niños eran bautizados envolvían su cuerpo con una sábana blanca y amarraban un pañuelo rojo en su cabeza. Los niños más grandes vestían con calzón y algodón blanco y a las niñas se les cubría con sábana blanca y huipil; los niños usaban huaraches cuando había fiesta de mayor importancia como mayordomía, bautizos, casamiento, etcétera.

“Al repartirles la herencia los padres a sus hijos, se consideraba al mayor y al menor por ser el primero y el último en la familia para dejarles casa y terreno. A los demás les correspondía recibir animales como caballos, burros, vacas y chivos. Las mujeres heredaban metates, trastes de cocina, material de hilar y tejer. Aún se conservan estas tradiciones, igual que en el ambiente de los pueblos indígenas”.

### *Trabajo*

“Cuando ya se tenían de 6 a 7 años de edad, a los niños se les notaba una inquietud de ser igual que sus papás.

Los primeros trabajos que se le encargaba a los varones era limpiar la milpa, y a las mujercitas a moler, lavar trastes, acarrear agua del arroyo, lavar la ropa y poner nixtamal en las ollas de barro. Entre los 10 y 12 años empezaban a encargarles trabajos y se les enseñaba a realizar las actividades del campo y la cocina. A los 10, el niño salía acompañado de su papá para aprender a laborar en la limpia de la milpa y del frijol. Se consideraba ya hombre de trabajo a los 15 años. La niña se sentía eficaz para el trabajo a esa edad y ya desarrollaba las actividades de su madre.

Los quehaceres que corresponden a las mujeres son: moler el nixtamal, hacer las tortillas, cocer frijoles, hacer atole de maíz y todas las demás cuestiones domésticas.

El agua la acarreaban el esposo y los hijos mayores. De chico ayudaba a mi padre a vender leña en manojos y maíz por cuarto de litro en la casa de la gente para ganar dinero y comprar panela y café para que los demás hermanitos tomaran. Mi trabajo era sencillo y fácil de acuerdo a mi edad. Me gustaba la carpintería, la tejería y hacer los trabajos de barro”.

### *Educación formal*

“Cuando fui a la escuela uno de los propósitos principales fue aprender a escribir y leer. Los maestros fueron buenos conmigo, me educaron y gracias a Dios hoy en día me desenvuelvo un poco en la vida.

“Para mí es muy importante haber asistido a la escuela, porque aprendí las demás enseñanzas de mis maestros, con las que actualmente me defiendo en la sociedad. La relación con mis compañeros era de amistad y cariño, nunca peleamos ni tuvimos envidias entre nosotros. En mi escuela hubo una cantidad mínima de niños mestizos con quienes llevé una relación amistosa a pesar de ser yo indígena, y nunca tuvimos disgustos durante el año escolar. Además, mantuvimos una relación amistosa, obediente y de respeto hacia los maestros.

“Para mis padres era muy importante que se cumplieran todas las tareas pues querían que sus hijos tuvieran un cambio en su vida; para ellos al estar su hijo estudiando éste debía tener siempre buenas calificaciones. Para mis papás también era muy importante acompañarme diario a la escuela, porque podían aprender un poco de toda la enseñanza que recibía. Yo fui poco a la escuela, sin embargo otros compañeros no pudieron ir por ser muy pobres y muchos padres en aquel entonces no comprendían la importancia de ir a la escuela, para ellos lo mejor era trabajar en el campo”.

“Al hablarles los padres a sus hijos acostumbraban con cariño, diciéndoles ‘mi pequeñito amado’. Los padres se dirigían a los pequeños y los regañaban cuando no hacían bien los mandados, los trataban enojados y cuando hacían bien los encargos recibían afecto, amor y cariño. A las personas mayores se les hablaba con mucho respeto. Actualmente en los jóvenes ha habido grandes

cambios respecto a la conducta porque no se les ha obligado a este acto de respeto hacía sus mayores.

“En mi juventud me platicaron mis abuelos sobre la Revolución mexicana; narraciones acerca de la luna y el sol, el cuento de los brujos y de la bandolera. Me llamó la atención principalmente cuando contaron que la bandolera se llevó a un niño a su cueva y los padres asustados y preocupados lo encontraron hasta el siguiente día, vivo y salvo”.

#### *Aprendizaje*

“Empecé con interés a investigar plantas curativas porque unos de mis cuñadas estuvo muy grave de fiebre maligna; la curé con hierbas frescas, le di a tomar té, le hice oraciones y ella se recuperó poco a poco; gracias a Dios respondió a las oraciones. Mantengo mi propio equilibrio y el espíritu de Dios lo bendice para estar sano.

“Yo imaginaba que algún día iba a conocer que ciertas plantas medicinales eran útiles, curativas, saludables, positivas y que darían buenos resultados en la sanación de las enfermedades que hay sobre la tierra.

“Para convertirme en curandero, tuve un sueño donde un santo me revelaba que tenía que curar porque él me daría el don de hacerlo. Fue una inspiración propia del sueño y el don de Dios de ser curandero; también mi abuelo me orientó.

“Por necesidad de salvar mi vida empecé a curar a mi propia familia. Una de mis hermanas se vio muy grave y luché lo que más pude para sanarla del espíritu maligno que la estaba atacando muy fuerte y gracias a Dios, poco a poco se recuperó siendo ésta mi primera experiencia.

En vida, mi abuelo me aconsejaba que el arte de sanar era importante para ayudar a la gente pobre que no tenía con qué curarse, por eso se morían de distintos males. Mi familia ha sido pobre y muchos se enfermaban. Mi abuelo era curandero y me enseñó a sanar empezando por la propia familia. Yo me acerqué

más a Dios para que me diera el don de saber curar.

“Entendía que vivía en un mundo bonito, donde el sol alumbra la tierra para trabajar de día en el campo y respirar aire fresco, sano y limpio. Así como contemplar la luna en el cielo cuando entraba la noche en el campo, cuando no había luz eléctrica, pues con la luna nos distinguíamos en el patio de las casas y en las calles.

“Yo veía difícil curar las terribles enfermedades que sufrían los hombres, porque en aquel entonces no había medicamentos para atacarlas. Mi abuelo salía lejos a buscar las hierbas medicinales para sanar a sus enfermos. Yo escuché historias en las que se curaban con rezos, rituales, conjuros, y concentración en pensamientos sobrenaturales, visibles y telepatías, mentales y naturales. Durante el inicio de mi aprendizaje, viví situaciones terribles. Todas las noches me atacaban pesadillas asombrosas, que me dejaban paralizado, con la mente en blanco. Yo hacía ayunos con la esperanza de aprender más y convertirme en un verdadero curandero, comía solamente las hierbas nutritivas del campo. Guardaba dietas espirituales, era soltero, no tenía vicios de alcohol ni de cigarro, no hablaba groserías, depositaba una viva fe hacia Dios para que con el tiempo llegara a ser un buen curandero que pudiera ayudar a mi prójimo.

“Durante mi aprendizaje no tenía tiempo para jugar porque no quería interrumpir mi mente para poder concentrarme. Descubrí la capacidad de sanar cuando mi familia se enfermaba mucho y mi abuelo ya había fallecido, por lo que no había quién la curara. Entonces tomé la decisión de sentirme capaz de dar solución a los problemas de enfermedad que había en mi casa.

“Pensaba en Dios pidiéndole fuerzas y ánimo para poder dominar la enfermedad que atendía. Cuando mi paciente sanó por primera vez, me sentí seguro de curar porque ya empezaban a creer en mí, ya que podía ayudarles en sus problemas de salud.

“Empecé a pedir a Dios el don de curar a los 14 años y lo hice por primera vez a los 17. La enfermedad que curé fue la fiebre maligna que atacó duramente a



mi hermana y quien se recuperó al poco tiempo”.

## *Sueños*

“Recuerdo que en mi aprendizaje soñaba que andaba cortando flores y hierbas que curaban a los enfermos, haciendo ensomerios, rituales, prendiendo velas y veladoras para curarlos de espanto. Los sueños me sirvieron porque ahora curo de esa manera y con el santo de mi devoción; también hago ensomerios con aceite de olivo y copal, hago limpias con aguardiente y huevo, doy bañadas con hierbas curativas del campo.

Muchos de los sueños son realidades y otros son simples, porque no todos son iguales y no se puede confiar en los sueños negativos.

No soy muy bueno para interpretarlos, pero si se sueña con animales ponzoñosos es mala enfermedad, mal presagio para la salud de las personas y mala suerte. Esto es según la tradición de los antiguos en su creencia. En mi aprendizaje fueron importantes porque soñaba con el deseo de saber curar y dominar la enfermedad del paciente y ahuyentar espíritus malos que llegan a las casas además de los que caen directamente sobre la persona.

“No se platica con ninguna persona porque esto es secreto del curandero para que su don no se eche al lodo.

Yo no he platicado con nadie ajeno al trabajo. Las enfermedades con mucho tiempo en el paciente no sanan fácilmente y los que apenas empiezan se pueden curar en la mayoría de los casos. No comentaba con ninguno, solamente daba confianza y seguridad en los tratamientos que le proporcionaba para el restablecimiento de su salud. Solamente lo comentaba con mis familiares cuando lograba mejorar mis conocimientos.

“Por parte de mi abuelo recibí palabras de aliento y también por algunos ciudadanos el pueblo, conscientes que día a día aprendía más para obtener buenos resultados en los conocimientos de la medicina indígena.

Los pacientes se sentían contentos por haber sanado y como agradecimiento le daban al curandero regalos tales como gallinas, guajolotes,

maíz, chile, ajo y cebolla.

Me sentía con ánimo, valor y decisión, dispuesto a cumplir con el don obtenido de Dios para el bien de la salud. Me subía a un cerro solitario en donde se encontraban unas piedras y debajo de éstas rezaba para recibir el don de curar y las fuerzas espirituales.

“He tenido complicaciones con curanderos malos, como brujos y hechiceros, por la envidia y la competencia, ya que empecé a tener éxito por hacer el bien a los enfermos.

Me tiraron con arma de fuego y no estaba de Dios que me muriera. Él me salvó de la muerte.

“Al cuerpo humano Dios lo hizo en forma muy especial. Fue creado con sabiduría para que desarrolle todo tipo de trabajo en la tierra, y es natural que deseche todas las sustancias que ya no le sirven.

“Los sueños revelan lo que ha de suceder y si uno cree se convierten en realidad. Yo soñaba que uno de mis pacientes me atacaba cortándome uno de mis brazos. A la siguiente noche volví a soñar que un hombre desconocido me perseguía para matarme y que por poco me alcanzaba; de pronto desperté. Después estuve muy preocupado pensando en esos sueños. Pasados cuatro meses, éstos se convirtieron en realidad cuando un sujeto llegó a mi casa como a las 20:00 hrs., en 1995, y me tiró de balazos; por milagro de Dios no me morí, porque no he hecho ningún mal a nadie. La parte del cuerpo de donde provienen los sueños es la mente, guiada por el pensamiento, imaginariamente de lo que el corazón siente y se le revela. Asimismo, los sueños coinciden con el alma para revelar a la mente algo que va a acontecer. En todo ser viviente su alma tiene contacto con los sueños, ya sea para revelarles lo bueno o lo malo. Pero tienen su manera de comunicarse con el alma. En la vida se tienen sueños de diferentes formas: cuando son útiles se revelan sanos y limpios. Los sueños inútiles, son los que se muestran indecentes, porque caen fuertemente en el alma, guiados por los

espíritus malos. Éstos son los que destruyen al hombre cuando se sugestionan. Muchos sueños sí se convierten en realidad y muchos no. Depende de cómo sea la fe de la gente hacia los sueños.

“A los curanderos, según su experiencia, los sueños les indican de dónde proviene la enfermedad para que explique a sus pacientes cómo tienen que curarse para que encuentren pronto alivio. También los sueños le indican qué clase de mal tiene el paciente, así como las hierbas curativas necesarias para su tratamiento. En la actividad de los curanderos, los sueños ocupan un segundo lugar, porque depende mucho de cómo se tiene el contacto y la fe en éstos para poder trabajar. Para mí son muy significativos por la comprobación de algunos en la realidad.

“El sueño es exclusivo de las personas especializadas en curar con este arte. Como los curanderos que adivinan y dan confianza a los pacientes en sus problemas de salud. El sueño se coordina con el alma, como un fenómeno biológico, al que la tradición asigna un sentido y una posición en el orden de la realidad.

“Además me ha mostrado la envidia que me tienen los compañeros curanderos, me muestra las duras luchas de competencia con ellos. Al final de cuentas, llegamos a empatar nuestros conocimientos. La acción que sucede en los sueños se manifiesta en los acontecimientos reales de la vida. Según la experiencia mística, se clasifican en húmedos cuando son positivos y en blancos cuando son negativos. Los sueños pueden mostrar cuál es la fuerza del alma o del espíritu de una persona. Según el pacto que se tenga con ellos para vivir y trabajar. Cuando se guarda fe, los sueños pueden ser un medio de comunicación. Cuando mi familia se encontraba lejos, oraba a Dios pidiendo que en sueños se revelara mi preocupación por ellos y el deseo de verlos. Al llegar el sueño a su alma y espíritu, les conmovió mi preocupación y a los cuatro días mi familia llegó a casa. Entonces oré más a Dios para agradecerle porque bendijo mi petición y se convirtió en realidad. Siempre que haya fe en el pacto con los sueños, nos pueden indicar cómo modificar la situación en la vida real. De acuerdo a la especialidad

del conocimiento se tiene el tacto psicológico para ponerse de acuerdo con lo sagrado, éstos son secretos especiales del curandero”.

### *Ritos de pasaje*

“Después de haber nacido, la partera hacía rezos para ahuyentar los malos aires alrededor del niño y de la madre durante ocho días. Los abuelos pagaban a la partera con velas grandes y gallinas gordas, la visitaban después llevándole tostadas y atole blanco hasta completar tres meses. Al recién nacido se le protegía no sacándolo al sol para que no se resfriara su cuerpecito, se evitaba que la gente extraña lo viera y se enfermara de alferecía, corajeo mal de ojo”.

Durante el nacimiento de Galdino se realizaron preparativos especiales, así como algunas ceremonias durante su primer año de vida, sin embargo éstos eran y son iguales para todos los niños.

“Hubo un trato especial porque rezaron en el vientre de mi madre para que cayera la placenta y cuando cayó continuaron rezando para dar gracias a Dios por haber escuchado la oración y salvar a la mujer y a su criatura.

Mi ombligo tuvo un significado muy importante, porque deca ahí se mantuvo latente y con vida el niño dentro del vientre de su madre.

“Durante mis primeros años de vida, se realizaron reuniones de niños para celebrar mi cumpleaños. Salíamos juntos al campo a comer cañas, a cortar flores y otras frutas que conseguíamos.

“Mis padres me platicaron que cuando me bautizaron el sacerdote me persignó y bañó mi cabeza con agua bendita estando en los brazos de mis padrinos.

“Recuerdo que cuando era menor participé en una misa cantada por los niños con el sacerdote en la celebración de una primera comunión y en tres evangelios.

“También recuerdo cuando murió el hijo de mi vecino ya que todos sus amigos quedamos muy tristes. Los padrinos del niño lo amortajaron adornándolo con flores y prendiendo velas alrededor de su caja. Tocaron violinistas y guitarristas música dolorosa y ensomaron con incienso de copal y aceite de olivo, rezaron los cantores rociando agua bendita al cuerpecito. Nosotros diariamente íbamos al panteón a jugar alrededor de su tumba, y así regresábamos contentos.

“Me comentaron que a mi madre durante su embarazo le hicieron limpias para protegerla a ella y a mi de algún mal aire; después de nacer, le pusieron veladoras a la virgen de Monserrat porque hubo un buen parto y en ese momento que nací se celebraba la boda eclesiástica de mis papás. Eran las 15:00 horas. Para la atención del alumbramiento había cerca hilo de algodón, machete limpio, aceite de olivo, vela de cebo y trapos limpios. Se tenía cuidado de acomodar bien al niño en el vientre de la madre y de que ella no cargara cosas pesadas, que comiera hierbas muy nutritivas y caldo de desarrollara bien y pudiera nacer sano. La partera la atendía, la revisaba y calculaba la fecha del nacimiento. Esta mujer tenía siempre el cuidado de acomodar bien al niño para mantenerlo en buena posición y hacerlo nacer bien. Ella atendió el parto y cortó el ombligo con un machete filoso y limpio”.

*Las principales enfermedades que atiende son:*

fiebre de aire maligno

mal de ojo

alferecía

nagual

brujería

“Mi comunidad es indígena y sufre padecimientos por muchas causas, 65% conserva la tradición en la atención de su salud. Cada uno de los problemas de enfermedad arriba mencionados, son graves para la salud. Los síntomas que aparecen en los pacientes son: dolores de cuerpo, no pueden caminar, no tienen hambre, están tristes y desesperados. La sangre se les va agotando, presentan

pulso rápido o a veces lento, y débil. El problema de salud se conoce a través de los síntomas que presenta el enfermo y se detectan mediante el pulso, observación, viendo si están bien con Dios, asustados o nerviosos, si tienen calentura, presentan dolor de estómago, resequedad de la boca, por el color de su piel, sudor frío o caliente, y también por medio de preguntas.

Dependiendo de cada tipo de enfermedad, se da el tratamiento que puede ser: en forma de tés, limpias, baños de asiento, sahumadas, bañadas completas con hierbas especiales y emplastos. Si el paciente tiene fe en las curas y en Dios encuentra enseguida el alivio. Las principales causas de enfermedad son: porque le hacen ojo, envidia de otras personas, mal entra al cuerpo y lo enferma, cualquier animal o fenómeno natural que asusta, por el polvo, resfriados, desvelos, por exceso de comida sucia, por disgustos, por caída de rayos del nagual, etcétera.

Las recomendaciones que se dan para evitar este problema de salud, como prevención, son: no salir de la casa a cualquier hora de la noche para evitar el mal aire.

Hacer oraciones a Dios para que no se enfermen, cuidar a los bebés que no los miren personas con coraje porque tienen miradas calientes y fuertes y los pueden enfermar de mal de ojo y alferecía. Vivir en amistad con los vecinos y demás personas de la población, asear los alimentos y tomar agua hervida. Un número aproximado de pacientes que reciben atención médica al mes por estas causas, es de 150.

#### *Recursos, procedimientos, métodos terapéuticos y diagnóstico*

Principalmente se utilizan vegetales, minerales y animales.

De los vegetales se utilizan muchas partes de las plantas medicinales como flores, frutos, raíces y derivados. Los minerales que se utilizan en la curación son: arena de río, piedritas y plata, además animales tales como el gallo negro, perro

negro, y otros recursos como son: sebo de res, huevo de gallina, plumas de aves, pico real y perico.

“El remedio puede ser frío o caliente. Dependiendo de la enfermedad, son las plantas medicinales que se usan para la atención y curación. Las partes de las plantas que más utilizo son raíces, cáscaras, hojas, flores y semillas.

Yo elaboro mis remedios en casa con jarabes, pomadas, tinturas y otros preparados que se hierven muy bien. Las vías de administración que utilizo son frotadas, sobadas, limpias, tomadas y ensomerios. La cantidad que se indica a tomar va de acuerdo a como se encuentra el enfermo, por ejemplo cada seis, ocho, doce, o 24 horas, o en su caso de tres a siete días.

El efecto normal esperado es por diez días. Para que el paciente empiece a restablecerse, es necesario un reposo de siete días y se da de alta a los 15. Para evitar complicaciones se le recomienda no comer grasa, chile, ni demás cosas irritantes. Se les sugiere hacer ejercicios especiales como caminar, correr o saltar para recuperar el buen humor y la energía. Así como ingerir, comer alimentos nutritivos como carnes, verduras y frutas.

En mi forma de curar utilizo diferentes plantas medicinales, animales medicinales y minerales. También se le reza a diferentes imágenes religiosas con el fin de que éstas proporcionen ayuda durante las curaciones. El problema que padece el paciente se diagnostica por medio de preguntas, observación de los ojos, el pulso, adivinación y por medio de los sueños”.

#### *Vínculos Comunitarios*

“En este aspecto, participo en reuniones y actividades de la comunidad. Para ello recibo un citatorio de parte del presidente municipal para realizar cualquier ayuda en algunas obras que se hacen en beneficio de la comunidad como son: limpieza de calles, reparación de iglesias, escuelas, comités de grupos solidarios para construir canchas deportivas o drenajes. Las autoridades y ancianos consultan conmigo pidiendo mi consejo de cómo resolver algún



problema que afecta a la sociedad, cómo hacer para crear la paz en la comunidad. Los asuntos o problemas que consultan conmigo son: casos difíciles matrimoniales, de terrenos, de disgustos familiares y complicidad entre hijos y padres.

“En mi desempeño como curandero la clase de apoyo que recibo por parte de mi comunidad es el reconocimiento y respeto a mi labor. Las autoridades municipales me dieron una constancia para poder trabajar en forma legal como médico tradicional en la comunidad.

“De los líderes, ancianos y personas importantes de mi comunidad, no he recibido ningún apoyo, solo nos guardamos respeto y amistad.

“Las personas de mi comunidad consideran mi servicio como una curación efectiva de plantas medicinales, sienten la fe de sanar sus enfermedades tradicionales. En mi comunidad no he tenido dificultades para prestar mis servicios, trabajo de común acuerdo con todos los ciudadanos del lugar. Sólo llevo un registro diario de consultas, fecha, nombre, edad y sexo, procedencia, diagnóstico y tratamiento.

Hace poco que empecé a llevar un registro de personas fallecidas que fueron tratadas por mí.

“Considero importante enseñar mis conocimientos a otras personas porque no debe perderse la tradición. En el caso de que exista un aprendiz considero que debe ser un muchacho de buenas cualidades y que tenga vocación de ser curandero, con una edad entre 24 y 25 años. Actualmente, se ha acercado a mí un muchacho con estas características. He comprobado que tiene interés de prepararse y voluntad para ayudar a su prójimo; la decisión de enseñar a otros aprendices depende de cada especialista, ya que algunos son muy celosos de compartir sus conocimientos.

“Por ser toda mi familia de raza indígena, respetamos las tradiciones;

participamos en las fiestas religiosas del pueblo, hace un año me tocó ser mayordomo de la fiesta de la Virgen de Guadalupe.

“Mi oficio de curandero me obliga a ser más creyente en Dios, porque él me da su fuerza y me ayuda para poder curar a mi prójimo”.

#### *Vínculos con otros terapeutas*

“Generalmente tengo buenas relaciones con otros médicos tradicionales. Platicamos nuestras experiencias, principalmente cuando tenemos casos difíciles. Nos ayudamos con algunos materiales, aunque esta clase de apoyo siempre debería darse. A veces he tenido problemas con algunos curanderos por envidias al ver que tengo muchos pacientes.

Como médico tradicional pertenezco a la Organización de Médicos Tradicionales de Morelos. Tenemos reuniones con otros médicos de la organización que son de otros pueblos. Como médico tradicional practico mi oficio en forma particular sin tener ningún apoyo por parte de alguna institución de salud oficial. Sólo como curanderos o médicos tradicionales recibimos el apoyo del Instituto Nacional Indigenista. En lo Méxicopersonal, tengo buenas relaciones con los doctores de la medicina alópata y cuando reconozco que no voy a poder sanar a alguna persona, yo mismo la llevo con un médico alópata”.

Para finalizar, es oportuno destacar que sin duda, la vida de los médicos tradicionales, es plena muestra de una realidad que nos permite entender la trascendencia de sus conocimientos y de la importancia que los mismos representan para las comunidades indígenas. Estos médicos, son individuos que como se menciona al principio de este apartado, renuevan, exponen y analizan los componentes espirituales y materiales del ritual de curación, posibilitando a la sociedad conocer y aceptar su saber. Otro aspecto que se debe enfatizar, es el profundo sincretismo entre religión y el ritual “mágico”.

En nuestro país, existe un sincretismo de las distintas y diversas formas terapéuticas las que con el transcurso del tiempo, posibilitan el acceso a

tratamientos relativos a los problemas de salud; y adicionalmente, a la curación mediante el pensamiento psicorreligioso y del ritual curativo.

## CONCLUSIONES

La hipótesis que originara el argumento de este trabajo, la cual como se expuso en el proyecto de investigación, requiere una revisión y comentario a manera de conclusión de esta investigación. El argumento planteado en la introducción considera que:

**El auge que ha tenido en el nuevo milenio la medicina tradicional, permite prever que al hacer una investigación de campo en una población rural, sus habitantes mostrarán una preferencia hacia estos métodos alternativos de atención a la salud por encima de la medicina de patente y que acudirán con mayor frecuencia ante chamanes, graniceros y curanderos “mágicos” que ante médicos cirujanos y clínicas de salud.**

Consideramos que este argumento o tesis fue avalado a raíz de las siguientes observaciones:

PRIMERA: Se observa que los términos de medicina complementaria, alternativa o no convencional se utilizan para referirse a muchos tipos de servicios de salud no normalizados que entrañan distintos grados de formación y eficacia. Así, la denominación medicina tradicional abarca una serie de terapias y prácticas que difieren mucho de un país a otro y de una región a otra;

SEGUNDA: la medicina tradicional, complementaria o alternativa presenta muchos aspectos positivos, o eficacias terapéuticas, y la medicina tradicional y quienes la practican desempeñan una función importante en el tratamiento de enfermedades crónicas y en la mejora de la calidad de vida de quienes sufren enfermedades leves o determinadas enfermedades incurables;

TERCERA: Los conocimientos de la medicina tradicional son propiedad de las comunidades y las entidades étnicas donde se originaron y que deben respetarse plenamente; sin embargo, los principales problemas del uso de

la medicina tradicional son la falta de redes organizadas de prácticos tradicionales y de datos válidos sobre la seguridad, la eficacia y la calidad de la medicina tradicional. Como consecuencia existe la necesidad de emprender medidas para asegurar el buen uso de la medicina tradicional, para proteger y conservar los conocimientos tradicionales y los recursos naturales necesarios para aplicarla de manera sostenible, y de que los prácticos de medicina tradicional reciban formación y que haya instancias que les otorguen licencias para ejercerla.

CUARTA: En la medicina alternativa los límites entre magia, religión y ciencia no son tajantes y cambian de acuerdo con la cultura y con las convicciones de cada quien. Muchos defensores de las ideas esotéricas tienen una sincera convicción “científica”, muchos místicos de las grandes religiones tradicionales consideran “animistas”, y por consiguiente ponen en la misma escala de los magos-brujos, a quienes profesan religiones menos elaboradas, que a sus ojos son “primitivas”.

QUINTA: El límite histórico de la magia y la ciencia se confunde, por ejemplo, en esos pasos iniciales de la química alquimista del medioevo, o en la más reciente aceptación de unas pocas medicinas alternativas que como la acupuntura (de origen chino), han sobrevivido con relativo éxito al escrutinio del método científico.

SEXTA: Cinco rasgos fundamentales definen los sistemas terapéuticos y modos de curar tradicionales: 1. Validez como etnomedicinas (sistemas terapéuticos adaptados a ámbitos y contextos socioculturales y geográficos concretos que responden a las necesidades de salud de los grupos). 2. Utilización de recursos naturales (plantas, minerales, agua,..), no sólo como medios técnicos (terapéuticos) para prevenir y combatir las enfermedades sino como elementos íntimamente relacionados con la cultura y el mundo simbólico de sus practicantes. 3. Contemplación necesaria del elemento cultural de la enfermedad, al reconocer que salud/enfermedad no es un binomio seccionado y parcelado sino una única realidad variante y

alternante (en relación directa con el equilibrio/desequilibrio del entorno entendido como multirrealidad (espacio físico, espacio vivencial y espacio simbólico). 4. No son sistemas independizados del resto de la cultura del pueblo o de la sociedad que se trate. Así como salud/enfermedad son situaciones resultantes de un equilibrio/desequilibrio con el medio amplio (no sólo físico y social), lo que puede ser salud en un caso, para alguien concreto o en una situación específica puede resultar enfermedad (o entendido como tal) para otro, o en otra situación diferente; y viceversa. 5. Los sistemas terapéuticos de los grupos originarios y de las culturas tradicionales forman parte de otros elementos organizativos y equilibradores del ser, del grupo, del ser y el grupo con el medio; del ser, el grupo y el medio con las creencias; y del ser, el grupo, el medio y las creencias con el cosmos.

SÉPTIMA: Las contribuciones iniciales más importantes al estudio científico de la magia se deben quizás a James G. Frazer, pionero de la antropología social. Para este autor escocés la magia surgió como una pseudociencia que se extendió por toda la humanidad primitiva antes de la aparición de la religión. El pensamiento religioso vino a surgir como una creación de seres inteligentes desilusionados por los frecuentes fracasos de sus brujos-curanderos. Estas primeras culturas trasladaban la responsabilidad de tantos fenómenos inexplicables a unos nuevos seres infalibles: los dioses. En su análisis, tanto la magia como la religión podían encontrar explicación en errores evidentes de la lógica humana. Frazer establecía así una secuencia que se iniciaba con magia, seguía con religión y culminaba en ciencia. Los seres impersonales o inconscientes del mundo mágico fueron remplazados, según él, por unos dioses más asequibles a quienes es posible persuadir, por medio de rituales o de oraciones, para que modifiquen a nuestro favor las normas elásticas que rigen a la naturaleza. Para él la "Edad de la Magia" sería el equivalente intelectual de lo que desde la perspectiva cultural conocemos como Edad de Piedra. Advierte, sin embargo que la "Edad Científica" no necesariamente es la culminación del desarrollo humano.

OCTAVA: Las razones para el renacer del pensamiento místico y mágico que caracteriza a la “nueva era” tienen múltiples explicaciones. La ciencia demostró no ser omnipotente. No sólo ha sido incapaz de curar todos los males de la humanidad, sino que ha colaborado en su destrucción, con bombas atómicas y desastres ecológicos. El mito fáustico, por medio del cual se le vendía el alma humana al diablo de la tecnología, generó toda una lista de promesas incumplidas. La ciencia, como poseedora de la única verdad fue incapaz de doblegar todas las fuerzas de la naturaleza. Sus pretensiones de sabiduría incontrovertible han resultado vanas para muchos que sostienen una fe en la costumbre. Santo Tomás afirmaba: “La noción de ciencia exige que aquello que es sabido, sea imposible concebirlo de otra manera.” (Summa Theologica, Segunda Parte II, Art. 6).

NOVENA: El uso de la medicina tradicional mágico-religiosa que se observó en San Miguel Tlaltetelco, municipio de Atlatlahucan, Morelos, confirma la importancia que actualmente tiene la medicina alternativa para la atención de la salud de las clases tradicionalmente marginadas. No obstante, es conveniente efectuar investigaciones que permitan en un momento dado despejar la bruma en que se mueve la magia, el chamanismo y en general todas las manifestaciones terapéuticas tradicionales para las que la ciencia se encuentra restringida, por causa de filtros culturales, comprender cabalmente su eficacia simbólica y terapéutica.

Dentro de la terapia tradicional la población hace uso de diferentes elementos que encuentra en su entorno natural y de los productos farmacéuticos; más sin embargo para esta comunidad la medicina tradicional es fundamentalmente sagrada, la envuelve una mentalidad religiosa, una cosmovisión mítica del universo y su práctica se cristaliza con un ritual armoniosamente mágico, ya que no sólo se ocupa del cuerpo enfermo, sino va más allá, viaja hacia un mundo lleno de misticismo. Se posesiona lo recorre, lo hace suyo y le interesa restablecer el orden cósmico, atender la ruptura entre el cuerpo y el universo, sanar al espíritu

y al hombre.

De tal suerte, para los habitantes de San Miguel Tlaltetelco, el terapeuta tradicional es una figura que tiene una función muy importante dentro de la comunidad. Ya que no sólo acuden a él para males físicos sino que, lo que es más importante en este contexto cultural, se considera que sólo él (el curandero) puede curar las enfermedades psicosomáticas: el aire, el susto, los malos vientos, el mal de ojo, las enfermedades provocadas por el hombre, etc., Males que los médicos alópatas no consideran como enfermedades, y mucho menos tratan, considerando que la gente no se encuentra enferma. Es en estos casos donde el curandero actúa y sólo él puede aliviar la ansiedad del paciente y restablecer la armonía entre el cuerpo y el cosmos, así como la armonía en las relaciones sociales, que son parte de la causa de su ansiedad y enfermedad.

Así es que la visión occidental de la enfermedad aparece en gran medida como sufrimiento del cuerpo, se presenta como un desequilibrio físico, biológico y psicológico. Su preocupación no son las enfermedades del espíritu; la ciencia de la medicina moderna no atiende el MAL:

Mientras que para la Medicina Tradicional el MAL se manifiesta como la enfermedad del alma y del espíritu y de un desequilibrio del hombre con el cosmos; se manifiesta como una señal de lo simbólico sobrenatural. Es más mágica y sagrada que biológica; así la práctica de ésta tiene que ver con la concepción del cosmos y de la herencia del recuerdo y la memoria de su historia, su ritual terapéutico, aparece como la herencia ancestral y en él se manifiestan los elementos materiales y religiosos de los grupos sociales que lo llevan a cabo.

En la medicina tradicional, sus técnicas sus acciones, sus conocimientos se explican a través de la mentalidad y cultura de los grupos sociales que la generan, la reproducen y practican, porque es parte de su vida cotidiana, y finalmente de su tiempo sagrado, histórico y real.





## BIBLIOGRAFÍA

AGUIRRE BELTRÁN, Gonzalo. **Antropología médica**. México: INI, 1998.

AGUIRRE BELTRÁN, Gonzalo. **CUIJLA. Esbozo etnográfico de un pueblo negro**. México: FCE, 1974.

AGUIRRE BELTRÁN, Gonzalo. **Medicina y magia. El proceso de aculturación de la estructura colonial**. México: INI, SEP, 1963.

ANZURES Y BOLAÑOS, María del Carmen. **La medicina tradicional en México. Sincretismos y conflictos**. México: UNAM, 1983.

ANZURES Y BOLAÑOS, María del Carmen. **Los conflictos de la medicina tradicional**. México: SSA, 1993.

BENAVENTE, Fray Toribio de (Motolinia). **Memoriales o Libro de las Cosas de Nueva España**; México: UNAM, 1991.

BENÍTEZ, Fernando. **Los indios de México**. México: Biblioteca ERA, 1991.

BOAS, Franz. "Las limitaciones del método comparativo de la antropología". **Antropología: Lecturas**. España: McGraw-Hill, 1993.

CAMPOS NAVARRO, Roberto. "La medicina tradicional y sus principales abordajes". **Memorias del primer coloquio de medicina tradicional mexicana: un saber en extinción**. México: UNAM, 1987.

CASTAÑEDA LINARES, Gualberto. **Geografía de Morelos**. México: UAM, 1990.

CORTÉS, Hernán; **Cartas y Documentos**; México: Porrúa, 2002.

DURÁN, Diego. **Historia de las Indias de Nueva España y Yslas de Tierra Firme**; Porrúa, México, 1967, T. I.

ESTRADA DOMÍNGUEZ, Rosa María; PONCE DE LEÓN Puig, Iliá y LÓPEZ VILLEGAS, Rosario. **La importancia de las enfermedades inextricables mágico-religiosas de los diferentes grupos étnicos de México y su relación con la práctica médica.**México: Facultad de Estomatología. México: Ciencias de la Salud, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2004.

GALINIER, Jacques. Pueblos de la Sierra. **Etnografía de la comunidad otomí.** México: INI, Centre D'Etudes Mexicaines et Centramericaines, Clásicos de la Antropología No. 17, 2000.

GARIBAY K., Ángel. "Prólogo", en: Sahagún, Fray Bernardino de. **Historia General de las Cosas de Nueva España.** Libro Cuarto. México: Porrúa, 1981, Preparada por el Dr. Garibay.

GAUQUELIN, Miche. **La astrología ante la ciencia.** España: Plaza & Janes, 2000.

HARMAN, Robert C. **Cambios médico sociales de una comunidad maya.** México: IIN, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Col. Presencias, 1999.

HOLLAND, William R. **Medicina maya en los Altos de Chiapas. Un estudio del cambio socio-cultural.** México: INI, Serie Antropología Social No. 2, 1999.

ICHON, Alain. **La religión de los totonacos de la sierra.** México: INI, 1973.

JANZEN, J.M. "The comparative study of medical systems as changing social Systems". **Soc Sci Med** 1978;12 (2B):121-133.

JIMÉNEZ MORENO, Wigberto, et al. **Historia de México.** México: Eclalsa, 1969.

KLEINMAN, A. "Concepts and model for the comparison of medical systems as cultural systems". **Soc Sci Med** 1978;12(2B):85-95.

KROEBER, Alfred Louis. **The Nature of Culture**. EE UU: Chicago University Press, 1999.

LAURELL, Claudia. "Medicina y capitalismo". **Cuadernos Políticos**. México: ERA, julio-septiembre, 1995.

LEÓN-PORTILLA Miguel. **La Filosofía Náhuatl**. México: UNAM, 1974.

LÓPEZ AUSTIN, Alfredo. "Cuarenta clases de magos del mundo náhuatl": en **Estudios de Cultura Náhuatl**; México: UNAM, 1967.

LÓPEZ AUSTIN, Alfredo. "El mal aire en el México prehispánico"; **Religión en Mesoamérica**; México, INAH, 1972.

LÓPEZ AUSTIN, Alfredo. **Cuerpo humano e ideología. Las concepciones de los antiguos nahuas**. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1996.

LÓPEZ AUSTIN, Alfredo. **Textos de Medicina Náhuatl**. México: UNAM, 1975.

LUPO, Alessandro y Alfredo LÓPEZ AUSTIN. **La cultura plural. Homenaje a Italo Signorini**. México: UNAM, Università Degli Studi di Roma "La Sapienza", 1998.

MARTÍNEZ CORTÉS, Fernando. **Las ideas en la medicina náhuatl**. México: Prensa Médica Mexicana, 1965.

MARTÍNEZ, Maximino. **Plantas medicinales de México**. México: Botas, 1969.

MELLADO CAMPOS, Virginia. **La atención al embarazo y el parto en el medio rural mexicano**. México: CIESS, 1989.

MENÉNDEZ, Eduardo. “La enfermedad y la curación ¿Qué es la medicina tradicional?”. **Alteridades**. México: UAM Ixtapalapa, Año 4, No. 7, 2002.

NAVARRETE, Carlos. **Oraciones a la cruz y al diablo**. México: ENAH, 1999.

PENNINGTON, Campbell W. **The Tarahumar of Mexico. Their Enviroment and Material Culture**. EE UU: University of Utah Press, 2003.

PÉREZ TAMAYO, Ruy. **El concepto de enfermedad**. México: Fondo de Cultura Económica. Universidad Nacional Autónoma de México, 1988.

PINEDA, María Eduardo. “Una nueva versión en español del Libellus de Medicinalibus Indorum Herbis”. **Estudios actuales sobre el Libellus de Medicinalibus Indorum Herbis**. México: Secretaría de Salud, 1992.

POZO, Efrén C. del. **La farmacología indígena, en Martín de la Cruz: Libellus de medicinalibus indorum herbis**. México: IMSS, 1964.

POZO, Efrén del C. “La botánica medicinal indígena de México”. **Estudios de Cultura Náhuatl**. México: v.V., 1965.

QUEZADA, Noemí. **Enfermedad y maleficio. El curandero en el México Colonial**. México: IIA-UNAM, 1989.

RICOEUR, Paul. **Ideología y utopía**. España: Gedisa, 1989.

ROJAS, Roque. **Texto Elías o Último Testamento**; México: Ramírez, s/d.

RUIZ DE ALARCÓN, Hernando. **Tratado de las idolatrías, supersticiones, dioses, ritos, hechicerías y otras costumbres gentílicas de las razas aborígenes de México**. México: Cultural, 1953.

SAHAGÚN, Bernardino de. **Historia General de las Cosas de Nueva España**.

México: Porrúa, 1956.

SERNA, Jacinto de la. **Manual de ministros de indios para el conocimiento de sus idolatrías y su extirpación.** México: Fuente Cultural, 1953.

SOUSTELLE, Jacques. **La vida cotidiana de los aztecas en víspera de la conquista.** México: Fondo de Cultura Económica, 2001.

ZOLLA LUQUE, Carlos, et al. **Medicina tradicional y enfermedad.** México: CIESS, 1989.

ZOLLA LUQUE, Carlos. **Medicina tradicional y herbolaria.** México: CIESS, 1990.

ZOLLA, Carlos. "La medicina tradicional mexicana y la noción de recurso para la salud". En: **La medicina invisible. Introducción al estudio de la medicina tradicional.** México: s/ed, 1983.

#### **FUENTES LEGALES:**

**Ley de Educación del Estado de Morelos.** México: Gobierno de Morelos, 2004.

#### **FUENTES ELECTRÓNICAS:**

Distribución porcentual de la población ocupada según condición de prestaciones para cada sexo, 2001-2004;

<http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/ept.asp?t=msoc06&c=1884>; [Consulta: 9 de julio de 2005]

Espiritualismo-espiritismo: Reflexiones y propuestas para las iglesias en la América Latina. En línea:

[http://www.lutheranworld.org/What\\_We\\_Do/DTS/Programs/LASpanish.pdf](http://www.lutheranworld.org/What_We_Do/DTS/Programs/LASpanish.pdf);

[Consulta:18 de octubre de 2005].

Tradicional Medicine; en línea OMS, Fact Sheet 134, mayo de 2003.

<http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs134/en/>; [Consulta: 18 de octubre de 2005]

Enciclopedia de los Municipios de México; en línea, [http://www.e-](http://www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/morelos/)

[local.gob.mx/work/templates/enciclo/morelos/](http://www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/morelos/); [Consulta: 10 de julio de 2005]

Programa Estatal De Ordenamiento Territorial. (SSDUV), en línea:

[www.morelos.edomorelos.gob.mx](http://www.morelos.edomorelos.gob.mx/); [ Consulta: 9 de julio de 2005]

Las Grandes Cifras de la Educación de Morelos; IEBEM, en línea:

<http://www.iebem.edu.mx/>; [Consulta: 21 de julio de 2005]

Estadísticas de Salud en Morelos; en línea: <http://www.edomorelos.gob.mx/e-salud/>; [Consulta: 16 de julio de 2005].

<http://www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/morelos/>; [Consulta: 15 de julio de 2005]

Consejo Estatal de Población;

<http://www.atlatlahucan.gob.mx/contenido/INTRO.html>; [Consulta 16 de julio de 2005]



Casa abierta al tiempo

**UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA IZTAPALAPA**  
**DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES**  
**DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA**  
**LICENCIATURA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL**

***"Medicina Tradicional en San Miguel Tlaltetelco, Municipio de Atlatlahucan,  
Estado de Morelos "***

Trabajo terminal

que para acreditar las unidades de enseñanza aprendizaje de

*Seminario de Investigación e Investigación de Campo*

y obtener el título de

LICENCIADO EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

presenta

**Gabriela Angeles Aguilar**

Matrícula No. 96327969

Comité de Investigación:

Director: Dr. Scott S. Robinson

Asesores: Lic. Isidro Garcia Ricaldi

Lic. Verónica Juan Ramos

México, DF

Septiembre 2006